

## **Cansino y Casafonda, Ramón**

**Nuevo mapa, descripción iconológica del mundo  
abreviado : real máscara de simbólicos triumphos  
en festiva ostentación del mas plausible culto por  
medio de los quatro elementos ... / Ramon Cansino  
y Casafonda**

Sevilla : s.n., 1751

Signatura: FEV-SV-P-00213

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

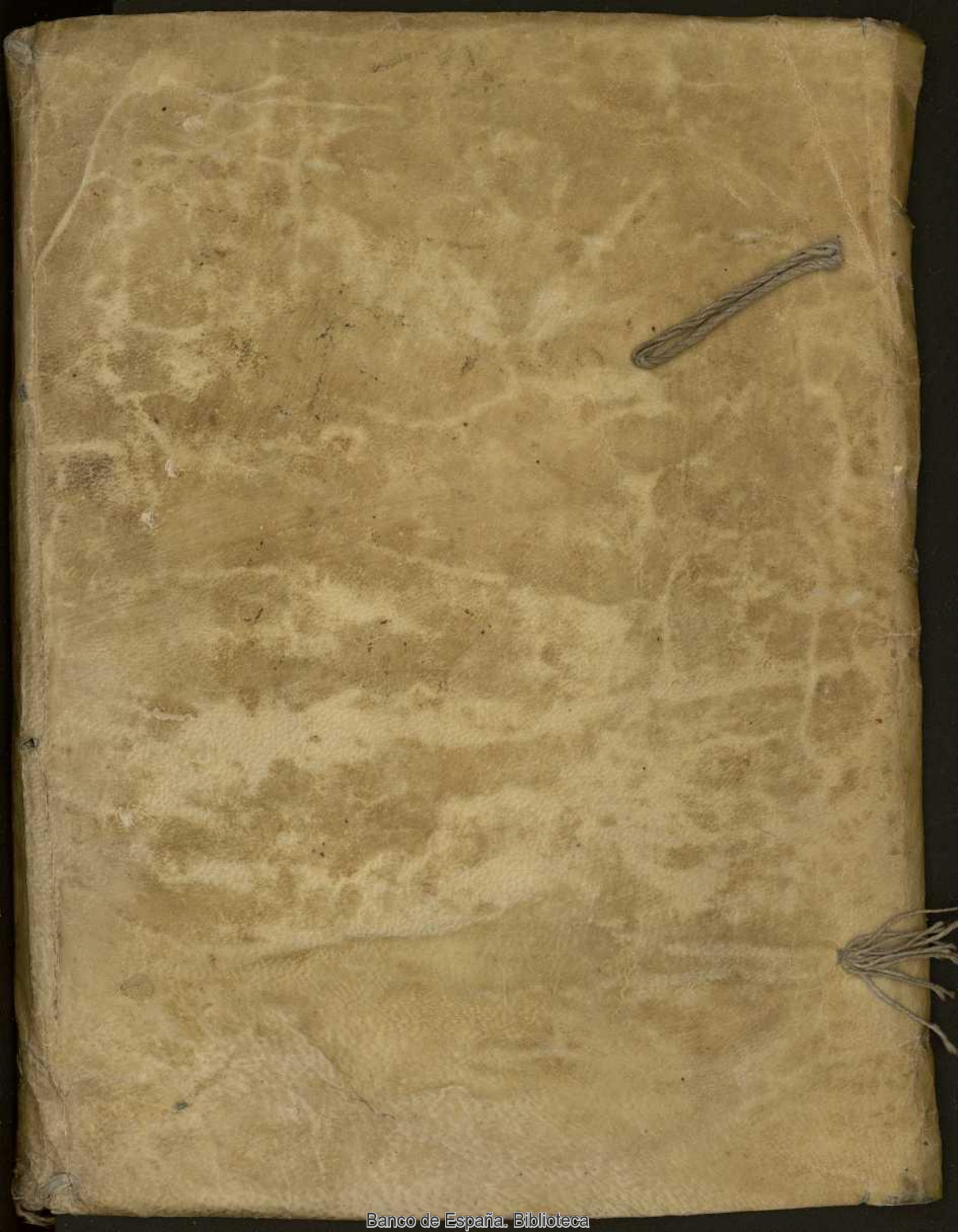
<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*









*Ex libris*  
*Jesús Rodríguez Salmones*

FEV-SU-P-00213



No vista por Calan  
cita una taracion de  
Venda en 1901. No  
reservada

X correct complete

300 pds

NVEVO MAPA,  
DESCRIPCION ICONOLOGICA  
DEL MUNDO ABREVIADO.

REAL MASCARA  
DE SIMBOLICOS TRIUMPHOS  
en festiva ostentacion del mas plausible  
culto por medio de los

QUATRO ELEMENTOS,  
QUE OFRECIO LA LEALTAD AMANTE  
de los Dependientes de las Reales Fabricas del  
Tabaco, para celebrar la Real Jura, solemniza-  
da por la mui noble, y mui leal Ciudad de Se-  
villa en la Exaltacion à el Throno, y Cetro  
de dos Mundos de nuestro Catho-  
lico Monarcha

EL S.<sup>R</sup> D. FERNANDO VI.

A CUYOS REALES PIES

POR MANO

DEL EXC<sup>mo</sup>. SEÑOR MARQUES DE LA ENSENADA,  
Caballero del insigne Orden del Toison de Oro, del  
Real de S. Genaro, Gran Cruz de Malta, &c.

LA DIRIGEN REVERENTEMENTE OBSEQUIOSOS, Y EN  
nombre de los demas Superiores Ministros, y Dependientes  
de las Reales Fabricas,

*D. Joseph Antonio de Loffada y Prada, su principal G.<sup>te</sup>, y  
Diputado de estos obsequios,*

*y D. Ramon Canfino y Casafonda, Dependiente de la misma Renta  
Author de ellos, y de esta Relacion.*

Impressa en Sevilla con las Licencias necesarias.

# DEL MUNDO ABREVADO DESCRIPCION ICONOLOGICA NUEVO MAPA

## REAL MASCARA DE SIMBOLICOS TRIUMPHOS

en fútila ostentacion del mas plausible  
culto por medio de los  
CUATRO ELEMENTOS,  
QUE OFRECIO LA LEALTAD AMANTE  
de los Dependientes de las Reales Fabricas del  
Tabaco, para celebrar la Real Jura, solemniza-  
da por la municipalidad, y municipal Ciudad de Se-  
villa en la Exaltacion á el Trono y Cetro  
de dos mundos de nuestro Cetro  
— lico Monarcha —

## EL S. D. FERNANDO VI.

A COYOS REALES PIES

POR MANO

DEL EXCMO. SEÑOR MARQUES DE LA ENRIQUETA  
Caballero del Santo Orden del Tercero de Oro, del  
Real de S. Genaro, Gran Cruz de Malta, &c.  
LA BINGEN REVERENTEMENTE OBSEQUIOSOS, Y EN  
nombre de los dichos señores Ministros y Dependientes  
de las Reales Fabricas  
D. Joseph Antonio de los Rios y Pareda, su principal, y  
elencado de estos obsequios  
Y D. Ramon Caspary y Cifuentes, dependientes de las mismas Reales  
Fabricas, de ellos y de esta Realacion.

Impreso en Sevilla en las prensas de la Real Academia de la Lengua







AL EXC<sup>MO</sup> SR. MARQUES DE LA  
Ensenada, Caballero de el insigne  
Orden del Toyson de Oro, de la  
Real de San Genaro, Comendador  
de Piedra Buena, y de Peña de  
Martos en la de Calatrava, Gran  
Cruz de Maltha, del Consejo de Es-  
tado de S. M. Secretario de Estado,  
y del Despacho universal de Guer-  
ra, Marina, Indias, y Hacienda, Su-  
perintendente General de ella, y  
con honores de Lugar Theniente  
General del Almirantazgo Ge-  
neral de España, y de las  
Indias, &c.

EXC<sup>MO</sup> SEÑOR.



USCAR LA TUTELA  
de Augusto Numen una  
obra, que dà à la luz pu-  
blica la pluma, y aspirar  
à que un reverente sacri-  
ficio llegue à la celsitud  
de Soberana Ara, fue en todos ritos, y

tiempos mas credito que desdoro de las Deidades, y mas que desairado atrevimiento, loable ingenioso dogma de obsequiosas votivas atenciones. Una, y otra maxima justifica su fin por el mas decente. La primera en la discreta desconfianza, que procura libertar el escrito de fracasar, quando se entrega à un golfo de criticos embates; pues solo rinden su orgullo voraz à la proteccion del tutelar Numen, que defiende la obra. La segunda, en acendrar se con la nobleza de superiores pensamientos el reverente ardor de la fineza. Por esto unieron uno, y otro estudio la lealtad, y politica de muchos ingenios, que dedicando à sus gloriosos Principes, como oblacion de su fina lealtad, las tareas de sus plumas, las asseguraron noblemente de los riesgos que engendra la emulacion. Venenosa Hydra, que solo en devorar estudia, y vertiendo en cònos por siete gargantas, labra en este numero infinitos medios, de que se vale para la ruina de agenos lucimientos.

Para evitar riesgo tan grave se aprovechò nuestro insigne, y antiguo Juan de Mena de tan prudente maxima, y se acreditò, mas que de ofiado, de reverente, y  
adver-



advertido. Ilustrò sus coplas ( para exemplo à la posteridad ) dedicandolas, como humilde leal sacrificio, à la magestad del señor Don Juan el Segundo, baxo cuya Augusta tutela vivieron, y viviràn perpetuamente defendidos los rasgos de aquella nobilissima pluma. No fue ella, aunque nos sirve de apreciable documento, la que abrió camino à tan segura distinguida maxima, pues su mismo erudito Comentador Fernan Nuñez se la celebra, por bien seguido exemplo de muchos antiguos, como ilustres Authores Griegos, y Latinos, que dedicaron sus escritos à Principes de sus tiempos. Hicieronlo assi ( dice ) Aristoteles, dedicando los suyos à Alexandro, Isocrates à Nicocles, Plutarco à Trajano, Vitrubio à Octaviano, Diophanes à Deiotaro, Oppiano à Antonino, Julio Polux à Commodo, Plinio Segundo à Tito Vespasiano, Valerio Maximo à Tiberio Cesar, y otros à este modo, cuyos passos han seguido despues otras insignes plumas, y ultimamente la eruditissima del mui ilustre Padre Maestro Don Frai Benito Feixò en su tercero tomo de Cartas Eruditas, dedicado à el Rey nuestro Señor en el presente año.

No

No es dudable (Señor Excmo.) que el exemplo solo de este insigne Maestro de toda erudiccion (cuyo elogio seria digression en este lugar, y solo debe permitirse à que elevadas plumas le emprendan) nos dà oy suficiente enseñanza para seguir la misma senda, y ofrecer el sacrificio de esta obra à las Soberanas Aras de tan gran Rey, sino ya como ofrenda de valor precioso (por carecer de los lucidos, y eloquentes rasgos con que aquellos exemplares pudieron volar à tanta altura) à lo menos, como amante obsequiosa víctima, que busca entre respetuosas timidezes por su cortedad (aunque conteniendo no menos materia que un Mundo) el asylo de el Augusto numen, que por dueño veneramos.

Aun ay para alentarnos à este pen-  
samiento mas robustos motivos, que quan-  
tos pudieron tener en semejante accion  
aquellos primeros con sus obras; porque  
la materia, y assumpto de esta es, descri-  
bir un festivo glorioso culto à tanta Ma-  
gestad; cantar plausibles jubilos de su exal-  
tacion à el Throno, y Cerro de dos Mun-  
dos, y delinear uno, que en abreviatura  
representa, por vaticinios ilustrados, y fun-  
da-



dados en los esclarecidos principios de su benéfico gobierno, en que se conjeturaron efectivas las felices presentes providencias para alivio de los Vassallos todos. Estas se han logrado ya con general consuelo en tantos, y tan benignos decretos como la piadosa magnanimidad del Real corazon ha expedido. Muchos se han hecho à el Mundo mas notorios por la elegante, y clara apuntacion, que en la dedicatoria de su citado tomo trae dicho Reverendissimo Padre, y oy vemos en su consecuencia, y de aquellos vaticinios, que desde luego se publicaron en esta Mascara, y su Descripcion, continuarse, como en raudales copiosos, para alivio de estas Andalucias, angustiadas por el calamitoso tiempo, que han experimentado, la mas providente piedad, expendida por Real orden, y baxo las zelosas disposiciones de V. Exc. cometidas en este particular à la acreditada conducta de el Marquès de el Rosal. Reparo el mas heroico à la ruina que à estas Provincias amenazaba.

Si estas apreciables franquezas, y benignas demostraciones de un glorioso paternal amor para sus amantes Vassallos,

como otras , que esperan de la Real magnanimidad se antevieron en el Mundo de esta Mascara , y su Relacion , que es materia de este libro , quien le podrá señalar quando se ofrece sacrificio humilde , otro Numen , que su soberano benigno objecto? Ni quien se atreveria con tan sagrado assumpto à intentar buscasse menos Ara , que la Augusta , que sellan los Reales Pies de nuestro venerado Dueño , Rey , y amantísimo Padre?

Estas tan claras , como poderosas circunstancias , parece , constituyen à nuestro rendimiento en el empeño , como indisputable , de dedicar à tanta Ara la corta ofrenda de esta Relacion ; pero con mucho mayor fundamento , quando ha de acompañarla un diseño , con que el pincel ha hecho mas colorida representacion de lo que fue la Mascara , mostrando la ( aunque como en bosquejo , porque ni el pincel , ni la pluma pueden significar lo que fue ) en ocho lienzos , demás de diez pies Geometricos de longitud cada uno , y la altura correspondiente , adornados con primorosísimas doradas molduras de la mas ingeniosa , y delicada talla , porque hagan uno , y otro  
mas

mas viva memoria de los triumphales cultos , con que explicò su leal , fervorossimo jubilo la Real Fabrica de el Tabaco. Pero esto no obstante, se ocupa de tan reverente temor nuestra cortedad , que no ha podido alentarse à pedir el Real permiso para la directa deseada dedicacion de estas tareas , aun quando nuestro respetuoso fervor vive assegurado de haver hecho notorios los zelosos esmeros de nuestra lealtad , para cumplir uno , y otro las respectivas comissions , que para tan plausibles gustos se nos encargaron ; y aunque la de este escrito pudo salir à luz el año de 1748. siguiente à el de la Mascara , ha sido preciso esperasse à la conclusion de las pinturas , y sus adornos , por deber acompañarlas.

Fluctua , Excelentissimo Señor , en las olas de tan justos reparos la Nave de nuestro rendimiento humilde , no pudiendo arribar à el deseado Puerto con la votiva fineza , que conduce à el debido sacrificio , sin la proteccion de un magnanimo , y generoso Piloto. V. Excelencia lo es tan esclarecido como benigno , aun para los mas serios empeños

99

de



de esta Monarquia , encargados justamente por la Real confianza à la notoria acertada conducta , y zelo de V. Excelencia , y pues su benigno permiso para las festivas demostraciones , que contiene esta Obra ( por medio de nuestros Gefes los Administradores Generales de la Renta de el Tabaco de el Reyno , cuyo leal finisimo desvelo nos facilitò tan apreciable fuerza ) diò aliento à los Dependientes de las Reales Fabricas para laurear su lealtad , y amor con funcion tan plausible , parece consiguiente nos valgamos confiados de la superior proteccion de V. Excelencia , para que como especial Patrono , y como poderoso Piloto nos saque à el deseado Puerto.

Coronese en esta publicacion de tantos fervores el zeloso de V. Excelencia en procurar los Reales agrados , authorizando como suyo , pues lo es, este obsequio , porque ilustrado con tan alto honor , pueda servir de amisible victima en la benigna Ara de los Reales Pies de nuestro Dueño. Elogios son suyos , y de sus grandes obras los que esta describe , y franqueandosenos à todos los Vassallos los favores à que aquellas se dirigen , y emprenden.

prenden , por mano de V. Excelencia,  
ni à otra toca el disponer de este nues-  
tro culto , ni su proteccion debe ser me-  
nos , que la que para un fin tan elevado  
corresponde.

Baños. Con ella esperamos no solo la de-  
fensa de esta Obra , la acceptacion de  
nuestra lealtad , y la apreciable satisfac-  
cion de que los Dependientes de las Rea-  
les Fabricas vean hacerse publicos sus aman-  
res desvelos , sino tambien la deseada oca-  
sion de que V. Excelencia reconozca nues-  
tro rendimiento obsequioso , por si se dig-  
na honrarle con preceptos de su agrado ,  
à el que nos repetimos, deseando, que Dios  
prosperè la vida de V. Excelencia muchos  
años , como pedimos , y hemos menester.

**Exc<sup>mo</sup> Señor,**

**B. L. M. de V. Exc.**

**sus mas rendidos**

**D. Joseph Antonio de**  
**Loffada,**

**D. Ramon Canfino ,**  
**Casafonda.**

... por tanto de V. Excelencia  
ni a otra cosa el disponer de este muel  
to con, ni la proteccion de los muel  
nos, que la que para un fin tan elevado  
conviene.  
Con esta esperanza no solo la de  
fensa de esta Obra, la adquisicion de  
nuestra lealtad, y la apreciable satisfac  
cion de que los Dependientes de las Rea  
les Fabricas vean hacerse publicos sus man  
res de velos, sino tambien la de la oca  
sion de que V. Excelencia reconozca nuel  
tro rendimiento obsequio, por el le dig  
na honorarle con preceptos de la agado,  
a el que nos repetimos, desluciendo que Dios  
propice la vida de V. Excelencia muchos  
años, como pedimos, y hemos merecido

Exc.<sup>no</sup> Señor,

D. L. M. de V. Exc.

sus mas rendidos

D. Joseph Antonio de  
D. Ramon Canino y  
Cafasola.



## EL AUTHOR.

**H**aviendo concluido esta obra, que le havia encargado el Superintendente de las Reales Fabricas Don Diego Perez de Baños, Caballero del Orden de Santiago, y Veinte y quatro perpetuo de esta Ciudad de Sevilla, se la entregò con el siguiente

### ROMANCE HENDECASILABO.

**N**O el numerofo, no el cadente plectro  
Del Sacro Apolo, inspiracion facunda,

Oy le rompe al silencio duros grillos,

Oy llena à su concento espheras mudas.

No del Thebano muro la suave

Harmonica efectiva Architectura,

Para erigir el templo de su Fama

En su dogma eficaz la lyra pulsa.

No el ardor Thracio, modulante lloro,

Que hizo piadosas las tartareas Furias,

Oy intenta, à su dulce magnetismo,

Hacer tratables las passiones brutas.

Ni aquel acento, que en desdoro humano

Hizo estrenar piedades en la espuma,

Oy prueba dulce halagos de Delphines,

O à su vida bagel de escamas busca.

De un duro Albogue, si de ruda havena

El èco bronco torpe se articula,

O el corto rasgo, si la tersa plana  
Se constituye esphera de mi pluma:

El vuelo, ilustre Baños, por ti eleva  
A lo mas superior, si à tanta altura  
Tu precepto eficaz animar pudo  
Los desfalientos de mi tarda Musa.

Bien sè su ineptitud à tanto encargo,  
Y quando el Sacro Betis dulce inunda  
De floridos ingenios sus riberas,  
La cortedad del mio mas se assusta.

Pero al ser la obediencia sacrificio  
En que el afecto honores se vincula,  
Creo lograrlos, quando no el acierto,  
Si del defecto queda en ti la culpa.

Pues si en dár tanto honor à mi fineza  
Tuyo el arbitrio fue, la eleccion tuya;  
Ni se pudo usurpar mi sacrificio,  
Ni de su yerro à ti quedar escusa:

Este concepto fue de tu nobleza  
Efecto, en que mi sè su logro funda,  
Pues pudo tu esplendor para alentarme;  
Tan ardua obligacion hacerla suya.

Si es esto redimir de opresion fiera  
Al plectro, que por timido se turba,  
Quien sino tu lo hiciera, que al benigno  
Roxo ardor de piedad tu pecho cruzas?

Y ya por defenderle de invasiones,  
Si espada muestras, le previenes puntas;

Pues

Pues siempre armado para la defensa  
Te halla quien en ti libra su fortuna.

De Padre de la Patria el alto fuero  
Para sus hijos es piedad difusa,  
Que acreditan alivios siempre dulces,  
En que tu zelo contra el tiempo estudia.

En esta proteccion, que haces notoria  
Para mis compatricios, mi fè pura  
Erràra quando no vaticinasse  
A mi obediencia fuerte sin segunda.

Y si à prerrogativas tan ilustres  
Debido obsequio es, propension justa,  
Sobre las leyes de mi afecto fino  
Rendir del noble acierto cierta duda.

Què escusa quedar pudo à mi alvedrio,  
Si à tantos fueros el honroso juntas  
De Gefe de las Fabricas Reales  
Del Tabaco, en que aciertos acumula.

Por ellos, por tu zelo, y la eficacia  
Con que el aumento de la Renta estudias  
Merece de la Regia confianza  
El alto tymbre tu leal conducta.

En esta fè, pues oy nadie la ignora,  
Y en la de destinarme la fortuna  
Al mismo rumbo, bien no le numère  
De tanta cuenta quando mas ajusta.

Corriò mi pluma, al ayre de tu aliento,  
De un obsequio Real, que à España inunda,

El



El golfo, en que los Cisnes mas canoros  
Solo se oyen cantar porque fluctuan.

De un culto universal, de una festiva  
Aclamacion la ley, que à España ilustra,  
Quando mas multiplica las lealtades,  
Intentè reducir à breve fuma.

Triunfa en su exaltaci6n Sexto un Fern6do,  
Y con su amor Maria tambien triunfa,  
Porque brillando mas Espa6ol Phebo  
Crecer debia Lusitana Luna.

Pueblase el feliz Reyno de alborozo;  
Y en fiel Proclamacion, y en Real Jura  
De Vassallos amantes la Alegria  
Por ostend6s de amor almas tributa.

Pero este noble centro de lealtades  
Que hasta en ellas trem6la el *Non plus ultra*,  
Siendo del Reyno gloria, y firme entivo  
El Herculeo esplendor de sus columnas.

Este de aquel felice gran Fernando,  
Antiguo Solio, permanente urna,  
Que siendo hoguera de abrasados pecohos  
A otro, que es Sexto, fina los tributa.

Llen6 la esphera de alborozo dulce,  
Y quando à esmeros de fineza summa  
Pubblica su lealtad, nunca imitada,  
Plumas, y voces à la Fama ocupa.

Brilla de su Senado sin segundo  
El desempeño en la gloriosa Jura

A un gran Monarcha, en cuyo noble culto  
Su mayor tynbre sus honores funda,

Y tu, que de este Cuerpo siempre ilustre  
Noble Capitular lauros le juntas,  
Tubiste tanta parte en sus obsequios,  
Quedarte parte, amante dificultades.

De otros plausibles, si parciales cultos  
Lograste el todo ser con fe tan pura,  
Que en ella libra todo complemento  
La leal gratitud que los pronuncia.

Por ilustre, por Gefe, y por amante,  
Logrando la ocasion mas oportuna  
Desempeñaste pio, fiel, bizarro,  
La authorizada obligacion que ilustras.

Al Regio culto, que la fe prepara  
El mayor lucimiento le aseguras  
En la noble eleccion de un Diputado,  
Que brillò singular en su conducta.  
Y aunque en otra eleccion la ley quebraste  
De tus aciertos à el nombrar mi Musa  
(Arbitrio escaso para tanto assumpto,  
A tanto vuelo temerosa pluma.)

En la desproporcion del medio logras  
Un glorioso blason, que mas te encumbra,  
Si en un precepto tuyo, influxo noble,  
Lucieron tu poder, y mi fortuna.

Segunda vez probaste en mi obediencia  
Esmeros, que la muestran sin segunda,

Al dâr del Mundo à el Mundo en una obra  
Vario un diseño, ò abreviada suma.

Porque con menos gyro no cumplieran  
Ansias de mi amor fino su ley justa,  
Quando son glorias de tan gran Monarcha,  
Y lauro tuyo el culto que dibuja.

En breve Mapa, y fiel se delinea,  
Aunque es à el parecer obra difusa,  
Que el alto objecto, y la materia varia  
Condenàran mayor abreviatura.

Cumplìò la facultad de mi alvedrio,  
Aunque la del deseo no se cumpla,  
Que este por grande, por pequeña aquella,  
Nunca havrà de ajustarse en sus menfuras.

Admite en basta idèa fina obra;  
Pues bien puede ser fina, aun sin cultura,  
Si en las que dà el Amor, que su Arte tiene,  
Lo artificioso por lo amante escusa.

Cumpli tu comission. No sè si alegre,  
O timido la entrego, quando pugnan  
La mucha obligacion de tu precepto,  
Y la de mis aciertos, que no es mucha.

Si à el carecer de harmonicas cadencias  
El plectro ardiente no pulsò dulzuras,  
En la cithara fina de mi pecho  
Dulce conciento ànima quanto pulsa.

Si à el soberano brillo en que el objecto  
Dexa aun la vista perspicaz confusa,

Fue



Fuera el de Homero torpe, y rudó estilo;  
Las frases fueran de un Virgilio incultas;

Como podrè dudar de un pobre plectro,  
Que sean yerros quantas letras junta?  
O en sus poco rethoricos matices  
Solo de sombras forme su pintura?

Recibela benigno, y pues oy brillan  
Mas los afectos, que las frases cultas,  
En ella la lealtad, y la fineza  
Viven ufanas, resplandecen puras.

El Mundo vea, y admirado aplauda  
Esmeros de esta Grey, que en la fè tuya  
Eterniza su aliento, a el que le prestas,  
Para seguro honor de su fortuna.

La mia cantarè si à mi obediencia  
Con frequentes preceptos la se pulsas,  
Pues perenne immutable sacrificio  
Mi amor ha muchos años te la jura.

Queda à Dios, à quien pido, q̃ en tu vida  
Se multiplique la Nestorea suma.

Y cuelgo, pues ya es tiempo, no la Lyra;  
Si el duro Albogue, si la Avena ruda.



**PARECER DEL M. R. P. DOMINGO MAXIMO**  
*Zacarias de los RR. PP. Clerigos Menores , Predicador  
de Oficio en su Casa del Espiritu Santo de Sevilla, è Histo-  
riador de su Provincia, haviendole encargado reconocer esta  
Obra D. Diego Perez de Baños , Caballero del Orden de  
Santiago, Veinte y quatro perpetuo de esta dicha Ciudad, y  
Superintendente de las Reales Fabricas del Tabaco.*

**M**UI señor mio, à poco de haver llegado del Colegio de S. Gregorio Berico de Granada à esta Casa del Espirit. Santo, me hallo con la apreciable esquela de Vm. en que significa con mucha discrecion, que havien-  
dole encomendado à D. Ramon Canfino y Casa-fonda (por ser sugeto de curioso genio, y Dependiente de la Renta del Tabaco) la idèa, y composicion de una Mascara, con que quisieron celebrar los individuos de las Reales Fabricas del cargo de Vm. la Real Jura, que hizo esta Ciudad à nuestro nuevo Rey el Sr D. Fernando Sexto, la dispuso, y salió al publico al tiempo que otras funciones en Junio del año antecedente de 1747. y que haviendo ya concluido, y entregadole à Vm. la individual Relacion de la citada Mascara, de que tambien fue encargado dicho D. Ramon, la passà Vm. à mi lima ( que por ser mia será sorda) mandandome reconocerla antes que salga à la luz publica, y que le avise de mi dictamen para las providencias que correspondan à el efecto de su impresion, &c.

Vind. haciendo de mi un concepto como fuyo, que precisamente havia de ser bueno, ya que no logré ver el original, pone en mis manos la copia, dexando à mi censura la Real Mascara. Y cierto, que si me he de quitar (digamoslo así) de una vez la Mascarilla, digo, que bastaba ser obra de D. Ramon Canfino, para haverla devuelto aprobada aun sin leerla; antes bien, no debiera dár mi voto, porque el mio es voto de passion, por el *Objecto*, por el *Autor*, y por la *Obra*. Por el *Objecto*, porque siendo este



este nuestro Catholico, y Benigno Rey Don Fernando Sexto, todo lo que se piensa en su aplauso, es un admirable pensamiento. Todo lo que se dirige à su celebracion me parece mal bien; ni hará mucho en aplaudir una Ciudad a quien aplauden dos Mundos. Por el Author, porque fue Conciliario de la Academia Poetica, que prendi en esta Ciudad.

Fue el caso, que desde los años de 722. y 723. en que baxo la disciplina, y enseñanza del M.R.P.M. Juan Blazquez de la Compania de Jesus, concurrimos a estudiar de Manreitas en el Patio de San. Hermenegildo, fomos Condiscipulos, y Amigos, y *Fervet sanguis Condiscipulorum*. Entonces, pues, con otros Condiscipulos nuestros, todos de genio, y de ingenio (como oy lo están acreditando en Cathedras, y Pulpitos) en el tiempo que nos permitian nuestras Escolasticas tareas, mudabamos el theatro, transformando la Aula Philosophica en Academia Poetica; los Latines en Romances; las *Questiones* en *Relaciones*; las *Disputas* en *Poemas*; los *Silogismos* en *Hymnos*; las *Consequencias* en *Cadencias*; y los *Ergos* en *Metros*. No eran nuestros ocios los paseos, sino los passacalles de la Musica, y de la Poesia, de cuya publica Academia, siendo yo el Presidente, fue el Author el Conciliario, que aunq̃ era la ocupacion de los de mayor habilidad, la desempeñaba con especial acierto, y mucho mas q̃ à sus pocos años correspondia. No fue menos diestro luego en las Mathematicas, las q̃ estudiò en el Colegio de Sro. Thomàs, donde estuyo desde el año de 724. la Real, y Militar Academia de dichas facultades, aprovechando en ellas de tal suerte, que todo el de 726. substituyò por el Director de la Academia, que lo era el R. P. M. Fr. Pedro Vazquez Tinoco, la Cathedra de Arithmetica, y Geometria, hasta que en el siguiente año entrò à servir en la Contaduria de las Reales Fabricas del Tabaco, donde siguiò, como despues en la de su Administracion General de este Reynado, acreditando siempre sus aplicaciones, y aciertos à satisfaccion de sus Superiores, asì por las expressadas circunstancias, como por sus prendas, que siempre han llevado tras si mi voluntad.

untad, conq̃ por mui afecto al Autor, no puedo ser Juez, porque soi parte, y parte apasionada.

Mucho menos por la *Obra*, porq̃ embebiendo esta tanta, y tan buena Poesia, notoria es àzia esta facultad mi *passion*, y lo mucho que por ella he tenido que padecer; conque dár su voto un Apasionado, no es permitido. Mas asseguro à Vm. que si se permitiera, diria, que esta *Obra*, cuyo titulo es: *Nuevo Mapa, &c.* es un orbe literario donde el Literato hallará de todo. Prosa, y verso, noticias Divinas, y profanas, mezclandp lo dulce con lo util para dár en el punto:

*Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci.*

Y entretexiendo en sus versos, y sus prosas todo genero de buenas letras, forma un ramillete de mejor gusto, y aliñ o, que el otro, que nos ofrece Claudiano, y texieron las curiosas manos de las Nimphas, que asistían à Venus, pues despojando diligentes los jardines de su mas florid a elegancia, se vieron juntas las nevadas Azucenas con las moradas Violetas; los candidos Ligustros con las purpureas Rosas:

*Pratorum spoliatur honos; hæc lilia fustis*

*Intexit violis.....*

Porque no sè, què gracia se tiene para agafajar el afecto, y atraer la mano, quando se ofrecen entretexidas con la hermosa variedad, que ostentan sus colores. Esta parece que solicitò el gusto à no sè què Mancebo al à en *Estacio*:

*Tu modo fronde Rosas, violis modo Lilia mixta*

*Excipis.....*

Y si esta gran obra por su variedad se parece à un Prado de flores, por su claridad se asemeja à un Valle de fuentes; aquellas hermosas, y estas crystalinas, por lo dulce, y lo claro de sus prosas, por lo corriente, y armonioso de sus versos: *Carmina apud prophanos* (dixo un erudito ingenio de este siglo) *rivis leniter fluentibus comparata reperimus; juxta illud Virgilij:*

*Claudite jam rivos, pueri, sæ præta biberunt.*

Bien se conoce, que nuestro Author tiene mui en memoria aquella sentencia, que dixo Apolonio à un en lo  
afce.



afecta do: *si nolles intelligi, taceres*. Sino quieres, que te entiendan, para qué hablas? Linda pregunta para los Latiniparlos de nuestros tiempos. Por esso Ciceron daba de mano à las obras de Epicuro, diciendo con equivoco: *Pues no quiere ser entendido, que no se lean.*

Digo, que la descripción es de lo mejor, que se ha escrito, y los versos con que matiza, y aun esmalta el Author los passages de su obra, tan lexos están de servirle de obstaculo, que antes le dan adorno, y complemento. Esto tiene esta preciosa Arte, que si la Theologia entre todas las ciencias es el Sol, la Poesia es la Sal. Es la que fazona todas las facultades, y la que les hace resaltar sus primores. Y para apoyo de esta eminente Arte (aunque me diga Vm. que desiendo mi partido, y el de Don Ramon) basta que los Libros Canonicos, que han tenido por Author al Espiritu Santo, en sus originales fuesen Poemas; y que aquel calor del espíritu Poetico se origine de tan suprema Deidad, como muy bien lo expresa David, el mayor Propheta, y el mejor Poeta (pues todos sus Psalmos son versos) quando dixo; *concaluit, & in meditatione mea exardescit ignis*. Verificandose en David lo que cantò Ovidio:

*Ergo ubi vaticinor, concepi mente furores,*

*Incaluitque Ceco .....*

Bastaba esta consideracion para credito de esta facultad, y lo que mas es, el haverse valido Christo de esta Arte antes de su Pasion, quando Cisne de mejor Caistro entonò el Hymno mas numeroso: *Hymno dicto, Hymno decantato*. Y haverla professado su Santissima Madre Nuestra Señora en el Cantico del *Magnificat*.

Esto es por lo que hace à los versos, que por lo que mira à los equivocos, basta que el mismo Christo los use, pues apareciendosele à S. Juan de Dios con una Cruz, y una Granada, para darle à entender lo mucho que havia de padecer en aquella gran Ciudad, usando del equivoco de la voz, le dixo: *Juan, Granada ser à tu Cruz.*

Sirvan estos exemplos, y exemplares para aficionar à la Poesia, y su estudio à los que residencian con tal rigor su artificio, que la vulgaridad llama *coplones*, como pu-

dic.

diera uno, que ao entendiendo de piedras preciosas, llamasse piedras blancas à los Diamantes, y à las Esmeraldas piedras verdes. Nadie me podrá negar, que los Poetas nos enriquecen con sus venas, y q̃ en sus plumas nos traen à todas las Indias, y nos dan todo un Mundo. Este, aũ q̃ abreviad, nos lo da oy D. Ramon Canfino, à quien debemos un *nuevo Mapa*, en que lo vemos por mui nuevo rumbo delineado. Es este Author un Caballero de capa, y espada, pero cierto, que juega la pluma con tanta destreza, como pudiera la espada. De cierto Augusto cuenta la Historia lo que de Nehemias dice la Escripura: *Vna manu faciebat opus, & altera tenebat gladium.* En verdad que lo que se dice de aquel Rey, y de aquel Virrey, se puede decir de este Caballero, que: *Vna manu facit opus, & altera tenet gladium.*

Y què libro es este, que nos hace tan buena obra? Nada menos que todo un Mundo abreviado en un *Nuevo Mapa*. Semejante libro viò allà volando el otro Zacharias, Propheta de los Menores: *Ego video volumen volans.* No me admiro, no lo extraño, q̃ vuela, siendo libro, porque en aquel tiempo los libros no tenían tan cortados los vuelos. Lo que me admira es, que como si este libro fuera una Libreria, ò à lo menos, un Estante de libros, tenía veinte codos de largo, y diez de ancho: *Longitudo ejus viginti cubitorum, & latitudo ejus decem cubitorum.* Valiente volumen! Pero no havia de ser grande, si era un *Mapa Mundì*. Era un libro, que *Egredebatur super faciem omnis terra.*

Digamoslo de una vez: El volumen, que viò allà aquel Zacharias Propheta, es el libro, que està viendo acá este Zacharias Poeta. Un *Nuevo Mapa*, una *Descripcion Iconologica del Mundo abreviado*. Un volumen tan eloquente, que hablaba, como dicen, por los codos: *Viginti cubitarum, decem cubitorum.* Aquel volaba mucho: *Volans*; mas si sería anuncio de lo que havia de volar este libro? No dudo, q̃ volará mui alto, quando remonte el vuelo à los Reales Pies de Nuestro Fernando, batiendo en pocas alas muchas plumas, todas de amor, y lealtad; plumas, que serán de Aguila, pues vuela con todo un Mundo en el pico



pico al Sol de entrambos Mundos. Sol tan benevolo, que alumbrá el Español Emispherio con el renombre de *Benigno*, para poder decir, y con mucha razon: *Non est qui se abscondat a calore ejus.*

Llegue ya el Libro à las Regias plantas de Nuestro Rey Don Fernando el Sexto, y dexémoslo estár allí, que nunca el Libro mas bien *librado*, que à los Pies de un Rey, que tanto *libra* à favor de sus Vassallos. Preciados de los mas leales, lo saludan todos Vms. celebrando así en prosa, como en verso en una Corona muchas victorias; en una victoria muchos triumphos; en un triumpho muchos tropheos; pues son tantos los de Fernando, que aun el Arbol de donde colgaban los antiguos sus Militares despojos, bastàran à desgajarlo, y aun à troncharlo bastàran.

A esta, pues, Augusta Magestad, nunca vencida, siempre vencedora, la saludan Vms. en todos los Elementos por la pluma de Don Ramon Canfino, dándole sus corazones el *Fuego*, sus suspiros el *Ayre*, sus ojos el *Agua* en lagrimas de gozo, y sus rendimientos la *Tierra*, para ponerse en ella à sus Reales plantas, saludando à Nuestro Rey, y haciéndole à S. Mag. la salva con el cañon de esta pluma. Y si allà dice Bernardino de Bustos, que el Emperador Octaviano pagò à un Romano diez mil reales por un Cuervo, que aprendiò à saludar al Emperador, de manera, que volviendo victorioso de una batalla, le dixo à voces: *Ave, Imperator i. v. etc.* Quantos miles merecerà Don Ramon, yendo tanto de un Octaviano Gentilicio à un Don Fernando Catholico, y de un Cuervo, cuyos cantos serian graznidos, y cuyas salutations serian sin gracia, à un Cime, cuyos versos son milagros, y cuyas prosas son maravillas? *Ave Ferdinande i. v. etc.*

En fin, señor Don Diego, yo havia sentido mucho, que la actualidad en mi Colegio de Granada me privase el ver las célebres funciones de Sevilla, y en particular la de esta Real Mastara, que en fístiva ostentacion del mas plausible culto, por medio de los quatro Elementos, ofrecieron leales los Dependientes de las Reales Fabricas del Tabaco, que se elevaron desde el polvo à las Estrellas; pero despues que he leído



esta

esta Descripcion, que me remite Vm. puedo decir, que he visto de espacio todo el Real festejo en mi retiro, sin lidiar con cumplimientos de señores, ni rendimientos de señoras, sin groserias de rusticos, ni insolencias de muchachos, y sin todo lo demás, que sucede en semejantes concursos, donde se estrechan aun los mas contrarios, y hasta los mas amigos se ven muy apretados.

Gracias à Dios, que quieto, y sossegado en mi Cuarto, registrè las festivas demostraciones de las Reales Fabricas del Tabaco, que levantò tal polvareda, que se esparciò por toda España. Concluyo con que este libro es la *Mapa del mundo*, y que por tanto debiera darse à la Estampa, para traerlo *præmanibus*, y à la vista, como se tienen los Mapas.

Aunque de passò no puedo dexar de decir por ultimo, que tanto Vm. como D. Ramon deben mucho de sus satisfacciones, y lucimientos en los de la Mascara, al amor, y zelo del diligente Diputado D. Joseph de Lofada, pues ni Vm. la huviera logrado tan cumplidamente admirable, como fue notorio, ni D. Ramon el distinguido aplauso de sus pensamientos, y noble idea, si Don Joseph no huviesse aplicado sus especiales esmeros, debiendole à un mismo tiempo à este Caballero Diputado, D. Ramon el empeño de su obra en funcion, y escrito, y Vm. el desempeño en uno, y en otro de sus Reales obsequios. Publico ha sido en toda esta Ciudad el desvelo, y trabajo con que D. Joseph de Lofada se dedicò à la perfeccion celebrada en tanto asumpto, como lo mucho que contribuyò con sus expensas, y zelo; pues aunque es verdad, que Vms. señalaron medios para estos fines segun fueron sus costos, se quedàran estos medios muy à los principios, si huviera faltado Diputado tan activo, liberal, y zeloso, por lo que se puede decir propriamente, que le costò la Mascara mas cara. Bien se comprueba, verificandose, demàs de lo dicho ( como se cree ) el intento, que emprende, porque los Dependientes, y Operarios no se gravan con nuevas contribuciones para costear una pintura individual de los triunfos de la Mascara, y la impresion de esta Relacion, de  
hacer



hacer à sus expensas uno, y otro, como diferentes particulares de tan magnífica función; y cediendo todo en mas culto de nuestro Monarcha, en especial lucimiento del fervor de Vm. y de los Dependientes de las Fabricas, como en la apreciable satisfaccion para D. Ramon, y para el publico, de darse à luz tan distinguido obsequio en este su divertido Libro, debe considerarse mui acreedor à las gracias de todos tan buen Diputado, como tambien el acierto de Vm. en la discreta eleccion de tan seguros Polos, en que no solo se mueva el Mundo de este obsequio, y de vuelta por los espacios del figurado, alegrandolos con tan gustosa harmonia, sino que tambien vuele con tan leales alas hasta los Reales Pies del Soberano objecto de estos plausibles cultos.

Siento el haver concluido, y siento el haverme dilatado, pero pues Vm. me pregunta mi sentir, este es mi parecer, y sentirè mucho, que sea este el ultimo precepto, quando deseo tanto el servir à Vmd. cuya vida, y buenos sucesos pido à Dios para muchos años. Sevilla 5. de Octubre. de 3748.

B. L. M. à Vmd. su Capellan  
Menor

*Domingo Maximo.*

C. R. M.

R. P. Fr. Roderici de Salinas in Religiosissimo Ordinis Prædicatorum Cœnobio, vulgò de Monte-Sion Collegæ meritissimi Charissimi Authoris operi præludit.

*Elegia.*

**R**egia, qua Hispalidum venerata est Fabrica Regem,  
Larvalem pompam, dulcis Amice, canis.  
Vandalix Emporium lustrans larvata caterva;  
Arripuit mentes, non minus ipse rapis;  
Pollice dum culto Spectris palpanda ministras.  
Immensis sinibus condita quæque luis.  
Vidimus in quatuor partes reboare per Urbem  
Divisum Mundum: menstrua culter erat.  
Aspiceres illic tostæ lanuginis Indos.  
Aspiceres Afsiæ Hispalis esse viros.  
Monstriferum pariter circum curiare videres  
Africæ arenosæ compita nostra solum.  
Nunc remeare vias pisces; nunc fulmina calles;  
Nunc Terram Terrâ pergere, & ire via.  
Hispalis ampla silet; stupuit tot mira videndo;  
Fabrica tanta tulit: te Duce tanta dedit.  
Nec me causa latet, *Canonis* nam *Norma* vocaris  
Norma Canon dictus maxima quæque dabit  
*Nudus mira Canis* pariter tu dicere: nudus  
Picturatur Amor Parrhasis arte probus.  
O utinam, dilecte, tuum acceptare laborem  
Dignetur Princeps. Minere dignus amor.  
Vive, vale tanti fastos describe Monarchæ;  
Nonque chelym jacias: concine Boetis Olor.



D. D. Josephi Moreno Metropolitanae, ejusdem Patriarchalis Ecclesiae Hispalensis in Sacro Divo Isidoro Hispaniarum Doctori Colegio Latini

Eloquij, Rethoricesque  
Magistri.

*In laudem Authoris, & operis.*

**E**SSÉ quid hoc dicam? Totus componitur Orbis:  
Mirum! Quis docuit? Ars Elementa dedit.

Ejusdem, in Authoris, ut non latrantis, sed  
canentis canis obsequium.

*Epigramma.*

Duplex est Canis, alter humi est, nitet alter Olympo.

Hic micat, ille latrat: vincis utrumque simul.

Si est Canis in Signis, insignis fulget, & ardet;

Tu CANIS, & SIGNUM es: fax, jubar ergo Poli.

Emicat ille Canis, sed lumen torquet, & urit;

Lux tua non urit, mitior inde canis:

Si canis in terris, latratibus intonat Æther,

Nobilior Canis es, nam Canis, haudque latras.

Dum Canis Astra moves, numerisque Elementa subacta:

Aer, Terra, Ignis, conspiciuntur Aqua.

Nobile carmen opus decorat; jam cedat Apollo,

Te caput Aonidum suscipiatque chorus,

Ætheris ergo Canis Coelestes deferat oras,

Et Canis ut melior, i, pete, scande Polum.

Illic stellarum sertum tua tempora cinget,

Et CANIS in SIGNO fulgida Signa canes.

Im

In aequale Authoris obsequium Doct. D. Benedictus  
Navarro, Laureolâ Juris Canonici decoratus, foede-  
ratissimo amicitiae glutino eidem conjunctus,  
hoc canebat

*Epigramma.*

*Programma.*

*Raymundus Canino.*

*Anagramma.*

Canis in Mundo duras.

Dum *Canis in Mundo* Canino in secula *duras*

Atque tuum resonat nomen in Orbe micans.

*Ejusdem.*

Mira renaturus præbes, Non-natus Apollo.

Clarus in Orbe micas, per te Elementa nitent.

*Ode.*

Turba Nimpharum, resonante plectro;

Confinat laudes nimium canonici

Boetici Vatis religantis orbem;

Ac Elementa.

Hunc ferant ulnis niveis Poetam,

Plectra qui nunquam peritura pulsat.

Ac triumphali Dryades decorent

Tempora lauro,

Hispalis claræ, generosa proles,

Boe.

Boeticae Musæ referant honores,  
Ad tuos versus Patriæ canentes  
Digna trophea.

Dum tuis verbis, numerisque adapras  
Hispalis pompas, hilarique plausus,  
Orpheum cantu superas, manetque  
Laudibus impar.

Si Chelym Orpheus quatiens removit  
Saxa, nodosas nemorisque querens;  
Tu trahis plectro superos tenentes  
Mundi Elementa.

Si Lyra, cantu, modulisque Arion  
Monstra, Delphinas rapidosque mulsit;  
Principem undarum ad tua plectra victum  
Ipse reducis.

Si datum est olim Phlegetontis iras  
Vincere Alcidi; tibi nunc subacti  
Mulciber, Pluto, validi Cyclopes  
Jura capeffunt.

Si ergo Thebanæ lapides in urbe  
Fixit Amphion fidibus; canente  
Te, brevis convexa tui moventur  
Pondera Mundi.

Te decus Pindi celebrabit Orbis,  
Principem, ac Hispal numerabit inte.  
Hesperos Vares; eris, & Camœnis  
Digna corona.

Vivat, & Varum volitet per ora  
Orbis in parvum religatus Orbem,  
Dum tuum plectrum, eloquiumque graui  
Scandit ad Astra.





CUJUSDAM AMICI IN AUTHORIS  
obsequium.

*Epigramma.*

Cur brevis Orbis adest, & parvo inscribitur Orbe?  
Nonne utrumque Polum continet ille sinu?  
Continet ille Polos, verum est; sed majus utroque  
Eminet ingenium Vatis in Orbe brevi.  
Author in eloquio major dignoscitur Orbe,  
Cum minor Authoris Mundus in ore sonet.

*Aliud.*

Tullius ora premar, Citharam ne pulset Apollo;  
Cedat uterque tibi carmine, & eloquio.  
Alter, & alter erant clara olim sidera Mundis  
At parvi Clarius clarior Orbis eris.

*Programma.*

*Dominus Raymundus Antonius Canfino.*

*Anagramma purum.*

*Dum vis, in Mundo, canis sonans, ut Arion.*

*Epigramma.*

Mundus in ore tuo resonat, resonantque Elementa.  
Oris Arionij, quis neget esse sonos?



DEL

DEL BACHILLER D. NICOLAS BRIGNON

Amigo del Author.

## SONETO.

Divino Orpheo, Tulio sentencios-----  
Ofreciendo de un *Mundo* lo abreviad-----  
Zos descubres un *Mapa* dilatad-----  
Realzado estylo, numen deliciós-----  
Al dulce acumen de tu metro ayros-----  
Montañas de crystal Neptuno ha dad-----  
Obsequioso Pluton dexa lo ayrad-----  
Zoctivago furor del Orco umbros-----  
Columnas de metal vaya erigiend-----  
A tus obras Vulcano, y mas votiv-----  
Zon plus ultra de elogios esculpiend---  
Sossiegue Juno el Cetro intempestiv-----  
I en Carrozas de Ofir Notos corriend--  
Zimpha alada tu Mapa cante viv-----



11111

DEL

DEL MISMO.

## DECIMAS.

**D**El Betis Cifne, que rico  
En raudales de eloquencia,  
Y en destellos de afluencia  
Cantas con dorado pico:  
A tu numen oy aplico  
El mejor Laurèl, si Apolo,  
Aunque ande de Polo à Polo,  
No podrá jamás hallar  
Quien se pueda comparar  
A tu ingenio Phenix solo.

**D**escribes con seleccion,  
Y en estylo bien limado  
Un *Mundo*, que aunque *abreviado*,  
No es de breve admiracion:  
Si miro con atencion  
Tu *Mapa* bien peregrino,  
Te aseguro, y no adivino,  
Que abreviar pudiste el Mundo,  
Mas no tu ingenio profundo,  
Que es mas que humano, Divino:  
Dioses



**D**ioses vences uno à uno,  
 Y obedientes à tu metro,  
 Imperios, Corona, y Cetro  
 Rinden Pluton, y Neptuno:  
 De estos hablas oportuno  
 Tanto, que llego à decir,  
 Que por no verte lucir,  
 Arion se arrojò al Mar,  
 Y aun Orpheo de pesar  
 Al Infierno huvo de ir.

**D**E Elementos la arrogancia  
 Supo vencer tu Thalia,  
 Reduciendo à la harmonia  
 De tu metro su inconstancia:  
 En relevante assonancia  
 Colocas con gran destreza  
 De la Tierra la firmeza,  
 Del Ayre la veleidad,  
 Del Fuego la actividad,  
 Y del Agua la braveza.



**APROBACION DEL M. R. P. Fr. FRANCISCO XAVIER**  
Gonzalez, Lector Jubilado, Definidor de su Provincia de RR.  
P. P. Minimos de Andalucia, Socio de Erudiccion, ex Con-  
sultor, y Revisor Theologo de la Regia Sociedad Medica de  
esta Ciudad de Sevilla, Doctor en Sagrada Theologia de el  
claustro de su Vniversidad, y Examinador Synodal de este  
Arzobispado, &c.

**P**OR comission de el Sr. Doctor D. Pedro  
Manuel de Céspedes, Canonigo Theo-  
rero de esta Santa Iglesia, Provisor, y  
Vicario General de su Arzobispado, &c. He  
visto trasladado à la pluma por su mismo Au-  
thor, lo que con admiracion de todos vimos,  
y admiramos executado en esta opulentissima  
Ciudad, donde no pueden llamarse las admi-  
raciones hijas de la ignorancia, como tan  
acostumbrada à ver espectaculos prodigiosos.  
Y si en alguna ocasion el caracter de Censor  
pudiera escusarme de la costumbre introduci-  
da de passar a Panegyrista, fuera en la presente;  
pues como decia el Sr. San Geronymo (lib. i.  
sup. Math.) *Quiderat necesse, ut sermo iacta-  
ret, quod corpore praefererat?* Es proprio de  
las obras excelentes no necessitar agenas estu-  
diadas alabanzas, siendo ellas mismas los tes-  
tigos mas abonados de su grandeza. Asì lo  
dixo San Ambrosio: *Bonorum operum proprium  
est, ut externo Commendatore non egeant, sed gra-  
tiam suam cum videntur, ipsa testantur.* Y asì  
nos lo enseña la experiencia; pues las prime-  
ras expresiones, que arrebatà la simple vista  
de ellas, son por lo regular su mas censillo  
aplanço. Esto sucedió en la funcion cèlebre d  
la



la Mascara con que los individuos fidelísimos de las Reales Fabricas de el Tabaco obsequiaron à nuestro Rey, y Señor Don Fernando, que Dios guarde, en la ocasion de su Jura, y Proclamacion, siendo Author de aquella basta idea el que lo es de este eserito.

Hablar de aquella no es de mi obligacion, quando aun habla, y hablarà la Fama en los labios de quantos la vieron. Si dirè, que à ser verdadera la admiracion de Jupiter en Claudiano; al vèr mentido por la industria humana en pequeña esphera de vidrio el systema todo de los Cielos por el ingenio de Archimedes.

*Jupiter in parvo cum cerneret æthera vitro,*

*Risit, & ad superos talia verba dedis:*

*Hucine mortalis progressa potentia curæ, &c.*

Pudiera entonces haver repetido su admiracion, al vèr la valentia de la idea, que reduxo en representaciones tan vivas, y ceñidas las leyes todas de los quatro Elementos, con la multitud numerosísimas de individuos, que respectivamente los adornan. Haviendo sabido el Author formar idea tan peregrina, y adecuada, que pudo proporcionar en ella tantos, y tan diversos destinos à muchos centenares de hombres de todas classes, que como individuos de las Reales Fabricas la componian. Esto dicho en poco tiene muchos fondos de admirable à quien viò lo que no puede referirse; pero al fin esto lo vieron todos.

Queda lo mejor, que pocos, y yo entre ellos, por las ocasiones que ha facilitado algun trato, y amistosa comunicacion con el Author,



thor , hemos visto. De esta apreciable circunstancia se valió Ciceron para individualizar algunos elogios de Luculo: *Nos autem illa exteriora cum multis, hac interiora cum paucis ex ipso saepe cognovimus*, y es el tiempo, y las circunstancias, en que el Author trabajò tan basta idea, compuesta de tantos, y diversos ramos en Vestidos, Divisas, Maquinas, Geroglificos, Loas, Relaciones, Cuadrillas de gala, ya de ingeniosos pensamientos, ya con propios trages de varias Naciones, Mùsicas, Danzas, è innumerables recreos, que la componian. No se sabe quando; pues siendo su ministerio servir à su Magestad en la Contaduria de la Administracion General del Tabaco de esta Ciudad, no se viò quitasse una hora de su principal empleo, y obligaciòn bien atareada, aun para cosa tan del obsequio de su Magestad, y añadiendole à esto las precisas ocupaciones que no dispensa el cuidado de una familia bien dilatada, que sostiene, solo le quedaban à su lealtad, para el trabajo de este encargo, aquellas horas que su punto, y deseo de servir en obsequio de tanto jubilo, cercenaban al sueño, y al descanso, siendo esto bastante à su facil comprehension, y vivo ingenio, para obra tan laboriosa.

Casiodoro se avergonzaba de referir de un amigo prendas que en sì no hallaba: *Pudet me, de consorte dicere quod in me nequeo reperire*. Yo no me avergüenzo de ello; pues aunque en un Joven veo un caudal de letras humanas no vulgar, una tintura juiciosa de otras facultades, y unas noticias recomendables en quien no professa letras, sè con Plauto, que  
no

no à la edad , sino al ingenio , y estudio està vinculada la Sabiduria : *Non etate , verùm ingenio adipiscitur sapientia*. Estas dos prendas han sido siempre mui notadas en el Author. Estudiò Artes en el Colegio de San Hermenegildo de esta Ciudad , y fue siempre el cariño de sus Maestros por su adelantamiento , y aplicacion. Passò al Colegio de Santo Thomas à cursar las Mathematicas como discipulo , y al tercer año sustituyò como Maestro la Cathedra de Arithmetica , y Geometria. Signiò los passos de sus Padres en el Real servicio de las Fabricas , y Renta del Tabaco , y en el decurso de 23. años que ha que las sirve , su amor à este Real interès , su notoria inteligencia en quanto le pertenece , y la veneracion , y respeto de sus Gefes le han ganado la general estimacion de todos. Muchas de estas prendas han estado ocultas , tanto por su modestia , quanto porque se verifique aquello de Plauto : *Sape summa ingenia in occulto latent*. Oy ha dado à el publico , porque le han precisado , muchos rayos de su habilidad. Primero en la idea , y execucion de la Mascara ; y ahora en la Relacion de todo , para que ( como à otro assumpto decia Casiodoro ) si las partes separadas se merecieron alabanza , juntas ahora passen à ser milagro : *Habent hæc sigillatim distributa præconium : cuncta miraculum*. Pues en toda la obra no solo no se ve cosa , que en algo contradiga à los dogmas Santos de nuestra Fè , ni Reales decretos , sino que antes mas bien , en una idea bien seguida , ingeniosamente enlazada , y en todo erudi-

erudita rebosa su amor muy distinguido àzia  
el Rey Nuestro Señor , respeto à sus Minis-  
tros , y cariñosa correspondencia con su ama-  
da Patria Sevilla , por lo que deseando lo  
mismo concluyo con Casiodoro: *Suscipiatur  
gratisimè, quod generalitatem constat optasse.*  
Asi lo siento en este Convento de Nuestra  
Señora de la Victoria de Triana, en 6. de Ju-  
nio de 1750. años.

Fr. Francisco Xavier  
Gonzalez.

LICEN.



# LICENCIA DEL SR. PROVISOR.

**E**L Doct. D. Pedro Manuel de Céspedes, Dignidad de Theforero, y Canonigo de la Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario general en ella, y su Arzobispado, &c.

Por la presente doi licencia para que se pueda imprimir el Nuevo Mapa Descripcion Iconologica de el Mundo abreviado, su assumpto referir la festiva Mascara con que los Dependientes de la Real Fabrica de el Tabaco celebraron à la Exaltacion a el Throno de nuestro Catholico Monarcha el Sr. D. Fernando Sexto, para que ha dado su Censura el M. R. P. Fr. Francisco Xavier Gonzalez, Definidor de esta Provincia de RR. PP. Minimos de Andalucia, Socio de Erudiccion de la Regia Sociedad de esta Ciudad de Sevilla, Doctor en Sagrada Theologia del Claustro, y Universidad de ella, y Examinador Synodal de su Arzobispado: atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, con tal, que al principio de cada impresion se ponga la dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla à doce de Junio de mil setecientos y cinquenta años.

*Doct. D. Pedro Manuel  
de Céspedes.*

Por mandado del Sr. Provisor  
*Francisco Ramos,*  
Not.



APRO-

APROBACION DEL M. R. P. M. DOMINGO  
Garcia de la Compania de Jesus, Preposito de la Casa  
Professa de Sevilla, Socio de Erudiccion, Ex-Consultor,  
y Revisor Theologo de la Real Sociedad, Examinador  
Synodal de este Arzobispado, y del de Granada, &c.

M. P. S.

**O** Bedezco con el rendimiento mas gustoso, y recibo con la mas rendida gratitud el soberano mandato de V. A. que a un mismo tiempo me llena de honra, y me brinda el gusto. Tuvelo mui singular en ver el primorosissimo Mundo andante, con que las Reales Fabricas de el Tabaco aplaudieron la gloriosa elevacion a el Throno de Nuestro Augusto, y venerado Monarcha el Señor Don Fernando el Sexto. Trasládase este peregrino Mundo à la Prensa, para que vuele en las veloces alas de la Fama. Esta, hermosa, y rica à las maravillas, precedia la Regia funcion. Las plateadas voces de su vocinglero Clarin no tuvieron aquel dia mas esphera, que el opulento, respetable, nobilissimo ambito de esta siempre grande, y cada vez mas grande Ciudad de Sevilla. Pero la numerosa multitud de gentes, y Naciones, que vinieron en los alados pies de una fidelissima curiosidad,



dad, pudieron llevar, y llevarian affombro-  
 sos ecos de una vista, y nunca vista maravilla  
 à varias partes de el Mundo. En las alas de la  
 Prensa volarà mas, y despues de llenar de ad-  
 miraciones à este Mundo antiguo, vencidas de  
 un vuelo las dilatadísimas campañas de el  
 Mar, entrará por el Mundo nuevo, y le dará  
 noticia, no con ecos, que se oyen, sino con  
 voces, que se ven que en la Sevillana Corte de  
 las Andalucias se viò un Mapa-Mundi, en que  
 se admiraron compendiadas con exceso las  
 grandezas, los primores, las opulencias, las  
 costumbres, los trages, las Ciencias, las Ar-  
 tes, los oficios de un Mundo entero, y quan-  
 tas facultades practica el mecanismo, ya  
 tosco, ya primoroso, en las Ciudades, Pro-  
 vincias, Reynos, y Payses descubiertos, y  
 conocidos hasta la Era pre'ente. A rueda pa-  
 rada, y en una tarde le dimos una vuelta  
 entera à el Mundo, porque el Mundo con  
 sus quatro Elementos de Ayre, Tierra, Fue-  
 go, y Agua, diò vuelta en una tarde por  
 las calles de Sevilla. Bellísima diversion à  
 los ojos, pero nobilísimo defengaño à las  
 Almas. Quantos dirian, ò pudieron decir  
 con el Apostol: *Præterit figura hujus Mun-  
 di*. El Mundo es figura que passa. Y el  
 Mundo que Sevilla viò en aquella alegrissi-  
 ma tarde, tuvo tantas, tan diversas, tan  
 ingeniosas figuras, que fue un prodigio pas-  
 sar tantas en tan poco tiempo.

Rodò por fin el Mundo en Sevilla, pe-  
 ro nunca mas glorioso, mas sublime, mas

1. ad Cor.  
 cap. 2.

2

exal.



exaltado, que quando se ofreció víctima de la lealtad, de el vassallage, de el amor à su Augustísimo Monarcha, Rey, y Señor Don Fernando el Sexto, por unos Ministros los mas fieles, por unos Vassallos los mas rendidos, por unos Operarios los mas obsequiosos, quales en esta ocasion fueron, y serán siempre los de la Fabrica Real de el Tabaco en la magnificentísima Ciudad de Sevilla. Què vimos, què oímos, què admiramos en esta à todas luces Regia funcion? Quien será el feliz, el afortunado, el ingenioso, que lo describa, lo bosqueje, y aun lo apunte, sino es habiendo sido un Argos de cien ojos, ò siendo un Gigante de cien manos? Argos con tantos ojos para haver visto tanto, y tan peregrino en el Mundo, que dió su vuelta. Gigante con tantas manos para delinear tanto, y tan erudito en este otro Mundo, que se dà à la luz publica. Iba decir, que ni aun el mismo prodigioso ingenio, que supo concebir la idea, podria lograr tal dicha; pero la logra, porque tiene ingenio para todo Don Ramon Canfano y Calafonda, Alumno, que fue, y con altos creditos, en la Jesuitica Athenas de el Colegio de San Hermenegildo, Dependiente despues, y ahora de las Contadurias de las Reales Fabricas de el Tabaco, y de la Administracion General de su Renta de este Reynado; discreto Author de ambos Mundos, de el Andante, y de el Impreso. Es este copia mui al vivo de su original; pues

pues no solamente renueva à la memoria, sino con bella, elegante, viva expresion, pone à la vista los jubilos, las alegrías, los placeres de aquella bien entretenida tarde, con dos circunstancias dignas de especialísimo loor. La primera, por los perfiles de perfeccion, que le dà à el Real obsequio. La segunda, por la incomprehensible erudicion que amontona en este maravilloso Libro.

En quanto à la primera, el obsequio no parecía cabal, ofreciendo un Mundo solo à el Principe, que desde su elevacion à el throno es Monarcha de dos: Tal se venera, tal se reconoce, tal se aclama; y tal es el dueño de la Monarquia Española, à quien rinde vassallage un Mundo antiguo en Europa, otro Mundo nuevo en America. Mejor que de Alexandro se dice de el gloriosísimo Fernando Sexto: *Vnus non sufficit Orbis*. Pues de aquel se dixo por los deseos de su ambicion; de este por la posesion de su derecho. Y para que sea correspondiente à el Monarcha de dos Mundos, compongase de dos Mundos el Real obsequio. Un Mundo que ande, y otro que vuele, y vayan volando los dos para hacerse mas illustres, mas gloriosos à los Reales Pies de la Suprema Catholica Magestad. De el Andante à el Impreso corra este mote, que sirva de enlace à ambos: *Vnus non sufficit Orbis*: Y besen reverentes aquellas soberanas Plantas, que à mi cordialísima vene-

ra-



*Apoc*  
*cap. 10.*

racion parecen las de el otro Angel de el Apocalypsi, una sobre la Tierra, otra sobre el Mar, abonando la duplicada amplissima extension de sus dominios: *Posuit pedem suum dextrum super Mare, sinistrum autem super Terram.*

En quanto à la segunda, no sè quien excede à quien; la obra que vemos à el triumpho que vimos, ò el triumpho à la obra. Esta, y aquel son preciosísimos partos de un mismo ingenio. Los llamarè Gemelos en el primor, y los harè Gemelos en la alabanza, y esta serà de su eruditísimo Author el elogio mas noble. Andaba en peregrinas artificiosas ruedas cada uno de los magníficos Carros, y cada uno paraba las admiraciones de todos. Creian, no havia mas que ver; y como proporcionada alabanza ponian en cada uno un Punto, ò Admiracion. Es la mayor, que puede darse, segun el Aguila de los Doctores San Augustin: *Posita est admiratio pro laude.* Y esta es la que para escufar parrafos dictados de la lisonja, doi yo a el Festejo, à el Libro, y à el Author de ambos: *Posita est admiratio pro laude.* Digo con esto, que nada hallo, que efforve su publica luz; pues todo conforme a la Santa Fè, à las buenas costumbres, y Pragmaticas Reales, pide de Justicia, que vuele por ambos Mundos en alas de la Prensa, para fomentar, hasta el grado ultimo, la lealtad, la veneracion, el amor à nuestro Dueño, à nuestro Monarcha, à nuestro Rey

*S. Aug.*  
*Epist. 100.*



Rey el Sexto gloriosísimo de los Fernan-  
dos, que siglos viva, y feliz reyne, para  
bien de el Reyno, y honor de la Christian-  
dad. Afsi lo deseo, y afsi lo juzgo. En Se-  
villa à 3. de Noviembre de 1750.

*Domingo Garcia.*

BFE

LICEN

## LICENCIA DEL CONSEJO.

**D**ON JOSEPH ANTONIO DE YARZA,  
Secretario del Rey nuestro Señor, su Escribano de Camara mas antiguo, y del Gobierno del Consejo.

Certifico, que por los Señores de èl se ha concedido licencia à Don Ramon Canfino y Casa-fonda, vecino de la Ciudad de Sevilla, para que por una vez Imprima un Libro, que ha escrito, intitulado: *Descripcion Iconologica del Mundo abreviado*, y su assumpo la individual historica explicacion de el plausible obsequio, con que los Dependientes de la Real Fabrica de el Tabaco de aquella Ciudad celebraron en una lucida Mascara (compuesta de seis gloriosos triumphos) la solemne Real Jura, que hizo la misma Ciudad à Nuestro amado Monarcha, y Señor Don Fernando Sexto, en su Exaltacion à el Throno, con que la impressio se haga por el Original, que va rubricado, y firmado a el fin de mi firma, y que antes, que se venda, se traiga à el Consejo dicho Libro impresso, junto con su Original, y Certificacion de el Corrector, de estar conformes, para que se tasse el precio, à que se ha de vender, guardando en la impressio lo dispuesto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste, lo firmè en Madrid à quinze de Marzo de mil setecientos y cinquenta y uno.

*Joseph Antonio de Yarza.*

FEE

## FEE. DE ERRATAS.

**P**ag. 2. lin. 22. espereses, leg. esperezos: Ibidem, lin. 30. alhagos, leg. halagos. Pag. 3. lin. 30. halado, leg. alado. Pag. 5. lin. 6. Emporio, leg. Imperio: Ibidem, lin. 27. Vassalos, leg. Vassallos. Pag. 6. lin. 30. batizinar nos, leg. vaticinarnos. Pag. 11. y 13. lin. 14. y 19. espectacion, leg. expectatione: Ibidem, lin. 33. rebozaba, leg. rebofaba. Pag. 21. lin. 27. architectoria, leg. architectonica. Pag. 35. lin. 32. alhagarle, leg. halagarle. Pag. 74. lin. 10. Pag. 80. lin. 14. 15. y 21. y Pag. 99. lin. 1. compaz, leg. compás. Pag. 166. lin. 7. raza-do, leg. rasado. Pag. 173. lin. 8. corre, leg. cerro. Pag. 177. lin. 11. representaba, leg. representaba. Pag. 186. lin. 11. imaginaria leg. imageria lin. 26. corniza, leg. corniza. Pag. 190. lin. 7. opunant, leg. opugnant. Pag. 198. lin. 4. desempe-ño, leg. defengaño. Pag. 237. lin. 34. lizo, leg. liso. Pag. 261. lin. 13. y 24. fitas, leg. fitas. Pag. 267. lin. 1. actibus, leg. actibus. Pag. 275. lin. 16. trabajadores, leg. trabajadores. Pag. 309. lin. 13. sertum, leg. sertum. Pag. 310. lin. 8. friondoci-dad, leg. friondocidad. Pag. 329. lin. 19. folsigo, leg. folsiego. Pag. 337. lin. 21. promoten, leg. prometen. Pag. 350. lin. 10. Cabaliero, leg. Caballerizo. Pag. 353. lin. 27. expresa, leg. expresada. Pag. 358. lin. 18. curistae, leg. cura est. Pag. 370. lin. 30. terpsincore, leg. terpsicore. Pag. 371. lin. 21. sublanar, leg. sublanar. Pag. 377. lin. 24. discurrir, leg. discurre. Pag. 389. lin. 23. syrenx, leg. syrinx.

Este Libro intitulado: *Descripcion Iconologica de el Mundo abreviado, &c.* su Author Don Ramon Can-fino y Casa-fonda, vecino de Sevilla, està bien im-presso, y corresponde con estas erratas à su Original. Madrid, y Marzo 18. de 1751.

Lic. Manuel Ricardo  
de Rivera.

Corrector General por S. Mag.



TASSA.



**D**ON JOSEPH ANTONIO DE YARZA,  
 Secretario del Rey nuestro Señor, su Escriba-  
 no de Camara mas antiguo, y del Gobierno del Con-  
 sejo.

Certifico , que haviendose visto por los Señores de èl el Libro intitulado: *Descripcion Iconologica de el Mundo abreviado* , y su assumpto la individual historica explicacion de el plausible obsequio , con que los Dependientes de la Real Fabrica de el Tabaco de Sevilla celebraron en una lucida Mascara ( compuesta de seis gloriosos triumphos ) la solemne Real Jura , que hizo la Ciudad à la Magestad de el Señor Rey Don Fernando en su Exaltacion à el Throno , que con licencia de dichos Señores , concedida à Don Ramon Canfino y Casa fonda , ha sido impresso , tassaron à seis maravedis cada pliego , y el referido Libro parece tiene cinquenta y uno sin principios , ni tabla , que à este respecto importa trecientos y seis maravedis , y à el dicho precio , y no mas mandaron se venda , y que esta Certificacion se ponga à el principio de cada Libro , para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste, lo firmè en Madrid à veinte y tres de Marzo de mil setecientos y cinquenta y uno.

*Joseph Antonio de Yarza.*

AL

## AL LECTOR.

**C**ostumbre prudente ha sido (ò Lector benevolo) en los que dàn algunas obras à la luz publica, pedir à quien haya de leerlas el exercicio loable de la benignidad. Discreta maxima aun en los doctos; porque ni la opulencia, ni el primor exquisito de quien convida à muchos para que en su mesa, llena de varios manjares, se alimenten con recreo, pueden librarle del precisso temor, en que le constituye tal empeño; pues la dificultad de que variedad grande de platos tenga igual, y àgradable sazón para todos, nadie la ignora, quando lo mas sabroso para unos, es para otros aspero, y desabrido. Si en este concepto imploran, y buscan aun los mas elevados ingenios la piedad, y benevolencia de los Lectores de sus obras, con quanta mas razón se deberá empeñar la cortedad de mis facultades en solicitarte benigno, en buscarte piadoso, y procurar tus prudentes disimulos? El grande objecto, y la materia de esta obra deben dàr temor aun à elevadas plumas, pero la precision de emprender con el torpe vuelo de la mia empeño tanto, puede solamente hacer disimulable el arrojo. Convidote oy à mi mesa; en cuya tabla te presento no menos, que un Mundo de cosas varias, en que ha sido indispensable tocar tantas materias, que de pocas no havrà algun plato. Entretextense politicas, y morales, con historicas, y fabulosas; tratanse las



Or. fol. 2.

facultades, y Artes liberales con conveniencia entre lo mas elevado, y lo mecanico de sus estudios; y teniendo unas, como principales, su lugar, ocupan las demás el suyo, como adorno, entre los metricos, que enlazan la idea de esta obra, abreviado Mundo. Este nombre diò à la preciosa de Oven su amigo Hoskins, por la variedad de su composicion: *Hic liber est Mundus*. Y aunque no le convenga à la mia este elogio por el concepto de abundante, y llena de elegantes agudezas, en que se celebraba aquella, no dexa de apropiarsele bien atendiendo no solo al titulo, y variedad, que incluye, sino tambien à comprehenderle seriamente lo que por gracioso, y agudo chiste respondió Oven de la suya.

*Hic, Mulus liber est, homines sūt, Hoskine, versus. Invenies pocos hlc, ut in Orbe, bonos.*

No obstante el conocimiento de ser cierta por mi obra esta expresion, que en Oven fue graciosidad, no pudiendome negar à superior precepto, sacrifique mi cortedad à engolfarme, ò gyrrar la dilatada esphera de tanto empeño, porque sin tan urgente causa le respetaria siempre como imposible, especialmente quando tengo por constante en semejantes materias lo que lamentaba un discreto Comico de este Siglo, en la siguiente redondilla:

Ay del ingenio infelice,  
Que à todos una obra ofrece,  
Que el Sabio no la agradece,  
Y el necio la contradice.

Esta



Esta consideracion (aunque en animo ya de vencerla obediente) aumentaba tan desmedidamente mis rezelos, que no miraba à parte donde no encontrasse un desaliento mi cuidado. Este fue grande en mi primer empeño de dictar una tan numerosa Mascara, como para incluir con propiedad el dilatado premio de Dependientes, y Operarios de las Reales Fabricas, porque (demàs de que por su Real objecto, y por ser el theatro, en q̃ havia de salir al publico, nada menos que el celebrado de Sevilla, pensil amenissimo de toda erudicion, y literatura, le correspondia una idea grande); me amedrentaba con mas justo respeto, haver de verse la mia al tiempo mismo que las lucidissimas Mascaras, que tambien disponian en obsequiosa competencia, por Escuelas, las cèlebres de Jesuitas, y Thomistas en sus dos Colegios de Estudios generales, de el Angelico Doctor Santo Thomàs la una, y el del Señor San Hermenegildo la otra, porque siendo uno, y otro el termino mas noble de los Minervales lucimientos, y justa invidia de las mas distinguidas Escuelas del Orbe, havrian de parecer mas oscuros los borrones, con que coloreasse su idea mi cortedad, à el cotejo, que tendria presente con las ilustradas de tan brillantes rayos, como con efecto lograron lucir tanto al esperado desempeño de sus funciones, que (acreditando en competidos, si festivos obsequios su politica, lealtad, y amor, como el primor, erudicion, y grandeza, que les correspondia en demonstra-

ciones tan heroicamente completas,) se graduaron para la vista de inimitables, y de increíbles à la noticia.

La creencia de tan evidente esperado riesgo, y demás respetos, que amedrentaban mi obediencia, se resolvió esta à vencer, fundada en dos poderosos motivos, el uno la voluntad de quien me impuso el precepto, y ser su idea el que fuese Dependiente de la Renta, y Patricio, el Author de estos festivos cultos, por quanto los ofrecian las Reales Fabricas, y eran parte de los que en su Real Jura dedicaban los leales Sevillanos afectos, y se contentaba, con que todo se hiciesse entre los de casa, porque demás de considerarles con mas afectuoso ómero à el desempeño proprio, parece, que por dicha razon tendria este de gracia lo que de valor le faltasse. Y lo otro por la satisfaccion de ver se havia elegido para Diputado de tanto empeño à Don Joseph Antonio de Loffada, Gefe principal de las Fabricas, por ser tan activo, ingenioso, y dispuesto, que desde luego assegurò à aquellas tareas el lucimiento, que fue notorio, y que no contentandose su zelo, y viveza con adequar el mas especial primor, propiedad, y decencia à los innumerables trages, y vestuario de tan varios pensamientos, y aumentarles con inimitable gracia su hermosura, sino que tambien fueron tales los adornos con que à su cuidadoso desvelo se realzò lo grandioso de los Carros, y la sin igual variedad de Quadrillas, que componia la Mascara,



cara, en musicas, representaciones, bay-  
les, y demas que la hicieron opulenta, acre-  
ditò, q̃ à su conducta, y prompto expediente se  
debìo mas que pudiera haver contribuido un  
numero grande de no descuidados Comissa-  
rios, como admiraron justamente quantos  
vieron la funcion.

Sobre estos supuestos, y consideracion,  
dispuse por mi primer empeño la Real Ma-  
cara, que contiene este Libro, cuya vista  
fue afortunada à el haver agradado à mu-  
chos, en que confieso tuvieron mas parte  
mis buenos deseos, y obediencia, que mi  
facultad, que conozco limitada, mayor-  
mente habiendo tantos años, que mis apli-  
caciones en la Renta de el Tabaco (que sirvo  
desde el año de 1727.) me permiten poco  
tiempo para los recreos metricos, y de hu-  
manidad, con que antes solia usurpar à los  
ocios este nombre, entre algun otro mejor  
estudio.

Cometiòseme despues segundo empeño  
en el trabajo de esta Relacion, y hecho ya el  
primero, fue su admision mas precisa, si  
bien ocupado de no leves temores, por  
quanto son mas graves los riesgos de lo es-  
crito, que sufre de los eruditos una, y otra  
vista; pero considerando, que estos tendran  
entendido, no debe criticarse esta obra, co-  
mo si la dispusiese un igual suyo, y por  
consequente, que ni deben constituirme en  
mas cargo, que el que à mi corta obliga-  
cion corresponde, mayormente si se confi-  
dera,



dera, que no obstante tener siempre la diarria asistencia de mi empleo (à que logré no hacer alguna falta por estos encargos) y otros cuidados de gravedad, entregué concluida esta obra en el año de 748. siguiente al de la función, como es notorio, creo no tendrán valor para desayrarla, notando, y culpando acremente sus defectos.

Tampoco deberá notarse la detencion hasta ahora en salir à luz este Libro, porque habiendo de acompañar à los ocho lienzos, que se citan en la Dedicatoria, à cuyo alto destino era preciso no fuesse lo uno sin lo otro, ha sido indispensable la demora, por ser prolixas las obras de el pincel, mayormente la de tanto assumpto. No es de omitir, antes si de mucho loor, el esmero, gracia, y lealtad obsequiosa de el citado Diputado Don Joseph de Lossada en la obra de dichos ocho lienzos, y sus primorosisimas molduras, pues demás de haverse dispuesto uno, y otro à su idea, en que se comprehende su ingenioso capricho, se han hecho à sus expensas, como tambien la impression de este Libro, por quanto el producto de las contribuciones, que destinaron los Dependientes de las Fabricas para su función, no pudieron alcanzar al costo que esta tuvo, por sus magnificos lucimientos, pero todo se executò con el mas inimitable, y asì en aquellos assumpros de la Diputacion de su cargo, como en estos en que luce su obsequiosa reverente atencion, y amor à los

los Reales objetos de unos , y otros cultos,  
ha acreditado el mas noble desempeño, y los  
deseos de que se haga notorio à el Mundo el  
Real aplauso, que contiene esta obra.

En ella , como en mi primera comi-  
sion , he sacrificado por la obediencia , co-  
mo por lo gustoso de el assumpto para mi  
ansiosa amante lealtad , la cortedad de mis  
facultades , y en esta inteligencia , y la de  
ser notorio quanto te dexo expuesto , no  
dudo , logre en tu discrecion los mas benig-  
nos disimulos , quanto halles de desaliño  
en mi estylo ingenuo , que no me acomodo  
à violentar ; y espero , que considerando co-  
mo prudente la precision , y trabajo de tan  
prolixas tareas , correspondas , pagando con  
tolerancias el deseo de agradarte , quando  
no encuentres para tu gusto la florida  
elocuente variedad , que como  
crudito apeteces.

*V. ALE.*

\*\*\*



ADVER.

ADVER.



## ADVERTENCIAS

para el que no huviere leído.

**L**A delineacion del Mundo se dice *Mapa*, quando formada en plana superficie le describe propriamente, por lo que à este Libro, cuyas planas no contienen otras lineas, que las que figuran un Mundo, aunque abreviado, se le aplica el titulo de *Mapa*, añadiendole *nuevo*, por serlo el rumbo de esta *Descripcion*, y su objecto. Llamase tambien esta, *Iconologica*, para significarlo con mas claridad, y extension, pues no ofreciendose duda en lo que es *Descripcion*, y viniendo la *Iconologia* (facultad, ò Arte de representar por imagenes) de las voces *Icon* imagen, y *Logos* platica, se dexa bien entender, que esta obra es un nuevo *Mapa*, ò *Descripcion* del Mundo abreviado, significado por medio de imagenes, ò figuras. Estas fueron dispuestas en seis triumphos symbolicos ( porque compuestos de festivos symbolos, explicaron el culto mas alegre contra la tristeza ) la materia de tan numerosa, y varia funcion, la que asì por el alto objecto à que miraba en nuestro Monarcha, como por la Real Casa de donde salia, y que la dedicaba, le convino el titulo de Real obsequio.

Para que no se te ofrezca reparo, en que siendo este assumpto la *Descripcion del Mundo*, no la nombro *Geographica*, segun havràs oido comunmente, debo prevenirte, que aunque es cierto, que, à excepcion de la *Corographia*,

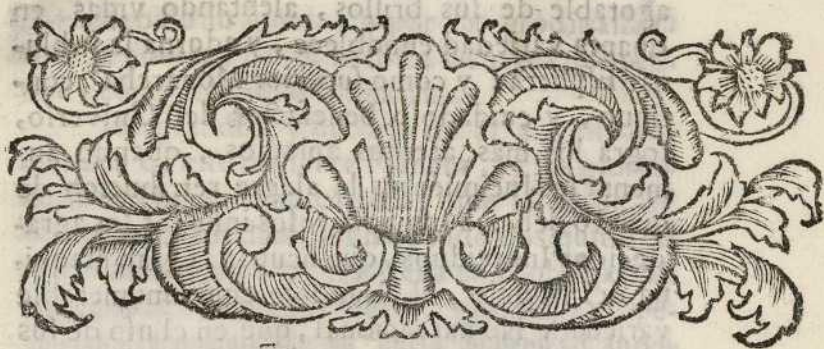


fol. 1

y Topographia, que significan, esta la Descripcion de un Lugar, ò Ciudad, y aquella, la de un Reyno, Provincia, ò Region, es la Geographia la que describe todo el Mundo, tomando su denominacion de las voces Griegas *Gea*, que significa la Tierra, y *Grapho*, escribir, de que se deduce ser su objecto delinear los terminos, dominios, Islas, Puertos, Mares, y Rios, que ay en este Globo del Mundo, no tira sus lineas esta obra à tales mensuras, ni divisiones, porque su fin es representar la variedad de especies, y facultades, que como Dependientes de los Elementos, contiene el Mundo, sin contar, ni medir, antes si, por quanto en las imagenes, que el abreviado de que se trata, dieron cuerpo, por la universal representacion de quanto le adorna, significandole las facultades todas en los mismos, que las exercen, y professan, se encuentra una generalidad, à que no pueden alcanzar las reglas de la Geographia, se debió huir la aplicacion de su nombre, pues solo es proprio para los regulares Mapas, ò Cartas, ò para Relaciones de ellos, como la practica enseña; pero no por esto dexa de ser Mapa Nuevo esta Obra, conteniendo por nueva idea la Descripcion Iconologica del Mundo abreviado, segun se representó en el Real obsequio de la Mascara de las Reales Fabricas de el Tabaco de esta Ciudad.

## INTRO.

y Topografía, que figuran, esta la Del-  
capción de un Lugar, o Ciudad, y aquella,  
la de un Reyno, Provincia, o Región, es la  
Geografía la que describe lo mismo  
mandando la denominación de las voces Geó-  
gráficas, que figuran las Tierras, y Geógrafos, el dibujo  
de que se hacen las lu obieto de la Geografía  
terminos, dominios, Islas, Puertos, Mares, y  
Rios, que ay en este Globo del Mundo, no  
sus líneas, esta obra a tales medidas, ni  
divisiones, porque en la descripción la va-  
riedad de especies, y facultades, que como  
Respondientes de los Elementos, constituyen el  
Mundo, se contar, ni medir, antes si por  
quanto en las imágenes, que el autorizado de  
que se trata, dicen cuerpo, por la universal  
representación de quanto se adorna, figu-  
candole las facultades todas en los millos,  
que las exercen, y por fin, le encuentra una  
generalidad, a que no pueden alcanzar las re-  
glas de la Geografía, le debio huir la aplica-  
ción de la nomenclatura, pues solo es propio para  
los regulares Mapas, o Cartas, o Relaciones  
de ellos, como la práctica entera; pero no por  
esto dexa de ser Mapa Nuevo esta Obra, con-  
teniendo por nueva idea la Descripción Geo-  
nológica del Mundo abreviado, segun le re-  
presento en el Real obediencia de la M. A. de  
las Reales Fabricas de el Tabaco de esta Ciu-



INTRODVCCION,  
Y MOTIVOS  
PARA LA PLAUSIBLE  
**REAL MASCARA**  
DEL MUNDO ABREVIADO.



**I**NUNDANDO la Esphera con  
radiante lluvia de fulgores,  
brilla el Sol tan glorioso en  
su lucido curso , hasta osten-  
tar la mayor authoridad de  
su dominio en el folio del  
Cenit, que acreditandose Dei-  
dad la mas hermosa , hizo menos culpables,  
en las Aras de Delphos , quantos vorivos reve-  
rentes cultos debió à la errada Gentilidad. Re-  
parte , como Padre de las luces , el caudal in-  
A ago-



agotable de sus brillos, alentando vidas en quanta variedad ennoblece, y adorna la sublimar Esphera; y como superior Monarcha, continuo, y cuidadoso benefactor del Universo; logra los mas atentos aplausos, quando aumenta sus lucimientos la alegre retribucion de quanto deben à sus poderosos influxos los agradecidos Individuos, que ocupan la gran maquina del Mundo, ilustrandole con innumerable variedad. No hai racional, que en el uso de sus facultades, no explique la alegria, y arbitrios, que debe à tan poderosa influencia. No hai Ave, que midiendo las diafanidades del ayre en gozofos alegres gyros, no publique, à festivos gorgéos, y clausulas sonoras, las glorias de su libertad. El Pez, que por carcel logra la inmensidad crystalina de todo el imperio de Neptuno, le corta ufano en la luz del dia, libre de sustos, y tristeza: y los demás vivientes, que adornan yà los verdes amenos, y frondosos prados, yà las asperezas de los riscos; deponiendo con esperefos de alegria el grillo torpe, que impuso à su libertad la fria noche, penetran gozofos las campañas de Amalthèa. Vistense estas, y se decòran con las fragancias, y matizes del suave vario gremio de las flores, y sus delicados alientos, como el nunca imitado primor de sus coloridos, llenan la esphera del deseo, como deliciosa escuela de alhagos, y como honor de los prados, y selvas: siendo el esmalte de la universal fecundidad de tan gran Padre, reconocido, como tal, en quanto se extienden las lineas de toda produccion, como superior Astro por lo util,

## DEL MUNDO ABREVIADO. 3

y benefico de su influir, y por las prodigalidades, y nobleza de su heroica benigna propension, como soberano Monarcha.

Tan grande, y notorio es el augusto esplendor de este brillante Planeta, y las glorias de su util lucidissima carrera, que la razon de verlas todos los dias, aun quando nos quita en la frecuencia lo raro, nos dexa en la obligacion de admirar siempre sus fueros, y grandezas; pero con el exemplo de que esta Magestad superior, y el caudal inexplicable de tan altos gloriosos lucimientos, pierden su fausto, poder, y hermosura, que brillaron en la cumbre del Cenit, cayendo, aunque para dorar otro emispherio, en el triste ocafo de la salobre verdinegra tumba.

No pierde su brillar quando le perdemos de vista, pues solo le aparta de ella, para que gozen diferentes climas su soberano influxo, y volver en breve à llenarnos de consuelo; pero aun considerando tan corta esta ausencia, que solo la miden algunas horas: con quanto dolor, y pena la explica, y llora todo lo sensible! Cubrese de horroso luto la Esphera: pierden su alegria los racionales, ocupandose de pavor aun la fantasia menos prudente: los iracionales amedrentados, huyen aun de los prados mas deliciosos, reduciendo al retiro de sus albergues los fueros de su libertad, y fiereza: las Aves, hermoso halado recreo de la Esphera, no logran ya las delicias de dominar el Euro con sus gyros, ni las de recrearle con sus dulces armoniosos concetos: el Pez se entorpece: la Planta se yela, y marchita: la Flor queda



mustia, ajado su lucimiento, perdidos los matices, desvanecida la fragancia, y desalentado el bastago, que descollaba mas erguido, porque lloran todos, en la falta de tanto dueño, su ruina.

No de otra suerte brillò Monarcha glorioso, superior Planeta, y amante benefico Padre, entre quantos aspiraron à acaudalar con los tymbres de sus Cetros los mas elevados aplausos en las Monarchias del Mundo, nuestro Amado Dueño el Señor Don Phelipe Quinto el Animoso, logrando en el alto Cenit, ò Solio del Emispherio Español, alentar benigno à sus Vassallos, defenderlos con su tutela, y amor, y favorecerlos con sus liberalidades, y las respetosas atenciones de las Naciones Estrangeras, hasta llenar los ècos de sus heroicidades, y beneficencia en la dorada Trompa de la Fama los terminos del Orbe. Imitò al Sol en los brillantes lucimientos de su glorioso curso; pero imitòle tambien en caer de su mas encumbrada radiante pompa, à las tristes lobrequeces de un monumento; y aunque no para restituirse en breve, como el Sol, à nuestra vista con los cuidados de su nuevo influir, sino à descansar para siempre en eternos lucimientos, dexò su falta lamentable cubierta del mas lúctuoso dolor la Corte, llenos de confusion sus esplendores, ahogados en mortal congoxa los corazones de sus amantes fidelissimos Vassallos, y en triste lloroso quebranto los ambitos de todo su Reyno.

No hubo Ciudad, ò Poblacion de sus dilatados Dominios, que por distante que estuviese de la tragedia, no explicasse su bien sentida



rida queixa, yà en el clamoroso èco de sus cordiales ayes (repetidos en el doble lastimoso de las Campanas) yà por la externa funesta divisa, con que la afligida lealtad cubrió en general luto los corazones de su desconsolado Emporio, y sintiendo todos, con inexplicable cordial ternura, la falta de tan gran Padre, de tan benéfico Planeta, y de Monarcha tan soberano, quedaron à este doloroso quebranto como el Pez entorpecido, la temerosa Ave, la Fiera amedrentada, la marchita Flor, y el racional ocupado de pavor, quando por la ausencia del lucido Phebo les cubre la mas tenebrosa, y destemplada noche.

Que fuè debida pena, quebranto justo, y doloroso lamentable desconsuelo, solo pudiera dudarlo quien de razon ageno ignorasse las eficaces leyes del amor, los ritos, y dogmas de la verdadera lealtad, y las obligaciones del cordial agradecimiento, que supo vincular en sus Vassallos el alto grado en que brillò, adquiriendo los mas gloriosos tymbres la piedad de tanto Rey. Fuè esta tan heroicamente grande, que passò aun mas allà de la muerte, porque no cumpliria su corazon con menos demostraciones de la fineza, con que amaba à sus Vassallos; en cuya prueba parece no pudo separarse de ellos (aun para el descanso de una eternidad) sin que en su partida, para enjugar el llanto, que les ocasionaba, les dexasse dos consuelos los mas poderosos, y apreciabiles, à que pudieron aspirar los deseos; porque fundandose el uno en la confianza, de que por su inimitable, heroica, y ajustada vida, adornada de  
las

las mas excelentes virtudes , quedaban estas; en la fè de todos , como prendas ciertas de otra superior immortal corona en la esphera del Em-pyreio : fuè el otro dexarnos un Successor , que aun quando le faltàran las gloriosas prerrogati-vas de legitimo heredero , y los soberanos tymbres , y alta Nobleza de su Sangre , y ori-gen , es por solas sus prendas , y virtudes ex-celentes que le adornan , digno de ser el Mo-narcha del Orbe todo.

Aun en esta atencion se portò el paternal amor de aquel vigilante Planeta , imitando al Sol en los cuidados de volver à llenar nuestro Emispherio de alegria ; pues aunque no ama-neciò su misma luz , porque quedò fixa en el in-mutable descanso ; podemos creer , que es la misma , puesta en la persona de su glorioso Hijo , y Successor de sus tymbres , y virtudes , no de otra suerte , que la luz material , prendiendo , ò comunicandose à entidades de una naturale-za , y valor igual , permanece , sin quiebra de su origen , en el mismo esplendor , con sola la diferencia accidental de las edades , ò tiempo , que cuentan en su ardor las mismas materias en que brilla ; ò parece es la misma , que con otro semblante de nuevos , y flammantes vigo-res , viene como rejuvenecida Aguila , depuestos yà los penosos accidentes , que por la edad contraxo , à baticinarnos contra las injurias del tiempo la apetecida , y mas gloriosa felicidad.

Amaneciò despues de las lobregueces de tan triste noche , alegrando el dilatado espacio de su Imperio , Sol brillante , el Señor Don Fernando de Borbon , sexto de este nombre en

El



España, y distinguido por sus singulares piadosísimas muestras de amor à sus Vassallos, con el nobilísimo renombre de *Benigno*; cuya propiedad, así en este esmalte de sus propensiones, como en las demás prerrogativas, y virtudes (que le hacen espejo de toda heroicidad) es tan notoria en los terminos del Mundo, que fuera delito intentar, aun epilogarlas, especialmente à la cortedad, y rudeza de mi pluma, agena de tan alto vuelo, aun en caso de deberse exponer como noticia, que viviese ignorada, por lo que omitiendo sombras de pintura, que debe hacerse de brillos, quando es lucido Sol el objeto, passarè à decir, que su amanecer en la exaltacion al Trono, y Cetro de este su amante Emispherio, se verificò mas plausible, que el regular asiduo oriente, en que vemos empezar à Phebo su carrera desde la cuna, padeciendo turbacion de vapores, y crepusculos confusos, en que retardan las luces la alegría; porque no contentandose con desterrar al amanecer las lugubres angustias de la triste noche, tuvo la preeminencia de lucir, desde el punto primero de reynar, con brillos de adulto en el Trono elevado del Cenit; y como así lo tenia creído la amante esperanza de sus felices, y leales Vassallos, en cuyos corazones estaba ardiendo mui de antemano el mas singular amor, desearon mostrar en correspondientes superiores aplausos su general gozo, empenandose en ostentarlo con alegres festivas demostraciones, que adequassen el esmero de los regocijos al ardor de tan distinguido jubilo.

Fuè este el alegre objeto, à què como

en. n



emulandose noblemente las Capitales de los Reynos, y Provincias de España, dirigieron sus caudales, para calificar en la grandeza, arte, primor, è ingenio, los altos grados de su fineza, al celebrar cada una la publica Jura de fidelidad, y obediencia. Inventaron diversiones, adornos, y artificios, para que enlazandose lo festivo de los recreos, con lo serio, y autorizado del Acto del Juramento, no solo sirviesen funciones de tanto decòro, y gusto de explicar el alto quilate de lealtad, y amor con que de corazon se dedicaban à su nuevo Rey, Dueño, y Padre, sino para que quedasse indeleble la memoria de tanta obligacion, sin que aun en la puericia pueda recelarse el olvido, quando la carrera de los años estudie en vestir, con nuevas impresiones, las racionales potencias, porque la grandeza de tan superiores asumptos debe perpetuarse aun contra la precisa eficaz hostilidad del tiempo.

A tan precisa obligacion, à assumpto tan gustoso, iban respectivamente aplicando las principales Ciudades, y Reynos sus disposiciones, quando esta mui Noble, y mui Leal Ciudad de Sevilla, espejo de la mas acendrada pompa, y generosa fidelidad; brillante activa hoguera de finisimos inmutables afectos, y taller de heroicos, y marciales espiritus, para continuar el teson glorioso de sus prerrogativas, preparaba tambien, à pesar de sus atrasos, los faustos mas lucidos, y el mas reverente festivo obsequio, para que en el dia de la publica Aclamacion (à cuyo lucimiento, y grandeza conspiraban los cuidadosos de velos de su Nobilissimo Cabildo)

lu-

luciesfen, al paffo que fus aparatos mageftuofos, el primor, la alegria, ideas, y amor ardiente de todos los pechos Sevillanos, que à porfia anhelaban al defempeño de tanta obligacion. Para que efte triumphar de la trifteza, que havia oprimido à todos, le lografse mas completo el jubilo, que debian yà oñtentar, determinò el mifmo fideliffimo Cabildo fiar el defempeño de eftos feftivos aplaufos ( que havian de correfponder al mageftuofos, grave, y authorizado, Añto de la Jura) al notorio acierto de los dos Colegios cèlebres, que tienen en eña Ciudad las Eñclarecidas Religiones de la Orden de Predicadores, y la Compañia de Jeñus; eña el de San Hermenegildo, y aquella el de el Glorioso Angel de las Eñcuelas, por fer las Aulas de uno, y otro los mas amenos Jardines de las Ciencias, en que cultivandofe Letras, y Virtudes, fe producen las flores mas utiles, y fragrantes, para difundir por el Orbe todo las fuavidades de documentos fagrados, y admirable erudita ingenioñidad.

Brillan fus heroicos afectos, por todo el Mundo conocidos, en fantidad, y ciencia; y continúan, y aumentan à eña Ciudad los gloriosos tymbres, que adquirieron fus letras en todos tiempos; pues aun reduciendolos à las cinco edades, que la dà fu Chroniñta Zuñiga, una deñde fu Herculea fundacion, hafta el dominio Romano: la segunda en el, hafta el de los Godos; en eñtos la tercera: la quarta, durante el dominio barbaro de los Sarracenos, hafta fu reñtauracion por nueñtro Proteñtor, y Rey el Señor San Fernando; y deñde eñte feliz fueñffo,

B

hasta



hasta oy la quinta , ha tenido esta Ciudad celeberrimas glorias por sus distinguidas Escuelas; y escriptos de sus hijos , que ilustrando el Orbe literario con su Rethorica , Poesia , Philosophia , Medicina , Mathematicas , Theologia , y otras Facultades , la dieron tanto nombre , que venian à sus Aulas desde Provincias mui distantes , para lograr la luz de los mas apreciables documentos , que veneraron las Naciones , sin que aun en el tiempo de la sujecion à los Moros , faltasse tan glorioso esplendor à este Palacio de Minerva , pues instruyeron tambien en Algebra Astronomia , y Medicina , porque siempre han vivido , como las Armas , las Letras en esta Ciudad , y seguido à proporcion de lo mas limado de los siglos las mas insignes Escuelas , que no debieron , ni deben invidiar las que en Athenas , Roma , Sicilia , y otras partes venerò el Mundo por sus universales , y clarísimos estudios.

Igual encargo se hizo à la lealtad de los Gremios , y Artes de la Ciudad , y como en los corazones de sus hijos parece mas adoracion , que obsequio reverente , el que sus leales fervorosos afectos tributan à su Monarcha , fuè peregrino el esmero con que les desvelò el cuidado de tan gustoso assumpo , para dexar ayrosos sus deseos. Ardía yà la Ciudad , como en jubilo , en diligentes afanes de Comissarios , Diputados , Maestros , Oficiales , Artistas , y Operarios de todas facultades , como tambien de Literatos , è ingeniosas Plumas , à cuyas aplicaciones se fiaron las ideas , Poesias , y Musicas para la composicion , y ornamento de tan festi-



festivos aplausos , que debian ser los mas primorosos , y delicados , que pudiesse discernir tan noble estudianto ardor , como que era el objeto de tan fervorosas , varias , y galantes tareas , la piedra de toque , en que graduarian los quilates de los Sevillanos ingenios , y el crysol que havia de descubrir lo puro , acendrado , y subido de su fineza , en la invencion , gracia , costo , y ornato de tan plausibles demostraciones.

Lograba ya muchos festivos gages de la esperada funcion , adquiriendo titulo de sumptuoso embeleso , el curso de las prevenciones , cuyo concorde alboroto , al passo que agradaba , commovia afectuosamente la espectacion de quantos Ciudadanos , y forasteros deseaban el destinado dia ; y siendo las Reales Fabricas del Tabaco en dicha Ciudad un agregado de Oficinas , que incluyen el mas vario , y numeroso Gremio de Dependientes , y Operarios de distintas classes , en los que militaba , demas de la comun razon de Vassallos finos , y leales , para tener parte en tan debido obsequio , la distinguida de ser mercenarios , y vivir , mediante su aplicacion , à expensas de la Real Hacienda , en cuyo servicio , y aumento se hallan decorosamente empleados , ardian con mayor motivo por ostentar la fineza de su amor en alguna demostracion , que fuesse parte de tan noble culto como la Ciudad disponia , y como donde la voluntad impèra , no hai escollos , ni dificultades , que obsten al gyro de los deseos , luego que tuvieron este noble pensamiento , y se comunicò entre todos , le deliberaron contra los obices , que proponia la consideracion de

lo costoso , verificandose que *à glorias de la fineza ceden las commodidades.*

Propusieron tan conformes , como afectuosos , esta determinacion à su Gefe el Sr. D. Diego Perez de Baños , Caballero del Orden de Santiago , Veintiquatro Perpetuo de esta Ciudad , Superintendente , y Juez Privativo de las mismas Fabricas , cuya prudencia notoria , sin dexar de celebrar tan leal esmero , les propuso el gravamen , que à sus familias podia seguirse de costear la funcion , qualquiera que fuesse , quando era precisa la decencia , è incluir tan dilatado numero de Individuos , como que havia de salir al público en el Teatro de Sevilla , y en ocasion de lucir otras tan célebres , que nunca serian imitadas ; pero como los cargos no pueden hacerse , sino à medida de las facultades , y las distancias en los lucimientos no se extrañaran , siendo à proporcion de los arbitrios , que los ostentan , ò procuran , se valieron de esta regla , y pudieron con la instancia confirmar su resolucion , consiguiendo , no solo su beneplacito , sino tambien los mas apreciables auxilios , así para los gastos , como para las disposiciones , y ( precediendo el permiso de los Superiores de la Corte ) le imitaron los demás Gefes , y Dependientes de la Real Fabrica , esforzandose todos à concurrir à tan decente assumpto , y que à todos tocaba.

El primero de los tres Gefes principales , que hai para el gobierno interior de las Fabricas , D. Joseph Antonio de Loffida y Prada , se destinò por Diputado de la funcion , que se determinaba fuesse una Mascara vistosa , y lucida

en



en quanto se pudiesse lograr , fiando de la viva, diligente , è ingeniola conduçta de este Gefe las disposiciones , obras , y gastos para el mejor efecto. Se diò principio à las tareas , que yà era preciso apresurar por acercarse el dia de la Jura, y para que esta fuesse acompañada de algunas alegres diversiones , (no pudiendo disponerse tan en breve las Mascaras de los Colegios) se determinò , que con titulo de Pregones , à fin de publicar las funciones principales , que se preparaban , se hicieran , en los dias siguientes al de la Jura , algunos festivos recreos , que con parte de Mascaras supliesen la falta de estas , alegrando por este termino al numeroso concurso , que ocupaba yà la Ciudad à ver la planfible , y magnifica celebracion de la Real Jura; y concurrió el noble afecto de los Dependientes de las Fabricas à aumentar con un Pregon , que diese tambien noticia de la Mascaras , que disponia , las diversiones , que para los dias inmediatos à la Proclamacion se preparaban.

Celebròse esta con tan singular magnificencia , grandeza , y aparato , que logrando su conjunto nuevas prerrogativas de admirable , excedió en los costosos lucimientos , gala , ferriedad , bizzarria , y Nobleza de los Señores Capitulares , y concierto , y pompa del Acto , à quanto havia extendido sus deseos la espectacion , quedando todos llenos de tan especial gozo , que yà por faltar dia à funcion tanta , yà porque no cabiendo en los pechos tan circunstanciado gusto , rebozaba en lagrymas de alegría por los ojos , que admiraban sin igual este

lu-



superior embeleso , y ya porque la multitud de Naturales , y Estrangeros , con el alboroto festivo de tan loable aplauso , y la noble lealtad , que no podia ceñirse à medidos terminos , prorumpia en altas voces , con repetidos VIVAS por Plazas , Calles , y Balcones , sin que entre ancianidad , y puericia , ni entre authoridad , y pobreza humilde , se diferenciassen los esmeros de explicar el jubilo amante de sus gozosos alborozados corazones , se reduxo la Ciudad toda à una confusion no esperada , ni otra vez vista. Las Iluminaciones , y adorno de Plazas , y Calles , los Fuegos , Repiques , Salvas de Artilleria , y Musicas , aumentaban en todos el placer , no solo en el dia de la funcion , sino en los siguientes , en que se continuaron las diversiones , especialmente en los que llenaron de gusto la Real Maestranza con el recreo de su noble Manejo , y los Insignes Colegios de Santo Thomàs , y San Hermenegildo con sus Pregones , cuya singular grandeza , gracia , ingeniosidad , y erudicion , solo en la admiracion cupieron , pues aunque varias delicadas Plumas tomaron por assumpto sus individuales relaciones , ( como la principal de la Jura ) ò por lo grande , ò porque se havia de hacer increible , ò porque siendo Parricios , y que al ser alabanza propria de la Patria , evitaba su modestia prudente la nota de apasionados , siguieron diferentes rumbos , que otros Chronistas , que aumentan con la ponderacion los assumptos ; de fuerte que los extraña escriptos quien gozò verlos , y se han contentado con solo dár al público unos veridicos , aunque concisos dissenos de las leales ,  
finas.

finas, y magnificas demostraciones de la nunca bien aplaudida Jura de Sevilla.

Siguiendo esta misma senda por segura, se explicará aquí el Pregon de las Reales Fabricas, que salió poco despues que los antecedentes, eligiendo el dia treinta de Noviembre, no muy distante de los citados Pregones, para que la dilacion no disminuyesse lo numeroso del concurso, que à vèr todas las fiestas esperaba impaciente, y sentirian su regreso los forasteros

sin lograr la vista de todas las funciones.





## PUBLICACION

## DE LA MASCARA.



CREDITA muchas veces la contrariedad, ò summa desproporcion, lo prodigioso, y distinguido en las prerrogativas de un excelente assumpto, quando en orden de naturaleza, ò de regular arbitrio, implican à la razon, los que se notan extraordinarios efectos. Renacer nuevo el Phenix de unas insubstanciales cenizas, como los de Pancaya en la Arabia feliz, se finge que admiraron: proceder de las espumas el mas eficàz fuego Cupido: nacer en la Isla de Còo un Leon de las humildes doçiles entrañas de una Oveja: detener la pequenez de una Remora el curso violento, que à la mas esforzada boga llevaba la Galera de Cayo Caligula, y otros semejantes mysterios, son verdaderamente assumptos, en que por lo contrario, ò desproporcionado de sus causas, brilla con excelencia lo prodigioso. Igual concepto parece contrae, por semejante mysterio, haver celebrado esta Nobilissima, y mui Leal Ciudad la Real Jura de nuestro Catholico Monarcha en el mes de Noviembre, para que resplandeciese mas distinguidamente lo festivo, y agradable de tanta celebracion, con que se viò la Ciudad toda hecha una lucida Primavera en los dias de las plausibles funciones, que siguieron immediatas



à la Proclamacion. Pintaron los Antiguos el mes de Noviembre con la saeta, y arco de Sagitario en las manos, para significar, que entrando el Sol por Noviembre en casa de tal Signo, disparaba este contra la tierra, como saeta rigorosa, las lluvias, granizos, y tempestades con que regularmente la amenaza; y haver de representarse en este tiempo, y estacion lo florido de los Mayos, y Abriles en la mas agraciada, y singular delicia, como en jubilo, hermosura, y bizzarria de tan ostentoso, y lucido aparato se registraba, fuè el realce mayor, que pudo condecorar tan peregrino aplauso.

En el dia treinta de Noviembre Miercoles, saliò de las Reales Fabricas del Tabaco el Pregon, que se havia dispuesto, para dàr noticia à todos de quedarse preparando una festiva Mascara, en celebracion mas extensa de la misma Real Jura, y hasta la eleccion de este tuvo la propiedad mas oportuna, pues haviendole consagrado los Romanos à Mercurio, Embaxador, ò Nuncio de los Dioses; y siendo este Pregon una abierra Embaxada, por cuyo medio se daba noticia à todos de mayor funcion, anunciandoles un dia mui festivo, era razon saliesse en el de Mercurio esta solemne noticia; pues aunque en ella salrasse la eloquencia, de que esta Deidad es symbolo el mas proprio, siempre es ayroso el estudio (à que influye) de acèrcarse à ella, no obstante ser dificil conseguirla. (1)

Dispuestas ya todas las cosas, y con noticia de que esperaban los Ilustrisimos Cabildos, y Tribunales, à quienes se havia dado antes el aviso correspondiente, saliò ordenada la fun-

(1)

Eloquentia neque adhuc se ulli sic indulgit, ut tota contingeret, satis felix est, qui aliquam ejus partem receperit.

Senec. lib. 3. de Reib.

C

cion

cion de la Fabrica (donde se havia prevenido) en esta forma. Una lucida, y bien reglada Esquadra del Regimiento de Quantiosos de esta Provincia, con espada en mano, iba abriendo calle proporcionada para el passo franco, que correspondia à la funcion; lo que executaban estos Soldados con tan buen orden, y prudencia, que conseguian el intento à gusto de todos. Quatro Clarineros, y dos Tymbales les seguian à caballo, tocando marchas belicas, y sonoras canciones, con que alegraban el concurso, animando al mismo tiempo à la mas plausible celebracion del superior objecto de estos cultos. Llevaban uniformes encarnados, con divisas azules, guarniciones de plata, sombreros con plumas, y los caballos enjaezados vistosamente. De azul, y oro tapafundas, y mantillas; pero las que adornaban los Tymbales eran encarnadas, y con imitada bordadura de oro, y matizes al pincel. Llevaba cada una dentro de su primorosa orla bien colocadas las Armas Reales, con variedad de Militares Trophéos, y despues à pie quatro Tambores, y dos Pifanos para romper el Vando. Seguian inmediatamente un Escribano, y el Pregonero tambien à caballo en unas medianas, y ridiculas haquillas, adornadas de arreos los mas graciosos, que pudieron imaginarse; porque solamente sus Ginetes fueron de burlesco en esta funcion. Iba de golilla el Escribano, y llevaba todo el vestido, capa, y sombrero con una ingeniosa, y bien dispuesta guarnicion de sellos dorados de los que en las Fabricas se ponen à los frascos de Tabaco. Tenia en la mano el pa-  
pel



pel del Pregon , como para leerle en los sitios señalados al Pregonero , y del hombro pendiente una targeta con esta quintilla.

Mi oficio no es de Bolonios,

Porque se quedan pelones;

Deben ser semi-demonios,

Si quieren juntar doblones,

Que estos dan mis testimonios.

El Pregonero guarneciò su vestido todo de pipas de yesso , y caxas de Tabaco de varios generos , y tamaños ; pero dispuestas con tal gracia , y symmetria , que causaba su vista especial gusto , en que fuè aun mas notable la peluca , que construida de solos cigarros de Tabaco de hoja , divertia por lo caprichoso el artificio agraciado de su invencion. Dos pipas grandes le servian de estrivos , por ser del porte de los regulares de palo , y finalmente iba en todo de tan graciosa , y singular idea , que à los genios de mas sèria circunspeccion movia à una destemplada risa , por la estravagante figura que representaba , por la formalidad de sus acciones , y la curiosa aplicacion de su adorno en pipas , cigarros , y caxas. Pendiale del hombro , à correspondencia del Escribano , otra targeta con esta quintilla.

Oy , fuerte , por tus barajas

Me es preciso preparar

( Quando , porque me haga rajas ,

A Pregonero me en-cajas ).

Trage , y voz para sonar.

Llevaban Escribano , y Pregonero dos Volantes estriveros , vestidos à proporcion en lo ridiculo , y otros dos detrás à pie gobernando



dos ruines jumentillos, que les seguian; representando ir de respeto, pero enjaezados ricamente con fillas, y mantillas de Terciopelo carmesi bordadas de oro, estrivos, y demàs guarniciones de lo mas costoso, siendo lo mas especial llevarlos con cabezones, quando apenas podian con el peso de las fillas, ni andar bien, aun à el lento passo de la funcion, cuya extraña especie fuè à todos de especial recreo. Una tropa bien dispuesta de catorce Ministros de Justicia à caballo, con sus golillas, y varas largas, acompañaba à un Alcalde Mayor, cuya propiedad, como la de los Ministros, por su decencia, y buen orden, siguiendo una joco-seria representacion, divirtiò mucho al Pueblo. Los jaeces de los caballos eran uniformes, costeados al intento. Mantillas, y rapafundas azules guarnecidas de oro. Los vestidos, pelucas, y sombreros de todos eran decentes, pero las golillas mui grandes, y por la parte de abaxo ribeteado de oro todo lo negro. El Alcalde iba todo mui decente, su vara delgada, y al cuello le pendia una cadena de oro, como que el acto era de jubilo, y Real enhorabuena.

Seguia un Carro, en que se figuraba una hermosa Galeria. Tirabanle seis valientes brutos, cuyo vistoso adorno eran seis mantas con sus cabezadas, que los cubrian, en que demostrandose, como de bordadura de oro, y matices varios, las Armas Reales dentro de una lucidissima orla, brillaron los esmeros de la ingeniosidad, y el arte. Los Cocheros iban vestidos à la Ungara, con sus mascarillas, y trages tan decentes, como proprios, y festivos, por  
que

que en todo fuese gustoso , con joco-serio enlace , el lucimiento , que para objecto delicioso de la vista se ofrecia à la espectacion de tan numeroso concurso. Las quatro ruedas del Carro llevaban cubiertos los rayos , figurandose cada una un plano orbicular. En este delineò diestro pincel , con la mayor viveza dentro de vistosa orla , un golfo de maritimas olas , en que se representaban nadantes , y como tocando acordes instrumentos , y cantando diferentes hermosas Syrenas , tan ayrosamente agraciadas , que aun sin el èco encantador , que en las fabulosas se admiraba pasmo , suspendian las atenciones de quantos las miraban ; ò advirtiendole quan proprio era , que en mar de tan festivo aplauso , como el dia ocupaba , se engolfasse para completar sus lucimientos el mejor expresivo de la melodía ; ò que en dia , à cuya celebridad concurrían las habilidades mas diestras , è ingeniosas , se viesse yà rodando por el suelo aun las que se presumian mas encanto. Sustentabase sobre el juego de estas quatro ruedas una capáz , y primorosísima urna , que servía de pavimento à la fabrica de una hermosa Galeria , que se erigia con un caprichoso dorado barandage , y arcos de la mas preciosa , y delicada idea , en que se percibia la noble architectonica symmetria de su artificiosa estructura , y bella disposicion para el assumpto ; pues sus adornos , que eran de laboriosos dorados relieves sobre encarnado fondo , en que se mezclaban con el mas vistoso maridage los matices de bien imitadas flores , fruteros , y otras pinturas , como medallones de la mayor curiosidad , ni pudieran



copiarse al humo solo de la Estampa, ni pareciera regular permitirlos à esta Relacion, por la difusa variedad de sus partes.

Ocupaban con desahogo, y agraciada disposicion este Carro, haciendo alarde sonoro de sus destrezas, doce Musicos instrumentistas los mas cèlebres, cuyos trages à lo Turco, guarnecidos de galones, y bordaduras de oro, y sedas, ostentaban en primorosa varidad, sobre lo garvoso lo rico. El donayre de sus turbantes, y garzotas, hacia que tremolado en el ayre su lucimiento, sirviesse de embeleso el mas agraciado à los circunstantes. Antes, y despues de decir el Pregon, como en los sitios precisos, y al dirigirse por las Calles, y Plazas el curso de este aparato festivo, tocaban armoniosas composiciones, marchas, y conciertos de singular melodia; y eran los instrumentos de con- cento tan acordado, un violon, dos favotes, seis violines, y tres obueses, que emulandose entre si, por desempeñar con el especial esmero cada uno la obligacion de su destino, y de el dia, dieron à los oyentes el mas dulce, y sonoro recreo.

Detrás del Carro seguian en comitiva bien dispuesta los Gefes, y Dependientes de mas decente caracter, y circunstan- cias de las Reales Fabricas, y Renta del Tabaco, hasta el numero de cinquenta, formados en uniformes cuadrillas de à quatro, cuya igualdad en el adorno, jaeces de los caballos, plumas, y joyas de los sombreros, y trages de los Volantes, que les servian, dos con cada caballo, fuè noble divertido objecto de la general atencion en for-  
raste-



rafteros , y patricios. Todos los Volantes iban con toneletes de tafetan (segun los colores de las quadrillas , que les correspondian ) guarnecidos de velillo de plata , un escudo de las Armas Reales en el turbante , sobre campo de plata cada uno , y baston alto , dado de maque , color de venturina , y los pomos grandes , y plateados de fino , rematando con una corona dorada. Presidian este lucido Cuerpo los Gefes principales de las Fabricas , entre quienes el primero , y Diputado (como se ha dicho) de esta funcion , Don Joseph Antonio de Lofada y Prada , à quien servian ocho Volantes mas costosa , y bizarramente distinguidos , llevaba el Estandarte , ò Pendon con las Reales Armas , que como à insignia de dichas Fabricas corresponde. Era este de Terciopelo carmesì con una costosa bordadura de oro , que hacia brillar en bien abultadas , y distinguidas letras , dentro de una ayrosìssima orla , VIVA FERNANDO SEXTO : y aumentando la authoridad de esta pomposa comitiva una porcion de hermosos caballos de respetto , que con ricos jaeces conducian diferentes Lacayos , se tèrminaba lucida , y ostentosamente el orden de toda esta funcion , la que cerraba un Esquadron de doce Soldados de à caballo.

Marchaba bien dispuesta con este methodo por las Calles , y Plazas de la carrera , que prevenidas à este efecto mostraban en la multitud del concurso innumerable , que las passeaba , como el que ocupaba puertas , y balcones de las casas , mas que desabrimientos de Noviembre , primorosos , y alegres estudios de

Ma

Mayo, y Abril, pues en los preciosos esmeros, con que el dilatado numero de bellas imagenes de Venus, y de Garzones, que lucian en alarde de gylantes Adonis, hurtò matices à las flores, brillos à las Estrellas, al arte donayres, y gracia à la naturaleza, se compendiaban los lucidos esplendores del firmamento, y de la Primavera mas florida. Aumentaban este plaufible aparato los dulces harmoniosos conciertos, y canciones, con que desde el Carro suspendian los mas propios Ariones, y Orpheos, al impulso de sus plectros eficaces, las atenciones mas delicadas del concurso, reduciendo aun las menos dociles à agradecida complacencia. Navegaba este cuerpo, por olas de tanto aplauso, al puerto de sus desahogos amantes, que lo era la celebrada Plaza de San Francisco, por estàr en ella el Regio Capitolio, ò Casas del Ayuntamiento, donde esperaba tan benigno, como leal, y atento el Nobilissimo Cabildo de la Ciudad, que para este efecto havia dispuesto el decente theatro de un dilatado hermoso gradillage, cercado de barandas. En este authorizaban los lucimientos del dia el Señor D. Ginès de Hermosa y Espejo, Comendador de Enguera en el Orden de Santiago, Señor de la Villa de Autillo de Campos, y del Lugar de Castiñeyra en Galicia, Brigadier de los Reales Exercitos de S. Mag. Asistente, y Maestre de Campo General de esta Ciudad, y su Reynado, Intendente, y Superintendente General de la Real Hacienda en la misma comprehension: el Señor Don Geronymo de Sandoval y Zuñiga, Conde de Mejorada, y Procurador

Ma-



Mayor de la Ciudad , y los demás Señores Veintiquatros , y Jurados , como tambien lo mas de la nobleza del Pueblo , que se convidò à este efecto , para celebrar los esmeros de obsequio tan amante à nuestro Monarcha , que era el norte à que miraban las lineas de este acertado rumbo. Llegaron à tan ilustre , y circunstanciada expectacion , haciendo belicas salvas los Clarines , y Tymbales , y luego que su estruendo convocò en tanto congreso las atenciones , calmò , dexando en silenciosa concordancia el espacioso theatro , para que se pudiesse oir el Pregonero , quien en voz clara , alta , y bien perceptible diò principio à su Pregon con una arenga convocatoria , que hizo , y sirviò de proemio en esta forma.

**O**igan todos los devotos  
 De la caxa , y el cigarro,  
 Sean desdentados viejos,  
 Tartajosos , ò arrugados;  
 Almaticos , angurrientos,  
 Berrugosos , jorobados,  
 Perlaticos , ò gotosos,  
 Que con todos los ochavos  
 Que adquieren , vãn de limosna,  
 O cayendo , ò tropezando,  
 A visitar los caxones  
 De Tabacales Estancos.  
 Las viejas , que reverendas,  
 Regañonas de excusado,  
 Esqueletos gruñidores  
 Les dãn que hacer aun al Diablo,  
 Murmurando à troche , y moche

D

Con



Con el Rosario en la mano,  
 Quando no pueden dormir  
 Sin el polvo de Tabaco,  
 Y si les dãn una caja  
 Saben franquear milagros,  
 Introduciendo un papel  
 Aun en el mismo Serrallo.  
 Los mas incitos gorriones,  
 Que andar suelen todo un barrio  
 Por hacerse en contradizos,  
 Con quien les dẽ un polvo franco.  
 Aquellos que se preparan,  
 Quando llegan tales casos,  
 Haciendo, contra un boron  
 Los dos dedos apretando,  
 Molde de balas sus yemas  
 Por dãn mas bien el asalto.  
 Aquellos de pipa en ristre,  
 Que divirtiendõ el trabajo  
 Son andantes chimeneas;  
 Pero de ardor mas bizarro,  
 Que los que en papel lo chupan,  
 Aunque a unos, y otros llamo.  
 Tambien las niñas bonitas,  
 O feas, que el Grosso usando,  
 Logran de sus Petimetres,  
 (Porque este genero es caso  
 Anda de tiempo a esta parte)  
 Los rendimientos mas caros,  
 Haciendo porque el es grosso,  
 Que ellos discurren delgado.  
 Las madres, tantas señoras!  
 Que por tal qual agasajo,  
 Con que el señor L. Permin,

# DEL MUNDO ABREVIADO.

27

D. Lefmes, ò D. Chrifanto,  
 Las ceban por las narices,  
 Mediante tal qual polvazo,  
 O una caxa, difsimulan  
 De fus hijas los agrados,  
 De los niños los juguetes,  
 No haciendo en nada reparo,  
 Los señores Mariditos  
 De Petimetas, que gratos  
 Estudian en vista gorda,  
 Por fer tan aficionados,  
 Que les ciega el dòn de un bote,  
 Pudiendo dàr ellos frascos,  
 Y todos los demás fieles,  
 Que de fu salud cuidando,  
 Yà del polvo, yà del humo  
 Tienen la aficion, y gásto,  
 Aun los que usan de cachimbos,  
 (Sean de plata, ò de palo)  
 Con fer tan perjudicial  
 Este abuso al Real Erario,  
 Tambien para este Pregon  
 Oy fon de mi voz llamados;  
 Pero los que no lo usan,  
 Que no efeuchen, pues tyranos  
 De si mismos, fu salud  
 Descuidan defesperados,  
 Y han de morir de repente,  
 O por lo menos rabiando;  
 Pues para todos los males  
 Es esta yerva un milagro,  
 Que purifica los cuerpos,  
 Como dixo Arias Montano,  
 Hablando de Avejorucos

En tono de Pregon

D.

Al



Al parrafo mil y quatro,  
 Sobre lo que importa, salgan  
 Los mocos, y los gargajos:  
 Y Lucas del Olmo Alphonso  
 Mas lo comprueba, aplicando  
 Docto: *Malorum humorum*  
*Ad expulsionem Tabacum.*  
 Y en fin, todos los alumnos  
 De esta aficion, que avisados  
 Mantienen, por su salud,  
 Boca hedionda, y mocos pardos;  
 Escuchen, yà que oy del Pueblo  
 A ser la voz he llegado,  
 Que este es el Pregon de examen;  
 Atiendan si entono claro.

En tono de  
 Pregon.

**M**anda el señor D. Leal,  
 Regocijo de este año,  
 (Que en la Ciudad de Sevilla)  
 Al presente tiene el mando  
 En todos los corazones,  
 Aunque es un mando sin palo)  
 Les haga notorio à todos,  
 Que Ministros, y Operarios  
 De las Fabricas Reales  
 Del Tabaco, viendo tanto  
 Alboroto en la Ciudad  
 De festines, y de aplausos  
 Alegres, y que no quedan  
 Viejos, mozos, ni muchachos;  
 Fea, hermosa, presumida,  
 Religiosos, perdularios,  
 Cabildos, y Tribunales,  
 Nobles, pleveyos, ni sabios

En

En Gremios, Artes, ù Oficios,  
 Que de gozo rebofando  
 No estèn pidiendo campaña  
 Por celebrar de FERNANDO  
 El Grande, y SEXTO en España  
 La exaltacion: y haver dado  
 Sevilla en su Juramento  
 De sus afectos preclaros  
 Las mas encendidas muestras  
 Con lucimientos bizarros,  
 Y que à obsequios tan festivos  
 Quedaba el Mundo admirado;  
 Estaban como corridos,  
 Confusos, y abochornados,  
 Porque gozando del Rey,  
 Yà jornales, yà salarios,  
 Que à sus familias mantienen,  
 Parecia ser ingratos  
 En no hacer algun festejo,  
 La variedad aumentando  
 De los muchos que Sevilla  
 A este assumpto ha preparados;  
 Y aunque otra vez no se ha visto  
 En la Fabrica otro tanto,  
 El poder de esta razon  
 Los alentò, y consultando  
 Su intento à sus Superiores;  
 Aunque advierten sus trabajos,  
 Celebrando esta lealtad  
 El pensamiento apoyaron,  
 Dando las disposiciones  
 De asistirlos, y ayudarlos  
 Para una demostracion  
 Festiva, en indicio claro

De



De su amor, y gratitud,  
 La que oy se está preparando  
 (Por haver resuelto tarde)  
 Para salir al theatro  
 De Sevilla, en cierto mes  
 De este, ò el siguiente año,  
 En un dia que no llueva,  
 Granize, ni haga nublado;  
 Y así todos de aquí allà  
 Vayan barriendo, y colgando  
 Las calles, que aunque no es cosa,  
 Que pide tanto aparato,  
 Ni que pueda competir  
 Con otras que havrà entretanto,  
 Siquiera por los que vengan  
 A ver, estará aficado,  
 Porque puedan las Madamas  
 Jopear à passo largo.  
 Venga à noticia de todos;  
 Y porque los mentecatos  
 No repitan que le ahorquen,  
 Repetid: Viva FERNANDO.

La gracia y viveza con que el Pregonero hizo su oficio, fuè tan celebrada de todos quantos le oyeron, que pudo aumentar su donayre los alborozos de el dia, mereciendo, aunque Moreno por su apellido, ser el blanco de las mas distinguidas celebraciones; de suerte, que concluido el Pregon, fueron tantos los vivas, en que prorrumpió la Sevillana lealtad, rebofando su ardiente gustoso júbilo, que con la popular alegre vocería, el toque de Tymbales, y Clarines, y las acordadas harmonias, que se esparcian del Carro à enrique-

cer del ayre el imperio, fuè todo por tiempo no escaso una babylonia confusa, sin poder entenderse unos à otros, ni aun proseguir su marcha la comitiva del Pregon, hasta que por ir à lograrle otra vez en alguno de los demás sitios, fueron muchos de los circunstantes desocupando sus puestos, y pudo darse lugar, para que la Militar Esquadra, que para la marcha abria camino, la facilitasse sin mucho atropellamiento.

Dando vuelta à la Plaza, por estàr en ella la Real Audiencia, donde esperaban los Señores Regente, Oidores, Alcaldes, y demás Ministros, y Dependientes del Real Acuerdo, se executò lo mismo, que ante el Cabildo de la Ciudad. De allí passaron à la Cathedral, y ante una de sus puertas, donde se havia formado un espacioso theatro cercado de barandas, en que esperaba el Il.<sup>mo</sup> Cabildo Eclesiastico, sus Ministros, y Dependientes; como un convite de lo mas distinguido del Pueblo, se repitiò todo lo referido, dexando generalmente complacidos à quantos gozaron de esta festiva funcion. Lo mismo sucediò en el Palacio Arzobispal, donde estaba el Il.<sup>mo</sup> Sr. D. Gabriel Torres de Navarra, Arcediano de Sevilla, electo Arzobispo de Mylitene, y Co-Administrador de este Arzobispado por el Real Infante el Sr. D. Luis Jayme, su Arzobispo, y de Toledo; y passado luego à las Casas del Señor Superintendente de las Reales Fabricas del Tabaco, donde todo lo dicho se repitiò, siguieron su ordenada marcha hasta restituirse à las Casas de la Fabrica de donde salieron, y haviendo

da.



dado al Pueblo un dia de especial jubilo; y diversion, con que se viò la Ciudad alborozada, quedaron los que contribuyeron, y asistieron à componer esta funcion, complacidos de haver dado muestras de sus finos amantes deseos, entretanto, que llegaba el tiempo de tener dispuesta su Mascara, y vencidas las muchas dificultades, que ofrecia lo basto del assumpto.

Su entidad se media por el numeroso cuerpo de Individuos, que la havia de componer, por ser los Dependientes, y Operarios de las Fabricas una Provincia dilatada, y que à excepcion de los legitimamente impedidos, todos havian de concurrir con la singular, y nunca oida circunstancia (aun en funciones de menor tamaño) de que no solo se havia de dàr à todos ideas, y pensamientos para vestir con propiedad la alusion, que à cada uno conviniere significasse, sino tambien hacer costear, y suministrarle, por cuenta de la Diputacion, quanto à este fin havia de servirle, desde la mascarilla, hasta la mas ridicula guarnicion, insignia, y adorno, por no tener ellos arbitrio, ni disposicion para facilitar por sì aun lo mas leve. No era tan sensible el costo (aunque por hacerse para mas de 11200. personas fuè muy crecido) como el tiempo, que se necesitaba para laborear en una parte (y al mismo tiempo, que se construian seis costosos Carros) las infinitas menudencias, que havian de emplearse en adornar à tantos Individuos. Para conseguirlo mejor, fuè indispensable sujerar à la Diputacion multitud de Maestros, y Oficiales de quantas Artes, y Oficios conducian à

tan-

tanta variedad de materias, para lo que se escogieron los mejores, y se les suministraron ideas, y materiales, para lo que à cada uno tocaba hacer, en cuya disposicion, y mediante la eficaz, è ingeniosa del Diputado, y la aplicacion de todos, se seguia con tefon el empeño de la empezada obra. Su desproporcionada variedad, que no dexaba de ofrecer escollos invencibles, sin correspondiente tiempo, (quando aun con èl fueran dificiles, y de cuidado el mas prolixo) impidiò que pudiesse salir mas temprano la Mascara; pero por fin, al tefon de las mas activas aplicaciones, se consiguió dár-la al público, al tiempo que se celebraron las mas principales de la Ciudad,



E

AR-



# ARGUMENTO

DE LA IDEA EN QUE SE FIGURABA  
la Mascara del Mundo abreviado.



**CIRIO** Dios el Mundo en el principio, como enseñan las sagradas letras, y construyó su Fabrica grande de quatro Elementos, que sin centro, ni espheras parece se mantenian en un sèr inexplicable, pues lo solido no se distinguia de lo fluido, lo grave de lo leve, ni de lo humedo lo seco. La tierra era como inutil; todo estaba indistinto, y se hallaba un confuso Chaos, en que solo reynaba, y tenia sèr la obscuridad: (2) Siendo tan clara la derivacion, ù origen que de aquel obscuro solar traxo esta Fabrica maravillosa, que aun el ciego error de un Gentilismo no lo dudaba.

(2)

Terra autem erat  
inanis, & vacua;  
& tenebrae erant  
super faciem Abyssi  
*Genes. lib. 1.*

*Ovid. 1. Metam.*

*Quem dixere Chaos; rudis indigestaque moles.*

Pero separados yà con sus destinos, y en la mas harmoniosa composicion estos grandes, y universales principios, (razon que dà nombre de Elementos entre los Mathematicos à la Geometria especulativa, por considerar sus documentos principios universales para las demàs facultades Mathematicas) y luego que sujeta la tierra à centro, que se le señaló; que se ciñó à los limites de su esphera, como en sus respectivas los demàs Elementos; y que repartiendose

ofi-

oficios à cada uno , se distribuyeron las Aguas, y se estableciò con prodigioso curso la produccion de las cosas ; dieron todos quatro , en infinita , ò innumerable variedad de efectos , la hermosura que admira al hombre , y que dà à la naturaleza multiplicadas glorias de su poderoso arbitrio.

Esta belleza , variedad , y primor con que se ideò , y estableciò tan agradable compuesto, le diò nombre de Mundo entre los Latinos , correspondiendo à el de *Cosmon* , con que le explicaron los Griegos , por su perfeccion , y adorno , como afirma Plinio : (3) dando à entender en esto el agraciado , peregrino , y nunca bien explicado sèr de tan admirable Fabrica. Aunque lo fuè desde luego con tantas excelencias por su Author Soberano, se le aumentaron estas con nueva variedad despues , en la parte que dexò , para que la hermoseasse el secundario arbitrio , ò las facultades del hombre , ( Principe que le diò , y criò de su misma tierra , para que sin soberbia , y con amor la dominasse ) porque à fin de que le continuasse , al exercicio de afanes laboriosos , el mismo nombre de Fabrica , que en su formacion obtuvo , se fuè adornando con primores de otras varias especies. Hizose para este logro un agregado de innumerables talleres el Universo ; porque en los talentos , que la Suprema Deidad inspirò con el alma à su hechura , le dexò principios para pulir , y aumentar la delicia , que en mas variedad pudiesse alhagarle , ennobleciendo la gloria de tan basto dominio. Estiendese este à quanto sensitivo , y vegetable puebla en plantas , flores ,

(3)

Nam quem Cosmon græci nomine ornamentum appellaverunt, eum, & nos à perfecta, absoluteque elegantia Mundum.  
L. 2. cap. 4.



y vivientes la tierra: llena en pezes Mares; y Rios: mide el ayre en vivos, matizados; y sonoros penachos de pluma: y logra en el fuego vivificar cenizas, y alentar con su calor lucido, y glorioso las mas timidas acciones. Construye la facultad humana, con aquella derivada superior luz, que brilla en sus potencias laboriosos artificios, que no solo producen la natural apetecida commodidad, sino tambien el recreo; y haviendo limado à la tarea de sus aplicaciones las peregrinas Artes, con que yà se mira el Mundo enriquecido, ilustrado de ciencias, armas, y politica, es quando mas se acredita la grandeza de su Rey el hombre.

Sujetase todo en este compuesto grande à numero, peso, y medida; y el estudio de adquirir el conocimiento de estas tres dimensiones, dà materia, y abre caminos al humano discurso, para tanta variedad de facultades, que no hai racional, que no sea un Oficial Artista, cuya aplicacion, yà en nobles, ò humildes exercicios, yà en utiles, ò yà en entretenidos, està laboreando continuamente, como en una fabrica sus conveniencias, su recreo, ò gloriosas emprellas, para acaudalar honores, nombre, y dominio; haciendo de esta suerte, que quanto se reconoce poblado en la superficie de la tierra, sea un copioso, ò multiplicado taller de varias, è innumerables Artes.

Las Armas, las Letras, la Navegacion, la Musica, y demàs nobles Facultades, como las mecanicas, y serviles, son la materia de la universal aplicacion de todo el Mundo, cuya grande Republica se mantiene armoniosamente

te gobernada por los tonos de aquellos puntos ajustados en el uso de los bienes, que la misma naturaleza produce, y que beneficia el arbitrio de sus habitantes, para que el humano comercio no decline de su preciso, y conveniente establecimiento, porque fuè, y es Fabrica, que delineò la Sabia perfectissima Architectura del mejor Artifice, y así es preciso correspondan las partes con symmetria la mas peregrina à todo tan maravilloso, cuya variedad no puede compendiarse en menos volumen, que el Mundo mismo, pues siempre quedará alusion mui leve qualquiera cifra de tan grande obra.

No lexos de este concepto los Egypcios, queriendo symbolizar en una figura sola tan excelente Fabrica, dice Pierio Valeriano, que la significaron en un hombre vestido de varios colores, y una esphera de oro sobre la cabeza, dando à entender, que el Mundo por esphero (aunque por delicadas averiguaciones de los mas modernos Mathematicos, parece le demuestran ovado, sobre que aquí qualquier digression sería importuna) tiene la mas perfecta forma, y que lo noble, y brillante de aquella riquissima materia, por superior entre los metales, demostraba la preciosidad de quanto incluye el Universo; añadiendo, para explicar mas bien lo vario, los distintos colores del vestido, que adornaba la misma figura, y así les era esta el mas conciso resumen, y expressivo al mismo tiempo de tan excelente obra; no de otra suerte, que significò pequeña tabla, con la pintura de solo un dedo, la proceridad desmedida de un Gigante.

Mun-



Mundo abreviado es tambien una Monarchia, y una Ciudad, midiendo respectivamente las harmonicas facultades, destinos, obras, acciones, y recreos de sus individuos: atiendase ya à el uso, y efectos de la naturaleza; ò ya se mire à los de sus arbitrios, y gobierno. Aun queriendo reducir à mas breve pintura tanta grandeza, es comun sentir, que el hombre solo, y sin agregado alguno le significa bien, por considerarle con propiedad Mundo abreviado en el orden maravilloso de su estructura, no solo al constar con tan buena harmonia, y enlace de los quatro Elementos, sino en la estupenda disposicion de facultades, oficinas, y acciones varias à que la naturaleza, y el racional arbitrio contribuyen, para formar de tan varias, como innumerables partes, y en el corto campo de una estatura humana, un todo tan perfecto, ò un compuesto de agregados tan delicadamente portentosos, que representa vivamente, ò es la mas propria imagen de la grande Fabrica del Universo; pero què mucho quando lo es del mismo Dios, Author Soberano del Mundo, y del hombre, para quien (como que havia de ser su Principe) le erigió Palacio sumptuoso; ò por mejor decir, templo magnifico para colocar en èl su imagen: asi parece lo concebía Buclero, quando discurrendo una definicion enigmatica del Mundo, dixo:

Fol. 938.

*Magnificum quoddam templum, & spectabile novi  
Jurabis mecum pulchrius esse nihil.*

Y lo declarò mas en la respuesta, diciendo:

*Quod*

*Quod dicis templum, pulcher mihi creditur orbis  
Artificis summi machina structa manu.*

Quando es mas notablemente maravillosa una obra, tanto mas difícil hace el empeño de dárle con propiedad semejanza; y quando la agregacion de varias partes, que la componen, es mas numerosa, aumenta éscollos al proporcionarle imagen, como al contraer señas, que puntualmente la delineen; pero significandose bien la Fabrica del Mundo en una Monarchia, Republica, ò Ciudad, y aun en un hombre, como queda notado, no parece podrá extrañarse, ni tenerse por improprio, dár tambien nombre de Mundo abreviado à las Reales Fabricas del Tabaco de esta Ciudad, quando como una grande Republica incluyen (en numeroso, y vario concurso de individuos, multitud de destinos, inteligencias, artes, facultades, y operaciones) un Mundo de diversas gentes, reducidas, con harmonioso orden, en distintas graduaciones, y en exercicios diferentes à un gobierno. Es el principal objecto de sus aplicaciones una nueva, y evidente piedra philosophal, con que beneficiando la ruda materia de unas hojas, la trasmuta en oro, y plara indubitable, para incremento distinguido del Real Erario, por medio del Tabaco de polvo lavado, que fabrica con tanto primor, y suavidad tan delicada, que merece por su singularidad el caracter, y estimaciones de embeleso el mas fragante, con que aumenta sus realces el nombre antiguo, y heroico de Sevilla en las mas remotas Naciones.

Ocu-



Ocupa este cèlebre ingenioso artificio innumerables Dependientes , y Operarios en muchas oficinas , que para diferentes maniobras tiene este basto taller , no solo al fin de laborear los Tabacos , sino tambien para construir ingenios , instrumentos , pertrechos de madera , piedras , hierro , bronce , y otras materias , que firvan al uso de los principales ministerios ; y para mantener en buena disposicion , aptitud , y firmeza la misma Fabrica , sus oficinas , aguas , y demás que le pertenece , ocupa Arquitectos , Canteros , Albañiles , Carpinteros , y otros , que fuera nombrarlos prolixo assumpto ; pero es tan precisa la concurrencia de esta multitud de Maestros , Oficiales , y facultades , que solamente con el conjunto de sus labores , que mutuamente proporcionadas en su aplicacion , y uso se corresponden , pudieran encadenar tan officiosa , y utilmente la composicion de este todo admirable.

Concurrent tambien , entretanto numero , infinitos facultativos de otras artes , y aplicaciones , que no conducen para laborear los Tabacos , ni à otros destinos de la Fabrica , como Musicos , Polvoristas , Soldados , Pintores , Marineros , Fabricantes , y Texedores de Seda , Lana , y Lino , como de otras muchas especies , que quieran buscarse ; los que , ò por la pèrdida del Comercio , y fabricas del Reyno , ò por otros contratiempos de la fortuna varia , han dexado los rumbos , que no les aprovechaban al navegar en continuas zozobras , para descubrir la margarita de su manutencion , y escarmentados de la poca medra de su suerte,

to,

tomaron tierra en el polvo del Tabaco; contentandose, para huir de fracasar en tan inciertas navegaciones, con el seguro, aunque limitado subsidio, que gozan por mercenarios de esta admirable Fabrica, ò pequeño Mundo; à el que por el primor, y riqueza de sus efectos, como por la harmoniosa variedad que le compone, y condecòra, le conviene propriamente el nombre *Mundus*, ò *Cosmon*, que el Griego, y el Latino aplicaron à la grande Fabrica del Universo.

La lealtad, y superior afecto de tantos Individuos à su amado Principe, yà jurado Monarcha de dos Mundos, fueron las voces que dictaron de corazon el obsequio festivo de una Mascara, en muestra de arder en ellos lucidamente tan nobles atributos, como tambien el reconocimiento de vivir con mas especialidad, que otros, à expensas de la Real liberalidad; y aunque la constitucion de sus facultades cortas, para retribucion tan debida, solo parece podia permitirles el desahogo de las voces, exclamando cada uno con Ovidio.

*Semper in oblita repetam tua munera mente,*

*Et mea me tellus audiet esse tuum.*

Què era rebosar la fidelidad en todos, ansiosa por ostentar lo acrysolado de su fineza! Se determinaron, no obstante, venciendo dificultades graves, à hacer no quedasse en deseos, y voces su agradecimiento à tan continuados beneficios, sino dárlo al público, en esta ocasion oportuna, por medio de una festiva celebracion, aplauso, y alabanza, ò elogio de las nuevas Magestades en su gloriosa Exaltacion:

E

por-

Pont. Epist. 15.



porque es la mas noble demostracion de un agradecimiento, que en esta voz *Todah* explica, bien conforme à nuestro assumpto, y sus circunstancias, el Hèbreo; pues si, como dice el Doctor Angelico, se significa en ella por *laus*, *celebratio*, &c. la fineza del agradecimiento, precisamente se havian de acreditar de finos en la demostracion de esta plausible obsequiosa Mascara, tan ardientes reconocidos afectos, en que brilla la virtud noble de la gratitud, madre de las demàs virtudes, como manifestò la elegancia de Ciceron, hablando de ella. (4)

(4)

Hæc est enim una  
virtus, non solum  
maxima, sed etiã  
mater virtutum  
omnium reliqua-  
rum.

*Orat. pro Cn.  
Planc. tom. 1.*

Haviendo de ser esta funcion respectiva à finezas tan amantes, à las classes varias de tantos Individuos, y à su crecido numero, porque (à excepcion de enfermos, ò ancianos) todos havian de hacer en ella proporcionado papel, fuè preciso idearla por rumbo, en que con propiedad pudiesen incluirse, sin que alguno, por su representacion, trage, ò destino, fuesse notado de importuno à tan noble, grande, y erudita espectacion, como la que en este Pueblo Sevillano, por su distinguida magnitud, y el concurso de forasteros (comovidos à las voces de sus plausibles fiestas) llenarian la Ciudad, como con efecto concurrieron aun de Provincias distantes, y asì pareciò la mas oportuna idea disponer este magnifico afectuoso culto en la representacion de un abreviado Mundo; cuya variedad figurada, no por los terminos con que las Reales Fabricas del Tabaco le significan, aunque tan bien, sino por imagenes, y figuras proprias de quantos arbitrios

trios caben en las facultades de los quatro Elementos, como principales columnas de tanto edificio, para que le vistiese harmoniosamente, componiendo, en el exercicio vario de innumerables aplicaciones, la mas expresiva, y propria abreviatura del Universo. En este concepto convenian las circunstancias de tanta funcion à la Real Casa de donde salia, à los exercicios, y facultades de los que la adornaban, y à la general celebracion, que à todas las quatro partes del Mundo corresponde en la Exaltacion, y Jura de tan poderoso Monarcha, que en todas extiende su dominio.

Dividese el cuerpo de toda la funcion en seis triumphos, ò seis obsequios; que no desdice obsequiar, y triumphar a un mismo tiempo, quando los terminos, ò objectos son diferentes; y aun aquí es mas preciso, que sean obsequios los celebrados triumphos, por lograrse estos en honor de la Magestad obsequiada. Entrò en Roma, triumphante gloriosamente de Yugurta, Rey de Numidia, el afortunado tantas veces Mario: lo mismo logrò Scipion, triumphante de Cartago, y otros diferentes à este modo; y no eran todas las glorias de aquellos triumphos otra cosa, que obsequios los mas apreciables para Roma. Por ser seis estos obsequios, ò partes de un obsequio total, dedicado por culto à nuestro nuevo amado Monarcha, fueron seis los Carros triumphales; los que tremolando glorias contra la tristeza, publicaban el nuevo esplendor, ò festivo trage, que debia vestir yà, no solo el Emispherio Español, sino tambien todo el Orbe.



Triumphaba en el primer Carro, como prologo de funcion tanta, la Alegria comun; que reynando yà universalmente en los corazones de los Vassallos, les vaticinaba contra la miseria, y tristeza, los tymbres, y abundancia, que por esta Exaltacion se promete el Reyno todo. Este pensamiento mereciò con menos razon la duracion de los bronces, quando para perpetuarle à la posteridad hizo insculpir Adriano en sus monedas (que batìò por el año 120. de nuestra Redempcion) una hermosa imagen de la Alegria, con la cornucopia de abundancia, y una palma en las manos, y esta letra: *Hylaritas P. R. COS. III. S. C.* dando à entender, que los triumphos, que por su buen gobierno lograrìa de las miserias, y tristeza el Imperio Romano, no tocaba ostentarlos, ni celebrarlos otro, que la comun Alegria, que se explica en aquella figura; aunque la inscripcion solo decia: *Hylaritas Populi Romani*, Alegria del Pueblo Romano; porque como este era cabeza del Imperio todo, Matriz de todas sus Ciudades, y bastos Dominios, eran sus publicas glorias comprehensivas de todos ellos, quando su Metropoli las celebraba; y asì aquella alegria, que figurò su imagen, con la particular explicacion *Populi Romani*, del Pueblo Romano, fuè la comun de todo el Imperio, y la que correspondia. En este concepto siguiò el plausible triumpho de la comun Alegria, en esta que ha sido Metropoli del Emispherio Español (y conserva los mas distinguidos tueros) el mismo glorioso esplendor, aun mas authorizadamente acreditado, que en Roma; porque con superiores fundamentos se

previenen yà à este Reyno, en la benigna, y providente inclinacion de su nuevo Dueño, las abundancias, y las glorias.

En otros quatro Carros triumphaban los Elementos, uno en cada Carro, con los respectivos acompañamientos, para hacer cada uno ostentacion, y alarde, no solo de su poder, facultades, y arbitrios, como uno de los principales fundamentos de tanto edificio, si no tambien de la propiedad, y precision de su asistancia en la composicion de este culto; por la Magestad à quien se dedicaba, que en todo el Mundo extiende su dominio; por su gloriosa inclinacion, à que con el restablecimiento de las fabricas se perfeccione una apreciable constitucion en este grande Imperio; y porque las Reales del Tabaco, que ofrecen este obsequio, contienen en sí con variedad admirable en ejercicios, y habilidades diferentes, los primorosos efectos de las facultades, en que cada Elemento hace brillar el glorioso esplendor de su poder: y como el congreso de tan leales Individuos, no contentandose con vocales expresiones, para el afectuoso votivo culto, que ofrecia su fineza, procuraba en sus mas propias acciones, yà por las aplicadas al servicio de la Renta Real, que los mantiene, yà por las concedidas à la universalidad de sus inteligencias, y habilidades, hacerlo patente al Mundo, para desempeño de su amor, no podia acreditarle completo, sino con una representacion como la de los quatro Elementos, que (comprehendiendo en sí mismos, y sus dependientes, la realidad, y la figura de este pequeño Mundo,



con la excelencia de lo natural en la variedad respectiva de figura, y figurado: en lo afectuoso, lo festivo, y lo universal, con proporcion, ò respecto al objecto soberano de la celebracion, y à lo numeroso, y vario de los obsequiantes) lo pudiesen explicar por symbolos los mas propios: tanto lo lograron, que equivocandose las realidades de la naturaleza, con las alegorias de imagenes, y figuras, que publicaron peregrinos elmeros del arte, fuè la misma agradable confusion de tan distantes estudios, quien diò mas perceptible el concepto, y aplicacion de la idea, de que tanta funcion se componia.

Como què el alto termino à que tiraba todas sus lineas este estudio, eran las nuevas Magestades, ocupaban un regio Trono en dos bellissimos Retratos, que debieron alma à la delicadeza de diestro pincèl, que haviendo bebido elegancias à los Romanos, y mas conceptuosos dogmas del arte, pudo en su obra elevar la general veneracion à equivocado culto con los originales soberanos, que se contemplaron en las cèlebres copias. Iba este riquissimo folio ilustrando el ultimo, y mas primoroso Carro, que por presidir à los demàs, y haverse destinado à tan superior objecto, fuè preciso echassen el resto en competencia el arte, y lo costoso. Llenaba la popa este magestuoso Trono, y de el medio del Carro, àzia la proa, se levantaba el Monte Parnaso, cuya falda, y plan del Carro ocupaban con hermosa, y perceptible disposicion, Apolo, las nueve Musas, Arion, y Orpheo, en que se significaban todas las mas nobles Artes. Las mas de estas figuras tocaban

acor-

acordes instrumentos; y las otras cantaban, al compàs de sus destrezas, dulces hymnos, representando à sus tiempos, segun se explicará despues, como el lucido acompañamiento, que precedia à este ultimo triumpho, con cuyo Carro se cerraba acordemente el numeroso, grande, y vario compuesto de esta idea.

Conviene haverla fundado antes de entrar à la individual narracion de sus partes, para que en ella no se dude el gyro, termino, y origen de las lineas, con que se describirà este Mundo abreviado, no de otra suerte, que para describir Geographically, y comprehender bien el que habitamos, es preciso tomar conocimiento de los Polos, Zodiaco, Zonas, y demàs circulos de la Esphera, à fin de alcanzar la naturaleza, propiedades, y orden de sus partes, y continentes de sus dominios, è influxos, que les pertenecen, y tienen; pues aunque el que se figurará, se extiende solo à representar lo mas proporcionado de las cosas, que en èl hai visibiles, no solamente se veian las facultades varias, que se han apuntado, porque tambien se miraban innumerables especies de vivientes, plantas, y flores, que se registran en el universo, Mares, Rios, Montes, Fuentes, Prados, Castillos, Peñas, y Edificios, lo que se figuraba tan al vivo, que fuè embeleso el mas agradable, vario, y universal, que pudo ofrecerse à la vista, aunque à esta sirviò de gran confision la multitud, para no poder percibir con individualidad quanto iba, porque para lograrlo, sería menester un dilatado tiempo; y por esta numerosa variedad, y circunstancias, tie-

ne



ne propriamente el nombre de Mundo abreviando la funcion de esta festiva Mascara.

Aun no parò aquí la propiedad de este obsequio, ni la proporcion de sus circunstancias, con las de el superior objecto de estos cultos, que quedan explicados; porque logró los subidos quilates de figurar en esta idea unas verdaderas sombras, ò imagenes de otros seis triumphos, que ostenta en su Real Persona la magestad de nuestro nuevo Monarcha; y no como quiera, sino que fueron en nombre, numero, y significado los mismos, aunque con otra luz, pues triumphan en sus Reales acciones, y propiedades, con excelente esplendor, la Alegria, los quatro Elementos, y las Artes, ò la inclinacion con que las favorece, siendo vida, y aliento de todas, que es el compuesto de esta idea.

Es la Alegria una gustosa passion del animo; y haviendo sido tan grande en el de nuestro Monarcha la de enjugar las justas lagrymas (en que se miraba anegado, como todo el Reyno) con el gusto de ver correspondido su paternal amor para los Vassallos, en la fina, y nobilissima lealtad de tantos hijos, como en sus dilatados Dominios logra, que pudiendo desterrarles toda tristeza, triumphaba de ella, publicando su piedad, y singular gusto; porque no puede encubrir muchas veces, como decia el Señor San Gregorio, los secretos, que en el pecho viven: *Solet letitia arcana mentis aperire*: mayormente, quando dieron su piedad, y su amor las mas apreciiables muestras de esta alegria en la salida pública, que para consuelo de  
la

Corte hizo en su Real Proclamacion, alegrando à todos con su patente gusto, satisfaccion, y aliento de su presençia: por lo que aquella particular alegria de su Real persona, aun puede tener el nombre de comun, como la de nuestra Mascara; porque se hizo comun, para consuelo de todos, y de ella procediò la Alegria comun del Reyno, que es la que se figura en esta funcion, como originada de aquella Real piedad, y amor, de que se derivò tambien la general confianza de los abundantes alivios, que mirabamos desde luego justamente vaticinados en aumento de nuestra Alegria comun, y aun de aquella Real, que assi lo prometia con manifesto gozo, por complacerse su propension benigna aun en el ofrecimiento de los bienes, que queria se experimentassen presto de su liberal mano. Por esta razon parece figuraron à la Alegria en sus medallas Adriano, y Julia Augusta, con palma, cornucopia de abundancia, flores, y otras insignias expresivas de la paz, abundancia, y demàs bienes, que el público apetece, y que desde luego creyò con alegria singular el Real animo de nuestro Monarcha facilitarlos à su Reyno, como que era el mas superior triumpho contra la tristeza.

En el elevádo espíritu, como en el notorio zelo de Religion, y Justicia, que brillan con superiores quilates en su Real persona, triumpho el fuego de su valor heroico de iniquidades, y enemigas ideas, luciendo contra toda pravedad, y venciendo la con fuerza soberana, ò de fuego, como auxiliado del Cielo para tanta heroicidad, conviniendole mejor lo

G

que



que à otro assumpto , y con menor razon cantaba un cèlebre ingenio.

*Ignæus est nobis vigor, & cœlestis origo.*

Triumphaba el Ayre en su respectable , y amorosa condicion ; pues siendo aura suave su aliento , y su voz para los leales Vassallos , que mira como hijos amorosamente , hace que enamorados de su dulzura , y piedad , le adoren tiernos , como à benigno Dueño , y Padre ; porque no de otra suerte cautiva una piadosa propension , como decia el Sulmonense citado :

*Ovid. lib. 2. Art. amand.*

*Dextera precipue capit indulgentia mentes.*

Pero al mismo tiempo es contra grosseras rebeldias imperu el mas terrible , que desgajando la dureza robusta de opuestos robles , los humilla , si vibra castigos à decretos justos de su rectitud ; siendo exemplo de prudencia un aliento mismo , con tan distantes efectos , como rigor , y benignidad : asì como el elemento mismo del Ayre practica en un acto las dos virtudes de piedad , y justicia , quando aun moviendose con la mayor violencia , que arranca de la tierra los mas robustos arboles , si , ò fundados en sus poderosas raices , ò en lo opulento de sus ramas , y grandeza , quieren oponerse , no ofende à la debil caña , que atenta obedece aun su mas leve insinuacion. Significòlo bien aquel discreto Geroglifico , que en una sola pintura , ò accion figurò ambas virtudes. Era el pensamiento una encina derribada à la fuerza del Ayre , y este en accion de soplar con eficacia correspondiente , y esta letra : *Parcerem si flecteretur* ; cuyo triumpho campea con heroicos brillos de prudencia , para mas honor de

este

este elemento, en la superior, que en nuestro Monarcha resplandece.

Triumphaba el Agua abundante de sus piedades, y triumphaba siempre en su caudalosa liberalidad; porque la propension, y bizarria de su corazón angusto, explicadas en la franqueza, y promptitud de su mano para dar, y repartir, excede los raudales de nuestros mas celebrados Rios, por lo que parece hablaba Claudiano de la mano franca de nuestro Monarcha, quando dixo:

*Precepsilla manus fluvios superabat iberos*

*Aurea dona vomens. ....*

Como es propension de su Real animo, no cessa de beneficiar, y así, para que logremos el mayor fomento en los alivios, que nos desea, y procura, se desvela porque le imitemos en ser agua corriente, y exercitada à la aplicacion de las facultades, porque la parada se corrompe, como Seneca daba à entender. (5) Y por esto, para desterrar la mayor pestilencia, que es la ociosidad, y los vicios innumerables, que produce, nos restablece Artes, y Comercio, con que restituir al Reyno sus antiguas abundancias, en que se espera verle florecer, sin que se retraiga otra vez à su perdicion, dando entrada à la ociosidad; à cuyo fin, y para nuestro esmero en procurar siga vigorosamente el empezado curso del establecimiento, que debemos à su caudalosa piedad, nos propone una advertencia, como exemplo de la misma Agua, para mayor gloria de su triumpho en ella, nuestro benigno Monarcha, en estas voces del Sulmonense.

(5)

Aquæ inutiles,  
pestilentesque in  
abditò latent.



*Et vitium capient, ni moveantur aqua.*  
 Y no es como quiera propio este glorioso triumpho de su Real animo, y propension, pues parece excede à los demàs, quando por el obtiene, como elevado distintivo de su grandeza, y tymbres, el renombre de *Benigno*, con que ha merecido yà caracterizarse para la posteridad en el Orbe todo.

Triumpho en su firme, y nobilissima constancia, y poder el elemento de la Tierra, yà como opulento campo, yà como immutable monte. En figura de este parece excede à los mas constantes, porque burla las hostilidades malevolas, è imprudentes, que le conspiran enemigos vientos, y temporales, sin que le muevan, ni perturben con sus ideas, y maximas, las que vence, quedando siempre firme; por lo que se verifica triumphar con la gloria, que de un Monte decia un ingenio oportunamente, para el presente concepto.

*Vnus ad insanas ridens Mons integer iras;  
 Cuncta ruunt; nunquam sede movendus erit.*

Es campo florido en su poder, y su corazon grande, pues uno, y otro abundan de riqueza para repartir à todos, propios, y extraños; de suerte, que sin necessitar de pedir à otra Magestad del Mundo, tiene, independiente de todas, la mas absoluta, y singular opulencia en su dominio, como en su corazon para franquearla. Esta grandeza parece elogiaba Carduci en aquel precioso pensamiento, y metaphora de un Campo, oportuna para este triumpho del elemento de la Tierra en la grandeza de nuestro Monarcha,

Di-

*Dives ager rivis nullus sibi postulat imbres:*

*Alterius nec opes mens opulenta petit.*

Finalmente triumphan en la inclinacion de este glorioso Principe las mismas Artes, porque no solo como buen Rey las estima, y fomenta, alentando los Vassallos à su amor, y restablecimiento, por alcanzar, que el conocimiento de ellas importa mas que thesoros de oro, y perlas, como trae Buclero:

*Artis cognitio gemmas præcellit, & aurum.*

Sino que perfecto en las mas nobles, y que son decentes à su Real persona, las exerce con destreza, y excelente primor, estimandolas todas, porque las conoce; pues solo el ignorante, que no las comprehende, procura, ni trata para ilustrar el entendimiento, es quien las desestima, y aborrece, lo que explicò en pocas palabras el citado.

Fol. 29,

*Artis inops, artem temerè fastidit, & odit.*

Con esta comprehension esmalta el superior talento de nuestro Dueño los coloridos, y luces con que le pintò distinguidamente la naturaleza, logrando de este modo aquel noble lucimiento, que enlazadas en preciosa union producen naturaleza, y Arte para decòro del racional estudio, que sin tan preciso concurso no puede laurearse. Sentialo así Stobeo.

*Neque natura sine Arte sufficit*

*Cuiquam omninò quocumque studio,*

*Nec Ars per se sine præsidio naturæ.*

Para desterrar de su Reyno enteramente el ocio, que pudo extinguir casi las mas utiles Artes, las fomenta oy, dispone, y facilita yà con favorables decretos, que para su adelantamiento

ex-



expide su magnanimidad, yà con el exemplo de su superior inteligencia, y aplicaciones ingeniosas para la respectiva imitacion, à vista de las nobles facultades, y letras, en que bien instruido se exercita, que es la mas importante, y eficaz persuasion, como decia Seneca. (6)

(6)  
Omnis turba plùs  
ex moribus, quam  
ex verbis Socratis  
trahit.

Este lucido esplendor con que se ven triumphar por superior excelencia en la misma Real persona de nuestro Monarcha, su ostentada alegria, y los quatro Elementos, de que (como individuo, aunque superiormente distinguido de la naturaleza) se compone, acredita excelentes estos triumphos, engrandecidos en las acciones de tanto Dueño; ò considerandolos suyos, y condecorados con los mas nobles alientos de los Elementos mismos, y de la Alegria. Por haver unido en sì las mas heroicas perfecciones de ella, y de todos quatro, hace mas oportuna, y propria para tan altos respetos la idea con que se figura esta Mascara, demàs de las razones, que anteriormente tiene contraidas; y finalmente producen estas especiales prerrogativas de los cinco triumphos de la Alegria, y los Elementos, el sexto que logra su admirable inclinacion à restaurar las Artes, y Comercio, con que mas se engrandece, y à su Reyno; porque de tan heroicos triumphos, el que por estas razones es corona, y esmalte de todos los demàs en el orden de esta Mascara con el lugar sexto, parece es el que compendia en un Monarcha Fernando Sexto por vaticinio felice, que fundan sus heroicas propensiones las glorias, y tymbres de los cinco Insignes Fernandos sus antecel-

cessores, que tan justamente se hicieron admirar del Mundo, perpetuandose à la posteridad indelebles sus heroicidades, y asì, hasta en el orden, y distribucion de toda la Mascara, parece milita una puntual, y oportuna propiedad del todo, y cada una de sus partes, como se deduce de lo prevenido, y se espera confirme la misma descripcion.



MAS-



## MASCARA.



CONCLUYOSE la primorosa obra de los Carros triumphales, cuya singular estructura, y costoso adorno (en que se vieron brillar los esmeros de la mas oportuna, y delicada arquitectura) admiràran en Roma los cèlebres triumphos de Publio Valerio, Quinto Terencio, Julio Cesar, Aureliano, y de otros, como en Egypto el de Sefostres, y quantos por gloriosos fueron digno asumpto de la Fama, para memoria eterna de su pompa; porque en estos parece se excediò el arte en apurar lo mas primoroso de sus reglas, estancando los donayres mas nobles de la fantasia. La perfeccion lograban yà quantos adornos se havian dispuesto, para vestir el cuerpo de Mascara tan varia, como numerosa; y precediendo, para darla al público, las prevenciones, que parecieron oportunas, se destinò à sus lucimientos el dia veinte y siete de Junio, que fuè Martes.

Siendo este dia consagrado à Marte, Planeta victorioso, y guerrero, parece no pudiera celebrarse en otro mas proprio esta funcion. Son triumphos gloriosos los pensamientos, en que se distribuye su idea, por la victoria, y venganza, que de la tristeza consigue el júbilo en los corazones de todos por la plausible Exaltacion de nuestro Sexto Fernando; y nunca pu:

podiera explicarse, ni tener mas lucimiento esta victoria, ò exterminio de la tristeza, que havia oprimido los corazones de la Española fineza, que son su mas apetecido dominio, que en dia dedicado à esta armipotente Deidad; pues en otro no sería tan propriamente circunstanciado este triumphante culto, esta alegre festiva victoria, à cuyo assumpto parece hablaba en persona de esta Alegria, por su celebrado Cesar, el Sulmonense.

*Templa feres, & me victore vocaberis ultor,*

*Ovid. lib. 5. Fast.*

*Voverat, & fuso latus ab hoste redit.*

Y si los Romanos discurrieron, para mas gloria de la heroicidad del mismo Augusto, que el Carro en que havia triumphado se pusiese en el Templo de Marte, salgan en su dia los triumphales de esta funcion, que así será mas público, y celebre su aplauso, que en el Templo, que aquella Deidad debió à los ciegos Ritos de Roma. Así se discurría, y que el salir al teatro de Sevilla esta funcion, era colocar sus Carros triumphales en el Templo de Marte, pues lo es propriamente esta Ciudad por el belico glorioso esplendor de los espíritus de sus hijos, quando para esta belica Deidad no puede proporcionarse mejor templo, que la Cuna de tantos Heròes como Sevilla ha dado al Mundo.

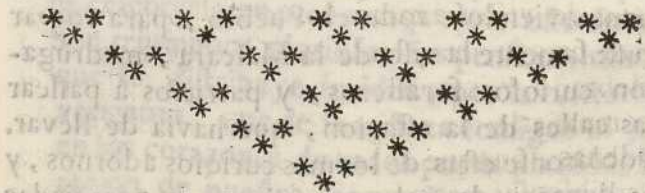
Amaneciò alegre este señalado dia; y commoviendose todo el Pueblo, para lograr gustosamente la vista de la Mascara, madrugaron curiosos forasteros, y patricios à pasear las calles de la estacion, que havia de llevar. Poblaronse estas de los mas curiosos adornos, y se llenaron de galantes, ricas, y agraciadas

H

bi-



bizarrias, yà de beldades, que ocupando los balcones, y otros commodos sitios, eran embeleso de toda atencion; y yà en lo lucido de la mas florida juventud, nobleza, y variedad del concurso numeroso, que esperaba con ansia la funcion, por las noticias, que se havian esparcido de su grande laborioso assumpto; para cuya facil inteligencia se imprimiò una concissa Relacion del orden, y distribucion de toda la Mascara. Con una lucida Diputacion se embiaron temprano abundantemente exemplares de esta Relacion à los Ilustrissimos Cabildos, y Tribunales, para que repartiessen à sus Individuos, y Dependientes. Compusose esta Diputacion de un Alferez de Guardias de Corps, y seis de estos mismos, con quatro Volantes, que les servian, llevando dichos pliegos en quatro bolsas grandes de Terciopelo carmesì. De los mismos exemplares se distribuyeron muchos por el Pueblo, y la estacion, para la facil inteligencia de los que vieran dicha Mascara. Esta se formaba desde la Plaza de los Solares, por la Alameda, hasta la calle de las Palmas: y puestos yà en orden los triumphos, que la componian, diò principio à su marcha à las onze de la mañana en la forma que figue.



TRIUM.

## TRIUMPHO PRIMERO.

CULTO, Y OBSEQUIO DE LA COMUN Alegria, que ocupando ufana el primer Carro de la Mascara, ofrece el trophéo de la tristeza, y de las tres infaustas Partes, que ha sujetado à rendida esclavitud.

*Argumento.*

EDICA la Alegria comun, por culto à nuestro nuevo Monarcha, el festivo obsequio del triumpho, que (en el imperio de tantos corazones) ha logrado de la tristeza, y sus secuaces, que los afligian; y habiendo sacado de tan angustiado cautiverio innumerables pacientes, que sufrian tan pesada servidumbre, los lleva gloriosos, y festivos delante de su Carro, acompañandola en tan plausible júbilo agradecidos, y ostentando los alegres fueros de su libertad. Esta gloria se aumentaba al seguir arrastrando cadenas, y como trophéos de victoria tanta los caudillos vencidos: no de otra suerte, que Zenobia engrandeció el celebrado triumpho de Aureliano Cesar, al acompañarle tan insigne Heroína, arrastrando cadenas, aunque doradas, porque se hicieran increíbles las mas grandes victorias, sino las acre-



diráffen los mismos vencidos con tan auténticas ruinas.

Authoriza su Carro la comun Alegria con las dos festivas Deidades de Baco, y Pan, à quienes (como amada de este) acompañaba la Nimpha Syringa, y algunos Satyros, que en este aplauso les servian alegres. La propiedad alegorica, con que estos personajes asistieron al culto, que representaban en el Carro, se dirà mas adelante quando se explique este, y lo que en èl se contenia: pero teniendo mayor propiedad en lo historico esta asistencia, corresponde exponerla aqui, aunque de passo, por ser en linea de razon formal tan precisa como oportuna. Fuè Baco uno de los primeros pobladores de España; y parece que Sevilla (de quien toda ella tuvo nombre, primero el de Hispalia, y despues, corrompido este, el de Hispania) fuè donde tuvo su asistencia, y Reynado, mediante haver llegado con sus compañeros à esta Provincia, segun entendia Don Diego de Mendoza, cuyas palabras son estas: *Fuè Sevilla la segunda escala, que Pobladores de España hicieron, quando con el gran Rey y Capitan Baco, à quien llamaban Libero, vinieron à conquistar el Mundo: lo qual no se opone à lo que antes havia dicho Silio Italico.*

*Apud Roder. Car.  
fol. 5. de Hisp. an-  
tiquit.*

*Idem fol. 8.*

*Tempore quo Bacchus populos domitabat iberos  
Concutiens Thyrsos, atque armata Menade calpem.*

Coligese alsimilmo haver sido Pan compañero de Baco en estos principios de Sevilla; pues demás de ser comun la opinion de haver sido muy amigos, parece le diò tierras, y gobierno en estas cercanias, entrando à la parte de esta  
aten.

atencion los Satyros, que les havian acompa-  
ñado, segun Plutarco, cap. 6. de Flumin. (7)  
Esta antigua dependencia, que de aquellos cui-  
dados trae Sevilla, y desde sus primeros gor-  
geos goza entre las gloriosas memorias de sus  
fueros, no podia olvidarse en los presentes dis-  
tinguidos gustos, mayormente quando por Dei-  
dad alegre de estas fertilissimas Provincias ha-  
via venerado à Baco esta su Capital, yà con el  
nombre de Panthèo, yà con el de Dionysio:  
con aquel, segun parece de una Ara, que se  
cree le consagrò en Sevilla Licinio Adamas, Li-  
berto de Fausto, Duumviro, y Agorero, cu-  
ya inscripcion dice:

PANTHEO AUG.  
SACRUM.  
LICINIUS ADAMAS  
LIB. FAUST. II.  
VIR. AUG.

Con el de Dionysio, segun Silio Italico, ha-  
blando de Lebrija, que se cree fundada por  
Baco.

*Ac Nebriffa Dionysæis conscia thyrsis,  
Quam Satyri coluere leves redimitaque sacra  
Nebride, & hortano Menas nocturna Lyæo.*

Que tuviesse estos, y otros muchos nombres, es  
bien sabido; pero por incluirse los dichos en un  
resumen, que hace Ansonio Galo en su Epi-  
gramma 29. de varios nombres de Baco, segun  
era venerado en diferentes Provincias, no debe  
omitirse, y es asì:

Ogi.

(7)

Mox cum Satyros,  
& Panas delegif-  
set in militiam  
Bacchus, suo Im-  
perio subjugavit,  
atque devicta Ibe-  
ria, Pana illis locis  
præfecit, qui re-  
gionem de ipso  
Paniam vocavit.

*Apud eundem.*



*Ogigia me Bacchum vocat.**Ussirim Egyptus putat.**Mystæ Phanacem nominant.**Dionyson Indi existimant.**Romana sacra Lyberum.**Lucaniacus Pantheum.*

Logrando, pues, en sus principios esta anti-  
gua, y nobilísima Metropoli la alegre asistencia  
de estos dos Numenes, y de los Satyros, que  
en la poblacion de esta Provincia les acompaña-  
ban, parece debido, que en la presente oca-  
sion no falten al superior júbilo, y aplauso, que  
publica su comun Alegria, como acreedores es-  
peciales à lucir en los gustos de esta Ciudad.

Por lo que toca a la asistencia de Syringa  
à este culto acompañando à Pan, no hallamos,  
aun en este modo de noticias, razon formal, ni  
historica alusion, pues aunque de Pan era ado-  
rada, fuè tan poco tiempo el que con su amor,  
aunque vehemente, la pudo seguir, que à pocos  
instantes de su principio hallò faltarle el dese-  
do objecto de sus anias, porque se le transfor-  
mò en cañas la fugitiva Nimpha à las orillas del  
Rio Ladon, en la Arcadia, parage donde esta-  
ba acostumbrada à burlar à quantos amaban su  
hermosura, como dice Ovidio.

*Naias una fuit. (Nymphæ Syringa vocabant.)**Non semel & Satyros eluserat illa sequentes;**Et quoscumque Deos umbrosa de silva, ferax vé-**Rus habet.....*

Mediante aquella transformacion dexò tambien  
à Pan sin esperanza, y en el mayor desconsuelo  
la casta Nimpha, por ultima burla de los deseos  
amantes, que la perseguian.

*Panaque cum prensam sibi jam Syringa putaret  
Corpore pro Nymphæ calamos tenuisse palustres.*

Esto no obstante, pareció conveniente, que acompañasse à Pan en el Carro de la comun Alegría, no solo porque haviendo sido su amada prenda, y por quien siempre suspiró, era mui debido, para que hiciesen pausas sus quebrantos en día, que le havíamos menester mas festivo, que nunca; sino tambien, porque trayendo èl consigo en memoria de su amor la imagen, ò nombre de Syringa en la fístula, que hizo de aquellas cañas:

..... *Calamis compagine ceræ  
Inter se junctis nomen tenuisse puella.*

Yà al fer fiete, como las letras del nombre de Syringa, las que componen (como dice Virgilio) esta fístula:

*Est mihi disparibus septem compacta cicutis  
Fístula.* .....

Eclog. 2.

Yà porque los Griegos así la nombraban: *Græci namque fístulam Syringa vocabant ab ipsa puella.* No es importuno ponerle à Pan en esta ocasión una representacion mas agradable, una memoria mas viva, y una imagen mas propia de su adorada Syringa, para que no se le notasse algun sentimiento entre los gustos, que ostentaba.

Corn. Schrevelio  
in Ovid. Metam.  
lib. 1.

**D**Abá principio delante de toda la Mascara, como abanzada Elpía, un figuron de extraño, y ridiculo trage a caballo con una hasta grande en las manos, en cuyo extremo superior llevaba una cuchilla corva para cortar (si su aviso no bastasse) los cordeles, que huviesse atravesados en algunas calles, quando pudieran ser



fer de perjuicio à los Carros , que se elevaban bastante. De el hombro le pendia una targetilla con esta quarteta.

Guadaña de seriedades

Vibro , porque en tanta fiesta

No estorven al culto alegre,

Ni cordelejos , ni cuerdas.

Immediato à la Esquadra de Soldados , que abrian passo , iba como gobernando la funcion, sus actos , marchas , y paradas , el Capricho. Su vestido era de ropilla , y calzon corto , como calzas atacadas , todo celeste , y guarnecido por las costuras de espiguetilla de plata , medias blancas , y zapatos celestes , lazos encarnados sobre las hevillas , y en las ligas : capa corta de tafetan encarnado con igual guarnicion , y lo mismo la gorra , que era celeste , con pluma varia , y alta à lo antiguo. En ella llevaba una espuela , y un fuelle pequeño , que son las insignias del Capricho , segun Cesar Ripa , cuello escarolado , y un baston en la mano. Llevaba teñido el rostro de negro , y puesta una media mascarilla blanca : su targetilla llevaba esta :

Tuesta la rëz de un capricho

Ardor de obsequio , y cuidado,

Y huye su borron dè en cara,

Quando es su artificio el blanco.

Seguia la bien ordenada Esquadra de Soldados Quantiosos , que con espada en mano iban abriendo calle proporcionada para passar la Mascara. Despues à poca distancia iba sobre un hermoso caballo blanco bien aderezado , y seguida de quatro Clarineros , y otros tantos Tymbales , una hermosa , y alada Nimpha con

un

un Clarin en la mano representando la Fama. Su vestido era de tela celeste, guarnecido el tonelete de franjas de oro, manto encarnado de lo mismo, medias bordadas, medios botines, y alas en los pies: la cabeza adornada, y un turbante diafano por la parte superior guarnecido de brillantes, y todo el vestido sembrado de sobrepuestas lenguas, y orejas, ostentando en todo la mayor bizzarria, y donayre, assi en lo que representaba con singular propiedad, como en el manejo, y chazas del brioso caballo. Quando llegaba à diferentes sirios, en que estaban sugetos de distinguida representacion, antes de tocar los Clarines, decia la siguiente

## O C T A V A.

**C**ongresso noble, authorizada pompa

De este feliz Emporio Sevillano,

Atended el acento de mi Trompa,

Que à un festivo placer llama, no en vano:

Porque descuido, y tardos ocios rompa,

De fiel demostracion un culto ufano,

A cuya fè son prologo mis ècos

Del concavo meral por curvos huecos.

Immediatamente se aplicaba el Clarin à la boca

en accion de tocar, y los Clarineros, y Tym-

bales al mismo tiempo, exèrciendo sus habili-

dades, daban especial gusto al Auditorio.

Llevaba esta Nimpha delante dos Volan-

tes con bolsas de Terciopelo prevenidas de pa-

peles, que repartian, quatro Tambores, y dos

Pifanos, y al rededor de su caballo otros qua-



tro primorosos Volantes, cuyas guarniciones explicaban con galante variedad corresponder cada uno à un Elemento: y así se distinguian, en que el de el Fuego iba adornado de salaman-dras, y mariposas, como tambien de peque-ñas armas de fuego, y artilleria, que todo se formaba de relieves de pasta dorados, y bien sentados en el tonelete, y demás ropage: el del Ayre de aves: el del Agua de pezes: y de flores, y frutas el de la Tierra, dando à enten-der, que este mensaje de la Fama, era para pu-blicar igualmente de todos quatro Elementos. (principales interlocutores) la fineza de este obsequio.

Seis Alabarderos ridiculos abrian calle à la funcion con sus alabardas bien extraordinarias. Todos seis eran mui delgados, y altos, y con calacas tan cortas, y tan graciosos adornos, que movian à risa à las mas authorizadas serie-dades. Cada uno llevaba su targetilla pendien-te del hombro con un tercetillo, ò copla en esta forma.

A un lado digo, señores,  
Pues oy, sin que cause tedio,  
Es dia de echar por medio.

Vamos presto, hagan lugar,  
Miren soi un Basilisco,  
Y que no me ahorro con nadie  
Aunque ahorrado de vestido.

Apartense, y no à nn estrago  
Me obliguen gentes rehacias,  
Que dā, trás de no hacer calle,  
En pisarme la calaca,

Quien no anduviere àzia trás,  
No le quexe à mi despejo,  
Que los iguale al cangrejo.

Retirarse, y dār lugar  
Antes que vaya calcando,  
Que el obsequio de *Fernando*  
Todo lo debe llenar.

Cuidado con mi alabarda,  
Que yā me voi enfadando,  
Si al obsequio de *Fernando*  
El triumpho se le retarda.

Un

Un Jorobado, y un Potroso eran las primeras figuras, que seguian à los Alabarderos, ò porque à vista de dos tan grandes defectos (que iban bien distinguidos) se abultasen menos los que llevase la funcion, ò por dar à entender, que à jùbilo tan plausible, hasta los mas contrachos debian concurrir, y no como quiera, sino siendo de los primeros. Fueron sus mote.

Aunque entre pecho, y espalda § Yà que me quebrò la fuerte,  
Tan grande espacio estais viendo, § Soi quebrado de estos tiempos,  
De elogios del Gran *Fernando* § Pues aunque ande trabajoso,  
Oy no me cabe un secreto. § Visto, calzo, como, y bebo.

Quatro Ciegos con este exemplo, que se les ofrecia à la vista, ocurrieron alegres, quitando enojos con su gala, que estaba abrir ojos, y mirar, como para hacer cada uno su papel: el primero, adornado de Romances: el segundo, de Almanakes, y con muletas: el tercero, de campanillas de barro nuevas, y un perro que le guiaba: y el quarto, adornado de Prognosticos. Sus mote fueron:

Yà que la Latinidad	⊗	A aquel que no oyò campanas,
Suele ser oy gregueria,	⊗	Oy darà un Ciego noticias,
Ser gran ceguedad no puede,	⊗	Buenas, si fuere leal,
Que elogie à lo Romancista.	⊗	Sino, palo à letra vista.
Aunque sus muletas traen	⊗	Nuevos Prognosticos compren,
Quantas oy vendo noticias,	⊗	Pues dãn luz (no de mis niñas)
Veràn en mis Almanakes	⊗	De lograr años felices
Las Temporas mas festivas.	⊗	Con <i>Fernando</i> , y con <i>Maria</i> .

Un Rosquetero con su canasto de suspiros adornado de rosquetes, y un Sastre con sus medidas, y tixeras, quisieron delmentir su semejante propension: este de engañar à los grandes, y aquel à los muchachos, aunque à fuer de



contrarias fuertes en sus mentiras, el uno por desastre sale cortando, y el otro por alegriz dando suspiros. Eran sus motes.

Rosquetero singular	§ De mi tixera à los filos
Por <i>Fernando</i> foi, y es llano,	§ Vã desmedido lo ufano,
Que nunca estoi mas alegre,	§ Porq̃ aua siendo hõbre de Corte
Que quando suspiros gasto.	§ Serà mi fin defaistrado.

Como el festivo aplauso del dia abriò puerta à los mas reverentes incienso, le pareció ocasion oportuna à un fabricante de sahumerios llevar algunos, que vender à la fiesta. Iba vestido con bastante propiedad, y para mas gala adornò su trage de fortijas de cuerno, por que se le puso en la cabeza.

Al fabricar, y vender

Mis sahumerios, ufano

Estuve, y al vèr no vendo,

De cuerno estoi con mi trato.

Un Reloxero se acordò, para venir à esta funcion, con los citados; y discurrendo lo esperaban por instantes, se le hacia cada uno una hora, segun el deseo de tener parte en este obsequio; pero logrò llegar à tiempo en que no se le notará de atrassado. Iba adornado todo el vestido de reloxitos pequeños de faltriquera, y de los de arena, executado todo con tanta propiedad, que engañaba à los mas curiosos. Su mote fuè:

A dos males mui contrarios

Mi oficio me trae sujeto:

A supresion por arenas,

Por ruedas à desconciertos.

Como las leyes de la fina lealtad son el  
A. B. C. de toda razon, y politica; y de estas,

co-

como de aquellas, hai tan notoria instruccion en este Pueblo, pareciò oportuno lo significasen en esta funcion un Maestro de Escuela, y sus niños, que con la festiva, y jocosa graciosidad de sus pensamientos daban pautas à los demás juguetes, en que se repartia el alma de esta idea.

Estos niños eran quatro, cuyas estaturas eran à corta diferencia de à poco mas de dos barras y tercia cada uno, vestidos a proporcion de los que van à la Escuela, mas porque no den ruido en sus casas, que por tener edad de alguna aplicacion. Dos de estos llevaban cartilla, el uno adornado de guantes, y el otro de texoletas, con estos motes:

Porque à las letras me aplique, § El aprender à leer,  
Oy q à la Escuela me han puesto, § Segun yà las letras texo,  
Me han leido la cartilla § Discurro, que para mi  
De aguantar, y asì aguantemos. § Ha de ser cosa de juego.

Los otros dos, como mayores, iban el uno adornado de botijitas de à ochavo, y libro en la mano: el otro adornado de cascarones de huevo, y una plana de siete, con estos motes:

Porque el Maestro creyò, § Aunque no escriba este aplauso  
Que vengo al culto, qual topo, § Por ser mis plumas de gordo,  
Me riò; y pues soi leal, § Y no fuelto el cascaron,  
El embotijarme es poco. § Soi para el culto un gran pollo.

Detrás de estos niños iba el Maestro con sus disciplinas al hombro, una palmeta mui grande en la mano, y adornado el vestido de varias muestras, con este:

Preciso es que vaya oy dando  
Muestra à todos por Maestro,  
De que de tan regios cultos  
La escuela Sevilla ha puesto.

Un



Un galan Estudiante, que adornò sus Abitos de bien sobrepuestas, y grandes letras, y algunas calabacillas à trechos; y un Petimetre mui primoroso, de zapato brillante, peluquin lucido, puños, y demás arrèos de lo mas vi-fonso en moda, con el vestido guarnecido de damas, siguieron tan buena escuela, aunque mas adultos, este en compazes, meneos, y gerigonzas de melindre, y aquel en picardias: eran sus motes:

Con letras gordas explico	§ Por Mirame-lindo trage
La substancia de mi ciencia,	§ De Narciso las recetas,
Y aunque traigo calabazas,	§ Y oy le ostenta mi donayre,
Oy <i>Fernando</i> en ley me aprueba.	§ Pues lo adamado me sienta.

Un tratante de gamuzas, y otro de alfaxores, vendiendo sus generos, manifestaron su alegria por concepto contrario à la regular propension, pues este vendia corazones (al venir adornado de ellos) quando el estudio de todos es ganarlos, y aquel contra la razon de guardar su colete, y la bolsa, manifestaba uno, y otro, y aun lo ofrecia adornado de estos generos: sus motes eran:

Aunque mi caudal embolso,	§ Contra el mal de corazon
Si toda mi tienda vendo,	§ Son medicina del Cielo
Oy le ferio por <i>Fernando</i> ,	§ Corazones; pero en dulce,
Que asì guardo mi colete.	§ Que asì el dia los ha puesto.

Un Aguardentero con sus limetas de Aguardiente, y Mistelas, y sus medidas; y un Arro-piero adornado de alegrías, y su mesilla de arropias, llegaron con espiritu, y dulzura à incorporarse en este acompañamiento, con propiedad tan primorosa, que aunque distinguidos por los decentes arrèos, hacian al natural sus papeles: con estos motes,

Co-

Como el genio mas ardiente	§ Como de Alegrias es
Discursos oy alambica,	§ Este aplauso todo el dia;
Hasta lo espiritual	§ Aun el dulce mas corriente
Toma alegre sus medidas.	§ Anda yá à tira mas tira.

Siguióles un Castañero con sus alforxas , y peso , y la ropa , y sombrero con guarnicion de castañetas , puestas con singular idea , y gracia , y este mote :

De las castañas que traigo

Causan por gusto en tal fiesta,

Ojo al peso las de alforxa,

Si ruido las demuestra.

Formabase una ingeniosa danza de quatro mugeres , y quatro hombres , tan primorosamente vestidos , que quando bailaban , que era en los sitios de la primera atencion , y en otras partes donde havia personas , que la mereciesen , daban el mas agraciado , y divertido recreo. Los vestidos , y adornos eran mui varios , y para que puedan mas bien entenderse , se explicarán de dos en dos en esta forma.

Las dos primeras iban vestidas de raso de un color , con cabos mui primorosos , y guarnecida la una de flores de seda , y la otra de briscados , y recortes de oropel , con sus targetillas , y estas coplas,

Yá que para el baile alegre	§ Aunque tengo malas vueltas,
Lo florido oy me tocò,	§ Justo el premio se le diò
Mi primor està en lo vario,	§ A mi bailar , que este en mi
Porque he dado en esta flor.	§ Todo el oropel hallò.

De las otras dos , que llevaban correspondientes , y vistosos trages , adornaba el suyo la



la una de garzotas, y la otra de variedad de cintas, y sus targetillas con estas:

Tales pruebas mis garzotas	§ Como es vergonzoso assumpto
Dàn del primor en el baile,	§ Bailar qualquiera en la calle,
Que por noble el ayre mio	§ No se admirarán, que oy
Ha llegado à fer don-ayre.	§ De colorada haga alarde.

Los dos primeros hombres iban con trages mui garvosos de tafetan, guarnecidos el uno de sonajas pequeñas, y tocando unas mui grandes, y otro de cascabeles tocando castañetas: sus motes eran estas coplillas.

Tanto el garvo de mis vueltas	§ Espiritu doi à todos,
Dà alegria en este aplauso,	§ Para el baile mas ufano,
Que por divertir las niñas	§ Pues para que no aya tregua
Su sonajero me hago.	§ Los voi cascabeleando.

Los otros dos iban con correspondientes vestidos, y adornados el uno de panderitos pequeños, y tocando uno disforme por lo grande, y el ultimo de cencerros tocando una guitarra: eran sus motes.

De estàr oy como un adufe	§ Aunque es el cencerrear
Contento, doi muestras claras,	§ En un tocador gran falta,
Pues tanto al cuero me aplico,	§ Oy oirán en mis primores,
Que en el mis gustos se espacian.	§ Que otra cosa es con guitarra.

Como los muchachos rabian por entrar en danza, y alegrarse, quando hai algo de fiesta, y esta debia comprehender grandes, y chicos, vinieron quatro de estos tan orgullosos, que andaban à trompadas, y mochazos para llegar à madura ocasion, y no fuè mucho, quando traian sus trompos, mochos, y villardas, con que se entretenian, como si este aplauso fuesse cosa de juego.

Los

Los dos primeros llevaban los vestidos, y sombrerillos adornados de flecos de papel de colores, dispuestos con especial primor, jugando al trompo, y con estos tercetillos en las targetas.

Con el hilo de esta fiesta,	⊗	El trompo me hace discreto
Y en elogio de <i>Fernando</i>	⊗	En día de tal conjunto,
Las tristezas voi trompando.	⊗	Pues verán, ¿bien despunto,

Los otros dos con trages de militar, y puños grandes, les adornaron de tiras, y labores diferentes, hechas de cascara de naranjas, jugando à la villarda con buenos mochos, pues todo era à proporcion de las criaturitas, que los manejaban, que la menor podia desgajar un roble; pero con tan graciosos ademanes de la puerilidad, que divertia en lo proprio de sus acciones el mas oportuno remedo: eran sus tercetillos:

Por modo de juego oy	⊗	Mi billarda no dà oy palo,
Voi con mi mocho cascando	⊗	Bien que en día de bailar
A quien no elogio à <i>Fernando</i> .	⊗	Por <i>Fernando</i> hace saltar.

Un jugador de trucos quilo con un taco en la mano, y adornado de bolas de su juego, acreditar en su ligereza no quedarse entronerado en casa, pues seria desbarrar en día tan festivo, si su gusto, y alegría no afsistiesen. Acompañabale otro con un grande sabuco, con que atronaba à sus disparos, en los que, como en la carrera, que traía, acreditaba su cuidado por lo mucho, que hacia alargar la estopa: De tacos de esta, para cargar el sabuco, y sabuquillos, traía adornado el vestido: eran sus coplas.



Oy que no es dia de pifias	§ Quando tanto assumpro ataco,
He de acreditar lo diestro,	§ Discurro llevarme el premio
Pues puedo à taco tendido,	§ Del dia, pues todos tienen
Ganar de veras à el juego.	§ Mis disparos por obsequios.

Un Saboyano, que podia enganar à qualquiera con toda propiedad, traia à cuestras, por parte de este Mundo abreviado, su entero totilimundi. Este se havia hecho al proposito con varios ordenes de figuras, que se movian al sòn, y compàz de su parola, y cantinela, en que remedaba tan agraciadamente à los viandantes de este exercicio, que pudiera passar plaza de tal, y ganar quartos por donde quier. Acompañabale una Alemana, que al sòn de su Psalterio cantaba en su endiablado idioma al parecer, porque era lengua de su boca, y no mas, algunas cancioncillas; pero con tal donayre, que aun no entendido divertia. Cantabale esto; y el totilimundi, que era mui primoroso, se descubria, y tenia su exercicio en el movimiento de las figuras, siempre que paraban en los principales puestos, y en otros varios, à hacer sus habilidades: en las targetas llevaban estas coplillas.

Siendo justo en tanto obsequio,	§ Quando ajusta mi Psalterio
Que todo el Mundo le aplauda,	§ De <i>Fernando</i> la alabanza,
Aunque traerle à cuestras cuestra,	§ Oy con gusto se le rinde
Quise yo que lo lograra.	§ La concordancia Alemana.

Como à la ley de este obsequio estaban de partida las demàs en esta ocasion, dexaron sus Bartulos quatro Abogados, pidiendo por un otrofi lugar en esta funcion, à que tenian derecho, por ser la del Mundo abreviado, y que  
no

no tan solo no estaban fuera del Mundo, sino tan dentro, que solamente los Estrados les agradaban; por lo que era justicia, que pedian, papel, costas, &c. y vista tan fundada causa, se sentenció à favor concediendolo todo; por lo que valiendose desde luego del papel, le hacian de esta fuerte. Dos de ellos vestidos de Estudiantes con sus puños anchos: el uno adornado de cuellos, y el otro de sombre-  
ritos, llevaron estos mores.

Es lo Estudiante, y Letrado	§ A ser grande de la Fama
Tan uno en mí, que yá pienso	§ Oy me mido con derecho,
Lucir, facendo como otros	§ Al cubrirme tantas alas,
Tanto gallo, tanto cuello.	§ Que à otros desalados dexo.

Los otros dos iban de golillas, y capas largas, con ellas, y los vestidos adornados de puños, y golillitas.

Con tantas golillas quiero	§ Ser Marqués de Puño en Rostro
Dàr à entender al theatro,	§ Oy en buena ley me encajo,
Que doi à ley de hombre grande	§ Pues quãto en mi traje empuño,
Pareceres à puñados.	§ Que dè en cara està à la mano.

Siendo tan peinada esta fiesta, como parte precisa yá en el Mundo los Peluqueros, se levantaron del polvo en un instante quatro à hacer figura en el Mundo abreviado, sin permitir su atencion, que alguna de sus quatro partes quedasse quexosa sin rizos, por alegar, que yá los hai en todas.

Uno iba adornado de peluquinillos, y una cabeza de peluqueria en la mano: otro adornado de papelillos de rizos, y en las manos un peine, y peluquin à medio peinar, como que exercia esta obra: y estas copillillas.



Porque no es descabellado, § Como hacer à este exercicio  
 Que yo concurra à esta fiesta, § Mi papel me redondea;  
 Saliendo poco ha del polvo § Mostrando al trabajo dientes  
 Voi facando la cabeza. § Mi fè à lucir mas apela.

De los otros dos se adornaba uno de ralegas de pelucas, y en la mano llevaba una tenacilla de rizar, y el otro de peines de cuerno, y uno de dientes grandes en la mano: eran sus coplas.

Tan rico estoi con mi oficio, § Como levantisco es  
 Que à yerro en mis cuentas tègo, § Mi exercicio en lo que peino;  
 Quando le cuento à ralegas, § Siempre que à la greña se ande;  
 Tratar mi caudal à pesos. § Mostrar dientes viene à pelo.

Es regular, para funciones de tanto rumbo, se procure (porque suele ser lo mejor) lo mas caro; pero esto no obstante, porque huviesse de todo se diò lugar à quien hacia barato, como fueron ocho Tenderos del Baratillo, siendo crecido el numero, porque de lo que cuesta poco suele echarse largo.

Dos iban adornados, uno de escarpines nuevos, y otro de medias, y vendiendolas: sus coplas eran.

Al lienzo de mi fortuna § De paradoxa es mi oficio;  
 Apunto buen Mercader, § Y mui facil de entender,  
 Que en mi trato hai mas ganàcia, § Al ganar mas por entero,  
 Si se le dà por el pie. § Si à medias es mi interès.

El tercero iba adornado de calcetas, y el quarto de faxas de niño, vendiendolas, y con estas coplas.

Aunque me llevo de hilo § Aunque soi mui agradable;  
 Las ganancias de esta feria, § No me venzo a estratagemas,  
 Es porque me hace mas cara § Porque prueba de mi vara  
 Quien al Baratillo llega. § Quien faxar quiere en mi tienda.

El quinto de cintas blancas, y el sexto de botones, y toquillas blancas, y vendiendolos en caxas, y estas:

Como à baxel este aplauso	§ Si el que prueba de mi trato
A su alegría me flecta	§ Al instante se flecta,
Con riesgo à quedar en blanco,	§ Oy llego un retrato à fer
Y hasta las cintas me atiega.	§ De Amor, como à todos venda.

El septimo venia vendiendo polainas, y el octavo monteras, adornandose respectivamente cada uno de lo que vendia; pero con primorosa variedad de colores, y tamaños: y estas coplas.

Nadie me vendrà à echar piernas,	§ Aunque no foi montaràz,
Que à mis polainas de asfalto,	§ Ni de Montero es mi trato,
Pues no las tendrà en conciencia,	§ Se me puso en la cabeza
Sino llegare ajustado.	§ El haverme enmonterado.

Para mas celebridad de este culto, y que en los corazones de todos lograse la mas segura fè, quisieron en muchas authorizar con veridicos testimonios su declaracion quatro Escribanos para mayor validacion, y notoriedad de tan fino, plausible acto, pues aunque uno que Escriba, suele dàr bastante que hacer, no se contentaron con menos, que los expressados, por ser fineza de todos quatro costados la que este Mundo abreviado publicaba, y los quatro Elementos los interessados, que se presentaban, como mas legitimas partes. Por el batidero de las plumas, y velocidad de la vendita de estos individuos, convienen los mas en que havian llegado ligeros como aves, aunque por ser caso de uñas el modo de su introduccion en esta fiesta, havian creido algunos haver sido gateando.



Uno venia adornado de carterillas de libros de Oficio de Escribano, y unos Autos, ò papeles en la mano: otro de cañones de pluma por cortar, ambos de militar, y capas negras, y en las targetillas estas coplas.

Porque à estar con tantas causas	§ Por militar, y de Plaza
Alegre, fuera gran culpa	§ Nadie de mi trage duda,
Lo omisso, doi fè que tengo	§ Quando vivo de mis tiros,
Mi obligacion en la uña.	§ Que yo à cañonazos suba.

Los otros dos iban de golilla, el uno guarnecido el vestido de plumas de escribir fervidas, y el otro de salvaderas pequeñas, y estas coplas.

Al uso antiguo, que tiene	§ De salvaderas me adorno,
Mi cañoneria vieja,	§ Porque mi piedad se advierta,
Nunca de la uña se escapa	§ Pues aunque aya mil delitos,
Blanco à que su tinta alesta.	§ Si hai unto les echo tierra.

Un mozo de mulas, algo pensativo por haver tenido con ellas ciertas rasca-rabias; y otro pobre discursivo por idear algun lucimiento para esta funcion, ocurrieron à ella, adornado este de guarniciones de papel de estraza, y aquel de almohazas: sus coplas fueron.

Oy que por ser rasca mulas,	§ Ni aun à adornarme de trapos
Tambien exerzo el pensarlas,	§ Mi mucha pobreza alcanza,
Para que sean mas buenas,	§ Mas oy mostrarà mi ingenio,
Pienso que ayunen cebadas.	§ Que hòbre pobre todo es-trazas.

Otro vendiendo clavijas para guitarra, y adornado de ellas, llegó para furtir en tanta fiesta à los aficionados: y un muchacho con el vestido guarnecido de cigueñas de madera, y jugando con una grande en la mano, que quando la alargaba, tocaba en los balcones presentando dulces, y flores à las Madamas con especial gracejo, llevaban estas coplas. Por

Por dár oy de tanto culto      § Como el deseo es crecer,  
En la clave, es mi fatiga;      § Y ser grande en este día,  
Y este deseo me vâ.      § Aunque à costa de astillar  
Apretando las clavijas.      § Me alargo à las maravillas.

Ocho Musicos, y un Maestro de Capilla componian una de lo mas gracioso, que entre juguetes de esta naturaleza se pudo vèr: unos eran instrumentistas, y otros cantores, todos de Abitos, y à caballo; unos en jumentos, y otros en mulas, y en haquillas, con arrèos del mayor gracejo, y primor, que realzando por su propiedad el gusto de lo burlesco, fuè asumpto mui celebrado este choro de Musica. Sus adornos, y motes se ordenaban en esta forma. Un Organista adornado de teclas de organo, y un Baxonista guarnecido de cañuelas de baxon, y tocando uno formado de una calabaza grande, eran los primeros de esta musica, cuyas targetas llevaban las siguientes coplas.

Oy veràn doi en la tecla,      § Que sople una calabaza  
Al mirarme tan ufano,      § Por baxon, fuè del aplauso,  
Pues quanto à este punto toca      § Que es mi saber tal, que en ella  
Se me ha venido à la mano.      § Tomè de mi suerte el grado.

Un Violinista adornado de manojillos de cerdas, y otro viejo tocando violon, guarnecido de bordones, y ataditos de ellos, llevaban estas coplas.

Oy que por *Fernando* afino      § Aunque como viejo, adorno  
Lo acorde de tanto aplauso,      § De tantos bordones traigo,  
No desdice al arco el trage,      § A quien al culto no ajuste,  
Aunque vaya cerdeando.      § Bien podrè dár bordonazos.

Un Cantor adornado de gilguerillos, y otro de Villancicos.

De



De mi traje lo agraciado § Tan acordes de mi voz  
 Dà de mi dulzura indicio, § Son los ecos, que el vestido  
 Si à *Fernando* como un Ave § Publica, que mi dulzura  
 Llego à entonarle lo fino, § Mas que la entono, la imprimo

Otros dos Cantores, uno adornado de  
 gaitas, y otro de Ruiseñores.

Las gaitas, que para adorno § Por el passo en que me veo,  
 Traigo, porque sè templarlas, § (Aunq̃ esta es funcion, q̃ passa)  
 Al cantar yo, de corridas § Que afrento à los Ruiseñores  
 Callan, y aun callando rabian, § Con mis passos de garganta,

El Maestro llevabá los Abitos guarnecidos  
 de papeles de Musica, y en la mano algunos  
 con què echaba el compàz.

Demi compàz el arreglo,

Que es de coro grave estudio,

Mas à mi punto decora,

Quando mas es contra punto.

Quando llegaban à los sitios donde havian  
 de cantar, se formaban como en rueda, y el  
 Maestro en lugar proporcionado, para echar  
 el compàz, que lo vieslen todos; y aplicandose  
 cada uno à templar el instrumento, que tocaba  
 (porque todos podian sonar bastantemente, aun-  
 que en tonos extraordinarios) y con acciones  
 las mas agraciadas, para la propiedad del oficio  
 de cada uno, se abría un libro como de Choro,  
 que ponian en un facistol formado sobre un ju-  
 mento, para que llevaban dos Monacillos, y  
 entonaban por quinto tono el verso latino, con  
 que se daba principio à la musica, siguiendo  
 inmediatamente un Villacínco: todo en esta  
 forma.

*Qui alegris non cantaret in tanta fiesta  
 Sentencietur ad remos de una galera.*

Es-

*Estrivillo.* En Gandul hai un hombre de palo,  
y dale , Gonzalo , &c.

*Recitado.* Todo aspecto fatal , triste iracundo,  
Salgase desterrado de este Mundo,  
Y de duelos retablos  
Vayan à fabricar con los Diablos.

*Aria.* Que es dia de gran placer,  
Oy todos lo echan de vèr,  
Sin tener yà que dudar;  
Y nuestra dulce harmonia  
Lo canta por sinfonia,  
Porque así luce en-cantar.

Fueron tales las acciones , que executaron al cantar en varias repeticiones esto , con voces mui al proposito , y gorgéos tan extraordinarios , aunque claros: y la propiedad del Maestro , à que ayudaban las irregulares mascarillas, y trages , como el desaforado estruendo , que en las repiticiones hacia toda la Capilla , que mereció la graciosidad de todos , por el singular gusto , que causaba, un general aplauso, y memoria , que no se perdiera en algunos años.

Como esta festividad era obsequio de razones alegres , por lo plausible del objeto, fuè preciso asistieran à ella las personas , que en tales casos convienen , y por tanto fueren convidarse , como gente de pelea , gresca , y zambra , para demostrar el alborozo , à que el assunto obligaba. En este concepto vinieron tambien diez Satyros principales , y otros pequeños , propria comitiva de esta funcion, como cuenta Ovidio de otra tambien festiva :



Eust. lib. 1.

*Di quoque cultores gelidi venère Licai,  
Et quicumque joci non alienus erat:*

*Panes, & in Venerem Satyrorum prona juvètus.*

No parece, sino que el Poèta hablaba de este festejo, segun la gente, que en aquel juntaba, mayormente quando el Dios Pan con Syringa, y el Dios Baco, eran los que como mas inmediatos sequaces de la comun Alegria, traia esta en su Carro, para la celebracion de su triumpho; ò fuesse, porque ellos se viniessen, ò porque les convidassen, fuè oportuna su comitiva: bien que no se les debe quitar el honor de ser convidados, pues nadie se va à tales funciones, sin que lo conviden; aunque Sileno, que tambien asistió, solia hacerlo, como allegura el mismo Sulmonense, hablando del otro festejo, à que havia sido convidada comitiva de Satyros, y otros allegres genios.

Idem, lib. 6.

*Convocat & Satyros, & rustica numina Nymphas;  
Silenus, quamvis nemo vocarat, adest.*

Reputabase Sileno como Padre de Baco en el cariño, con que le trataba, y assi era regular, que asistiese alegre, y gozoso, por verle triumphador parcial con la Alegria, sin que fuesse reparable en esta ocasion, si en otras lo havia sido, viniessse sin convidarle, y aun caballero en su cèebre jumento, quando los demas iban à pie. Hasta, estas señas parece tomaba el Poèta quando pintò el del libro primero.

Idem, lib. 1.

*Venerat, & senior pando Silenus asello.*

Pero su edad, y sus circunstancias lo permitian todo, y aun merccian, que le viniessen obsequiando, y festejando los Satyros: bien, que como tambien venian à vista de su Pan, era debido

bido mostrassen todos sus gracias, que eran tocar, y bailar, formando una vistosa danza. Iban desnudos de cintura arriba, como el Dios Pan, observando la antigua costumbre, en que les impuso para su mayor agilidad, segun dice el mismo Poëta.

*Id. Fast. Ipse Deus nudas nudos jabet ire Ministros*

*lib. 2. Nec satis ad cursus commoda vestis erat.*

De cintura abaxo se representaban mui al natural, cubiertos hasta los pies de piel de macho cabrio, en la forma, que se ven antiguas pinturas de Satyros, y fiestas Bacanales; y para que pudiesen llevar, como los demás individuos de esta Mascara, cada uno su targeta, les ceñian unas vandas encarnadas, cruzandoles desde un hombro hasta el lado opuesto, sujetandolas à los cintos àzia la parte, que correspondia, y se ordenaban de esta fuerte. Los dos primeros iban tocando cada uno una Zambomba, y llevaron en sus targetas estos tercillos.

Oy de Sileno la gloria	§ Que aya Zambomba es debido
Por su Baco alegre luce,	§ En estos alegres fueros,
Y à Zambomba se reduce.	§ Pues nuestra fiesta es en cueros.

Otros dos tocando cada uno una Gayta, con estos.

Sin mi no hai plena alegria,	§ Oy de amor es buena espina
Y por esto debe andar	§ La Gayta que me conviene,
La Gayta por el lugar.	§ Y entre cuero, y carne viene.

Otros dos con Trompas de azero tocandolas con la boca, y estos.

Por festivo, aunque salvage,	§ Mi gran labio, à lo sonoro
Si es justo, que el genio rompa,	§ Une tan valiente fuero,
Gusto aumento, aunq con Trópas	§ Que hace temblar el azero.



Otros dos tañendo Morteretes grandes.

Como esta fiesta es tan grande, § Todo ha de ser alegría,  
Y à repicar oy me aplico, § Y así dà mi genio ufano  
De Morterete repico. § A las tristezas de mano.

Otros dos delante de Sileno llevaban de unas  
cuerdas à su jumento, para mas solemnidad: con  
estos.

Aunque alegre en esta fiesta § Por mas q̄ diestro en mi oficio  
Con-cuerda mi fè a lo tierno, § Seguir la cuerda discurre  
Và mi chola mui de cuerno. § Segun oy toca, me aburro.

Seguia rodeado de otros varios Satyrillos el  
venerable Sileno, viejo alegre, coronado de  
yedra, y flores; y aumentando al dia los pla-  
ceres con una cira de risa, hacia alarde de el  
que le comprehendia, al vèr à su querido Baco  
triumphar glorioso en un Carro, y entre aplau-  
sos tan solemnnes: decia su targeta.

De mi amado con las glorias

Sigue el humor mi templanza

Viendo, buena và la danza.

Era tanto el alborozo de todos, que hasta el  
jumento, conductor de Sileno, iba ufano, y  
presumiendo, que por marchar con passo tan len-  
to, aumentaba la solemnidad del dia, y la au-  
thoridad de su dueño, como si èl pudiera an-  
dar ligero, que parece le fuè siempre negado,  
segun notò el citado verso.

*Venerat, & senior pando Silenus asello.*

Suele muchas veces aparecer virtud, lo que es  
necesidad, y así pudo el defecto de su pereza  
passar en esta ocasion plaza de obsequio, por  
lo que pedia de justicia se le adornasse con tar-  
geta, para realzar su lucimiento. Pusosele por  
gracia en la frente, y no fuè mui extraño, pues

como essas borricadas se ponen en la cabeza, y salen al público: decia su mote.

Aunque el placer à mi Amo

Le altera en tanto bullicio,

Yo le llevo con gran juicio.

Que un jumento quisiera hacer su papel en esta fiesta, pareceria improprio à no verse en otras mas sèrias muchos, que son los que mas representacion solicitan, y aun la logran à veces, que es el negro daño, mas entonces significaria à los necios; pero aqui (que este burro no significaba à estos, de quienes suele ser, en comun frasse, geroglifico) es de notar, quisiesse hacer alarde de juicio, y no sera importuno averiguarle el fundamento: Si es por ir ufano, como se ha dicho, y no entumecerse de vanidad, como el otro, que llevaba el Simulacro de la Diosa Isis, y mereciò por su delito el *noti tibi*, acompañado de algunos varazos, merece atencion; pero no fuè este el pensamiento, porque estaba acostumbraado à andar entre Deidades, y nunca se havia envaneido. Por caminar espaciosamente pudiera ercerle, mediante contribuir assi à la solemnidad del acto; pero siendo jumento mayor de edad, es mas que virtud precision, que demàs de cantarlo de este el mismo Poeta: *Pando Silenus asello*, es comun defecto en toda su especie, pues fino es à palos, no se logra de ella la agilidad oportuna, como decia un antiguo Poeta, hablando de este torpe animal, y de algunas propensiones, que en esto se le parecen.

*Nux, asinus, mulier simili sunt lege ligati;*

*Hæc tria nil rectè faciunt, si verbera cessent.*

De



De que se deduce, que tampoco era este el motivo, y que parece serlo el silencio, que observaba, sin interrumpir la funcion, pues aunque el callar siempre, es propiedad de todos los jumentos, por lo que dixo cierto ingenio be-  
zando à un amante, que por merecer mas no queria explicar su palsion.

Fabio, dexa yà el intento

De tan silencioso amar,

Pues si es merito el callar,

Mucho merece un jumento.

No parece, que sin ser descendiente de la burra de Balam, debia este hacer alarde de lo silencioso; pero si debia, porque este no lo era siempre.

*David. Fast. lib. 1.*

*Ecce rudens rauco Sileni vëctor asellus*

*Intempestivos edidit ore sonos.*

En otra ocasion cuenta el mismo Poëta semejante gracia.

*Id. lib. 6. vers.  
341.*

*Fortè senex quo vëctus erat Silenus, asellus*

*Liquerat ad ripas lenè sonantis aque.*

*Ibat, ut inciperet longi Deus Hëllesponti,*

*Intempestivo cùm rudit ille sono.*

Y siendo uno, y otro caso pruebas de su prudencia en la aplicacion de su voz, pues en cada uno estorvò un delito, se confirma oy de juicio, al guardar el silencio, que à esta funcion correspondia: y manifestando no ignoraba quando debia callar, y quando usar de su voz, alegaba bien, para que se le tratasse como à jumento prudente, y que se le pudiesse su targeta.

Seguia el hermoso Carro, por cuyo primor pudiera (à no mirarse la significacion de sus ador-

adornos) creerse muy principal, para la función mas autorizadamente magnífica. Tirábanle seis mulas con mantas, y cabezadas de imitada bordadura, que sobre pajizo campo figuraba matizados ramos, entretejiendo flores, vides, y racimos de uvas. Los dos Cocheros vestidos à la Arlequina graciosamente, con primorosas guarniciones, y las cabezas coronadas de flores. Las quatro ruedas iban adornadas de vistosos relieves, que ocultando toda la madera, formaban tambien un bello maridage de ramos, racimos, y vides, cuyos matizes, bañados sobre fondo de plata, les hacian aludir hermosamente al natural colorido. Erigíase de ingeniosa arquitectura, sobre el juego de las quatro ruedas, una grande urna, cuya longitud excedia de siete varas y media, y cerca de tres su latitud, siendo su altura de una y media. Coronábase esta de un bien labrado barandage, que cercaba el plan superior del Carro, y todo estaba matizado de flores varias sobre campo pajizo. Jugeteaba la arquitectura con idea primorosa por todo el Carro, dexando varios lisos, en que se pintaron diferentes, como historietas de Bacanales, y danzas pastoriles con mucha delicadeza. En los angulos salientes, y entrantes, con que se distinguian estos lisos, y labores de la obra, servian de agraciado adorno diferentes Satyros de relieve bronceados. En su popa, y sobre un plano, que se elevaba del principal lo correspondiente à tres gradas, se erigia por trono de la Alegria un edificio, aunque de fingida mamposteria, propio de campo, y recreacion. Adorna-



nabanse sus paredes con variedad de instrumentos musicos, y festivos, y à su puerta iba sentada la comun Alegria, con vestido vario, y bizarro, bien que en un estilo medio; porque entre el primor Cortesano, y las modales de Aldèa, desmentia lo uno, y lo otro con gracia, y buen ropage, y en las manos llevaba un instrumento de diferentes palillos, que tocaba con otro, acompañando à los demàs. En las gradas, que de sus pies baxaban al plan del Carro, ibã sentados quatro Satyros, unos tocando Trompas grandes de azero, y los otros unos Tympanillos de hoja de lata, uno en cada mano. Estos son unos instrumentos al modo de sombrereros, y al rededor guarnecidos de cascabeles, por lo que quando los tocan, dando uno con otro, causa un festivo estruendo, que para el assumptora de buena harmonia, y su uso se mantiene de la antigüedad en Roma, quando para las fiestas de la vendimia se visten de Satyros los que las celebran. En el medio del plan del Carro iban el Dios Pan de Satyro, tocando su Flauta de siete cañas, y Syringa con trage de villana, que tocaba unas sonajas, uno en frente de otro, y àzia la proa se formaba como un cenador de jardin, con sus arcos encontrados, y adornado todo de hojas de parra, y flores. En su centro estaba el Dios Baco, al parecer medio desnudo, y terciada por el hombro una piel de Lobo, coronado de yedra, y flores, con algunos racimillos de uvas, y hojas de parra, como le pintò Ovidio.

Fast. lib. 5.

*Bacchus amat flores; Baccho placuisse coronam.*  
Y en otra parte:

*Bac-*

*Bacche racemiferos beder à redimite capillos.*

Iba sentado sobre un tonelillo, y cerca de él por el suelo havia botellas, vasos, botas, y otras vasijas propias del vino, y él tocaba un Tamboril. La comun Alegria significaba la que generalmente ha ocupado los corazones de todos, con el plausible motivo de la Exaltacion de nuestro Monarcha, sin distincion de clases. Pan demostraba, como parte de esta Alegria, el Placer del Vulgo, gente rustica, y ganaderos, pues como dixo el mismo:

*Pana Deum pecoris veteres coluisse feruntur* *Idem, lib.*

*Arcades: Arcadiis plurimus ille jugis.* 2.

Y Virgilio:

*.... Pan curat oves, oviumque Magistros.* *Eleg. 21*

En Syringa se representaba la rusticidad mas inocente, y en Baco el gremio de la picaresca, y de los borrachos, que brindando por la salud de su Rey, lograba en aquel dia alguna disculpa en su vicio. Demostraban esto las tarjetas, que llevaban pendientes cada uno de un hombro en esta forma.

Como la Alegria comun ostentaba en lo festivo de su triumpho el júbilo mas esmerado, y esto no dexa de defraudarle, quando se sujeta à leyes, y reparos de la rigorosa cordura, que parece no debian tener en este dia dominio, si se daba entrada à las burlas, de que para esta celebracion se valia, acreditaba lucidos los fueros de su placer, fundando en ellos la mayor cordura. Pintabase una cuerda en la tarjeta, pendiente entre pandero, y sonajas, y esta letra:

M

Mc.



*Mediis in jocos.*

Y debaxo:

Sin que la invidia lo muerda,  
 Brilla en mi honor este dia  
 El placer, que oy la Alegria  
 Aun entre burlas es cuerda,  
 Pintabase en la de Baco un Tamboril, y esta  
 letra:

*Odit Leneus tristia.*

Aunque pobre, siempre vivo  
 Enemigo del pesar.  
 Y assi no piensen tocar  
 Ante mi, fino es festivo.

Pan llevaba su targetilla con esta letra:

Este culto peregrino  
 Lo vicioso en mi reduce  
 A ingenuidad, que aqui luce  
 Pan por Pan, vino por vino.

Syringa llevò esta en la suya:

Aunque es por tal Magestad  
 Este culto, en todos pringa;  
 Y assi oy se ofrece en Syringa  
 Fina la rusticidad.

La casa de placer, que se figuraba en el Carro,  
 en cuya puerta iba sentada la Alegria, tenia,  
 entre los varios instrumentos, que la adornaban,  
 dos targetillas bien acomodadas con estas:

Cumple en aplauso festivo	§ A una nueva Magestad
Un gozo, que es maravilla,	§ De Regia soberania,
Oy Sevilla, y dà en el vivo	§ Oy hace con realidad
Ardor de un culto votivo	§ La Fabrica en su lealtad
El jùbilo con que brilla,	§ Real la comun Alegria.

En los medios de los costados del Carro, entre  
 las

las varias pinturas, y adornos, que lo hermoseaban con Pastoriles, y Bacanales danzas, se colocaban dos targetas curiosas, y orladas de molduras de dorado relieve, en cuyos pechos se inscribieron estos disticos. El primero al costado derecho correspondiendo al Dios Pan.

*Letitiam Populi communia gaudia vulgò*

*Quæ, Ferdinando Rege, secunda vigent.*

La Alegria de los Pueblos,

Y el comun gozo, público,

Que en el Reyno de Fernando

Nos vienen como nacidos.

Al izquierdo:

*Et Bacchum, & Pana ad communia gaudia Syrinx*

*Invitat sine quæis gaudia nulla forent.*

En la abundancia se muestra

Del público la Alegria,

Que en tan piadosa Corona

Se vê yà como precisa.

Iban detrás del Carro, à pie, y con cadenas, como que eran los enemigos vencidos de la Alegria, publicando su afrenta (para mas honor de quien triumphaba) la Tristeza, y las tres Parcas; la primera vestida de raso liso amarillo, la cabeza con mal adorno, una especie de manto obscuro como serenero, y por el pecho se le descubria parte de un corazon negro, el semblante de la mascarilla triste, y como lloroso. Llevaba una targeta en el hombro, y esta redondilla.

Pues oy por Real blason

Triumpha de mi la Alegria,

Muestre esclava mi porfia,

Sin armas su propension.



Cloto vestida de ropage obscuro con huso; y rueca, hilando de un vellon de oro un hilo, de que se iba formando una grueña mazorca, y una targeta con esta copla.

Oy con cadena me obligan

A hilar de estambre dorado

A *Fernando* el vital hilo,

Y à mi pesar hilo largo.

Lachesis con un Andriè, tambien de color obscuro, aunque de varias labores: unos lisos de telar, y entretexidas en ellos, à medio hacer, dos cintas de tisù de oro: su targeta con esta copla,

Dos vidas texo enlazadas,

En *Fernando*, y en *Maria*,

Con oro, por si esta tela

Con mas suerte luce en cinta.

Atropos vestida, à corta diferencia, como las otras; pero con ricos ropages en quanto à la calidad, si bien demostraban en sus colores la fatal propension, y oficio de estos personajes, aunque iban aora con contraria aplicacion, y en la mano unas tixerias: su targeta con esta.

Al triumpho de la Alegria

Oy se confieslan ineptos,

Para dos vidas Reales

Embotados mis azeros.

Terminabase con estos quatro tropheos el primer Triumpho, que era el de la Alegria; y luego que su Carro llegaba ante las Casas Capitulares de la Ciudad, Audiencia, Ilustrissimo Cabildo Eclesiastico, Palacio Arzobispal, ò sitios donde correspondia especial obsequio, representaban la Alegria, Baco, Pan, y Syringa, lo siguiente.

LOA

## L O A.

*Alegria.*

**T**heatro Insigne de España,  
 Feliz Metropoli excelsa,  
 De cuyos antiguos tymbres,  
 Por lealtad, virtud, nobleza,  
 Estudios, y heroicidades,  
 Que à la Fama ocupan, muestra  
 La historia, en nobles Annales,  
 Y el èco, en toda la tierra,  
 Las glorias. Feliz Sevilla:  
 Baste esto, porque no sean  
 Parenthesis tus elogios,  
 En digression de esta idea,  
 Quando por notorios, no hai,  
 Para que yo los advierta,  
 Moradores, que del Betis,  
 En las fecundas riberas,  
 Gozais los graciosos fueros,  
 Que à otros margenes se niegã.  
 Deidades, de cuyas gracias  
 (Mas que de ayrosas Napeas  
 Amables) son los reflexos  
 La explicacion mas perfecta.  
 Ciudadanos, forasteros,  
 Oid todos, los que en muestra  
 De su amor se regocijan,  
 Se complacen, y deleitan  
 De ver logrado el placer,  
 En que la esperanza nuestra

Antevió, con tantas almas,  
 Su dicha, porque la excelsa  
 Magestad del Gran Monarcha  
 D. *Fernando el Sexto* empieza,  
 No à imperar en corazones,  
 Que ha mucho, q̃ en ellos reina,  
 Sino à gobernar dos Mundos,  
 Porque el uno fuera estrecha  
 Valla à su espiritu grande;  
 Y que de su fè dà muestras  
 Esta Ciudad (leal siempre)  
 Que el juramento le presta,  
 Proclamandole por Rey,  
 Por Padre, Dueño, y Tutela,  
 En su Exaltacion felice,  
 Pues fiel assi lo contempla:  
 Oy esta demostracion  
 Gozosa, festiva, atenta,  
 Con que à publicar se atreve  
 Su placer, y fè sincera,  
 Un Gremio, que en estos cultos  
 Acryfola su fineza,  
 Dedicando sus sudores,  
 Sus gratitudes ostenta,  
 Y su lealtad: bien que en este  
 Rumbo su afecto se estrena,  
 Porque de tanto alborozo  
 Sea esta expresion mas prueba;  
 Os la ofrece la Alegria,  
 Sin intentar competencias;

El-



Escuchad , porque entendais  
 De mi voz , que cosa sea,  
 Por què , y à què se dirige,  
 Si os parece especie nueva  
 De este plausible , festivo  
 Obsequio la amante idèa.  
 No bien los dulces acentos  
 De la Fama lisonjean  
 Del Orbe el inmenso espacio,  
 Alegrando las espheras,  
 Con la noticia felice  
 De que el Gran *Fernando* reina  
 En España , que por *Sexto*  
 De este nombre nos alienta,  
 Y al lado de la Heroína  
*Maria Barbara* , impèra  
 Aun mas en los corazones,  
 Que en dos Mundos q̄ sustenta,  
 Quando en su Proclamacion  
 Ardiò España ; justa deuda  
 De su amor , y obligacion :  
 Ya lo sabeis , y que apuestan  
 Reinos , Ciudades , y Villas  
 A demostrar su fineza  
 En fiestas , y regocijos  
 Como es público ; y en esta  
 Metropoli singular,  
 De cuya gloria , y grandezas  
 La expresion omito , pues  
 Con razon la historia llenan,  
 Yà haveis visto de sus Nobles  
 Cabildos , Gremios , Escuelas,  
 Y Pueblo , el dulce alborozo  
 Demostrado en tan diversas

Funciones , que han apurado  
 Por ingeniosas , y bellas  
 Los primores de las Artes,  
 El ingenio , la eloquencia,  
 La perfeccion , y el donayre  
 De invenciones , agudezas,  
 Riqueza , arbitrios , y gracia,  
 Pues todo el deseo llenan;  
 En cuya imitacion quieren  
 ( Sin ser con alas de cera  
 Icardos , que à seguir osen  
 Por tan elevadas sendas )  
 Mostrando à su Rey :-  
*Baco.*  
 Derente,  
 No profigas mas , espera,  
 Que parece , segun urdes,  
 Tramas , y texes , que intentas;  
 Que la tela de esta Loa  
 Por larga llegue à ser pieza,  
 O que discutran , que vamos  
 A Hacer alguna Comedia;  
 Y no es razon , ni que tu,  
 Que tanto desemballestas,  
 Por querer hablarlo todo,  
 Nos dexes como unas bestias,  
 Siendo yo *Baco* , y si vèn,  
 Que mi persona no entra  
 A hacer papel , juzgaràn,  
 Que es por estàr indispuesta  
 De haver apurado el mosto;  
 Que porq̄ no hai funcion buena  
 De placer , en donde falta,  
 Me es preciso lo prevenga

En.

En todas estas vasijas,  
Y aun todavia estàn llenas,  
Como lo podrè jurar,  
Yà que probarlo no sea,  
Porque ante tantos mirones  
Fuera pública indecencia.

*Syringa.*

Ha dicho Baco mui bien,  
Y pues tanto deletreà,  
Que quiere hacerse persona  
Con retolicas tan sèrias,  
Se acuerde, que soi Syringa,  
En quien oy se representa  
La rustiqueria amante  
De las probes inocencias,  
Que adoran à su *Fernando*,  
Sin picardias, ni aquellas  
Sigundas, que à los discretos  
Muchas veces los diguellan,  
Y que he de hacer yo papel,  
No se lo habre todo ella.

*Pan.*

Tiene Syringa razon,  
Y yo que vengo con ella,  
Por aumentar con mi flauta  
El gusto, la gyra, y gresca,  
Mostrando el placer alegre,  
Que al parda picaro alienta,  
En dia tan importante,  
Me irè, donde halle mas cuenta,  
Si te subes à mayores.  
No la ven, què culta, y sèria  
Se muestra Doña Alegria,  
Siendo la mas fandanguera,

Que en toda la Andalucia  
Han visto bailes, y fiestas?  
Pues fino me dexa hablar,  
Por mi bendita conciencia,  
Que me irè, y si Pan os falta,  
No ferà mui buena huelga.

*Alegria.*

No os enojeis, porque yo  
Mezcle locuciones sèrias,  
Aun viniendo con vosotros,  
Porque haitan graves materias,  
Que no conviene otro estilo;  
Y aunque yo Alegria sea,  
Lo soi de todos assumptos,  
En que alegria convenga,  
Y mi estilo en cada uno  
Sus facultades emplea,  
Y voces à proporcion;  
Mas porque à profeguir vuelva  
El discurso, sin que alguno  
De vosotros tenga queja  
Por no hablar, me ayudarèis  
A explicar de aquesta idea  
El fomento.

*Baco.*

Esso sì: aora  
Me oiràs hablar ad Efesias,  
Pues por huir de ad Efesios  
Solo me entiendo con ellas.

*Alegria.*

Digo, pues, que en tâto aplauso  
(Porque general se ostenta  
El jùbilo) la atencion  
De quantos en sì concierto,

Uni-



Unidos al Real servicio  
 De sus Fabricas, la Renta  
 Del Tabaco, comprehendiendo  
 Delayre de su fineza,  
 Omitir demostraciones,  
 Quando todos oy celebran  
 Assumpto tan dulce; y quando  
 Son las Reales expensas  
 Las que mantienen à tantos  
 Individuos, que se emplean  
 Con afan, porque el Erario  
 Real sus aumentos tenga,  
 Discurrió mostrar su fè  
 En esta festiva idea;  
 Y acordandose entre todos,  
 Aunque de classes diversas  
 Para el logro; el digno Gefe,  
 Que tanto manejo ordena;  
 Los immediatos, que expertos  
 Instruyen quanto numeran;  
 Los Gefes, que en todo fieles  
 Tanta maquina gobiernan,  
 Y los demàs Dependientes,  
 Y Operarios; todos muestran,  
 Sin saber qual fuè primero,  
 Su acrysolada fineza,  
 Su union, y la gratitud,  
 Porque obligados se empeñan.

*Baco.*

Por esto intentando hacer  
 Festin, que en algo divierta,  
 Para entretener la vista,  
 Y el oido, ò las orejas,  
 Esta Mascara han dispuesto,

En que su afecto demuestran;  
 Representando del Mundo  
 (Aunque abreviado) la bella  
 Harmonica variedad,  
 Con que al hombre lisonjea  
 En quanto contiene, y dando  
 En imagenes diversas,  
 Por proprias alegorias,  
 O por simbolicas señas,  
 Perceptible el Universo,  
 Lo ofrecen, por real ofrenda;  
 Todos los quatro Elementos,  
 Pues como todo lo encierran,  
 A todos quatro les toca,  
 En muchas partes, la deuda  
 De alegrarse en este dia,  
 Sirviendo à su complacencia;  
 Quanto animan como causas,  
 Quanto incluyen sus espheras,  
 Que todo al culto conviene,  
 Y à tanto obsequio se emplea;  
 Por el Fuego, por el Ayre,  
 Por el Agua, y por la Tierra;  
 Y por el vino tambien,  
 Que quinto elemento alegra;  
 Acitrona, vivifica,  
 Azucàra, encaramela,  
 Deleita, abraza, robora,  
 Delenfada, y gloriquea.  
*Syringa.*  
 Y asì mezclando lo grave  
 Con la gyra, porque adviertan  
 Todos, que en dia de gustos  
 En nada triste se piensa,

Ve-

Vereis lo que la Alegría,  
 Y Baco yà dicho os dexan:  
 No hai fino vèr, y escuchar  
 Quàto passa, y quãto almendra,  
 Pues todo no será mas,  
 Que lo que quisieréis sea.  
 Bien sè quisieran feriaros  
 Mucho gusto en quãtoaquellan;  
 Pero que à todos endilgue  
 Es mui deficitil empreña,  
 Por lo que à tanto no agilan,  
 Aunque es de gusto la Renta,  
 Y tan noble, que no aflige  
 A naide, ubliga, ni fuerza,  
 Y por esta razon tiene  
 Entre todas la esquilencia,  
 De que siendo el polvo, y jumo  
 Ruina, distrozo, y tragedia  
 Sièpre, en ella el jumo, y polvo  
 Su llucimiento sostenta.  
 Esto os digo, porque yo  
 Soi la misma, que quixera  
 Ser de aquí à cièto y diez años,  
 Por vèr vuestras calaberas,  
 A vèr si essas bonituras  
 Estaban yà tan aquellas:  
 No digo mas, porque Pan,  
 Que ha tenido gran pacencia,  
 Està para ser marido,  
 Y sentirè se arrepienta.

*Pan.*

Bravamente hablas, Syringa,  
 Quando juzgaba tu abuela  
 Te havias de quedar muda,

Malos años para ella.  
 Ea, pues, no falta mas,  
 Lla historia es ella por ella  
 De quanto se ha discurrido,  
 Sin andar con angulemas,  
 Y porque de aquí escomienze  
 La zambra, la gyra, y fiesta,  
 Suenen nuestros instrumentos,  
 Bailèmos; pero ojo à lerta,  
 Cuidado no caiga alguno,  
 Y se rompa la cabeza,  
 Sino la tiene mui firme,  
 Pues aunque la mia es buena,  
 Lo digo por un Amigo,  
 Que tal vez se le blandèa,  
 Por los humos, que le subèn  
 Desde una buena bodega.

*Baco.*

Seor Pan, no me provoque,  
 Porque tengo mi cabeza  
 Mas segura que su alma,  
 A costa de estar en pena,  
 Sin haver probado gota,  
 Aunque traigo providencia  
 Para los aficionados,  
 Que se alienten à peleas;  
 Y asì, seor Pan:-

*Pan.*

Tenga usted.

*Syringa.*

Ay, què graciola quimera!

*Alegría.*

Biste, baste, y pues creemos,  
 En tanto concurso, cierta

N

La



La atencion del grande, y noble  
 Afecto, que los alienta,  
 Para usar de su piedad  
 En los errores, que adviertan,  
 Y que el Sevillano Emporio  
 Enterado de la idea,  
 Y sus circunstancias, es  
 El Juez de nuestra rudeza,  
 Quando en prudècia, y lealtad,  
 Sus piedades, y nobleza  
 Daràn de tantos defectos  
 Disimulo, y aun de fensia,  
 No queda que rezelar,  
 Sino leguir nuestra fiesta.

*Baco.*

Usted està creida  
 De que recelar no queda,  
 Porque à los nobles, y sabios  
 Les ha endilgado la arenga;  
 Pues sepa que esso no sirve,  
 Porque los sabios professan,  
 Como los nobles, callar,  
 Aunque una carreta vean  
 De disparates, pues nunca  
 Saben murmurar sus lenguas.  
 Estos Amigos de abaxo,  
 (No todos) los que se emplean,  
 Sin ser Sastres, en cortar  
 Vestidos de todas telas,  
 Son los que deben temerse,  
 Que tienen malditas lenguas;  
 Y luego diràn, que Baco,  
 Que ha salido en otras fiestas,  
 Viene aquí haciendo papel,

Y que es brava friolera,  
 Que mi papel se repitá;  
 Pero para que lo entiendan,  
 Quiero explicarles mui claro,  
 Aunque ellos turbio lo beban,  
 Que Baco es una persona  
 De sainete à toda mesa,  
 Que asistir à mil funciones  
 De Loas, Carros, Comedias,  
 Y otras puede, sin notarfe,  
 Siendo con distinta idea,  
 Y viniendo à cuento; porque  
 Tengo tan grande excelencia,  
 Que sin mî, mas que alegria,  
 Qualquier festejo es tragedia;  
 Y no està el cuento en ponerme  
 A hacer papel donde pueda,  
 Aunque sea muchas veces,  
 Sino en lo que representa  
 Mi persona en cada una,  
 (Como el que sabe no niega)  
 Y que en mi expresion no aya  
 Cosa, que estè dicha, ò hecha.  
 Pues aqui todo es diverso,  
 Aunque mi persona sea  
 Una misma en todas partes;  
 Pues soi texto de tal letra,  
 Que vengo à muchos Sermones;  
 Porque vino en las tabernas  
 Soi, y bastantes lo saben  
 De los que escuchan à lerta;  
 Vino soi en los Palacios,  
 En las casas, en las mesas  
 De los ricos, y los pobres,

Y

Y lo soi en las bodegas,  
 Sin que à ninguno le amargue,  
 Aunq en mil partes me vendã.  
 Y asì, Amiguitos, por Dios,  
 Que nadie gruña, ni muerda  
 Por lo que viere, pues esto  
 Es todo un poco de fiesta  
 De unos afectos amantes  
 De su Rey, y de su Reyna,  
 Que vivan largas edades  
 Para felicidad nuestra:  
 Si asì lo haceis, os querrè,  
 Como quiero à esta botella,  
 Que es el alma de mi vida,  
 Y tambien lo es de la vuestra.  
 Aora vamos, Alegria,  
 Donde guiaren tus huellas,  
 Pues eres primer persona  
 De este acto.

*Alegria.* Porque vuelva  
 A seguir de nuestro emplèo  
 El curso alegre, y que pueda  
 Darle lugar, entonèmos  
 De nuestro gozo la letra,

Bailando al compàz de voces,  
 E instrumentos.

*Los 3.* Pues empieza.

*Baco.* Que yo con mi tamboril,  
 Que por cuero me deleita,  
*Syringa.*

Y con mis sonajas yo,  
 Que una sonaja estoi hecha.

*Pan.*

Con esta zampoña alegre  
 Yo, por ser inventor de ella.

*Alegria.*

Y yo con estos palillos,  
 Porque todo el Mundo sepa,  
 Que Alegria soi comun,  
 Y aqui de vuestra madera.

*Baco.*

Me harè raxas por *Fernando.*  
*Syringa.*

Y yo por su Esposa bella.

*Pan.*

Diciendo con toda el alma.

*Alegria.*

Por tan venturosa estrella.

*Cantando, y bailando.*

Muestre fina en obsequio festivo  
 Sus gozos Sevilla contra hado infeliz,  
 Celebrando en comun Alegria  
 De dos Regios Astros el claro lucir.  
 Y pues son de *Fernando*, y *Maria*  
 Mas dulces las glorias en este Confin,  
 Eternize de afectos votivos  
 Sevilla el aplauso gozosa, y feliz.



## TRIUMPHO SEGUNDO.

## OBSEQUIO DEL FUEGO,

Elemento superior, que ocupaba el  
segundo Carro.

## Argumento.



S el Fuego, como nadie igno-  
ra, uno de los quatro Ele-  
mentos, y el de superior es-  
phera, assi por su elevada  
situacion, como por sus efec-  
tos, y nobilissimas proprie-  
dades; pues si estas se accredi-

tan de tales por el permanente telon de gyrar  
à lo alto, como decia el Señor S. Bernardo: (1)  
à ningun otro Elemento le conviene esta heroi-  
cidad, tan adornada de fueros, como al Fue-  
go, que la sabe lucir con mas esplendores. Por  
esto le han hecho muchos geroglifico de un es-  
piritu noble, pintando una llama con este epi-  
graphe: *Deorsum nunquam*. Y este concepto  
parece segua tambien Seneca, (2) sin que este  
subir del Fuego, ni el possee la superior esphe-  
ra, nos precise aqui à detener en la question  
de si es, ò no por su propria virtud; ò si pro-  
cede de que la gravitacion del Ayre le aparte  
del centro de la gravedad, como oy se tiene  
por mas corriente, pues qualquiera sentencia  
de ellas le dà este superior lugar, y el grado,  
que en orden à descenso es aqui menester, pa-

(1)

Exaltationem  
cōcupiscimus om-  
nes, nobiles enim  
creaturæ fumus.

Serm. 4. Ascen.  
Domin.

(2)

Quemadmodum  
flamma surgit in  
rectum; jacere, ac  
de primi non po-  
test.

ra que preceda en su Carro à los demás Elementos.

Ocupaba este , triumphante , y glorioso , el segundo Carro de la Mascara , y acompañandole en el Cupido , Vulcano , y otros personajes , que como potestades , ò virtudes participan de el Fuego los alientos mas nobles , ofrecen , en alarde festivo del mayor júbilo , por la exaltacion al Trono de nuestro nuevo Monarcha , el obsequio de su victoria , conseguida por el , sus Alumnos , y Dependientes ( que con alegria la mas ufana precedian al Carro , por mas proprio acompañamiento ) de los enemigos mas opuestos à el lucimiento , y superior decòro de este Elemento , y sus animadas virtudes. Detrás del Carro de este Triumpho , à pie , y con cadenas de esclavitud , le seguian llorosos , publicando la adversidad de su suerte , que los havia reducido à tan ignominiosa servidumbre , los Caudillos principales de las vencidas huestes , para mas honor del Triumpho , que , como tropheos , autorizaban en mayor gloria del Fuego vencedor , y de sus nobles Aliados. Eran estos los Interlocutores de un comico acto , que en plausible , y debido elogio de las nuevas Magestades le representaban en los sitios señalados , manifestando el esmero de sus afectos , con la propiedad , y circunstancias , que para tanto culto convenia hacer patentes , segun se verá , donde le pertenece.

Para que no se ofrezca à su tiempo alguna extrañeza , ò confusion , por las imagenes , con que se han de significar los Elementos , debe prevenirse ( antes de entrar à la descripcion de este



este segundo Triumpho) que no ha convenido; para el assumpto presente, el uso de explicarlos, con nombres, ò en personas de fabulosas Deidades, que ha sido mui regular entre antiguos, y modernos Poëtas, con variedad de opiniones; porque para significar el Fuego, se valieron unos del concepto, y nombre de Vulcano, otros de Vesta; y así, segun les convenia, aplicaban la Deidad, que les era mas oportuna al caso, y materia de que trataban. Es cierto, que atendiendo à las tales circunstancias, decian bien todos, en el modo que se debia estimar la idea de cada uno; pero esta misma razon hace no convenir à este assumpto los Elementos, con tales nombres, ò figuras, que no pueden significarlos propria, y absolutamente, como este pide. Vulcano, y Vesta son imagenes del Fuego, y aunque le explican bien, es siempre respectivamente, y con diferencia entre sí, para mostrar esta, ò aquella propiedad del Fuego, y por esto, atendidas las aplicaciones de los Poëtas, y Escritores, dixo Cesar Ripa, tocando el mismo assumpto, que por Vulcano se entendia el fuego de brasas, y la llama del fuego por Vesta. (3)

(3)  
Vulcano, & la Dea Vesta furono dagli antichi creduti dio del Fuoco, & dai sapienti conosciuti, che l'uno ci significasse i carboni, & l'altra le fiamme.

Ces. Rip. lib. 1. fol. 172.

A este modo explicò la antigüedad tambien los demás Elementos, con nombres, ò por alusiones de fabulosos pensamientos, baxo cuya idea se entendian bien. A la tierra explicaron con nombres diferentes de Vesta, Cybeles, Ceres, y otros que se omiten, en que se infiere la misma respectiva variedad, que en el Fuego nota el citado Ripa, porque aunque por Vesta se entiende la Tierra, como dice Ovidio:

*Vesta*

*Vesta eadem est, & terra:* es hablando de la tierra, en quanto firme, segun otro lugar.

*Stat vi Terra sua, vi stando Vesta vocatur:*

*Causaque par Graii nominis esse potest.*

Por los nombres de Cybeles, Berecynthia, ò gran Madre (con que explicaban la tierra, segun parece en un mismo concepto) entendian la misma tierra; pero en quanto es, y se debe considerar Madre universal de los sublunares vivientes:

*Quare magna Deum Mater, Materque ferarum.*  
Y lo toca tambien Virgilio.

*Felix prole virum, qualis Berecynthia Mater.* *Æneid. 6.*

Con el nombre de Ceres han explicado muchos la tierra, y se conoce, que esto es en quanto se considera fecunda de todas mießes, y por esto los antiguos la pintaron coronada de espigas, como dice Ovidio:

*Flava Ceres tenues spicis redimita capillos.* *Fast. lib. 3.*

Y lo mismo toca en el libro siguiente:

*Imposuitque sue spicea ferta comæ.*

Figurabanla tambien con un ramo de adormideras en la mano, y coronada de dichas espigas, dice Ripa, y que uno, y otro demostraba la fertilidad universal de la tierra, ò esta en quanto fecundissima de todas mießes. (4)

Segun estas figuras fabulosas significan el Fuego, y la Tierra, se advierte no comprehende cada una toda la essencia del Elemento à que se aplica, sino solamente alguna propiedad; ò porque tenga alguna alusion particular, ò respectiva à sus acciones, forma, ò efectos, se han valido los Authores de essas figuras, è imagenes. Lo mismo sucede con los Elementos del

(4)  
La guirlada delle spighe del grano significa, che Cerere sia la Terra piena, & larga produttrice di grano, & per il papavero la fertilità de essa.  
*Lib. 1.*

Ay.



Ayre, y el Agua, significandolos por Juno; Eolo, Neptuno, Nereo, Thetis, Oceano, y otros en quienes milita la misma impropriedad, para exprimir la entera significacion de cada Elemento. En esta inteligencia, y la de tratarse aqui de los Elementos, segun su essencia, se ha de considerar, no debe usarse, para significarlos, de estas imagenes, y figuras; las que solo serviràn, para que colocadas, donde ciñendose cada una à la facultad, oficio, propiedad, ò efecto que le pertenece de el Elemento à que corresponde, hagan todas resplandecer mas en sus respectivos Carros las glorias de cada Elemento; y estos los representarán imagenes, ò figuras propias de tales, segun la mas curiosa practica de los antiguos Egypcios, Griegos, y Latinos, para huir toda impropriedad. Por esto se pondrà el Fuego en la figura de un lucido Joven, con las insignias, que se dirà quando llegue à explicarse el Carro de este Elemento, cuya comitiva fuè como se sigue.

**D**ìò principio al festivo acompañamiento una Ave Phenix de hermosa magnitud; tal, que incluyendo dentro de sí a su portador, pudieron figurarse en sus piernas, y pies los de esta Ave; de suerte, que la gallardia, y propiedad de su marcha, admiraba tanto, como divertia à los circunstantes. Era una sola, porque segun convienen todos los que de ella escriben, siempre se ha considerado unica, y que ella es su padre, su madre, y toda su generacion, lo qual explicò mui oportuno Buclero.

Fol. 512,

*Unica semper Avis, pater, & sibi filius ipsa.*

Por

Por amante del Fuego, y que en él tiene su cuna, como tambien la pyra, que construye de fragrantés aromas, segun, con otros, un curioso antiguo: (5) y mejor el Señor San Geronymo: (6) Pareció conveniente capitanease como unico el gremio ardiente, y glorioso de este Elemento: y aunque es regular, que quando vuela esta hermosa Ave, la siga una numerosa Republica de las demás, que arrebatadas de su belleza la solicitan por recreo, à que parece que ella misma las provoca, y llama, como notò Sidonio:

..... *Phebejus Ales.*

*Lib. 6. cap. 7.*

*Concitat omne avium vulgus; famulantia currunt  
gmina.* .....

No era oportuno las llevase en esta ocasion, por no pertenecer las demás à este Elemento, y se contentò con dexarse acompañar de quatro bellas Maripolas, que con igual idea, y la propiedad, y varia hermosura de sus matizadas alas, y figuras, fueron curioso objeto de la vista. Algunos iban figurando Salamandras, porque viviendo estas en el Fuego (como aseguran muchos, y toca Casiodoro) (7) debian dár à este Elemento, por realce de sus glorias, la de vivificar, ò mantener vivientes entre la superior pureza de sus llamas, sin ofenderles con sus ardores, lo que explicò Othon Venio hablando por ella:

..... *Mea vita per ignes*

*Fol. 228.*

*Crescit, & in mediis ignibus esse subar.*

*Embl. Amor.*

Como uno de los principales acompañantes del Fuego, en el triumpho de su Carro, era Vulcano: dieron principio al uso de las facultades

O de

(5)  
Rogos suos struit,  
quos prope Pan-  
cajam concinnat.

(6)  
Solis verò calore  
accenditur elec-  
trum, & tunc exu-  
runtur aromata,  
& ipsa Phenix in-  
cenditur.

*Tom. 4. Ep. 19.*

(7)  
Salamandræ sæ-  
curus exemplū,  
quæ plerumque  
degit in ignibus.



de tan activo Elemento los Ministros de aquella Deidad; pues como à las tareas del yunque, martillo, y otros instrumentos, fraguaron para el obsequio del dia las mas lucidas muestras de su afecto ardiente, debian ser los primeros en tan fogosa comitiva. Dos Cuchilleros, tan afilados de narices, como armados de punta en blanco, llevaban por adorno: el uno curiosa guarnicion de limas, y en la mano unas tixeraz: el otro de primorosos cuchillos, con una navaja grande de Barbero en la mano: sus mores fueron.

El ser de buena tixera	§ Aunque en la Corte no usan
Qualquier Sastre, yo lo hago,	§ Vestidos acuchillados,
Pero en mi estilo no cortan,	§ Yo le llevo, y ser de Corte
Quando me ven tan limado.	§ La idea, que a filo, ha dado.

Dos Cerrageros se seguian orgullosos: el uno con una cerradura en la mano, y guarnecido el traje de muchas pequeñas, y mui curiosas: el otro con correspondiente adorno; pero de variedad de llaves pequeñas, y una grande en la mano: eran sus coplas.

Como de las cerraduras	§ Nadie mas que yo tendrà
Mi exercicio empleo fragua,	§ A este culto puerta franca,
Oy mi estudio, aunq por yerro,	§ Pues nuestro en solo mi adorno
Logra dár carga cerrada.	§ De mi mano estàn las guardas.

Otros dos de igual exercicio se adornaron: el uno de gonzes, que hacian guarnicion por las costuras del vestido, llevaba en la mano algunos de buen porte: y el otro de aldavillas de cortina, y vendiendo una sarta de ellas.

Por lo agil en tanto aplanso	§ A la aldavilla mirado
Ha de dar golpe mi gracia,	§ Soi oficial de gran fama,
Pues qualquiera accion al culto	§ Y la fuerte por mi mano
Hecho de gonzes me halla.	§ Bien de sus bienes me en sarta,

La

La tienda de un Cohetero se representaba bien en una casa portatil , que se conducia sobre ocultas ruedas por interior impulso. Formòse esta con toda propiedad de paredes , ventanas , puertas , y texado , y se mostraba su zaguan adornado todo de variedad de cohetes , y en el trabajando dos oficiales , curiosamente vestidos , è imitando à los verdaderos. Sobre la puerta de dicha tienda estaba una targeta dorada ( que así eran todas las de esta funcion ) con esta letra.

Como del Fuego à primores

Obsequios fragua Vulcano,

Con ardiente afecto oy deben

Celebrarse los disparos.

Quatro Coheteros iban à pie al rededor de la casa , los dos adornados sus vestidos de triquitraques , pero el uno disparando ruedas sin truenos , y el otro montantes , que de rato en rato facaban de dicha tienda : eran sus mote.

De mi desgracia recelo	§ Aunque muchos me tendràn
Con razon, porque es mui facil,	§ Por molde de triquitraques,
Que echen à rodar mi suerte	§ En tan festivo rumor
Entre tantos triquitraques.	§ Puedo meter mi montante.

Los otros dos guarnecieron sus vestidos de rodetillos , puestos con graciosa symmetria , è iban disparando castillejos de manos.

Oy , si mal Soldado fui,	§ Nadie me tema , aunque ven
Bien mi credito conquisto,	§ Disparos de mi castillo,
Pues triumphando en muchas Plazas,	§ Pues quando tire à lucir,
Hace plaza mi castillo.	§ A lastimar nunca tiro.

Porque no dexàra de celebrarse tanto aplauso , por falta de Monacillos , asistieron dos , tan habiles en picardias , como dissimulados de



fervor en atizar antes de tiempo , porque estas criaturas pecan por lo raído , aun quando parece, que no han de saber sonarse los mocos. Adornaban su trage ( que era el regular , pero sin salir de lo decente , mui gracioso ) el uno de apagadores , y el otro de codales , ò trozos de velas.

Aunque à pagar nunca fui	§ Genio mio , aunque el alarde
Inclinado , estoí de gracias	§ Oy del rapaverunt hagas,
Por el culto , y me desvela	§ Sino tienes pie de Altar
Oy la inclinacion à-paga.	§ A què à codales te arrastras?

Siendo los Sacristanes officiosos , por su propension , y por quienes se enciende mas bien qualquiera funcion , para lograr todo lucimiento ( aunque hai muchos bien apagados ) se presentaron ocho , para aumentar esta comitiva ; y aunque su fervor se conociò proprio por amante , para incluirse en la del Elemento del Fuego , mayormente siendo su desvelado zelo tan notorio , hubo su dificultad en admitirles , porque en dia de tanta fiesta , era indecente tanta catterva de Sacristanes , pues podian juzgar entiero la celebracion de tan superior assumpto ; pero ellos , assi porque lo quisieron meter à pleito , creidos de ser oidos por la Justicia ( que venia en el Carro ) como porque se fueron entrando en la funcion uno à uno , como trasquilado por Iglesia , fuè preciso dexarlos , para excutar alborotos , y considerando , que en la representacion del Mundo todo cabe , mayormente quando ellos ofrecieron aumentar lo festivo , sin que pareciesse Entremes , bien que era una Comedia su litigio.

Uno iba adornado de candelillas , loba , y  
bo-

bonete con mucha gracia, y en la mano un apagador mui grande: orro con igual adorno llevaba una caña, y su estadal como encendedor, y estas.

Que yo apague con cuidado, § Aunque es de virtud mi oficio,  
En la Iglesia no me gruñan, § Oy mi conciencia no duda  
Porque así logro no ser § El dar fuego al rapaverunt,  
En mi casa cena à-obscuras. § Si la candelilla dura.

Dos iban guarnecidos de cabos de vela, teniendo uno en la mano un papel, y el otro una caña larga con un mechon de esparto, como candelilla de encender.

Aunque no soi Escultor, § De mi cuidado al afán  
Pintor, Platero, ò Plumista, § Vivo en vela por mi dicha,  
Que saque, ni pinte copias, § Y à qualquiera buena caña,  
Ellas à mi bien me pintan. § Que ande al espartillo obliga;

Dos Sacristanes de Monjas, adornados el uno de pastillas, y el otro de suspiros, todo bien imitado: el primero llevaba en la mano un pedazo de cirio: y el segundo un candelero grande.

Las Monjas dan en quererme § De sincèra gratitud  
Por mi vigilancia, y cierto, § Siempre he suspirado el premio,  
Que por regalo me endulzan § Y oy le logro, que à lucir  
Mi buena pasta aplaudiendo. § Le há puelto en buen cadelero,

Los dos ultimos llevaban guarnicion de bonetillos mui viejos, y en la mano mostraba uno una como bola de mocos de cera, y el otro un casquillo de hierro con su cabo de lo mismo, de los que usan en las Sacristias, para surtir de brasas los incensarios, en el que llevaba algunas.

Aunque el Altar lo padezca, § Muestro, nadie diga, que  
Mi habilidad toda en gordo § No se sonarme los mocos.

Como



Como soi tan gran bonete, § A quien diga, no son bien  
Echando chispas me opongo § Traidos los de mi adorno.

Como el esclarecido ardimiento del Valor  
(una de las principales personas, que authori-  
zaban en el Carro este triumpho) debia accredi-  
tarse, no solo con el espiritu de sus voces, que  
explicaban quien era, sino tambien con algun  
alarde de su bizzarria: Vinieron un Maestro de  
la verdadera destreza, que podia meter su mon-  
tante donde quiera, y dos batallantes con espa-  
das, y dagas; y lidiando diestramente algunas  
idas de rato enrato en los sitios mas oportunos,  
dieron gusto especial à los aficionados. Sus mas-  
carillas eran de viejos venerables, con vigote,  
ò cordon, y pera à lo antiguo. Sus trages de  
color, aunque de golillas, y con cuello escaro-  
lado el Maestro, capas cortas, calzas atacadas,  
gorras, medias blancas, y zapatos picados,  
concintas en lugar de hevillas, representado  
todo con gran propiedad. Los batallantes lle-  
vaban en sus targetas estas coplas.

Pues oy por *Fernando* cobran § Quando bien vendidas son  
Las armas su antiguo aliento, § A este aplauso *Fernandinas*,  
Aumente fraguas Vulcano, § Ira de Dios! què de triumphos  
Que ya veràn tengo azeros. § Han de conseguir mis idas.

El Maestro, que se manifestaba mas ancia-  
no, y con montante, ostentando en su oportu-  
no exercicio la authoridad de su maestrìa, lle-  
vaba esta letra.

De Ciencia de aporrear

Son las hojas de mi Escuela,

Y es su mas cierto axioma:

La letra con sangre entra.

Dos Gitanos seguian ligeros este aplauso,  
al

al pertenecerles lugar en tan ardiente, y fogosa comitiva, mas que por tostados hijos, ò supuestas derivaciones de la Egypcia Torrida cuna, por vulgares Ciclopes de las fraguas de Vulcano: el uno adornado de variedad de clavos nuevos, y vendiendo algunos en la mano: y el otro de herraduras, artificiosa, y vistosamente colocadas: sus motes fueron.

Al negro afan de mi oficio	§ Afortunada es mi venta,
Clavar à nadie he logrado,	§ Quando de clavar oy trato,
Porque el rigor de mi fuerte	§ Pues es en mis herraduras
Me dexa à su yerro El clavo.	§ Yerro lo de uno en el clavo.

Dos buenas hembras de tan fervorosos varones, les acompañaban con graciosa Gitaneria. Vestíanse con toda propiedad, y la una, que vendia unas parrillas, iba adornada de aventadores de palma pequeñitos: la otra de trevedes nuevas, y con variedad de tamaños, aunque todo en pequeño, y vendiendo unas grandes, que llevaba en la mano.

Quien por comprarme parrillas	§ Si no nuevo, à q̃ me compren
Hace de abrafarse juicio,	§ Trevedes, mi ardor corrijo,
Dice, me llevo la palma	§ Por creer, que es el instarles
Por el ayre de mi hechizo.	§ Machacar en hierro frio.

Como ninguno, ni por sacatrapos, ni por buena pala, se escapaba de los fervores de tanto aplauso, porque aun el mas frio estaba como un horno, quisieron acreditarlo asfi dos horneros, propriamente vestidos: el uno, adornado de rosquitas de Pan, llevaba en la mano un palo con porcion de trapos à un extremo, como ellos le usan, para limpiar el horno antes de entrarle el Pan: el otro con guarnicion de tortas pequeñas bien fingidas, y una pala de horno en la mano.

Que



Que sè mas que las culebras § Aunque el rigor de la fuerte  
 Dice mi trage enroscado, § Hacerme tortu ha amassado,  
 Mas no me impiden las roscas § Yo con mi astucia la entro,  
 El que venga à todo trapo. § Y por buena pala salgo.

Porque no se escapasse nada por alto en el obsequio, cogieron al vuelo la oportunidad de incluirse en esta comitiva dos Cazadores, con sus escopetas, frascos, y demàs trevejos de tales, porque desde luego pusieron la mira en lucir con quanto se les pusièse à tiro, y como que por fogosos de genio, creian aciertos aun sus disparos, hacian alarde de diestros adornados de caza, quando se entendia no havian cortado pluma: el uno guarneciò su ropage de Gorriones, y el otro de Aves Frias.

Al Gorrion mas astuto § Como el encendido estudio  
 Doi perro, si està à la mira, § De mi escopeta acredita  
 Mas fuele valerle el gato, § Sièpre el acierto, no es mucho;  
 Si en la cazuela no hai chispas. § Su fuego tanta Ave-Fria,

Para que no faltasse en què, à quantos parece tenian que freir en esta funcion, sin que nadie se lo preguntasse admirando, (como fuele suceder) ocurrieron por Ministros de fragua, y martillo quatro Caldereros, bien equipados de petrechos, y obras de su oficio; y aunque todo era imitado, fuè mui de vèr la curiosidad con que estaban executadas, aun las mas menudas piezas, que ya de cobre, yà de laton les servian de adorno. Era el de uno de calderitas pequeñas, y una grande en la mano: otro de perolillos en la misma forma, y estos dos llevaban en sus targetas estas letras:

Co:

Como à reducir especies      § Si quien debe me pagàra,  
 Se reduce mi fatiga,      § Mi lucir golpe daria,  
 Aunque oro, y plata me traigan § Mas confio, que esta suerte.  
 Siempre les doi calderilla.      § Como Cobre, se configa.

Uno de los otros dos iba con especial artificio vestido de piezas de cobre, y puestas con tal symetria, que le cubrian graciosamente, y sin impropriedad, todo el cuerpo. Las piernas, y brazos se acomodaban bien dentro de proporcionados chocolateros, y batidores: por gorra un perolillo: en el pecho, espalda, y hombros se ajustaban freideras, sartenes, cubiletes, tazas, y otras curiosidades de cocina, y en la mano llevaba un chocolatero como vendiendolo. El ultimo se guarneciò todo de cantimploras pequeñitas; y como todo lo referido parecia de cobre, y aun estaba executado con mas perfeccion, causaba à todos esta costosa idea mui especial agrado, por la propiedad, y delicado gusto, con que cada pieza se significaba. Fueron sus mores.

Aunque por batir el cobre      § Quando al ardor de mi afan  
 Logra plata mi exercicio,      § Ganancias me vaticino,  
 Al molinillo del tiempo      § Apaga todo su fuego  
 Se mira un poco a-batido.      § Mi suerte por dár en frio.

Para aumentar en tan plausible dia los claros lucimientos del Fuego, manifestaron el de sus afectos quatro Oficiales del horno del Vidrio, en acciones de trabajar, ò vender piezas de su officio. Uno se adornaba de redomillas pequeñas, y una grande pegada en el extremo de una caña, y como que por el otro la soplaba: otro con una botella en igual accion, y adornado semejantemente: el tercero de diferentes



cortadillos , y uno en la mano: y el ultimo con un porron , siendo su adorno de variedad de limetas ; los que llevaban estas coplas.

Quando siempre el redomarme\$ Mui flematico oficial,  
 Me trae con cuidados vivos, \$ Y callado siempre he sido,  
 No por esto en lo soplado, \$ Mas oy pienso ser un fuego,  
 Hai menos ayre en mi aliño, \$ Y aun echar mis corta dillos.  
 No obstante, que en mi tarèa\$ Con destreza singul ar  
 De ser fuerte me acredito, \$ Toda viveza malquisto,  
 Estoí , al primor que ostento, \$ Pues logro que en mi este dia  
 Delicado como un vidrio. \$ Lo porron sea atendido.

Siendo el Azufre una de las materias mas proprias , ò la mas apta para la comunicacion del Fuego , como sienten los Naturalistas , y Autores , que tratan del artificio de la polvora , no podian faltar de esta comitiva dependientes del mismo Elemento , que lo acreditasen , asi por pertenecerle la profelsion , como porque el dia era de arbitrar medios festivos , para comunicarse de unos en otros el fuego de tan leal amor. Llegaronlo à significar dos Vendedores de yesca , y pajuelas. Guarneciò primorosamente de estas el uno su vestido , y el otro de cucharas de palo , porque es regular , que las venden los mismos ; ò porque estas se usan donde se gastan mas pajuelas , que es en las casas de los pobres , pues siempre que hân menester luz , ò lumbrè , es preciso se encienda de nuevo ; ò porque el mejor uso de toda cuchara , solo donde hai fuego se encuentra , siendo lo demàs à lo menos cosa mui fria : sus coplas eran.

No es lo amarillo en mi trage § Como soi aficionado  
 De Calmucos seña , puesto, § A que arda la yesca , pienso,  
 Que antes à la atencion llama § No meto el palo en candela  
 Mi estudio por darles fuego. § Quando no cucharéto.

Para mejor alumbramiento de la funcion,  
 y que no quedasse por falta de Oficiales , vinie-  
 ron dos, uno Candilero, y Farolero el otro;  
 pues aunque el dia era tan claro , añadieron por  
 su gracia el mas inflammado lucimiento. El pri-  
 mero se adornaba de candilillos del tamaño de  
 una nuez , y uno mui grande en la mano. El  
 otro de farolillos , que el mayor sería como un  
 huevo , y uno regular en la mano : fueron sus  
 coplas.

Que me ha encandilado el dia § Hablando con claridad  
 A moco de candil hallo § De mi estudio en lo esmerado,  
 Para el concepto , luciendo § Oy luce como un crystal  
 En todo con garavato. § La habilidad de mis manos.

Otros dos Oficiales de su mismo exercicio  
 figuieron al Farolero , uno aderezado todo el  
 vestido de lamparillas , y en las manos un sol-  
 dador , y estaño , como en accion de soldar al-  
 gunas piezas , y el otro de embudos , vendien-  
 do uno regular en la mano.

Un Hospital Real soi, § Nadie podrá competirme  
 Segun logro con mi estudio, § De los trapalas del Mundo,  
 Aunque vengan à mi enfermoss § Por ser difícil que haga  
 Darlos soldados sin sustos. § Nadie mejor un embudo.

Como aunque en la Botica se halla de to-  
 do , segun suele decirse , se hace mas cierta es-  
 ta proposicion , si se aplica à este Mundo , aun-  
 que abreviado. Lo mostrò assí un Boticario,  
 que con ingenioso artificio colocaba en su per-  
 sona por adorno una Botica entera. Fuè objec-



to de la mayor curiosidad; pues sin ocultarle su cuerpo, le vestia una armadura con innumerables botes, redomas, y demás menudencias, que se registran en una Botica, todo en piezas muy pequeñas, y de gran primor. Acompañabale un Cirujano, por dependiente tambien del Fuego, pues uno con sus causticos, y calcinaciones, y otros con cauterios, navajas, y lancetas, acreditan ser Ministros del rigor, y Oficiales de la facultad de matar. Adornabase este de lancetas, y llevaron estas coplas.

De espátulas, alambiques,	§ Aunque cuesta mucha sangre
Y redomas soi erario,	§ Ser en mi estudio graduado,
Por lo que en mi aplicacion	§ Siempre que la vena rompo
Oy luce lo redomado.	§ Mas en lo agudo adelanto.

Llegaron dos Cocineros à esta fazon, sin saberse quien los huviesse convidado; pero no se extrañò mucho, por ser hombres, que en qualquier parte podian meter su cucharada, mayormente quando el assumpto era de fiesta, y ellos hombres de tanto gusto. El uno adornò su vestido de trastos, è instrumentos de cocina, bien imitados, y executados en pequeño con curiosidad admirable, y este llevaba en la mano un rallo. El otro adornado à correspondencia, y con una espumadera en la mano: sus coplas fueron.

Aunque me rallan las tripas	§ No obstante, que poco diestro
Al dár con gusto exquisito,	§ Gasta mi genio prolixo
Siempre le doi, como pueda	§ Todo el tiempo en probaduras,
A su tiempo oler el guiso.	§ Ser oy la espuma consigo.

Dos Latoneros procuraron asistir, por si huviesse corazones de bronce, que para moverse à tan preciso aplauso fuera menester fundirlos

los el ardor de la Sevillana lealtad , pues puede fraguar tan difíciles transmutaciones en el crysol de sus reverentes finezas ; y aunque por ser generalmente tierna la de los afectos en dia de tanto culto , parece podia dudarse de encontrar tan rebeldes durezas ; fuè preciso , que como lucidos Ministros del Elemento del Fuego , no le faltasen en su celebrado triumpho. Uno llevaba todo el vestido guarnecido de despaviladeras doradas , y el otro de manos de almireces de varios tamaños , bien imitadas , llevando cada uno en la mano una pieza de las de su adorno , aunque mas abultadas : sus coplas fueron.

Como à aumentar esta fiesta	§ Aunque siempre el majar fuè
Ariza mi leal afecto,	§ Exercicio mui molesto,
Aun al que mas se desvela	§ Oy logro que estè en mi mano
Despavila mi despejo.	§ Con gracia lo majadero,

A almendras les supo esta ocasion à tres bizarros Turroneiros , para lucir sus genios tan galantes como dulces , à fuer de melosos , y considerar cosa de mucho punto el porte de sus primores , que todo lo ostentaron francamente con las mesas puestas todo el dia. Llevabanlas surtidas de todo genero de manjares de su exercicio , imitados con tal propiedad , que solo en la boca se conocia el engaño al querer probarlos , como sucediò à muchos. El primero adornò su vestido de trozos de turrón : el segundo de alegrías : y el tercero de tortillas de almendra , y alfajores , y cada uno con su mesa , peso , pelas , y demás requisitos : sus coplas eran,

Co-



Como yo soi agradable,	§ Aunque esta fiesta por grande
Oy mi nombre se acredita,	§ Debe ser encarecida,
Y mas que moscas à miel	§ Yo doi por modo de fiesta
A mis turrone se aplican.	§ De valde mis alegrías,

Abobados como niños  
Se quedan los que este dia  
Llegan à mi mesa, pues  
Se emboban con las tortitas.

Rellenos de presumpcion seguian tres Pasteleros mui hermanos en los humos de que hacian alarde: y no hai duda en que eran buenos hermanos, pues el que menos tenia mas camandulas, que el que las inventò. Iban adornados de diferentes obras de su oficio, tanto para darse à conocer, quanto por mostrar les havia hallado la funcion con las manos en la massa, y no tener tiempo de buscar galas de mas esplendor; bien que se alegraban, de que al venir vageando las que traian, daban mas propiedad à su obsequio en el fuego à quien firven; demàs de que no era dia de pararse en repulgos, viendo abundantes las empanadas. El primero llevaba adornado de estas el vestido preciosamente imitadas: el segundo de pastelillos: y el tercero de uno, y otro genero, colocado todo con gran primor, y propiedad las mas curiosas; tanto, que no faltaron preñadas antojadizas, que apeteciendo probar de los tales generos, fuè preciso llevarles para el desengaño algunas piezas, que tales las dexaron al ver eran fingidas de pasta: sus motes fueron.

Quan-

Quando otras veces dà enfado, § Al quitarse el ojaldrado  
 En mès este dia gracia, § Oy luce la fè bizarra,  
 Que à un obsequio q̄ està grãdes § Pues descubierto el pastel  
 Venga con esta empanada. § Solo de finezas se halla.

Oy que fresco como un horno  
 Camino entre fiesta tanta,  
 Sin que nada me requeme  
 Doi à entender buena pasta.

Siendo para encendidos cultos de un ob-  
 jecto tan plausible la mas decente expresion la  
 de la cera, por ser el medio mas noble de dàr à  
 luz una obsequiosa idea, fueron dos Cereros,  
 mui bien vestidos, los que blanqueando, fin  
 lisonja, esta fiesta, por gastar ingenuidad la  
 dieron lucimiento no poco, aunque juntando  
 cabos para seguir este pensamiento, porque re-  
 mian de la cortedad de sus discursos saliese tor-  
 cida su idea, aun reduciendose à cera pavilo to-  
 das sus trazas. Uno iba guarnecido de estadal  
 con variedad de labores en el vestido como bor-  
 dadura: y el otro à correspondencia le adorna-  
 ba de cabos de bela; uno, y otro dispuestos  
 con especial symetria, y gracia; y eran sus  
 coplas.

El que entra en mi cereria, § Mui lucida la ganancia  
 Quando duro me han juzgado, § Me ha cabido en este año;  
 Si trae dinero me pone § Y asì en mi gala publico,  
 Aun mas que la cera blando. § Que no tengo menos cabos.

Seguiafe un fingido Cazador con una gra-  
 ciosa idea, segun la representaba, haciendo  
 reir à quantos le vian. Su vestido era bien ex-  
 traordinario, y le llevaba cubierto de ruedeci-  
 llas de viscocho de Navio, pendientes de un hi-  
 lo cada una, y bien retostadas; de suerte, que  
 al



al ir andando armaba una especie de ruido particular, dandose unas con otras las ruedecillas. Llevaba una escopeta con el cañon de caña, y en todo con invencion ridicula; pero lo mas gracioso consistia, en que de rato en rato salia de la estacion un poco introduciendose entre la gente que miraba, è imitando al Cazador quando và con tiento en azecho de alguna pieza, hacia punteria à algun rustico, ò Negro, como que iba à dispararle; pero los tales, al vèr de caña la escopeta, ponian todo su cuidado en no recelarse de ella, por creer los burlassen si huyeran de aquel, al parecer fingido acometimiento, por lo que se mantenian con la possible seriedad, y desprecio de la tal punteria; mas luego que estaba esta assegurada, y el cañon cerca de las caras, daba un soplo al oido de aquella arma, y salia un tiro de harina, que los ponía como se dexa discurrir, mayormente cayendo sobre color negro, ò obscuro: lo qual, y el luste que ocasionaba en los pacientes al verse de repente burlados, y ser objecto de tanta voceria como se levantaba al instante, daba mucho gusto à todos, y el Cazador se volvía à incluir con gran presteza en su lugar, marchando con diisimulo hasta otro parage donde no huviesse llegado la noticia de su habilidad, y allí la executaba. Llevò esta coplá.

Aunque tengan que roer                    § Pues voi tirando à aturdir;  
Oy mi trage, darà ruido,               § Y à qualquiera la enharino.

Un Sombrerero, y un Espadero tuvieron por preciso asistír à esta funcion, porque como debia adornarse de pies à cabeza, feriaba aquel sombreros, y este aderezos, y guarnicio-

nes.

nes, para la atencion, y el valor. Uno, y otro son dependientes del Fuego; y si uno habilita en el buen uso del sombrero lo cortès, el otro lo valiente en el de las buenas armas. El primero guarneciò el vestido de sombreros pequeñitos, y correspondientes hormas; y asistiendole un Aprendiz con una mesilla, y otros pertrechos del oficio, se ponìa à exercitarlo de rato en rato con gran propiedad, como que hacia un sombrero, que à medio formar llevaba en la mano. El segundo iba adornado de bainas, dagas, y espadines, puesto todo con ingenioso artificio: y eran sus coplas.

No obstante, que es mi cabeza\$ Por salir rayos lucidos  
Mala, no extrañen amolde      \$ A acreditar mis acciones,  
Sombreros, para hacer grandes,\$ Lo ostento, y de punta en blanco  
Cubriendo aun otras peores.      \$ Oy desembaino primores.

Por hijos del valor, dependientes del Fuego, y Marcial dechado de la bizarrìa, figuieron quatro Soldados con sus fusiles al hombro, tan graciosamente ridiculos, como extraordinarios en sus figuras. No llevaban guarnecidos los vestidos, que eran de regular uniforme, porque se proporcionaron tales, que cada uno, de puro andrajo, era una varia guarnicion, mantenida en si misma como por milagro; bien que las medias, zapatos, y puños, eran del mas costoso primor. Los fusiles eran ridiculos, y algunos llevaban mosquetes medio deshechos à poder de años. Los dos primeros llevaron mascarillas de viejos, y estas coplas.

Q

El



El valor de Hercules fuè § El sacarme en este dia  
 Con el mio nada, ò poco, § Del tercio viejo, que es, toco;  
 Pues no le cuenta la historia § No terciarme de la muerte  
 Tantos como à mi destrozos, § Por hacer mal tercio à otro.

Los otros dos, sin representarfe ancianos,  
 mostraban desengaño bastante à la orgullosa ju-  
 ventud, tanto por su estropeado gavilo, como  
 por sus correspondientes vestidos: sus coplas  
 fueron.

Yo vengo con mi mosquete § Nunca en mi genio hai estorvos  
 A servir, y no hai reparo § De la fortuna al halago,  
 Que soldar, que ha tiempo esto § Pues siempre que à saco entre  
 Bastantemente Soldado. § No en saco roto và echado.

Como la mayor potencia del Fuego se ma-  
 nifiesta por medio de la polvora en la irresistible  
 arte tormentaria, fuè mui correspondiente si-  
 guiesen el obsequio, y triumpho de este Ele-  
 mento seis Bombarderos, y Granaderos, para  
 aumentar sus lucimientos, y adorno de este  
 Mundo abreviado; aunque mas parece la pro-  
 fesion de estos Ministros la de destruir el Mun-  
 do, por lo que regularmente le aniquilan,  
 no solo la gente, sino tambien Edificios, y Ciu-  
 dades; pero siendo Real obsequio este, y el es-  
 tudio de esta facultad tan del Real servicio, era  
 mui propria la asistencia de estos Marciales  
 Alumnos. Dos Granaderos adornados de algu-  
 nas pequeñas, y una de las comunes granadas en  
 la mano cada uno, eran los primeros con estas  
 coplas.

Mis meritos en la guerra § De Granadero el oficio  
 Se saben bien, y son causa, § Me lifongea, y halaga,  
 Porque oy à ruego de buenos § Aunque me ande à la espoleta  
 Mi fortuna està granada. § Aquel que me dè mas carga.

Se-

Seguianse otros dos adornados de granadas de las que llaman Reales, con estas coplas.  
 Por ser Real este obsequio, § Siempre que por Compañia  
 Y mis granadas Reales, § Me tocan estos afanes,  
 Nadie negará, que en todo § Logro, cō mis pobres quartos,  
 Proçedo con realidades, § Mostrar acciones Reales.

Los dos ultimos llevaban cada uno una bomba en la mano, tan bien imiradas, que aun los profesores podian engañarse, lo que sucedia en todo lo demás.

Nadie por verme tan roto § Como ha entrado yà el Verano;  
 Crea rendirà mi honra, § Y es recia esta maniobra,  
 Pues aunque debil parezco, § Parece, que caen, por donde  
 Estoy à prueba de bomba. § Camino, de fuego bombas,

Una lucida Compañia, compuesta de veinte y seis Artilleros, aumentaba este obsequio ardiente, por parecerle era mui proprio para la mayor pompa, y fausto de tan lucido Elemento, en ocasion de su triumpho glorioso. Iban todos vestidos con gran propiedad, y algunos destinados al manejo, y exercicio de un cañon de à diez y seis, que llevaban sobre su cureña, y disparaban de rato en rato con oculto trueno, y sin salir tiro, lo que causaba sustos dignos de celebracion. Significaba cada uno su destino, con la insignia, ò instrumento, que de la facultad llevaba en la mano. Este cañon, aunque era de madera, estaba dorado, y construido con el exacto primor en lo essencial, y adornos de relieve, que se fabrican las mas modernas piezus. Esta se conducia en su proporcionada cureña por dos de los Artilleros, que la tiraban, è iba en el sirio que se dirà, pues la precedian diferentes de los mismos en esta forma. Los dos primeros llevaban



uno la regla, y otro el nivèl, ò quadrante graduado, y estas coplas.

El que por visóño duda	§ Quien à ascender aspirare,
Su oficio, sirva à mi mano,	§ La aplicacion de iguala do
Pues si la figue, mui presto	§ Nivele, que en poco tiempo
Ha de quedar arreglado.	§ Logrará el irse graduando.

Otros dos, cada uno con una bala pintada como encendida, figurando balas roxas.

Porque veo la fiena,	§ Por ser de complexion roxa,
En que están mis camaradas,	§ Al mirarme en funcion tanta,
Y mi espiritu me a-roja,	§ Mi espiritu, todo fuego,
Oy vengo como una bala.	§ Al exercicio me llama,

Dos se seguian con dos balas enramadas, ò encadenadas cada uno en la mano.

El que al mirar este aplauso,	§ Veneren al Gran <i>Fernando</i>
A su objecto poco alaba,	§ Con lealtad, pues aun sus Armas
Temame, que está la ira	§ Triumphantés, para los Fieles
En mi mano encadenada.	§ Tienen las iras atadas.

Otros dos, cada uno con una lanada, y el primero con el vestido mui andrajoso, pero no indecente.

Mal vestido, fino encueros,	§ Aunque por si no mi afecto
Sigo este aplauso, que llama	§ Es rico, y como una plata,
A mi amor, y hecho un Adan,	§ Soldado mui de vellon
Salgo à lucir de la nada.	§ Llego à servir por Juan Lanás.

Dos con cargaderas.

Pues muestra mi cargadera,	§ Con mucha polvora lleço,
Por nombrarla otros cuchara,	§ Y ninguno me dà carga,
Que usarla es mi comidilla,	§ Porque venga en tanto aplauso
Pienso dàr carga cerrada.	§ A meter mi cucharada.

Dos se seguian tirando con unas cuerdas la cureña,

Por

Por ser recio mi trabajo, § Oy que tirando de un carro  
 Llevo de bestia el empleo; § Mas acredito mi afecto,  
 Mas sirvo, porque quien calla, § De tiro tan acordado  
 Y obra, sirve para el premio. § Es suave el cordelejo.

Dos con tacos grandes, uno de esparto, y  
 otro de madera.

Al revès de todo el Mundo § A fuer de Soldado hecho,  
 Fiel à mi fortuna alabo, § Oy ostento mi desgarro,  
 Quando fundo mi alegria § Porque quando mas alegre  
 En olerme el cuerpo à esparto. § Estoi, voi echando tacos.

Otros dos con espeques, ò palanquetas pa-  
 ra alzar, y mover la pieza, quando era menes-  
 ter, porque siempre que se disparaba se hacia  
 con ella todo el exercicio de cargar, y apuntar,  
 con la propiedad mas agraciada, practicando  
 cada uno lo correspondiente à su destino: lleva-  
 ron estas coplas.

De la maquinaria fio § Aunque en fatigas de guerra  
 Sea cierto en este juego, § Apretado me vi, pienso,  
 Si me siento sin ochavo § Que no vi antes de este dia  
 El levantarme con pesos. § (Aunque alegre) tal aprieto,

Seguiase uno con facatrapos.

Fui enterrador, sentè Plaza,  
 Y tanto me voi graduando,  
 Que soi, si ayer metemuertos,  
 No menos que facatrapos.

Dos con Estandartes.

Si ostento, y haga notorios, § Si el tremolar Estandartes,  
 Los triumphos de mi *Fernando*, § Es por triumpho, honor, ò lauro,  
 Dando al ayre mi Estandarte, § Nunca mas debidamente,  
 Es porque su ayre idolatro. § Que oy q̃ triumpho por *Fernãdo*,

Otros dos con Banderas de tafetan listado  
 desplegadas, y en medio de cada una las Armas  
 Reales.



El honor de una Bandera. § Si una Bandera dà amparo  
 A las Armas acredita, § A aquel que de ella se abriga,  
 Y así aumenta en esta glorias § Esta mas, pues el que alegre  
 Oy tan Real Compañia. § Llega, al instante se a-lista.

Fueron los ultimos de este acompañamien-  
 to dos Soldados, con los vestidos, y sombre-  
 ros adornados de juguetes de gran primor. Eran-  
 lo Caxas de guerra, Tymbales, Pifinos, y  
 Clarines, en el uno: y en el otro Cañones de  
 Artilleria, Bombas, Morteros, Curcñas, Fu-  
 files, Espadas, y otras armas Militares, todo  
 en pequeño, pues las mayores piezas eran de  
 poco mas de media tercia, hechas con especial  
 curiosidad, y doradas. Del mismo modo ador-  
 naban tambien al segundo Petos, Espaldares,  
 Morriones, y otras armas plateadas, las que  
 lo requerian, manifestando en esto los auxilios  
 del ardimiento, y el mas glorioso esplendor de  
 las tareas de Vulcano: llevaban estos motes.

Guerrero proveedor § Mi energia en el vestir  
 (No de Hospitales) oy salgo § Glorias publica à Fernando,  
 A lucir, y aunque con parches, § Quando en clausulas de azero,  
 No discurro dar parchazo. § Oy *Arma virumque cano.*

Seguian à caballo de gala, en seis quadri-  
 llas de a quatro, con sus correspondientes cria-  
 dos à pie, diferentes Naciones del Asia, parte  
 del Mundo, que (como se dirà) iba en el Car-  
 ro del Fuego. Los vistosos adornos de sus tra-  
 ges fueron divertido objecto de la vista, y ge-  
 neral atencion, así por lo costoso, y lucido  
 de sus ropages, como por la variedad de usos  
 de aquellas Provincias, que se observò en to-  
 dos con propiedad.

La primera quadrilla era de Palestinos, con

ropas tales , a lo antiguo de aquella Nacion: la segunda de Persas : la tercera de Scythas : la quarta de Indios Australes de Goa , Cambaya , y sus inmediaciones al Sùr : la quinta de Tartaros : y la sexta de Chinos , y Japonios. Iban todos vestidos ricamente , y cada uno llevaba à correspondencia su criado à pie , formando todos una vistosa comitiva , al lucimiento de tan varios trages , turbantes , garzotas , y demás adornos , con que se esmerò el arte à pulirlos.

Inmediatos al Carro siguieron tambien de gala diferentes personages a caballo , vestidos bizarramente , y con la mayor propiedad , segun lo que cada una de estas imagenes representaba. Los caballos fueron costosamente adornados , y todos iban servidos de Volantes , que à correspondencia aumentaban el lucimiento en esta forma. El Honor , y el Dominio son gloriosos efectos del Fuego , que mas distinguidamente anima la nobleza ; porque esta , mediante el que luce en su decoroso ardimiento , consigue , en la notoriedad de tan elevados atributos , las mas preciosas coronas ; y como objectos del valor , y la grandeza , que son superiores reales del poder , y virtudes de nuestro nuevo Monarcha , debieron contribuirle glorias en el obsequio de este triumpho , con los mas bizarros adornos. Iba armado el primero de lucidas armas de acero , con peto , espaldar , y brazaletes : coronado de palma , y laurèl : un rico collar , y manillas de oro : en la mano diestra una lanza , y gobernando con la otra el freno : tenia en su brazo un fuerte escudo , en el que se pintaron dos Templos , y esta letra : *Hic terminus haret*

por-



porque como al Templo del verdadero Honor no se puede entrar, sino por el de la virtud, que es su madre, y esta propriamente es la victoria: que dice Bocacio en el tercero de Genealogia de los Dioses, todo es conveniente, no solo à este triumpho, sino tambien al glorioso esplendor de nuestro Monarcha. Fuè mas oportuna la idea de esta pintura, y coronar de palma al Honor, por ser adornos de su madre la victoria, como dice Aulo Gelio, lib. 3. siendo los propios suyos el collar, y manillas de oro, hermoso premio de las heroicidades, segun Plinio en el 33. de su historia natural. Pintòlo asì Cesar Ripa, que los cita, y le pendia del hombro una dorada targeta con este mote.

*Ces. Rip. fol.  
238. lib. 2.*

Mi blason rompiò la calma

Del tiempo, que en fiel decòro,

Dando à España un siglo de oro,

Me ciñe laurèl, y palma.

Adornabase el Dominio de trage Regio, y vistoso, y le rodeaba la cabeza una culebra. Llevaba en la mano un crecido dorado cetro, en cuyo extremo superior estaba pintado un ojo, porque son las mas proprias señales de un grande dominio. La culebra ciñendo su cabeza (dice Pierio Valeriano) es su singular distintivo, y aun por esso se les vaticinò con esta señal el Imperio Romano à Sevèro, y à Maximino; y segun trae el Petrarca al cap. 23. trat. 6. del lib. 4. en su obra latina de Portentos, tuvo en semejante señal el feliz vaticinio el Vizconde Azon, no tan apreciable por las victorias, que luego consiguió, quanto por hacer despues dominio suyo el Ducado de Milàn; y como aunque un

*Lib. 15.*

do-

dominio sea grande, no puede ser bueno, si falta en el cetro la luz, y zelo vigilante, que lo mantenga glorioso: fuè tambien distintivo especial el cetro con un ojo, que se ha figurado, que es un oportuno expersivo de un gran Rey, como cuenta Plutarco, que decia Pythagoras en su Philosophia, para explicar este concepto, aplicandole à Osiris: (8) segun lo que el mismo Ripa dice tambien de esta imagen. (9)

En ninguna ocasion, como la del presente assumpto, son oportunas estas circunstancias en el grande, y feliz dominio de nuestro Sexto Fernando, y asì alude la asistancia de esta imagen, por cuyo medio parece lo completa esta Ciudad en quanto ofrece. Llevaba este mote.

Oy mi gloria està brillando,

Como insigne maravilla,

Pues todo el Mundo en Sevilla

Logrò ofrecer à Fernando.

La Defensa, y su compañera la Arquitectura Militar, se seguian representadas en dos bellas Nymphas, como que en este feliz Reynado aumentan perfecciones à su hermoso decòro. Armada iba la primera, y con una espada desnuda en la diestra mano, y en la siniestra llevaba una rodela. Pintòse en esta un Erizo; porque aunque como dice Pierio Valeriano, lib. 4.º, era la rodela sola entre los Egypcios geroglifico bastante de la defensa, la añaden mas expresion las cautelas, con que promptamente se previene el erizo à su reparo, dando al mismo tiempo respeto en sus puntas, para contener por todas partes la invasion. Llevaba su targeta con esta letra.

(8)

Regem enim, & Dominum Osirin oculo, & sceptris pictis exprimunt.

(9)

La qual figura noi potiamo applicare al Dominio, per che un Signore per reggere bene lo sceptro del suo dominio debe esser vigilante, & aprire bene l'occhio. Cas. Rip. fol. 163. lib. 1.

Id. 148. lib. 1.

Ja-



Jamàs con menor temor  
Se burlò de toda ofensa  
España , si oy su Defensa  
Es de *Fernando* el valor.

La *Architectura Militar* se representaba varonil, bien adornada con traje de varios colores. Llevaba al cuello una grande, y hermosa cadena de oro, de que una vuelta caía bastantemente sobre el pecho, y pendiente de ella una joya de brillantes: en la siniestra mano llevaba una planchera, en que se via delineada una fortificación, y en la misma mano tenia una Golondrina: en la diestra una bruxula; dando à entender, que para construir qualquiera fortificación, se deben observar las circunstancias de terreno, y aun los vientos, que mas la pueden ofender: en el vestido de varios colores se denota la inteligencia, que de diferentes facultades, è invenciones debe tener el *Archiecto Militar*, para fortificar donde se ofrezca: el collar de oro con la joya de brillantes manifiesta, que así como estas dos materias son las mas ricas entre los metales, y piedras, y su union, y engaste el de mas estíma, por unir lo apreciable, y hermoso con la firmeza; así construye la *Architectura Militar*, buscando estas circunstancias en sus obras, las mejores joyas de un Principe, que son las Plazas bien fortificadas: y por la planchera, y la Golondrina, que se ha dicho, explica el estudio con que se han de examinar todas las cosas conducentes en una fortificación para su mayor seguridad, cuyo estudio symbolizaron los Antiguos en esta Ave, como trae *Pierio Valeriano* en el lib. 22,

de

de sus Geroglificos, por lo que debe ser imitada del Militar Architecto; para edificar las Plazas, Ciudades, Castillos, y otras fabricas de ingenio, y arte, que se le encarguen, que es lo que enseña esta noble, y utilissima facultad; cuya imagen, figurada con estos distintivos, llevaba su targeta con la letra siguiente.

Seguridad, sin lesion,

Halla *Fernando* en mis Artes,

Dando al Reyno, en todas partes,

Noble fortificacion.

La Fortaleza, y la Clemencia, virtudes excelentes, que resplandecen en nuestro Gran Monarcha, (esta haviendole dado à conocer al Mundo con el merecido renombre de *Benigno*, y aquella con el fuero de su zelosa firmeza) siguieron mui unidas este triumpho del Fuego, por brillar este en una, y otra parte, bien que con diferentes efectos; pues en la primera es invencible zelo, si en la segunda amor ardiente, interminable, y paternal. Figurabanse estas en dos bellas Nimphas: la Fortaleza, joven armada con peto, espaldar, y morrion: el vestido leonado: en la diestra mano una lanza, y un ramo de roble: y en el brazo izquierdo un escudo, en que estaba pintado un Leon, con cuyas insignias manifestaron los Antiguos (como explica Ripa) el poder de esta virtud, en cuya targeta se inscribiò esta letra.

*Fernando* me hará immortal,

Con sus triumphos siempre ufanos,

Pues borrarà los Romanos,

Por fuerte, su ardor Real.

La Clemencia vestia agraciado traje, llevando

R 2

en

Fol. 226. lib.  
1.



en la mano derecha un baston , en significacion de que esta virtud luce mas en quien puede usar del rigor , y perdona : y en la siniestra un ramo de laurèl , en que daban à entender los Antiguos la clemencia , que usaban sus Deidades con los que las havian ofendido , purificandose por medio de un ramo semejante : accion propia de un Principe grande , mayormente del que es soberano objecto de estos cultos , de quien se puede mas justamente decir , venerando como Deidades à los Soberanos de este Mundo , lo que cantaba Ovidio de su Cesar.

*Id. 91. lib. 1.*

*De Pont. 3.*

*Principe nec nostro Deus est moderatior ullus,  
Iustitiæ vires temperat ille suas.*

Significaba esta inclinacion excelente esta letra, que en su targeta se leia.

Oy el mas alto esplendor  
Muestra *Fernando* en su ciencia,  
Pues siendo todo Clemencia,  
Aun su justicia es Amor.

Immediato à estos personajes , que iban servidos de dos bizarros Volantes cada uno , seguia el Carro del Fuego tirado de seis valientes brutos , con vistolas cubiertas , y cabezadas de color encarnado , ribeteadas de oro , y todo el campo hermoſeado de imitada bordadura , que formaba una agraciada orla , en cuyo centro estaban las Armas Reales como de imaginaria. Los dos Cocheros con trage *Asiano* , por ser la *Asia* , como se ha dicho , la parte del Mundo , que iba en este Carro. Estaban las quatro ruedas de este con los rayos eubiertos , de suerte , que en cada qual solo se via una superficie plana , encarnada tambien , como todo el Carro,

y

y colocada dentro de una lucida orla, que la guarnecía inmediata à la periferia, variedad de adornos dorados, en que el rayo de Jupiter hacia, repitiendose con gracia, y symetria, primoroso enlaze, siendo todo de relieve mui delicado. Sobre el juego de estas quatro ruedas se levantaba una grande urna, cuya estructura architectonica era bello recreo de los curiosos, y facultativos. Todos los adornos eran de relieve, y sobrepuestos dorados, à excepcion de las Armas, que tenian sus respectivos colores, aunque por medio de un delicado batiente sobre plata, ò oro, segun correspondia. En los filos, que dexaban estos ornatos, y las targetas, que estaban colocadas à trechos, se figuraban propriamente varias llamas, sobre que se vián diferentes Mariposas, y Salamandras. A la parte de la popa de esta grande urna, cuyo alto era como de vara y media, se miraba la estatua hermosa de un Genio desnudo, con una hacha encendida, y en la proa se acomodaban, con disposicion oportuna, y en accion de tirar el Carro, dos Perros, que gobernaba otro Genio desde la parte superior de la proa misma.

En las targetas, que con primorosa variedad estaban como engastadas, y haciendo juego con el de la arquitectura de esta urna, ofrecian dentro de sus doradas molduras varios pensamientos, alusivos à la funcion, y al objeto de su culto, por medio de geroglificos pertenecientes à este Elemento, y colocados en esta forma: A los lados del Genio de la popa estaban dos: en el de la derecha, para significar la dulzura de una lealtad amante, se pintaron sobre



bre brasas encendidas, unos trozos de caña dulce, que quemándole por unos extremos destilaban su licor por los otros, y encima este lemma:

*Meliùs cum canduit igne.*

Y debaxo de la pintura el distico, y redondilla siguientes.

*Dulcia arundo dabit meliùs cum canduit igne;*

*Sic sacra nobilior turba fit igne Poli.*

En la Hispalense lealtad

Dobla el fuero su valor

Oy, porque vè arder su amor

Con el de la Magestad.

En la correspondiente del otro lado se via un corazon adornado de llamas, que se elevaban à lo alto, para manifestar quan de corazon es la fineza de Sevilla, y quanto suben, para demostrarla, sus deseos. Tenia encima esta letra.

*Lucet, & ardet.*

Debaxo de la pintura este:

*Regi arcana Hispal fidi penetralia cordis*

*Dedicat, utque igni carpitur aethereo.*

Oy de Sevilla el aliento

Es à Fernando oblacion,

Y brilla en su corazon

Todo el ardiente Elemento.

En el costado derecho del Carro estaba otra targeta grande, en que aludiendo al amor, con que arden los Vassallos, complacidos en el que experimentan de su nuevo Monarcha, segun acreditan sus benignidades, se explicaba simbolicamente esta correspondencia. Pintóse un corazon algo elevado, y con Corona Real, y  
de

de una herida , que se le descubria , se despedia una llama : al rededor de este , y en inferior lugar otros siete corazones mas pequeños , cada uno con una llama en lugar de corona. Sobre todo estaba esta letra :

*Aliis junctum.*

Y debaxo de la pintura las siguientes :

*Felices tede gemino , quæ ardemus amore ,*

*Extinguent nostras tempora nulla faces.*

*Fernando nos muestra amor ,*

*El nuestro en èl està ardiendo ,*

*Y todos felices siendo*

*Eternizan este ardor.*

Al lado opuesto , y en correspondiente targeta , mostraba otro geroglifico mantenerse la fineza , y lealtad de Sevilla , para con su Monarcha amado , en las llamas afectuosas de sus hijos , logrando acrysolar su fidelidad , que incorruptible luce siempre florida contra la ardiente , y mordaz invasion de la invidia , y el tiempo. Pintabase una Salamandra sobre varias llamas , y esta letra encima.

*Illesa per ignes.*

Abaxo las siguientes :

*Ambulat en medios Salamandra illesa per ignes*

*Nempè illasa manet semper , & integritas.*

*Mas Salamandra Sevilla*

*Funda un florido interès*

*Por su fino afecto , y es*

*Siempre-eterna , y maravilla.*

Mas àzia la proa se explicaba en otra targeta la alusion mas propria del lucimiento singular con

que



que brilla en nuestro Gran Monarcha el zelo del bien, de defensa del Reyno, y del destierro de los vicios, que es amor, aunque suena à justicia, por respeto de su grandeza, que como luz auienta las sombras ignorantes, y viciosas. Era la pintura del geroglifico un bien construido pedestal, y sobre èl una grande llama. Por cima de esta corrìa esta letra:

*Flammando nitefcit.*

En la parte inferior de la targereta se collocaban las siguientes:

*Rex sacra ut lampas flammando nitefcit in orbe,*

*Nec sine luce flagrat, nec nitet ignis inops,*

Luce de Fernando el zelo

Con la prudente cuchilla,

Y brilla tanto el halago,

Como el Fuego en su justicia.

Al otro lado, y en targereta correspondiente, se representaba el Fuego de unas brasas encendidas, sobre que cayendo las ramillas de un arbol, que estaba inmediato, se quemaban, y despedian un humo leve, en que se significaba el fragante olor, que produce el fuego activo de nuestro Monarcha, prendiendo, y encendiendo para las mas utiles aplicaciones à los Vassallos, que son regularmente como aquellos arboles, que solo muestran su aromatica fragancia, quando el calor del Fuego la hace difundir; lo que es gloria de este Elemento, como lo es de nuestro Monarcha esta piadosissima inclinacion, digna de celebrarse extendida por todo el Orbe. La letra de este pensamiento era:

*Ar-*

*Ardens placet.*

Y las siguientes en la parte inferior:

*Ignis in optatos dissolvit aromata fumos,*

*Et lento sensim pascit odore Polos.*

Si en piedades nos inunda

De Fernando el interès,

A nuestro ardor deuda es,

Su elogio al Orbe difunda.

Coronaba toda esta urna por la parte superior, como orla, que ceñia la superficie del plàn del Carro, un vistoso adorno de recortados juguetes, que hacian labor con la principal arquitectura, y ocultaban parte de los assientos, en que iban las personas del Carro, pero descubriendo bastantemente su plàn. En los li-  
los, que en estos quedaban, como targetillas, se colocaban varios geroglíficos alusivos al as-  
lumpto, y significados tambien con proprie-  
dades de este Elemento. Pintòse en uno la Torre,  
ò Pharo de Mesina, con su antorcha encendida,  
para significar la prudencia, con que nuestro  
Monarcha se muestra luz para el acierto de los  
Vassallos, coronando este pensamiento esta letra.

*Cursum dirigit.*

Pintòse en otro, para dàr à entender la virtud, con que nos dà exemplo, en amar à Dios, y al proximo, cuidando de lo eterno, y lo tem-  
poral à un tiempo, un tizon ardiendo por un ex-  
tremo, y destilando agua por el otro: era su  
letra.

*Tempore simul eodem.*

S

Re-



Registrabase en otro , para dár à entender , que el amor de nuestro amado Dueño es perseverante , una hermosa llama , que como no admite , por ser fuego , se le pueda introducir agena qualidad , permanece en la de su naturaleza immutable: lo que explicaba este lemma.

*Non refrigescet.*

A este modo havia diferentes pensamientos explicados por geroglificos , que parecieron oportunos , y aqui pudiera no serlo la narracion de todos ; mayormente quando pide mas atencion lo principal del Carro. Elevabase sobre su plan , en la parte de la popa , un proporcionado Monte , que figuraba propriamente al Etna , por cuya garganta respiraba con frecuencia una especie de fuego como sulfureo , pero con tan dilatada llama , y tan poblada de subtilísimas chispas , que al modo de difusa nube de encendidas cenizas se elevaba , causando à correspondencia el humo , el que así por lo extraño de su magnitud , como de el color , era un vivo remedo de las respiraciones de aquel bien conocido Monte. En el medio de la ladera principal para el Carro , estaba sentado , como en una porcion de roca , que sobresalia , el Elemento del Fuego. Figurabase este en un lucido joven vestido de encarnado. Cubria su cabeza con un morrion , sobre el que , en vez de plumage , se acomodaba el Phenix entre proporcionadas llamas , y en la mano llevaba el rayo de Jupiter. Pendiale de un hombro una targeta dorada , en cuyo centro , que tenia encarnado el campo , se pintò una hermosa llama con esta letra.

*Alli.*

*Allicit, & terret.*

La llama del Real ardor

Es mi aliento, y satisfago,

Siendo à la lealtad halago,

Y à la malicia rigor.

A la diestra de este Elemento, poco menos, que en lo mas baxo de la falda del Monte, estaba, en asiento separado de èl, el Dios Cupido, con alas hermosas, y armado de doradas armas, peto, morrion, carcàz, arco, y flecha, como se pinta regularmente, y era el pensamiento de su targeta una Aveja, y este:

*Amara in dulcia vertam.*

Alma à la union es mi aliento

Por fino corresponder,

Y aunque hiere mi poder

Dà à la dulzura fomento.

En sitio correspondiente al lado izquierdo, iba el Dios Vulcano, representado en un anciano con morrion, ò capacete celeste, el trage de tela, cuyo campo era obscuro, y en la mano llevaba un martillo, y tenazas, todo pequeño, y dorados uno, y otro instrumento. La empresa de su targeta fuè un yunque, con un martillo encima, inmediato à un alto monte, y esta letra:

*Agitur deformis Olympos.*

Si à mi Cyclopèò afan

El Olympos se estremece,

Oy para Fernando ofrece

Glorias, que mis armas dàn.



Apoyada al mismo Etna estaba, à la parte de Vulcano, una bien dispuesta forxá, por la que se despedia gran llama poblada de chispas, siempre que un Geniecillo, de dos que estaban al pie del Monte, entre Cupido, y Vulcano, movia los fuelles. Ocupabanse estos dos Genios en servir à estas dos Deidades, empleandose en pulir varias flechas, dardos, lanzas, y otras armas, de que estaban cercados, y parecia preparaban en un yunquecillo, que tenian delante, como para perfeccionarlas, y dar à Cupido las de su uso.

Al lado de Cupido, como àzia en medio del Carro, estaba el Valor, representado en un bizarro joven, armado de peto, espaldar, morrion, y brazaletes, todo dorado: en la diestra mano un cetro, en que llevaba pendiente una corona de laurèl, y la mano siniestra descansaba sobre un Leon, que tenia à su lado. Era su empressa una Estrella lucida sobre cam-poroxo, y esta letra:

*Non indiget auro.*

Mi aliento por ser luz bella,

Logra superior decòro,

Pues no necessita de oro,

Para brillar como Estrella.

Seguiafele, proxima à la proa del Carro, una bizarra Matrona, en que se figuraba el Asia, cuyo ropage, y tocado, tan especiales por su idea, como por la riqueza de sus adornos, en pedreria, y perlas, la hacian mas hermosa: con el brazo izquierdo tenia una bien labrada pyramide.

mide. Representabase como sentada sobre un Camello, y en la mano llevaba una naveta, en que parecia tener fragantes gomas. El pensamiento de su targerá fuè una Grapada algo abierta por un lado, y descubriendosele bellos granos, con esta letra:

*Discissum pulchrius.*

Mi coronado decòro  
Arde para repartirse,  
Y al esmero en descubrirse  
Dà mas bello su thesoro.

En el lado izquierdo del Carro, como àzia el medio, se siguiò, despues de Vulcano, la Justicia. Figurabase esta en otra bella Matrona, con corona Real dorada: en la mano derecha una espada desnuda con la punta elevada: y en la izquierda un primoroso peso, puesto en fiel, y de sus dos balanzas, que estaban cerca del suelo, tiraban, como à baxar cada uno la suya, un perro (que es symbolo de la amistad) la una, y la otra una sierpe, que lo es del odio. La empresa era una recta vara de Justicia, y este:

*Nullò obsequio flectitur.*

Nunca mi Real virtud  
Tuerce por premio, ò castigo,  
En odioso, ò en amigo,  
La ley de su rectitud.

La ultima imagen era Sevilla, que en este mismo lado, y cerca de la proa se representaba bella Nimpha vestida ricamente. Adornaba su

ca-



cabeza una corona de torres, en cuyo medio estaban colocadas las dos columnas con el NON PLUS ULTRA. Su empressa fuè un Alcion, que tenia pendiente del pico la madexa, con las dos colaterales dicciones: NO  $\infty$  DO, que tiene por distinguido blason esta Nobilissima Ciudad, por su indefectible lealtad, nunca bastante aplaudida, y esta letra:

*Afsistens nunquàm defistens.*

Cómo mi leal desvelo  
 Por su alsistencia se exalta,  
 Nunca mi nobleza falta  
 En hacer Real su zelo.  
 Las demás circunstancias del Carro, y menores adornos, eran correspondientes a lo explicado, y aumentaron mucho su hermosura, y harmoniosa composicion, por tener tan proporcionada capacidad para todo, que nada se ocul-  
 raba, sin embargo de haver tantas personas, y otras cosas, que ocupassen su plàn; en el que con desahogo bastante representaban en los sitios yà referidos lo siguiente.



LOA

## L O A.

\* \* \* El Fuego. Vulcano. El Valor. El Asia. \* \* \*  
 \* \* \* El Dios Cupido. La Justicia. Sevilla. \* \* \*

Fuego.

**Y** A que à mis atentas voces,  
 Y à los ardientes afectos,  
 Con que persuado, y convoco  
 Los mas fervorosos pechos,  
 (Para que vean del mio,  
 Y acompañen el obsequio,  
 Con que intento en este dia,  
 Por superior Elemento,  
 Celebrar de un Gran Monarcha  
 La Exaltacion) placenteros  
 Venis: escuchad, porque  
 Advirtais, que mis intentos  
 No son convidar à todos  
 Absolutamente, puesto,  
 Que siendo mi magestad  
 La mas alta, por ser Fuego,  
 Solo quiero me acompañen  
 En este obsequioso empleo  
 Los afectos superiores,  
 Que tengan de mi ardimiento  
 La mas eficaz virtud,  
 Y en superiores efectos  
 Puedan tributar conmigo  
 El mas superior incienso;  
 Que à superior magestad

No le corresponde menos.  
*Cupido.*  
 Sobre este principio, Amor  
 Puede excusar el proemio  
 De haver venido tan prompto  
 A tu convite, supuesto,  
 Que aunq de la espuma quieré  
 Muchos deducir mi aliento,  
 Como que las rizas ondas  
 Del crystal mi cuna fueron,  
 Nadie puede yà dudar  
 La eficacia de mi fuego,  
 Cuya llama en todo el Orbe,  
 En el Cielo, en el Infierno,  
 Y en toda esphera acredita  
 Su virtud en mis tropheos.  
 Yo à Jupiter transformè,  
 Por Europa, en toro bello;  
 Por Danae fuè lluvia de oro,  
 Y en otras formas le vieron  
 A mi dominio rendido,  
 Humillado a mis incendios.  
 Ellos à Hercules mudaron  
 De la fiereza a lo tierno  
 Por su infeliz Deyanira.  
 A Pluton, del triste Averno  
 Caudillo, en el seno obscuro

De



De amarguras, halagueño  
 Le hize por Proserpina;  
 Pez racional por su Hero  
 A Leandro; por su Tisbe  
 Passarse Piramo el pecho,  
 Y otras infinitas glorias,  
 Que por tan notorias dexo  
 De referir, pues no hai  
 Qué no compruebe, ser cierto,  
 Que todo lo vence Amor  
 Con la llama de su aliento.

*Vulcano.*

Pues yo, que Vulcano soi,  
 Y que las llamas mantengo  
 De esta fragua, en el activo  
 Volcan, que abriga su centro,  
 A mas utiles destinos  
 De innumerables efectos;  
 No debo ser excedido,  
 Ni por Deidad, ni por fueros,  
 Pues doi à todos las armas,  
 Para logran sus tropheos:  
 A Jupiter le doi rayos,  
 A Marte le doi azeros,  
 A Cupido le doi flechas,  
 Para que rompa los pechos  
 Indomitos, siendo unas  
 Para el amor de oro bello;  
 De plomo otras, para el odio,  
 Desdèn, y aborrecimiento;  
 Cochillas à la Justicia,  
 Para castigar protervos;  
 Doi à el artista herramientas  
 Al uso de quanto vemos,

Como al útil Labrador  
 Para el cultivo instrumentos  
 En general beneficio;  
 Con que no reside menos  
 Razon en mi, para ser  
 Llamado de los primeros.

*Justicia.*

Pues yo que soi la Justicia,  
 Y defender el derecho  
 De la razon, y lo justo  
 Es puramente mi zelo,  
 Debo igualmente venir,  
 Si no preferirme, puesto  
 Que este zelo mismo es  
 El acrysolado fuego,  
 Que sin humo de vapores  
 Ilustra con sus reflexos  
 Quanto ay, por harmonia  
 De tan acorde concento,  
 Que mantiene à cada uno  
 En la voz, que le diò el Cielo,  
 Y con sus prendas logro  
 Por los mas licitos medios.  
 Este zelo, en que administro  
 Del Mundo el grã de gobierno,  
 Defiende las Monarchias,  
 Hace tranquilos los Reynos,  
 Assegura las Ciudades,  
 Tiene à los malos sujetos,  
 Y del zelo en la Justicia  
 Administrada con fuego  
 De amor, porque no declinen  
 Los rectos, y de sevèro  
 Rigor, para los impios,

Y

Y nocivos , son efectos  
 La piedad , la aplicacion,  
 El honor, riqueza, premios,  
 La serenidad , concordia,  
 Y todo proceder bueno : (prio  
 Luego es del fuego el mas pro-  
 Blafon , y atributo, el fuego  
 Mismo, que de la Justicia  
 Aplicada , represento;  
 En cuya fè me es debido  
 Concurrir à tus acentos.

*Asia.*

Yo que soi el Asia, y que  
 Por parte mejor me tengo  
 Del Mundo , puedo decir,  
 Que mas que las otras debo  
 Concurrir , y es la razon,  
 Que situandose mi imperio,  
 En donde la ardiente cuna  
 De la gran Deidad de Phebo  
 Le madruga à dâr al Orbe  
 Sèr, y vida en sus reflexos,  
 Logro los primeros rayos  
 De su luz, y su ardimiento,  
 O en fulgores alentando,  
 O en ardores influyendo;  
 De cuya benevolencia  
 Son prodigiosos efectos  
 De tantas fragrantès gomas,  
 Perlas que quaxò su incendio,  
 Tantos ricos minerales,  
 Tantos diamantes , que siendo  
 Rayos del Padre brillante  
 De la luz son luzes ellos;

Por cuyas prerrogativas  
 Venir ( segun llamas ) debo  
 Como ardiente, y poderosa  
 Parte del Orbe , advirtièdo,  
 Que del fuego lo lucido  
 Tiene en el Asia su centro.

*Valor.*

Yo que soi el Valor , prompto  
 Mas que todos estàr debo,  
 Porque no hai heroicidad,  
 Donde falta mi ardimiento;  
 Sin valor de nada sirven  
 Flechas , ni dardos ligeros,  
 Si inutiles son , en mano  
 Debil , armas , è instrumentos.  
 Cupido por mi consigne  
 Sus glorias, pues que le aliento  
 A vencer hombres, y Dioses,  
 Que es improprio à un rapaz  
 ciego.

Vulcano; aun mas q̃ à la fragua,  
 Sus obras debe à mi fuego,  
 Que es el que en su aplicacion  
 Infatigable le presto.  
 El Asia de sus riquezas  
 No lograra los reflexos,  
 Y abundancia , si el Valor  
 Les negara noble esfuèrzo  
 A sus hijos , en el grande  
 Trabajo, y afan immenso,  
 Que les cuesta el rico fruto  
 De sus sudores , supuesto,  
 Que sin ellos, se estuvieran  
 De la tierra en duros senos,

T

En



En que fueron engendrados,  
Sin que viesen la luz: luego  
No tengo menos razon  
(Yà que competir no quiero,  
Pues aunque siempre compitiè,  
Se unen oy los Elementos)  
Para concurrir tan prompto  
A los eficaces ècos  
De tu voz, quando tu esphera  
Toda la abrigo en mi pecho.

*Sevilla.*

Sevilla (pues no es impropria  
La razon, que reprelento)  
Soy, y para concurrir  
La mas oportuna tengo:  
Pues siendo por la Nobleza,  
Aun desde mis fundamentos,  
Herculeo Solar de tantos  
Eternizados alientos,  
Que Romanos Capitanes,  
Y Cesares aplaudieron;  
Tengo por otros ardores  
Los mas especiales fueros;  
Pues la piedad, y justicia  
Por propension de los pechos  
Sevillanos, noblemente  
En tantos siglos lucieron,  
Siendo Romana Colonia,  
Y juridico Convento,  
Como Emporio de la Iberia  
Decoro de aquel Imperio.  
Notorio es tambien al Mundo  
El ardor de mis ingenios:  
A las Ciencias se dediquen,

A las artes, ò à los metros,  
Pues de todas facultades  
Tantos volumenes dieron  
Al Mundo, que son sus hojas  
Tymbres de mi gloria excelsos,  
De sus corazones es  
Tan encendido el afecto,  
Que, sin excepcion alguna,  
A beneficiar propenso,  
Hice bien à todos, sean  
Naturales, ò estrangeros,  
Que mas que afecto es volcàn  
Liberal, franco, halagueño,  
En general beneficio,  
Sin intereses logreros.  
La lealtad (que mas heroico  
Milagro brilla en sus pechos)  
Para con sus Reyes, es,  
Y ha sido blason supremo;  
Por lo q̄ obtego entre tantos,  
Que ya numerar no puedo,  
El *No me ha dexado*, que es  
El mas grande, el mas excelsos,  
Que en premio de mi invècible  
Lealtad, consiguió mi fuego:  
Luego à mi venir me toca  
Por mas parte en tu Elemento,  
Pues de Cupido las flechas,  
De Vulcano los azeros,  
Tantos incienfos de la Asia,  
Del Valor los ardimientos,  
Y el zelo de la Justicia,  
Con mas encendido fuego,  
Brillan mas, quando en mis hijos

Au.

Aumentan sus lucimientos.

*Fuego.*

Pues cierto de que no puede

Igualar vuestros derechos

Otra alguna pretension,

Quando tan llenos os veo

De razones, que no hallo

Diferencia, ni hallar puedo

Sugetos tan adequados,

No convoco mas, supuesto,

Que en vuestras prerrogativas

Quanto deseaba encuentro:

Y así sabed, que el glorioso,

Alto, soberano objeto

De mi atencion, es la alegre

Exaltacion al supremo

Trono por Rey de dos Mundos

Del Grande *Fernando Sexto*

De España excelso Monarcha,

Sol que ilustra el Universo

Con su nombre, sus virtudes,

Sus facultades, su ingenio,

Su piedad, y su valor,

Que en él brillan con tal zelo,

Que le hacen oy el mayor

Monarcha, q̃ el Dios de Delos

Reconoce, en quantos grandes

Puede visitar imperios;

Por cuya razon, y que,

Aunque los quatro Elementos

Toda substancia componen,

Soi en tan alto Sugero

(Que en lo natural no puede

Perder la razon de efecto)

La parte, à que mas responden

Sus elevados talentos,

Debo celebrar mas bien,

Que los otros, este empleo;

Y oy que en Sevilla:-

*Sevilla.* Derente,

Porque de tu voz entiendo,

Que convidas à un fervor,

Grato, festivo, y atento,

Que es parte de un todo, à que

Yo he convidado primero,

Como todo, en la festiva

Aclamacion, que le he hecho

Aora, en notorio debido,

Y solemne Juramento,

Demostrando, en regocijos

Varios, y dignos recreos,

Quanto me ha encendido el gozo,

Quanto se ha ardido mi afecto

Leal de ver la feliz

Exaltacion de mi Dueño.

*Fuego.*

Es verdad, pero anhelando

Por mi solo un noble empeño,

En que lucir:

*Sevilla.*

No prosigas, (vierto,

Que impuesta yà en él, te ad-

Que no puedo yo negarme

A esse fiel debido obsequio,

Que intentas, aunque del mio

Solo parte es, asistiendo

En él, como sola parte,

Pues para el todo me quedo

T2

Sien:



Siendo el todo, q̄ el que ama,  
Se parte, y se queda entero;  
Y así dispon:-

*Fuego.*

Pues en esta  
Fè de lealtad, solo quiero,  
Que para mostrar la dulce  
Alegria, que arde en nuestros  
Corazones, à su culto  
Siempre amantes dediquemos,  
Cada uno en sus facultades,  
Los auxilios de mas precio,  
Para que en su Monarchia  
Configa renombre eterno.

*Cupido.*

Pues porque el Amor (que es  
Para todo lo primero)  
Empieze, le doi mis flechas  
Ardientes, en cuyo imperio,  
Para las benevolencias  
Todo el arbitrio le cedo.  
De benevolencia Amor  
Soi tambien, y esta es el medio  
De que sea en los Vassallos  
Immutable el rendimiento,  
Amorosa la humildad,  
Voluntario lo sujeto,  
De corazon lo esforzado,  
Y cariñoso el respeto.

*Vulcano.*

Yo que al continuado afàn  
De mis oficinas templo  
A proporcion de las armas  
Las rudezas del azero,

Se lo ofrezco preparado  
A sudores de mis fieros  
Cicòples, que de estas grutas  
En los cabernosos senos  
Castigan forxas, y yunques,  
Con incansable ardimiento,  
Para el Soldado en la guerra,  
Para el Verdugo en los cuellos,  
A la defensa en los muros,  
Y al Noble para el respeto:  
Con qué asegurar podra  
De invencible, de guerrero,  
De prudente, y respetado  
Renombre, que sea eterno,  
Y no solo para tantos  
Assumptos, como refiero,  
Armas le harè, mas tambien  
Para el gustoso recreo  
De la caza, en que *Fernando*  
Es tan excelente, y diestro,  
Que no hai ave, ò fiera, que  
No dè la vida à su acierro.

*Asia.*

Yo para la adoracion  
(Pues así à nombrar me atrevo  
La fina veneracion  
Española) con que ardiendo  
Los corazones de todos  
Son víctimas à su Dueño,  
Ofrezco gomas fragrantés,  
Y suavísimos incienfos,  
Que dàn en sudadas perlas  
Votivos humos Sabeos,  
No en perceptibles pavesas,

Sino

Sino en ardientes afectos,  
 Que dediquen sus Vassallos  
 Con finisimos esmeros;  
 Pues debo asì executarlo,  
 Porque en *Fernando* venero  
 De la mas Santa Provincia  
 Del Asia el Rey mas excelso,  
 Donde tambien arderàn  
 Sus Vassallos à estos ecos,  
 Y à este modo la firmeza  
 De mis diamantes ofrezco  
 Poner en sus corazones,  
 Porque inmutables, y atentos  
 Resplandezcan, como siempre,  
 En venerar à su Dueño.

*Justicia.*

Yo, que ni en fuerzas del odio  
 Me inclino al rigor sevèro,  
 Ni à la amistad, por halagos,  
 Gusto, ò intereses, tuerzo  
 La vara, porque Justicia  
 Solo es proceder en recto;  
 Le darè, en la rectitud  
 De los prudentes consejos,  
 Gloria en q̃ exceda à Trajano,  
 Prudencia, mas que à Tiberio,  
 Porque asì logre en el Orbe  
 Los mas claros privilegios,  
 Que Principe ha merecido  
 En las edades del tiempo.

*Valor.*

Yo con espíritu fuerte,  
 Siendo de todos aliento,  
 Le darè, y à sus Vassallos

Animo, constancia, arresto,  
 Para emprender, gobernar,  
 Mantener, defender fueros,  
 Batallar, sufrir, vencer,  
 Y servir, con tanto esfuerzo,  
 Que escarmentando enemigos  
 Logre toda paz su Reyno,  
 Porque en todo sea feliz  
 España con tal gobierno.

*Sevilla.*

Pues yo, como parte aora  
 De esta oblacion, ò en cõcepto  
 De fer el todo de quantas  
 Este amantissimo Pueblo  
 Rinde à *Fernando*, por culto  
 De sus ardientes afectos,  
 (Pues que sea todo, ò parte  
 En tal fè, soi toda un fuego)  
 Mui bien pudiera decir,  
 Que ofrecia los alientos  
 De las flechas de Cupido,  
 De Vulcano los azeros,  
 De la Justicia equidades,  
 Del Asia amantes incienfos,  
 Y del Valor la constancia,  
 Pues todo lo comprehendo;  
 En mis hijos el amor,  
 La aplicacion en mis Gremios,  
 Y Artistas, que han adquirido  
 Por excelentes Maestros  
 Tan especiales renombres,  
 Que admiran; tambien poseo  
 En mis Jueces la prudencia,  
 El desinterès, y el zelo;



Valor en los corazones  
 De todos con ardimiento.  
 Nobilísimos Cabildos,  
 En cuya prudencia, y zelo  
 De los imperios del Mundo  
 Pudiera estar el gobierno.  
 Ciencias, gracias, discrecion;  
 Pero adonde voi, si es cierto,  
 Que no es facil numerar  
 Las prendas, q̃ me diò el Cielo?  
 Pero con todo esto, nada  
 Confiagro, rindo, ni ofrezco  
 En este dia; mas es,  
 Porque fuera vituperio  
 De mi fè, haver esperado,  
 Para rendir tanto obsequio,  
 A verificar mi jura,  
 Con los publicos estruendos  
 De la formal ceremonia  
 Establecida; pues tengo  
 Desde el instante, en que pudo  
*Fernando* ser nuestro Dueño,  
 Ofrecido à sus arbitrios,  
 Con la fè de este emispherio,  
 Y con toda el alma, quanto  
 En mi Dominio poseo  
 De afectos, y facultades  
 De mis hijos; solo sientro,  
 Que como al tiempo sujeta,  
 Me tiene inutil el tiempo,  
 Quando en otros mi opulencia  
 Fuè tanta; pero no quiero  
 Perturbarme en tal memoria,  
 Si à ser lo que fui no vuelvo:

Y assi volviendo al discurso;  
 Digo, que rendida ofrezco  
 Estas amantes votivas  
 Señas de fiel rendimiento,  
 Placer, amor, y lealtad,  
 Que son mi mas dulce empleo.  
*Fueg.* Toda mi esphera Sevilla  
 Oy no iguala à tanto fuego.

*Todos.*

Justamente han excedido  
 Tus razones nuestros fueros.  
*Fueg.* Pues en prueba de que tu  
 Sola eres mas, q̃ el compuesto  
 De todos nosotros, oy  
 Te hemos de dár algun premio  
*Sevilla*

Yo estimo vuestra atencion,  
 Pero mas premio no quiero.

*Fuego.*

No prosigas, que yà sè,  
 Que tu singular afecto  
 Se premia, con celebrar  
 Glorias del Monarcha nuevo,  
 Y su peregrina Esposa.

Y assi conformes diremos,  
 Para concluir el acto,  
 Porque siga otro Elemento;  
 Logre en *Fernando*, y *Maria*

*Cupido.*

Siglos la union de mi fuego;

*Sevilla.*

Porque España diga ufana

*Todos.*

Viva el Gran FERNANDO VI, I

Aca-

Acabada la representacion, como antes de haverla empezado, respiraban abundantemente fuego el Etna, y la forxa, lo que se repetia con frecuencia (sin el caso de representar) por toda la carrera, lo que añadia mucho lucimiento, y gusto para la expectacion.

Detrás del Carro seguian, como tropheos de este triumpho, otros personages à pie, y con cadenas, haciendo notoria su rendicion, y esclavitud al valor de sus opuestos afectos, que iban gloriosos ostentã lo en dicho Carro la victoria, el Furor, y el Hurto eran los vicios, que vencido el Fuego bastardo de su malicia, publicaban los tymbres de el que por nuestro nuevo Dueño resplandece en los afectos, y virtudes, que ocupaban el triumphante Carro. El Furor era un joven armado, que llevaba como vendados los ojos, y un brazado, ò haz de flechas, dardos, lanzas, y otras armas, como parece le pintaron los Anriguos. El pensamiento de su targeta era:

Aunque soy hijo del Fuego, § Fiel, si oy manda la prudencia,  
Seguirle esclavo es sentencia. § Y yo la huí como ciego.

El Hurto vestido à lo Vandolero, pero con una piel de Lobo, orejas de Liebre, alas en los pies, en la mano derecha un cuchillo, y una ganzua, y un bollo en la siniestra. Era su letra:

Sujeta ya mi malicia § Pues benigno los dà el Rey,  
Seguirà arbitrins de Ley. § Y arde el Fuego en su justicia.

La Desesperacion se figuraba en una Muger con vestido cenizoso: en la mano llevaba un ramo de ciprès, y un compàs quebrado, y clavado un puñal por el pecho. Decia en su targeta.

Padece mi destemplanza § Pues Fernando en su virtud  
Cadena, y esclavitud, § Llena el Orbe de esperanza.



La Enemistad era otra Muger. Iba armada de pecho, espaldas, y morrion: el vestido, y una vanda de color encarnado: en la mano derecha dos factas encontradas, cayendo la punta de cada

*Id.* 285. una con la pluma de la otra, y en la otra mano  
*lib.* 2. una caña con hojas, y un ramo de helecho.  
Era su letra:

Si oy à esclava me condena      § El implacable despeño  
*Fernando* amoroso Dueño,      § De mis odios yà se enfrena.

La Asechanza se significaba en otra Muger armada, que llevaba en la diestra mano una porcion de red, y en el brazo de la siniestra un escudo.

*Id.* 287.  
*lib.* 2. Su mote fuè:

En mi infidiosa porfia      § Mas yà me oprime *Fernando*,  
Noche fuì, mil sustos dando,      § Porque es Sol, q ilustra al dia,

A la Impiedad representaba otra Muger de aspecto barbaro, vendados los ojos, orejas de jumento, y en las manos un Gallo, y un ramo de fecos cambrones. Era su letra:

Gima mi ciega malicia      § Pues oy debo ser despojo  
De esclavitud el enojo,      § Del Amor, y la Justicia.

Detras de esta misera comitiva, con que se terminaba el triumpho del Fuego, seguian quatro Soldados, para asistir à lo que ocurrièsse, y por impedir, que el Pueblo interrumpièsse el buen orden, en que iba formada toda la Mascara, cuyos individuos llevaban en sus targetas el numero, y señal del lugar, que debian ocupar; para cuya observancia havia suficientes Zeladores, que en traje de bizarros Volantes corrian cuidadosos el acompañamiento del Carro, que les tocaba, è inmediatamente à dichos Soldados seguia el triumpho del Ayre en

la forma que se dirà.

TRIUM.

## TRIUMPHO TERCERO.

## OBSEQUIO DEL SEGUNDO

Elemento del Ayre.

## TERCERO CARRO.

## DE LA MASCARA DEL MUNDO

abreviado.

*Argumento.*

Tiene este Elemento al rededor de los dos mas graves de Tierra, y Agua (qué unidos forman el Globo Terraqueo) su grande espaciosísima esfera; y aunque dentro de la que se supulo de el Fuego, incomparablemente mayor que el Mundo que incluye. No se contenta con llenar tan basto dominio, como su diafanidad nos permite colegir, al franquearnos, por medio de los telescopios, la observacion, y mensuras de distancias à los globos Celestes, en que se consideran los Astros; y à subluñares objetos elevados, que en variedad grande de Metheoros, acreditan la capacidad admirable, que ocupa este Elemento; sino que tambien penetra la tierra, llenando innumerables conductos, aereophylacios, ò senos ocultos, que esta incluye, como tambien una im-

V

men-



menfa porosidad , en que circula de ordinario , pero tal vez con tan violenta agitacion, que hace estremecer Provincias enteras , y aun ocasionar sus ruinas ; y finalmente vive en el Agua introducido , como de poco tiempo , à esta parte nos ha hecho ver , y demostrado la cèlebre machina Phneumatica, aunque en tantos siglos antes no se le havia comprehendido à este Elemento fluido capaz porosidad para admitir naturalmente estas aereas introducciones: Ya las hemos visto , como efectos de la gravedad del Ayre , que no le fue concedida en el sentir de largas edades , ni de la Peripatetica literatura. Hacefe patente por esta gravedad , que aunque le considerèmos al Ayre como esphera propria este basto Reyno , que ocupa sobre la Tierra, y el Agua , no le demuestra virtud , ò propension à subir , como creyò el torrente de muchos Phylosophos , y Mathematicos antiguos ; sino que la mayor gravedad de aquellos dos Elementos , acercandolos mas al centro de ella , apartan por su mayor fuerza de èl al Ayre , que aunque tambien le procura , se queda fuera de la capacidad , que pueden ocupar aquellos por su mayor peso , no de otra fuerte , que quando echan agua en vaso donde hai algun azeyte , se vè este elevarse , sin que nadie diga que el azeyte tiene virtud de subir à lo alto , porque se conoce , que el mayor peso , ò gravedad , que tiene el Agua , la coloca mas cerca de su centro , apartando de èl al azeyte por menos grave. En este concepto, corriente ya en lo mas del Orbe literario, mediante la repeticion de demostraciones , en que

pa-

parece lo convence con claridad la moderna Phylosophia, militan mas perceptibles los fue-  
 ros, y facultades gloriosas de este Elemento; porque es regular, se condecoren estos mas, quando mas se percive la razon en las acciones de su virtud, que tal vez se aplicaban (antes de ahora) à otros agentes, ò causas. La acostumbra da claridad del Padre Tosca explica en varias partes de sus obras quanto conduce à esta doctrina, especialmente en el tomo 4. tract. 10. de la Statica, lib. 1. proposic. 7. donde la demuestra contra los Peripateticos, que hacian al Ayre absolutamente leve, y con natural inclinacion à elevarse. Esto bastará, para que sentados estos principios de la inclinacion del Ayre, passemos à atender sus mas gloriosos distintivos, que se manifiestan brillantes en sus facultades, y virtud. Permite su diaphanidad, registremos la hermosura, que en Cielo, Planetas, Estrellas, dia, cometas, Iris, y otros maravillosos phenomenos logra nuestra vista; halaga el oido en cadentes harmoniosos concientos, ya rompiendo la serenidad de su imperio la natural voz de racionales criaturas, y Aves; y ya las de artificiosos instrumentos, militando en todas los numerosos dogmas de la melodia. Conduce à su impulso eficaz las navegaciones, facilitando venzan las mas desmedidas distancias, aun por medio, y quebrantando tumultuados obeliscos de el imperio de Nepruno, hasta hacer tratables los opuestos climas, y naciones. Difunde las suavidades del vistoso csmero de Amalthea, cuyas agradables fragancias hace comunicable



tesoro del olfato; alienta al Fuego, mueve à el Agua, y concurre à hermoſear la Tierra, ſiendo como vida de quanto vegetable, ſenſitivo, y aun racional la ilustra, llenandola de delicias.

Todos eſtos fueros logra mas authorizadamente gratos, mediante el vigor con que el Sol, Padre de los vivientes ſublunares, anima quanto el Universo comprehende, porque es ſu poderoso influxo, como agente principal, para los eſectos, que en ſus arbitrios buſcan los Elementos todos. Las facultades de el Ayre en ſus mas elevados intereſes, como tambien en las mas mecanicas Artes, que le pertenecen, ſe glorian en la exaltacion de nueſtro nuevo Monarcha, à quien contemplan ſu Sol, porque en èl aſſeguran, como en eſte triumpho ſe representa, ſu mas noble decoro, y lucimiento. Celebralo eſte Elemento en el tercero Carro, que ocupa, acompañado de imagenes, que lo engrandecen; precedido de ſus facultativos, q̃ publicaban, con eſpecial jubilo, eſtos lauros, y ſeguido de tropheos, que ſe figuraban en los vencidos caudillos de las enemigas hueltes, que rindieron ya las Banderas con que militaron contra las virtudes de eſte Elemento, de ſus Aliados, y Dependientes; y dedicando, para culto de funcion tanta, la palma de eſte vencimiento, lo rinde el Ayre como obſequio el mas reverente à nueſtros nuevos Dueños, al conſiderarſe parte tan eſſencial de eſte Mundo abreviado.

Dieron principio à eſte acompañamiento varias Aves, que como vivientes los mas fa-

vorecidos de este Elemento, procuraron, aunque irracionales, publicar los primeros fugloriosa Alegria, siendo dos Reales Aguilas las que por mas generosas, que las demás Aves, prosiguieron con el curso de este acompañamiento los faustos del dia. Son tan noblemente osadas, que no temen los rayos de el Sol, antes parece quieren apurarlos con su vista, la que en vez de lastimarle à su fuerza, se recrea en ellos usana, à que alude oportunamente aquel pensamiento de el Padre Jacobo Massenio:

*Æthereos oculis haurit patientibus ignis.*

*Et Princeps Astro Principe gaudet Avis.*

*Apud Piconel. l.4. num. 102.*

Y como es la de mas valiente vuelo, por lo que se fundò bellamente aquel sabido encomio al Evangelista San Juan en la pintura de una Aguila con este lemma: *Volatu nemini*. Era preciso fuesen de esta especie las dos Aves, que se figuraron por principio de esta alada comitiva, para quitar el miedo à las demás con la resolucion de sus corazones magnanimos, por lo que deduxo el mismo, para valor tanto el epigraphe: *Nulla via india*. Sus estaturas fueron tan corpulentas, que incluyendo cada una dentro de si un hombre por su portador, le ocultaba enteramente descubriendosele solo las piernas, y pies, en que se figuraron tan propriamente con garras, y pluma, los de las Aguilas, que divirtió el todo de su perfeccion à los mas curiosos.

*Id. 109.*

*Id. 110.*

Seguianlas dos Cuervos de igual magnitud, y respectivamente apropiados; que así como las Aguilas en quienes se representan los

no-



nobles, y generosos espíritus, dieron muestras de convenientes el concurso à este dignísimo obsequio, no fue extraña la asistencia de los Cuervos, aunque de tan corto, y ruin animo, que solo busca en cuerpos muertos sus empresas, porque de esta suerte se hiciera mas perceptible, que la comprehension del grande jubilo, que se celebraba, no eximia de tan gustoso aplauso à el noble, ni à el plebeyo; pues para todos es gusto, aliento, y honor este empleo festivo.

La misma razon hubo para incluir en esta Compañia un crecido Avestruz, cuya magnitud fue, por la propiedad con que se significaba, objecto de toda curiosidad. Es este irracional alado symbolo expresivo de la necesidad, y hacer que esta confiese lo debido en tan decente culto, y que concurra obsequiosa à el, no solo hace mas clara en todos, y precisa esta obligacion, sino que la acredita de eficaz, aun para ilustrar la rudeza, y estolidez mas inculta. Otras diferentes Aves se estaban preparando à este efecto, pero no pudiendo concluirse para el dia de la Mascara, se omiten aqui para evitar la nota de leer en esta relacion cosa alguna que no se huviesse visto en la Mascara.

Continuabase este acompañamiento con otro genero de imagenes, à que dieron principio quatro veletas, porque es lo primero que se mira, para dirigir bien el curso à un golfo, como aquel dia fue esta Ciudad; figuraronse en quatro Mugeris (sin que se entienda por Satyra) adornadas de pequeñas revolanderas  
de

de papel dorado, y de varios colores. Sobre las cabezas se levantaban unas torrecillas con sus veletas, y cada una llevaba (como todas las figuras de la Mascara) su targerá, con primorosa moldura dorada, y una de estas coplas.

Templo de la vanidad,	§ Lo volterio en mí es donaire
Suerte, mi cabeza has hecho:	§ A que otro no iguala, y pienso,
No es mucho, si en mí por vana	§ Que quando gano mas honra,
Puede lucir oy, des-templo.	§ Por puntos el punto pierdo.
Tan prompta es mi inclinacion	§ Como à un obsequio Real
De servir à qualquier viento,	§ Me convida este Elemento,
Que aun el mirar presto à todos	§ Este honor, q me hace ayrosa
En el Ayre lo demuestro.	§ Sobre mi cabeza ostento.

Para manifestar dos mancebos en este culto con buen ayre lo elevado de sus pensam.étos, porque suelen rayar en la esfera, vinieron como cometas, trayendo cada qual una en las manos en accion de remontarla: Iba uno adornado de primorosas colas de papel labrado, de las que usan poner à las mismas Cometas; y el otro de ovillos de hilo grueso tambien de su uso, trayendo cada uno en su targerá una de estas coplas.

Por mostrar de cabo à rabo	§ Que venga de hilo al aplauso
Su fè airosa mi fineza,	§ No por enredo lo entiendan,
No extrañaran, quando vengo,	§ Que mi Cometa es de Musa,
A tanto culto a-Cometa.	§ Y por Ovillejo vuela.

Seis Abaniqueros se representaron para aumentar donayres à esta fiesta, y parecieron muy bien à todos, tanto por lo primoroso que iba cada uno, quanto por ser sus mercancías, por la ardiente constitucion de el tiempo, agradables à los concurrentes. Los dos primeros



se adornaron de variedad de abanicos redondos de muy diferentes tamaños, y estas coplas.

Como el gusto de este dia      § Porque en vender soi un viêro,  
 Pone à todos de buen ayre,      § Vendo mucho, y hago tales  
 Son tan ayrosos al culto      § ganancias, que à todos quadran  
 Los chicos como los grandes.      § Llegando à redondearme.

Otros dos guarnecieron sus trages, el primero de abanicos finos de pie de barillas, y el segundo de juegos de estas de caña, y abanicos ordinarios, llevando estas coplas.

Por buena laña me tiene      § En mi es ordinario juego  
 Quien lleva mi mercancia;      § Ostentar cortas codicias,  
 Pues al culto con buen pie      § Pues si son otras avaras,  
 Los levanto de patillas.      § Las mias solo a varillas.

Los ultimos se adornaron, el uno de abanicos de palma, con pie, y el otro de los mismos, pero redondos, como aventadores: fueron sus coplas.

El donayre de esta tierra      § Vengan à mi los que sufren  
 Oy le reparto con gracia,      § Delaires, pues dà triaca  
 Porque en ella, saben todos,      § A tal veneno el arbitrio,  
 Se lleva mi ayre la palma.      § Con q̃ a-viento sus desgracias,

Aunque no es cosa de juego este aplauso, sino de muchas veras, ocurrieron, para aumentar lo festivo, dos Jugadores de pelota, que desde luego sacaba con tan buen ayre el q̃ menos su cara de verguenza, que podia dàr quinze, y falta al mas presumido: llevaba cada uno en las manos pala, y pelota, y guarnecieron de estas los vestidos.

Rodando por este Mundo      § Como soi poco formal  
 De buena pala es mi honra,      § Nadie en lo serio me abona,  
 Que este es el grado que saca,      § Y aunque un pelotero armen,  
 El que corre la pelota.      § Siempre por juego lo toman.

Pa-

Para ostentar lo primoroso en esta Comitiva,  
y que aun los mas ridiculos juguetes debian ir  
en ella mui sopladados, concurrieron dos mucha-  
chos con una begiga grande cada uno en las  
manos, como suelen usar por entretenimienio,  
y guarnecian sus vestidos de otras pequeñas  
con variedad de tamaños todas llenas de ayre.

Por lucir en mi fineza                    § Del Dios Eolo el arbitrio  
La ardiente fè con que aliento, § Desnudamente confesso  
Publica dexarme ayroso                § Tener, pues los vientos guardo,  
Venir de begigas lleno.                § En prision viniendo en cueros.

Dos Boteros, con una bota en las manos ca-  
da uno, y soplandola de quando en quando,  
se soplaron tambien en esta Comitiva por no  
quedar desairados; el primero adornò su ves-  
tido con gran arte de variedad de botas pe-  
queñas, y primorosas, y el segundo de boqui-  
llas de otras, sin vitoque.

Aunque sin votar compongo        § Parece son, si yo un viento,  
Todo el primor de mis obras, § Camaleones mis obras,  
Oy muestra mi genio ayrado        § Pues me figuen donde voy,  
Su inclinacion mui de vota.        § Trayendo abiertas las bocas,

Seguiales otro adornado de costuras de bota.

Por mas que ajustarme quieran

Las costuras Maestrazos,

Siempre, por poco ingenioso,

Me he se quedar emborado.

Como toda la concurrencia de este acompaña-  
miento se dirigia para aumentar lo festivo con  
vario recreo, y suele serlo en los muchachos el  
uso de las revolanderas por conformarse con su  
inquietud, vinieron quatro, cada uno con la  
suya en las manos, con que iban entretenidos;  
estas eran grandes, y primorosas, pero de otras



pequeñas de varios colores, è ideas, llevaban  
dos adornados los vestidos, y otros dos de bo-  
lillos: Sus coplas fueron:

Nadie admire, que me ponga	§ Ya que he venido de un vuelo,
Colorado mi exercicio;	§ No es reparable en mi brio,
Pues demás de èl, à la fiesta	§ Si para lograr mi encage
Arrebolado he venido.	§ A esta bolichada aspiro.
Al verme entre tanto aplauso	§ Que este aplauso es general,
No cabe en mi lo festivo,	§ Se entiende al vuelo, si es fixo,
Y así à el Ayre, aunq sin riña,	§ Que tambien entran los bolos.
Entre rebuelos lo embio.	§ Oy como los entendidos.

Otros dos siguieron à estos con entretenimien-  
to igual, pero guarnecido el vestido, el uno  
de mazorcas de maiz, y el otro de Aleluyas.

Ligero como una paja	§ Adornado de Aleluyas
Mi juicio poco sentado,	§ Parezco Sabado Santo,
Oy camina à vuela pie,	§ Y festivo como ellas
Pero siempre voi al grano.	§ Vengo reboleteando.

Quatro Zagales, aunque mui aseados, porque  
jugaban limpio en sus entretenimientos, llega-  
ron con el de flechar al soplo por cerbatanas.  
Traia cada uno la suya, y dos le adornaron de  
las floridas escobillas de ellas mismas, y dos  
de cantrillos de caña.

Nadie havrà, que por asseo	§ Aunque por modo de juego
Me exceda en mi adorno, quãdo	§ Mil flechas voy disparando;
Hace lucir su primor	§ Pero sin descomponerme,
A la escobilla, y soplando.	§ Pues no pierdo lo soplado.
A los tiros de mi aliento	§ La Militar bizarria
Otra finura no igualo,	§ Con mis cañones de sairo,
Pues parecen una seda	§ Al dàr mis tiros sin humo,
Oy, al venir encañados.	§ Siendo un soplo mis disparos.

Aunque no es buena gracia la del Oficio de  
Soplon, asistieron quatro de estos, vestidos de

go-

golillas, y graciosamente ridiculos, pero con idea, y primor. Dos fueron adornados de embuditos, y una corbatana en la mano cada uno, y los otros dos al contrario, el primero adornado de estas, manejaba un embudo grande, y el ultimo con otro se guarnició de varitas delgadas su vestido.

Por soplar bebo los vientos,	§ Aunque fea mi arma debil,
Y hacerlo tanto me agrada,	§ Suele sobrarle eficacia,
Que oy en el ayre louso,	§ Pues a un soplo ay residencia,
Porque mas que pesa valga.	§ Que una Ciudad desvarata.
	§
De la Republica el bien,	§ El usar yo embudo, y soplo,
Todo consiste en mi maña,	§ Aun mas me vale, que alcanza
Pues aunque trate un embudo,	§ Quien cree, que toca à uña,
Luego la verdad de-lara.	§ Pues salgo siempre por varas.

De la Cazeria con liga se pegaron à este obsequio algunos feligreses: fue el primero un Muchacho con algunas varetas en la mano, preparadas para su uso con graciosa propiedad: acompañabale una viejezuela mui ridicula, que como Maestra de corietages cortesanos exercitaba con otra liga mas eficaz el uso de cazar bobos, y hacer, que las entrañas de las bolsas crien pluma, aunque esta suele darles el premio, vitiendolas sobre un borrico; llevaba en la mano dos varetas, y en vez del pan que se les pone por cebo, llevaba en cada una la cabeza de una primorosa Madama, adornada con buen peinado, lunares, y demás adminiculos, que parecieron oportunos: Sus targetas llevaron estas coplas:

X2.

Aun-



Aunque es mi oficio esperar      § Ya no hai bobos gorriones;  
 Si algun Pajarraco pica,      § Pues aunq̃ muchos se aplican,  
 Presto caerà el malicioso      § Se entretienen con el cebo  
 A quien la vareta siga.      § Burlandose de la liga.

Siguieron dos Cazadores, el uno con trampa de  
 costilla, adornado de varias de estas, y el otro  
 de jaulas de Grillos, y una red en la mano.

Como de trampa me valgo      § A enredar al que mas vuela,  
 Para ir passando la vida,      § Vuela mi astucia à porfia,  
 Logro la carne varata      § Y al que tenga algun descuido,  
 Por metedor de costilla.      § Lo enjaulado en mi le brinda.

Aunque las escopetas pertenecen por su ardiente  
 uso al Elemento de el Fuego, siendo el ob-  
 jecto de estas en los Cazadores las Aves, que  
 corren la esphera del Ayre, fuè oportuna la  
 concurrencia de dos, que con graciosos per-  
 trechos de caza, llevaban su escopeta cada uno,  
 y ambos guarnecieron sus vestidos de alas de  
 diferentes paxaros.

El Mundo asegura oy,      § Justo es, que mi habilidad  
 Que en la destreza soi pafmo,      § Al vuelo logre su aplauso,  
 Y no es mucho, pues lo estan      § Pues por ella à lucir vengo  
 Tantas plumas publicando,      § Con las alas que me ha dado.

Empezaron à concurrir varios vendedores de  
 caza, porque las providencias de recoba son  
 precisas, aunque tal vez falgan gueras: Los  
 dos primeros vendian el uno Pabas, y el otro  
 Patos Reales, adornando ambos sus vestidos  
 de pies de las mismas Aves.

Cuidado, que yo no empabo      § Que es oy al culto mui proprio,  
 A nadie, aunque Pabas vendo,      § Nadie dude de mi empleo,  
 Pero van con pluma, pues      § Pues quando Reales busco,  
 Pelarlas yo no hallo a-pelo.      § Voi Reales ofreciendo.

Un Zorzalero adornado à correspondencia de  
 los

los antecedentes, y otro vendiendo Aves-frias,  
los figuieron con estas coplas:

Arrepentido, y sin venta	§ Oy no espero vender cosa,
Me trae ya mi mercancia,	§ Pues mire abaxo. ò arriba,
Pues halla en qualquiera parte	§ Aunque ay tãtas Garzas bellas,
Buenos Zorzales mi vista.	§ Veo muchas Aves-frias.

Otros dos con iguales guarniciones en sus vestidos, vendian el uno Perdigones, y el ultimo Patos.

Aunque el plomo de mis tiros	§ Colerico al no vender,
Desperdigandose iba,	§ Quando la fiesta se brinda,
Llamè à maña, y los efectos	§ Oy pregonò pateando,
Muestran ya que se perdiga.	§ Sin empatarse mis iras.

La fabrica portatil de un Molino de Viento caminaba entre la comitiva de quatro Molineros con la mayor propiedad: Iba oculto quien lo llevaba, y movia sus aspas, y montera, que todo era de abultada magnitud, y llegaba el inferior extremo de su pared fingida, que lo hacia de forma cilindrica hasta el mismo suelo; sobre la puerta, que se le figurò estaba una curiosa targeta con esta redondilla:

Este Molino Real

No muele, cultos si apresta,

Que es la harina de esta fiesta

Harina de otro costal.

Los quatro Molineros, que iban al rededor, fueron los dos primeros adornados de cedacitos, como del porte de un huevo cada uno, y cada Molinero un cedazo grande en la mano, y los otros dos bien rociados de harina.

Siem-



Siempre al cernir de mi suerte § Que es mi dicha en tanto aplauso  
 Me zarandee mui vivo, § Un puro florco, explico,  
 Bien que oy espero lograr § Que entiende el Intereto, al ver  
 Por un molimiento el juicio. § El concepto di cernido.  
 Oy no he de hurtar aunq siépres § Gusto es ver, no se me pega  
 Tan sin medida me aplico, § El martyrio con que vivo,  
 Que aun al costal mas razado § Aunque, qual tyrano me aspa,  
 En el ayre la enharino. § Quando sirvo à este Molino.

Como los aventadores de parvas logran à beneficio de el ayre en sus afanes la mejor Era, era proprio, que con no parva alegría ayudassen ( quedando siempre ayrosos ) la gloria de estos cultos, por lo que vinieron dos, que como Ministros de Ceres, se adornaban de espigas: Llevaba cada uno en la mano un Vielgo.

En mi oficio tengo astuto § Campar diestro en aventar,  
 El ardid dissimulado, § Dà mucho viento à mis cascos,  
 Pues es, quando paja aviento, § Y por graduarme Maestro,  
 Señal de que voi al grano. § Me hace Maestro de Campo,

Dos Oficiales del Soplete, en obra menuda de vidrio, se aplicaron tambien à esta afsistencia, por el ayre que dãn à qualquier juguete, que fabrican; iban adornados de varidad de estos de vidrio, y en accion de trabajar otros, con graciola curiosidad.

Soi tan curiolo Oficial § Aunque ha poco, que empezè  
 En primores que fabrico, § A estudiar desta arte el *Christus*,  
 Y en mi persona, que todo § Y aun no entiendo la Cartilla,  
 Parece esta de soplillo. § Oy decoro el crystal fino,

Dos Plateros codiciosos creyeron vender à peso de plata su afsistencia, y llegando tan toplados como ostentosos por tener de su mano el ayre, mediante traer cada uno un fuelle, se

en-

engalanaron guarneciendo sus vestidos de multitud de farcillos de varios géneros, sin duda, porque llegasse à los oídos de muchas personas su bizarría.

Muchos procuran tomar      § A la forxa, en que trabaj o,  
Mis obras, por apreciarlas,      § Debe su esplendor mi Fama,  
Y me las dexan pendientes,      § Pues con tal ayre mis obras  
Con estar como una plata.      § Brillan siempre muy fopladas.

Otros dos fuelles traían dos Oficiales Cerrajeros, que adornados de curiosas piezas de su oficio, no tuvieron à yerro su asistencia, antes acudieron cuidadosos, no fuesse, que su lucimiento se volviera agua de cerrajas, aguan-doseles el gusto de la fiesta.

Como muchos foplan mal,      § No obstante, que costò mucho  
En tanto culto me enfadan,      § Ver mi rudeza limada,  
Y es fuerza, pues bien aviento, § Por la lima, y por el fuelle  
Que foplamocos reparta.      § Salí un Oficial de Chapa.

Por lograr sus triumphos en el Ayre los Mosqueadores, auyentando las Moscas, se ofrecieron dos, para quitar sus molestias de esta función, que debia ser alegría por todas partes. Iban adornados curiosamente de tiras de papel de varios colores, y de lo mismo llevaba un grande mosqueador en las manos cada Ministro de estos, usando con mucha gracias de su oficio, especialmente quando havia algunos, que como Moscas se pegaban à la miel de la conversacion de las Madamas.

Ninguno se haga moscón,      § Ni aun à las Moscas permito;  
Si ha de entrar en este aplauso, § Molesten en culto tanto,  
Pues viene aqui à exercitarse, § Porque oy ninguno se pique,  
A un quíe se anda mosqueando. § Ni se me ponga amoscado,

Como la sonora musical harmonia es una de las

me-



mejores glorias de este Elemento, concurrieron varios profesores de esta gustosa facultad. Dos que tocaban uno guitarra, y otro un pito, se guarnecieron sus vestidos de lo mismo, que irataban, pues este se adornò de gran variedad de pitos, y aquel de guitarras como de porte de una mano.

Musical arquitectura      § Ni el Ayre, ni nuestro Rey  
Con mis guitarras descifro,      § Echaràn menos mi oficio,  
Pues en sus ordenes docto      § Pues si oy sus glorias no canto,  
Sè mui bien quantas son cinco.      § Alomenos se las pito.

Otros dos se adornaron, el primero de gaitas, de que tocaba una, y el segundo de pies, y manillas de cabrito, tocando bajon.

El templar gaitas me fue      § Mis pies, y mis manos son  
Siempre cosa mui odiosa,      § Oy mis soplos, pues dan honra  
Pero oy, templada à mi gusto,      § A mi aliento en este dia,  
La toco, porque me toca.      § Aunque con trabajo se oiga.

Un gracioso Chirimia tocaba la fuya, que podia serlo de todos los Diablos, porque èl no era menos en la figura, ò porque el rabioso estruendo, que armaba, era como pudiera aprenderse de aquellos. La voz *chirimia* que parece, viene del nombre Griego *chir*, que significa mano, por tocarse con ella, le huvo de pegar lo obscuro à los acentos de este disonante Oficial, ò Maestro de destempladas fantasias, porque las ofrecia como compuestas de ècos Griegos, segun eran extrañas à los oídos. Adornòle el vestido de cepillos, aunque todos no bastarian à darle el repaso que merecia. Acompañabale otro, que adornado de variedad de pitos de barro encarnado, tocaba uno mui grande, que llevaba en las manos. Fueron sus motes:

Quan.

Quando và mi aliento dulce    § Como es el tratar con pitos  
 Rudezas azepillando,    § Diversión para muchachos,  
 Es gracia en las Chirimias,    § Y oy me corre este destino,  
 Que las repasse mi mano.    § Voi corrido, y colorado.

Dispusose un Realejo del porte de los regulares, imitandolos jocosamente con gran propiedad. Incluía porción de cañones de Organo, otros de caña, algunos de madera, y diferentes gaitas, pero todo capaz de tocar, y puestos con tal disposición, que en moviendo los fuelles, sonaban todas las voces à un tiempo. Poníase (en los sitios que le parecia) à tocar uno de dos Organistas que iban para este efecto, y fingiendo destreza sobre las teclas, que eran pintadas, alzaban otros dos los fuelles, y causaba un estruendo tan vario, y extraordinario, que hacía quebrantar los ceños de las mas adustas ferriedades. Uno de los dos Organistas llevaba los avitos, y bonete guarnecidos de templadores, y el otro de muchas tiras de papel de varios colores, con estas coplas en las tarteras:

Si el templar es solo gracia    § Al canto de Organo ajusto  
 De quien gran juicio acredita,    § De esta fiesta la alegría,  
 Oy el mio por maduro    § Mas para dár en la tecla  
 Del mejor temple se mira.    § Suelo ir à tira mas tira.

Los otros dos se adornaron, el primero de atadillos de cuerdas de alambre, y el ultimo de cañoncillos de Organo.

Aunque para alzar los fuelles,    § Como es fuerza recoger  
 Por ser material trabajo,    § Tanto viento, y aplicarlo  
 Solfas no son menester,    § Al Organo, hasta mi aliento  
 Yo vengo mui acordado.    § Oyle traigo encañonado.

Dos Locos atados con una cadena, como los que suelen andar pidiendo para su Hospital en

Y

esta



esta Ciudad, asistieron con razon à este obsequio, para acreditar, que nadie debia excluirse de la general alegria, que daba el assumpto; y aunque en punto de locura no tienen poca parte los quatro antecedentes, se tuvo por de justicia, les presidiesen estos dos por mas graduados. Los vestidos que llevaban eran ricos, y de los mas decentes, de terciopelo, y otros generos de seda; pero en la disposicion, que los traen los Locos verdaderos, imitandoles con graciosa propriedad. El uno llevaba en la mano una demanda.

Aunque una cadena me ata,	§ Al venir oy à esta fiesta,
Nadie tendrà por locura,	§ De cuerdo, es justo, presume,
Si alguié le opone à este aplauso	§ Pues fè q este aplauso acuerda,
Salga à la demanda justa.	§ Es acuerdo no locura.

Cuidabalos un anciano Loquero, que con frecuencia volvia atràs la cara, como recelandose de los que le seguan, cuyo temor explicaba en su targeta:

Aunque oy de gusto son todos  
Locos, batalla mi afan,  
Temiendo, no los delante,  
Si los que vienen detrás.

Eran estos un Astrologo, y un Poeta, que parece merecieron mas graduacion, que los que les precedian, ò por la variedad con que sus manias fantásticas los gobiernan, ò por la eficacia con que buscan los unos partos, y conceptos los otros. El Astrologo iba vestido de Escolar; en la mano siniestra llevaba un libro, sobre el qual tenia en vez de la Esphera armiliar una pequeña devanadera con su pie, y por medio la rodeaba una lista de papel blanco figu-

figurando el Zodiaco, en que estaban pintados los doce Signos. En la mano derecha manejaba un compàs como de vara y media de largo, Leíase en su targeta la siguiente copla:

Logra à esta Esphera mi estudio

Oy Almanakes de gracias,

Y hace al compàs de este aplauso

Mi habilidad que de vana.

El señor Poeta parece se havia dedicado à componer muchas obras, pero ninguna pudo acabar, que tales suelen ser las fantasías, è imperius de muchos, que luego se quedan al medio de su curso, ò à los principios. Esto significaba el presente, y por esto adornò todo su vestido ( que era militar ) de los principios de sus poesías; y aludiendo al refon de su suerte en este particular, decia en su targeta:

Como el fin, à quantas obras

Empiezo, nadie verà,

Son oy buenas para un culto,

Que se debe eternizar.

Siguieronse dos Tratantes de obras de cuerno, adornados de puntas de este genero, de suerte, que hacian la mas aguda guarnicion à sus vestidos, que jamàs pudo imaginarse; el uno vendia frascos para cazadores; y escarmenadores el otro, pero todo de la misma materia.

De la madera del ayre	§ El afan de mi trabajo
Frascos vendo, y oy es fuerza	§ Es mucho por decabeza;
Dexar este trato, pues	§ Quando triùphan muchos, que
Encuentro à los mas con tienda.	§ Sin trabajar el carmenan,

Quatro Saludadores, por ser gente, que vive de sus soplos, quisieron contribuir con su asistencia à este culto del Ayre, pues siendo el



mas oportuno contra toda rabia de mal contentos el de esta plausibilidad, à nadie tocaba mas especialmente, que à los Saludadores concurrir à ella, como mas saludables dependientes de este Elemento. Los trages, è insignias, que llevaban, fueron extraordinarios, aunque aludiendo siempre al parecer de los verdaderos, ò de los embusteros, por mejor decir. Los dos primeros se guarnecieron de Naypes.

Quien descartarse quisiere	§ El que se tocàre en rabia
De todo rabioso estruendo,	§ Procure mi ayre corriendo,
Mi soplo podrà oy ponerle	§ Pues serà el curarle oy,
En tantos triumphos sereno.	§ Para mi, cosa de juego.

Guarneciò uno de los otros dos su vestido de sobre-escritos de cartas, y el ultimo, que era viejo, le bordò de chochos.

A la Fama de mi soplo	§ Qualquiera busque mi soplo;
Oy muchas glorias aumento	§ Que es valiente, aunq soi viejo;
Con ayre, pues vâ cantando	§ Y acierto à quitar la rabia,
Sus sobre-escritos aciertos.	§ Aunque juzgan, que chocheo.

Un Clarinero, como de Regimiento, guarneciò todo su vestido de clarinillos pequeños, como del porte de media tercia de largo cada uno, dorados todos, y uno regular en la mano, que de quando en quando tocaba. Acompañabale otro igualmente adornado de pequeñas trompas de caza, y tocando una grande, que llevaba en la mano.

Del viento en tantos clarines,	§ Aunque faco tanta trompa;
Como esquadra en mi hã forma-	§ Sepan no vengo enojado,
No es mucho, clara resuene (do,	§ Si dando à disgustos caza,
Salva por tymbres tan claros,	§ Voi las tristezas trompando.

Dos Atabaleros de Regimiento, que tambien ador:

adornaron sus vestidos de atabalillos de tamaño de una mediana escudilla cada uno, pero labrados con gran curiosidad (como los demás adornos) y cada qual tocaba uno de buen porte, que le pendia de un cordon, que atravesaba desde el hombro derecho hasta pasar por debaxo del siniestro brazo.

De que corre la vaqueta	§ Pues oy el hacerme rajas
Al pesar, oy es mi alarde,	§ Me toca, no es mucho ande
Pues hago, que la Alegria	§ Por tanta herida de amor
A tabaladas le apague.	§ Logrando su cura en parche.

Seis Militares bizarros se figuieron à estos tremolando grandes Banderas de tafetan, que llevaban en proporcionadas hastas, cada uno la suya. El primero guarneció su vestido, y sombrero de varios gallardetes pequeños de papel de colores, y el segundo de primorosas carretillas de niño, del porte cada una de un huevo, à corta diferencia.

Al mirar oy los gallardos	§ Tan general este aplauso
Mas rumbo en mi gallardía;	§ Debe ser oy, que no exima,
Se han quedado Gallardetes,	§ Ni de ancianidad bordones,
Y yo tremolo esta dicha.	§ Ni de infancia carretillas.

De otros dos bordò uno su vestido de datiles, y de granaditas pequeñas el otro.

La Palma es justo se lleve	§ Al triumphar de mil coronas,
Este dia por tal triumpho,	§ Fernando aumentalo angusto,
Pues de nuestras esperanzas	§ Pues la suya, segun pinta,
Ella nos ha dado el fruto.	§ Da de mas granada anuncios,

Guarneciò de primorosas grimpolas de varios colores su vestido uno de los dos ultimos, y el otro de vanderillas,

Por



Por ser yo amante este día,      § Aunque con ayre tremòlo  
 Obra mi amor un milagro,      § Tanta bandera, no amayno  
 Que es publicar mi firmeza      § En revolear el hasta,  
 Al venir grimpoleando.      § Hasta q̃ explique este aplauso.

Era termino de todo el jocoso acompañamien-  
 to una graciosa quadrilla de Negros, y Negras,  
 que fueron unos de los especiales assumptos, que  
 celebraron en esta Mascara quantos la vieron.  
 Iban sin mascarillas, pero sus caras, y manos  
 competian en lo atezado con el azabache; adorna-  
 ronse primorosísimamente con varias guarni-  
 ciones, perlas, corales, y otros curio-  
 sos cabos, y lazos colocados con buena idea;  
 uno tocaba guitarra, y los demás llevaban  
 pandero, sonajas, y castañetas, formando en  
 los sitios señalados una Danza tan bien dispues-  
 ta, que divertia con gusto especial à los cir-  
 cunstantes, no debiendo omitir la gracia con-  
 que una de las Negras hablaba, como las agu-  
 dezas, que con natural salado genio suyo se  
 le ofrecian por las calles, y plazas de la Esta-  
 cion, que nunca se olvidarán à los que la vie-  
 ron. Todo lo qual ayudò à ser esta una de las  
 mas cèlebres especies, que se observaron en  
 tan numerosa funcion. Los lazos, vueltas, y  
 mudanzas de el baile se arreglaban à el com-  
 pàs de los citados instrumentos, y unas copli-  
 llas, que cantaban, de que se leia una en  
 cada tarjeta de las que llevaban, y eran las  
 siguientes.

Tambien de Congo venimo,      § Pol sel Facica la Mendez;  
 Polque ay afeto Aficano,      § De apellido Lusitano,  
 Que se tuesta pol su Rey.      § A Plima Poltuguesita  
 Pero bailando zarambo,      § Oy deritida le bailo.

To:

Tocando la cascabela,	§ Oy de Seviya lo fino
La pandera, y el sonajo,	§ Luce en lo mas arezado;
Con sonata de Mandinga	§ Si aun lo que ven Neglelia,
Oy la fiesta acompañamo.	§ Es de fineza un milagro.
A Fernando, y à Maria	§ Sepa lo que ve esto baile,
Contenta le celebramo,	§ Que en la mudanza q usamo
Polque aunque somo neglita,	§ Luce la filmeza fina
De su piedra somo branco.	§ Como de amor Seviyano.

Seguia el acompañamiento de gala, que daba principio en seis quadrillas de à quatro Africanos à caballo cada una, y sus correspondientes criados à pie. Todos adequaron con la mayor propiedad mascarillas, y trages, à las Provincias à que pertenecian, en que se notò lo primoroso, y lo lucido. Era la primera de Negros, de los Payfes de Angola, Congo, y Cabo verde, casi desnudos, y con farcillos, arcos, carcaces, y flechas.

Otra quadrilla fue de Isleños de Madagascar, no mui negros, con vestidos talaros labrados primorosamente, y de varios colores; collares de perlas, y piedras preciosas, unos bonetillos curiosos con plumages, y alfanges lucidos; sus criados à pie, y vestidos à correspondencia.

La tercera fue de Abissinios negros, con ricos ropages de tela, toneletes, capas cortas, alfanges corvos, y morriones ligeros.

La quarta de Etiopes de Gingiro, Alaba, y Zendero, todos negros, y casi enteramente desnudos, con solo unos toneletillos cortos listados, arcos, carcaces, y flechas, y unos capacetillos vestidos de plumas en las cabezas.

La



La quinta de Turcos de el Cairo, y Egipto, adornados de vistosos trages talarés de grana, y otras telas de valor; turbantes con gazas, garzotas, y medias lunas, con alfanges corvos, y vueltos de encages,

La sexta de Argelinos, y del Reyno de Fèz, y Marruecos, no tan claros de color, y poco menos decentes, que los anteriores en el modo, y primor de sus ropas.

Concluida esta comitiva, que fuè de especial lucimiento, se siguiò otra de seis personajes bizarramente adornados, tambien à caballo, con dos Volantes, que servian à cada uno. Eran estos seis proprias imagenes de el Credito, el Buen Consejo, la Astronomia, la Musica, la Nobleza, y la Fidelidad, que siendo partícipes de la gloria de este triumpho, le celebraban immediatos à el Carro de este Elemento, como mas interesados en el obsequio, que festivo dedica en esta plausible funcion; tanto porque las facultades de Astronomia, y Musica miden la esphera del Ayre, la una observando hasta los Celestes movimientos de los Astros, y la otra con sus cadentes numeros, llenando de harmonia su diafanidad à el arreglo, que hace aun en los ècos, y respiraciones; quanto porque las otras, como propriidades de la mayor estimacion, deben à la buena Fama, que por el Ayre campèa con difusos acentos, su mayor gloria. Y à el afianzar esta con tantas ventajas en la floreciente Epoca, que este singular nuevo Principe nos promete, es preciso le contribuyan (acompañando à este Elemento tan lucidos personajes )  
sus

sus agradecimientos, y sus gustos, para aumentar los de esta plausibilidad, y del dia.

Es el Credito lo mas apreciable en una Monarchia, no solo por las Armas, y riquezas, sino tambien por la buena fè de la Justicia, y gobierno. Passa à las particulares Ciudades, y Pueblos, y es generalmente alma del Comercio, en comun, y por individuos particulares, hasta establecer politicamente la mas apreciable opinion. Esta imagen se representaba en un hombre de edad respetable, por tener entonces mas assegurada la buena conducta de sus operaciones. El vestido rico, y talar à el modo de toga, pero de tela, para dar à entender la authoridad, que se adquiere el sen-tado Credito; pues por esso los Romanos Senadores se authorizaban con talares ropas. A la garganta llevaba un collar de oro, en cuya riqueza lucida se funda mucho el Credito, para no recelar engaño, ò malicia, en lo que se trata; y en una mano llevaba un libro de caxa con este sobre-escrito, sacado de Oracio: *Solutus omni fœnore*; porque segun Cesar Ripa, es el mejor regimen de conservar el buen Credito: En su targeta se leia este mote:

L. 1. fol. 127.

Con brillos de Maravilla

Oy nuestra gloria se eleva,

Pues el Credito renueva

Por toda España Sevilla.

El Buen Consejo acompaña regularmente à el Credito, y aun este suele las mas veces lograrse por la estimacion, que se hace de aquel, que es el dictamen seguro de la prudencia, Ma-

Z

dre



dre de todo acierto. Representabase el Buea Consejo en un venerable anciano, porque la experiencia de las cosas es la que assegura los buenos consejos. Fueron por esto estimados los que daba Nestor en el concepto de Agamenon, por lo que este Emperador le decia: *Certè iterum consilio superas omnes filios Achivorum.* Segun Homero. Los Espartanos daban à su Rey un consejo formado de Ancianos, por esta razon, que siempre ha sido observada en todas partes; y en esta se lo usaban los Romanos en su Senado excelente, formandole de hombres de edad mui experimentada, y aun de estos dice Ovidio, le dieron el nombre à aquel sabio Consejo, ò Junta.

*Iliad. 2.*

*L. 5. Fast.*

*Asenibus nomen mitte Senatus habet.*

El vestido era talar al modo de toga, por la decente authoridad, en que constituye, era encarnado, ò color de purpura, para dàr à entender, que es la ardiente charidad, la que ha de mover à dàr el consejo à quien lo hã menester, que es una de las obras de Misericordia. De una cadena de oro, que llevaba al cuello le pendia un corazon de lo mismo, por explicar la excelencia de un buen Consejo verdadero, y sin malicia, ni interès particular. Por esto los Egypcios, segun Pierio, simbolizaban en un corazon el buen Consejo; y aun Suidas en su Historia le llama con este motivo cosa sagrada: *Res sacra Consilium*, como trae Celar Ripa. En la mano derecha llevaba un libro cerrado, y encima una Lechuza, significandose en esto la Sabiduria, y cuidado, que deben residir en el Consejero, porque el libro

expli-

*L. 2. Gerogl.*

*L. 1. fol. 108.*

explica aquella, y por estar cerrado la sagacidad con que debe portarse la prudencia; y esta nocturna Ave el desvelo, por lo que decia Homero: *Non oportet per totam noctem dormire Consiliarium.* Con la otra mano llevaba tres pequeñas cabezas, una de Leon, otra de Perro, y la tercera de Lobo, manifestando debe atenderse al presente tiempo, al preterito, y à el futuro, significados en estos tres symbolos, como expone Macrobio en los Saturnales. Muestrase en la cabeza de el Leon el tiempo presente, por ser en este gallardas sus acciones. En la del Lobo el preterito, por la poca memoria que tiene. Y el futuro en la de Perro, porque este, esperando el beneficio, que ha de recibir, lo celèbra con caricia, y halagos; y para el buen Consejo es necessaria la observacion de todos tres tiempos, ò que resulte de alguno de ellos con reflexion prudente, como Diogenes Laercio en las vidas de los Philosophos dice, advertia Platon: *Consilium tripartitum est, aliud quippè à praterito, aliud à futuro, aliud à præsenti tempore sumitur.* Explicaba esta imagen en su targeta la justa confianza en que oy viven con el nuevo gobierno sus lucimientos en esta:

Milucimiento, aunque viejo,

Feliz me rejuvenece,

Si oy se estima qual merece

La razon de un Buen Consejo.

La Astronomia se representaba en una bizzarra Nimpha. Su vestido era pavonado, y sembrado de Estrellas. En la mano diestra llevaba un Astrolabio, en la otra un Mapa Celeste con

*Iliad. 2.*

*Lib. 1. cap. 20.*



Ces. Rip. lib. I.  
fol. 42.

varias figuras de Signos, y Estrellas, porque siendo esta facultad cierta, y aun demostrativa, dà el conocimiento de las espheras, Estrellas, y demàs que comprehende Ripa en estas palabras: *Trata del Mondo in universale, delle Sfere, & de gli Orbi in particolare, del Sito, del moto, è del Corso di quelli, delle Stelle fisse, è de gli aspetti loro, della theorica de i Pianeti, dell' Ecclissi, dell' Asse, de Poli, de Cardini Celesti, de i Climi, ò piogge de gli Hemisperi, de circuli diversi, de gli Eccentrici, de Concentrici, &c.* A todo lo qual conviene el Astrolabio, y Estrellas del vestido, como el color pavonado, que este tiene, para significar, que en la noche se vèn, y observan las Estrellas, y sus movimientos; pero como todo esto lo logra el estudio de esta utilissima facultad, mediante el permiso, que en su diaphanidad ofrece la Esphera de el Ayre, agradece à este sus glorias, y le acompaña en su triumpho; no solo porque se las debe, y le aumenta en esta retribucion los lucimientos, sino tambien porque en el Mundo abreviado, que se representa, observa muchas felicidades, que anuncia en las favorables Auras, con que la presente exaltacion de mas lucido Phebo nos halaga al amanecer en su benignidad el mejor dia. Aludia à este pensamiento el de la targeta, que fuè:

Mi estudio, que ès superior

A todo lo subllunar,

En *Fernando* logra hallar

Del Mundo el Astro mejor.

La Musica era otra Nimpha mui agraciada, porque siendo su dulzura honor del Ayre, y embeleso

leso de las criaturas, no pudiera representarse  
 bien con menos grato aspecto, que el de una  
 belleza. El vestido era vario, pero sembrado  
 de pequeños instrumentos musicos, y notas de  
 esta facultad. En la cabeza llevaba bien coloca-  
 da sobre un vistoso tocado, con que iba dispues-  
 to su cabello, una mano musical, con sus cor-  
 respondientes Signos, y en una mano llevaba  
 un obuè, como que el alma de la harmonia  
 suave en todo musico concento es el Ayre pro-  
 porcionadamente aplicado, ò herido, para for-  
 mar la voz, por medio de qualquiera instrumen-  
 to, sea de èl el acento, ò de natural humana  
 articulacion, si se dedica à la melodia numero-  
 sa, ò facultad organica, que arregla à orden,  
 y dulzura las voces. Por esta razon, y observar  
 la harmonia, en que estàn todas las cosas cria-  
 das, y el mismo Mundo, creian muchos Gen-  
 tiles, que las Deidades, que veneraban, eran  
 unos compuestos de numeros bien acordados,  
 como dice Ripa: *Furono alcuni de Gentili, che*  
*differo i Dei esser composti di numeri, & harmo-*  
*nie come gl' huomini d' anima, è corpo.* A este  
 concepto es verosimil ayudasse en aquellos tiem-  
 pos Pythagoras por haver dado principio con  
 sus numeros à las reglas de tan sonora facultad.  
 Acompaña esta al triumpho de el Ayre, por ser  
 gloria de las facultades de este la dulce cadencia  
 de las voces, ò tengase como su causa, ò como  
 propria Esphera, donde campèa la dulzura, y  
 toda la melodia. Y siendo esta divina facultad  
 en lo formal exemplo de excelentes virtudes en  
 nuestros nuevos Dueños, por la harmoniosa con-  
 cordancia de sus invidiables propiedades, y  
 que

*Cboal tradut.*  
*fol. 160.*

*L. 2. fol. 437.*

*L. 2. fol. 426.*

*proch. 8. di*  
*fol. 107*



que resplandece , por la inteligencia , gusto , dulzura , y destreza , con que en una , y otra Real Persona se verifica el agradable embeleso , aun entre los mas cèlebres facultativos , debia concurrir à este obsequio esta siempre graciosa imagen. Decia en su targeta:

Oy luce en dulce decoro

Fernando su maestría,

Pues dispone en harmonia

( Aunque es dos Mundos ) su choro.

La Nobleza , que es un distinguido decoro, no solo de las Magestades , sino tambien , aunque respectivamente , de muchos vassallos , y familias , en todas Naciones , es un premio , que heredado , ò adquirido , por gloriosos hechos para famosa memoria en Armas , ò letras , mantiene con lucidos esplendores à quien le logra; bien que brilla mas heroicamente en los que continuando las hazañas , por merecer mas , están dando siempre motivo con sus virtudes , para que les recaiga mas debidamente este premio , y por no degenerar de su glorioso lucimiento , desempeñan noblemente su obligación con valor heroico, aun contra las baterías , que en la necesidad suele oponer la Fortuna. Sentialo así Boecio: *Quod si quid est in nobilitate bonum, id arbitror esse solùm, ut imposita nobilibus necessitudo videatur, ne à maiorum virtute degenerent.* Pues si por tener este esplendor heredado , se fian mucho para mantenerle claro como su origen , aun mezclandose en viles acciones , y abandonando las leyes brillantes de un alto espíritu , de poco servirá tener poblados sus Palacios , ò calas de retratos , ò ima-

gc-

*Tib. 3. de Cons.  
Phylos.*

genes ( que antiguamente solian hacerse de cera ) de sus famosos predecesores, como decia Juvenal, si les falta el valor, si viven distantes de las virtudes:

*Tota licet veteres exornent undique cera*

*Atria nobilitas sola est, atque unica virtus.*

Es la Nobleza un exemplo de las buenas inclinaciones, ò un aliento, que fomenta con su gloria la lealtad hasta emprender elevadas heroicidades, y como este decoro brilla, y luce permanente por medio de las voces, y plumas de la Fama, que deben à el Ayre su estimado curso, tocaba à este Elemento, le acompañasse en su triumpho como blason el mas apreciable la Nobleza. Representabase esta imagen en una hermosa Matrona con bizarro, y talar vestido de tela al modo de toga, porque como dice Ripa, eran estos trages propios solamente de los ilustres, y nobles Ciudadanos de Roma: *La veste lunga pressò à Romani non era lecito portarsi da ignobili.* Llevaba en la mano diestra una lanza, y en la siniestra una pequeña estatua, ò simulacro de Minerva, para manifestar, que por la Fama, ò de la Ciencia, ò de las Armas se adquiere la Nobleza, por ser protectora esta Diosa de uno, y otro estudio, como hija de la cabeza de Jupiter, en que se entienden el discurso, y el entendimiento, de que proceden, para la mejor Fama estas excelentes aplicaciones, las que oy esperan sus mayores adelantamientos en el alto objecto de este plausible culto, con la confianza de recaer la suerte de los nobles premios, en quien por la virtud se constituyere apto, y justificadamente benemerito. Explica-

*Choul. traduc.  
fol. 160.*

*L. 2. fol. 437.*

*8. 311*



cabalo en su targeta esta rodondilla,  
 Oy sin confusion alguna  
 Se recrea mi virtud,  
 Pues ya solo en la aptitud  
 Ha de brillar la Fortuna.

Lib. 4. *Ethic.*

La Fidelidad era la ultima imagen de esta vistosa comitiva, como que es el esmalte de las mas nobles propensiones, al brillar como seguridad constante, y verdadera, en quanto trata, segun la llama Aristoteles: *Est dictorum conventorumque constantia, & veritas*. Sin la fidelidad es inutil la Nobleza, y las demas ilustres acciones. Por esso el que la pierde lo pierde todo, y el que la estima, guarda, y observa firme, desprecia (como el verdadero amante) los contratiempos de la Fortuna, y los sufre constante por no quitarla, como decia Tacito: *Inter civiles discordias nunquam fides, aut amor, metu, aut necessitate huc, illuc mutantur*. Y por esto mereció esta virtud tan grande concepto en Ciceron, que le hizo uno de sus mas excelentes observantes, hasta grangearse mas amigos por esta propiedad noble, que por el soberano patrocinio, que mereció su nunca bien celebrada eloquencia, como respondió el mismo à los que le preguntaron la causa de esta diferencia tan notable, diciendo: *Plus est mihi fidei, quam eloquentiæ*. Es tan conforme con el Amor, que este, y ella logran el esplendor mas alto, si se unen, y militan bajo el obsequio, y la reverencia, como oy se asegura en el presente Reynado, al brillar la verdad de tan excelentes señales en los vasallos felices de esta Monarchia; pues hacen publica, y mas fundada oy su fè à vista del honor, que

se

se promete á la universal, amante, y jurada fidelidad de sus corazones abraçados, reconociendo es lo que importa para el mejor logro de esta heroica propiedad, à que alude Alciato, diciendo:

*Constituunt hæc signa fidem, reverentia honoris,*

*Quam fovet, alit amor, parturitque veritas.*

*Embl. 9.*

Por esta razon le tocaba en esta funcion el mas apetecido lucimiento, y teniendo la misma que la nobleza para fundarlo glorioso en el triumpho de el Ayre, porque es el que hace notorio el merito de toda lealtad, ya en las plumas, ya en los ecos de la voladora Fama, convenia à la galante comitiva de este Elemento la imagen de la Fidelidad, no como quiera propria de el assumpto, sino alma tambien de estos cultos Reales. Figurabase en una agradable Nimpha vestida de tela blanca, en que se explica la claridad de el trato para ser verdadera una fidelidad. Llevaba en las manos una llave, un sello de cartas, y con el brazo izquierdo cogido un perro, symbolo de la lealtad, con la qual, y el secreto en los casos, que la fidelidad aconseja, logra esta, no solo hacerse dueño de el corazon de los buenos Ministros, y vassallos, sino tambien de el del Principe, sus satisfacciones, y Real confianza; à cuyos soberanos honores se ha demostrado siempre Sevilla digna Acreedora por la singular excelencia conq en todos tiempos han acreditado sus hijos hacerla por la fidelidad immortal glorioso Pheniz, pues por este noble distintivo, tendrá contra el mordaz diente de la invidia, y de los siglos, vida gloriosa aun entre sus cenizas. Aludia à

Aa

este



este pensamiento la targeta que llevaba con esta redondilla:

Aunque mi Fè se complace

Siempre en vèr aqui su filla,

Oy mas, pues Pheniz Sevilla

Con nuevo esplendor renace.

Seguiafe el Carro de el Ayre, cuya hermosura, ni la narracion mas prolixa, y delicada pudiera jamàs significarla con propiedad, segun la perciviò la vista de innumerables testigos, que asì lo verificaràn en este escrito. Tirabanle seis tostados valientes brutos, con mantas, y cabezadas de color celeste adornadas de fingidas bordaduras de oro, pero con gran propiedad, y de imaginaria, à el parecer, las Armas Reales. Los Cocheros iban à lo Turco bizarramente vestidos. Las quatro ruedas cubrian por la parte de à fuera sus camas con una vistosa orla de alto relieve dorado, de la que en vez de rayos tiraban à el centro, ò aun correspondiente adorno, que vestia las mazas, un hermoso orden de columnas labradas con la mayor curiosidad, en que todos los lisos estaban plateados de fino, pero de oro todos los relieves con que se realizaban las basas, cornizas, y demàs juguetes, que parecieron oportunos en arte, quedando diafanos los espacios, que entre unos, y otros rayos quedaban. Formabase sobre el juego de estas quatro ruedas una grande urna, que tenia de largo siete varas, y cerca de tres de ancho, porque por la parte superior sobrefalia bastantemente àzia fuera por cima de el vuelo de las ruedas mayores, à cuyo fin tenia de alto esta

ur.

urna sobre el exe principal, cerca de vara y media. La estructura de este cuerpo era arreglada à una bella idèa de arquitectura mui graciosa, pero vestida toda de bien imitadas nubes, que rompiendose unas con otras sobre vivo, aunque unido relieve, mostraba con frecuencia multitud de Aves, y de Geniecillos, propios de este Elemento, porque unos tocaban clarines, trompas de caza, obueses, y otros instrumentos de boca; y otros en accion de soplar manifestaban en visible movimiento de las mismas nubes su fuerza. Todos estos Geniecillos estaban encarnados de pulimento; pero todo lo que era de nubes estaba plateado de fino, sobre cuyo lucimiento le daba gracia mui especial por la propiedad de trasparente, à proporcion un ligero batiente, que con la variedad hermosa, que admiramos en las nubes, que nos suele ofrecer la esphera, las representaba tan agradables, que parecia exceder à toda materia, y arte de arbitrio humano. Sostenia como apoyo de la popa de este Carro una imperial coronada Aguililla de correspondiente magnitud; y por la parte de la proa terminaba esta urna en una sobresaliente porcion, ò grupo de otras nubes en que iban dos Pavones, como que tiraban del Carro; eran vivos, y unidos graciosamente, los gobernaba un Genio alado, que iba sentado en la parte superior de la misma proa. A cada lado de el Carro desde el bocel inferior, que rodeaba toda la urna horizontalmente con el exe principal, baxaba un vistoso adorno de escultura à ocupar hasta cerca de el suelo el hueco, que entre la rueda grande, y la menor



quedaba, en cuyo espacio figurò el arte con ingeniosos relieves dorados, sobre campo celeste, varios juguetes de todo gusto, pero dexando en el medio dos capaces ovalos, para historietas alusivas. Fue la de el costado derecho, de la Diosa Juno, agradable Numen en quien por creerla la mas inmediata à Jupiter, por quien entendian el Cielo muchos antiguos Poetas, significaron el Ayre. Iba bizarra en un hermoso Carro, y acompañada de la ferénidad el crepusculo de la mañana, el de la noche, y otras Nimphas, y genios propios de este Elemento. Al otro lado estaba pintada la Fabula de Eco con bella gracia, quejandose à los Montes del desden de Narciso, desvanecido Joven, que solo idolatraba su misma hermosura, buscandola por recreo en los crystales de las fuentes. Todo lo qual estaba significado con la mas delicada propiedad. En el cuerpo de esta urna se colocaron varios targetones grandes engastados con doradas, y curiosas molduras, en la misma superficie, que se figuraba de nubes. En cada uno estaba pintado un Geroglífico alusivo à la funcion de este Real culto, con alguna propiedad de este Elemento. En el primer targeton de el lado derecho, àzia la popa, se pintò una tea encendida, y cerca de su llama soplando la el Favonio, que se representaba en la cabeza de un Genio, y encima este lemma:

*Alit, & auget.*

Debaxo de la pintura se escribieron estos versos:

*Nu-*

*Nutritur Vento, Vento cumulabitur ignis;*

*Lenis alit flammam; flatibus aucta nitet.*

El aliento dulce, y blando,

Que ilustra nuestro aplaudir,

Se aumenta, y brilla al venir

Con el amor de *Fernando*.

Pintòse en otra, mas àzia la proa, el Cielo; à un lado, como recién-nacido, el Sol que empezaba à levantarse de la Tierra, y en frente el Arco-Iris bien estendido: Encima esta letra:

*Cum luce serenum.*

Debaxo de la pintura esta s:

*Emicuit referata dies, Cœlumque resolvit*

*Arcus, & in summis redierunt nubila montes.*

Inspira, à el salir *Fernando*

Nuevo Sol, toda alegría,

Y en paz, honor, placer, día,

A todos viene alentando.

En la primera targeta del siniestro la do por la parte de la popa estaba pintada una pequeña hoguera de carboncillos, que empezaba à encender una llama à el soplo de unos Genios, que se figuraban inmediatos, y encima este lemma:

*Lenis alit.*

Y debaxo de todo estas:

*Este procul lites, & amare prælia lingue*

*Dulcibus est verbis mollis alendus Amor.*

Quanto importa la dulzura,

Oy el Ayre và enseñando,

Y en los ecos de *Fernando*

Amor crece con se pura,

Mas



Mas delante àzia la parte de la proa se pintò en otra una roca combatida de varios vientos, que se figuraron en diferentes Genios con accion de soplarla, y encima este:

*Se se mole tenet.*

Déboxo estas:

*Dum venti scopulum oppunant, hic mole tenet se.  
Robore sic proprio nititur imperium.*

Si de Notos la guadaña

Burla el rilco sin delayres,

Mas firme con buenos Ayres

Fernando establece à España.

Coronabase el grande cuerpo de esta urna con varios adornos recortados, y de escultura primorosa, que levantándose algo a trechos, ocultaban los asientos de las personas, que iban en el Carro. En varios tambanillos que entretexia esta coronacion, se pintaron otros Geroglificos, baxo la misma idèa, aunque mas reducidos. Manifestabase el imperio grande, que tiene por sus virtudes, y magnanimidad nuestro Monarcha, para destruir toda pravedad, representándose en un campo aquel Paxaro llamado Ibis, que cuentan de Egypto, y es à el modo de Cigueña. En el suelo havia varias culebras, à las que vencía, y despedazaba, porque esta es su propiedad, y este lemma encima:

*Damnosa propulsat.*

Mostrabase en otro la comun Alegria, que tan justamente ocasiona en el Reyno esta exaltacion. Pintòse el Sol como naciendo, y en di-

ferentes ramos, y arboles multitud de paxaros en accion de cantar celebrando este amanecer, y esta letra:

*Te veniente canent.*

En otro se figuraba para explicar el espiritu con que nos alienta à las generosas acciones, una Aguila enseñando à volar sus polluelos, y esta letra:

*Et probat, & fover.*

En otro se explicaba la bizarria de su espiritu, para no temer las mas elevadas, y arduas empresas, en otra Aguila, que volando àzia el Sol, no rendia el vuelo, ni se fatigaba la vista, y este lemma:

*Et visu, & volatu.*

Con otros adornos à este modo, y variedad de Aves se terminaba esta coronacion, que comprehendia como con vistoso engarfe el cuerpo principal, ò por mejor decir, lo q̃ era en este Carro alma de el triumpho, que se manifestaba. Ocupaba toda la popa un vistoso globo de elevadas nubes, que con proprios colores, y aun movimientos al parecer, componian un claro, y peregrino trono en que iba sentada la imagen, ò figura, que representaba al Elemēto del Ayre. Era esta un agraciado Joven vestido ricamente de transparentes telas, manto, y tonelete, cuyo color se acercaba à blanco, como el de las alas que llevaba; corona dorada de puntas, y adornado de joyas de piedras preciosas de varios colores. A sus pies  
esta-



estaba un Camaleon, y de el hombro le pendia una targeta, en que sobre campo celeste, dentro de una dorada moldura, bien labrada (que de esta suerte eran todas las de las personas de este Carro) se pintò el Cielo sereno, à una parte algunos grupillos de nubes, como retirandose de un viento, que blandamente las movia, figurado en la cabeza de un Genio, que las soplaba, y encima este epigraphe:

*Fugat, & foveat.*

Explicabase en esta redondilla, que estaba debaxo de la pintura.

Mi inspirar activo, ò lento,  
Alma dà à el Mundo, y favores,  
Para destruir horrores  
Con cordura, y con aliento.

A la diestra de esta imagen siguiendo àzia el medio de el Carro, estaba representado en un varon respetable el Dios Eolo, con Corona, y Manto Imperial, como que es Rey de los Vientos, segun mostraban los antiguos, y decia Virgilio:

*Lib. I. Eneid.*

..... *Hic vasto Rex Æolus antro  
Luctantes ventos, tempestatesque sonoras  
Imperio premit, ac vinclis, & carcere frænat.*

Explicabase esto mas bien, à el llevar en la mano, demas de el Cetro, una dorada llave, como que à el uso de esta estaba sujeta la obediencia de los vientos, que se figuraron en varios Geniecillos, que en accion de soplar, salian por la puerta de una como carcel, que se representa-

taba en una roca, que estaba à la proa de el Carro, cuyas puertas abria, y cerraba otro Genio, que se suponía de esta Deidad. En la targeta de este se pintò un freno, y encima este lemma:

*Et premit, & laxat.*

Cuya Real authoridad, y eficacia prudente, es la que significò con su acostumbrada elegancia el Poeta, prosiguiendo el citado libro.

*Idem.*

*Illi indignantes magno cum murmure montis  
Circum claustra fremunt; celsa sedet Æolus arce  
Sceptra tenens, mellitque animos, & temperat iras.*

Debaxo de dicha pintura se explicaba mas el pensamiento en esta redondilla:

De lo recto, y lo suave  
Hace mi aliento harmonía,  
Sujerando la ley mia  
Otros alientos à clave.

A el otro lado estaba, à correspondencia, la Aurora, que se representò en una graciola alada Nimpha, vestida de rosada tela; las alas de varios colores, sembrado todo de perlas; en el brazo izquierdo un primoroso canastillo lleno de varias flores, de q̃ solia esparfir de quando en quando. El manto transparente de velillo de oro, ostentando la gracia con que la pintò Virgilio:

*Aurora Oceanum croceo velamine fulgens  
Liquit.*

Pintòse en su targeta el Cielo sereno, y à una parte de el porcion de estrellas pequeñas, y con

Bb

ef.



escasa luz, como que se les extinguió. y esta letra:

*Sidera fugat.*

Declarabase este concepto debaxo de la pintura en esta redondilla:

Tan alegre es mi lucir  
Por Nuncia de tanto día,  
Que ha de hacer mi bizzarria  
A los luceros huir.

A el siniestro lado de la Aurora mas à la proa del Carro estaba el Africa; representabala una Ma, trona algo tostada, vestida à lo Etiope, con morrion, que remataba en una media Luna, entre variedad de garzotas, y gazas; el vestido de tela encárnada; en la mano un Escorpion, para significar las muchas fieras venenosas, que cria esta parte de el Mundo, como decia Claudia; no:

*Apud Cef.  
Rip. lib. 2.  
fol. 421.*

*Namque feras alijs tellus Maurusia donum  
Præbuit, huic soli debet ceu victa tributum.*  
Y Ovidio dando la causal cantò:

*Metam. l. 4.*

*Cumque super Lybicas victor penderet arenas  
Gorgonei capitis gutta cecidere cruenta.*

Llevaba cornucopia de espigas, para manifestar la abundancia, y fertilidad de mieses, que experimenta regularmente, à que parece aluden, segun quiere el mismo Ripa, estas voces, que cita de Horacio:

*Od. lib. 1.  
Ad Mæcen.*

*Quidquid de Libycis verritur arcis.*  
Iba como sentada en un Leon, para mas expresion de la fiereza de aquella gran parte de el mundo. Pintòse en la targeta, que llevaba pendien-

diente del hombro , un tizon encendido, con una lucida llama, y este epigraphe:

*Ex fumo lucens.*

El concepto se explicaba en esta redondilla:

Aunque el humo mi ley cubre,

Mi amor à *Fernando* aclama,

Y en esta amorosa llama

Mas noble lucir descubre.

Enfrente de el Africa estaba la Nimpha Iris rodeada de su hermoso arco, que nacia por una parte desde unas nubes inmediatas à Eolo, y passando por cima de la Nimpha descansaba con la otra, cerca de la carcel de los Vientos, que estaba à la proa del Carro. Vestíase este arco de una bellísima nube, con los propios colores del Iris. La Nimpha tenia sus alas, y ropage vario, y hermoso, salpicado de perlas, en representacion de gotas de agua, y llevaba en la mano un lirio; por pertenecer a este Elemento llevaba alas; pues para explicar su ligereza, ser Nimpha de Juno, en quien entendieron muchos antiguos representado el Ayre, y declarar la variedad de colores, que le corresponden, no son menester mas palabras, que las de Virgilio.

*Irim de Cælo misit Saturnia Jano*

*Lib. 3. Æneid.*

*Iliacam ad classẽ, ventosque aspirat eunti,*

*Multa movens, nec dum antiquum saturata dolorẽ*

*Illa viam celerans per mille coloribus arcum*

*Nulli visa, cito decurrit tramite Virgo.*

Y en otra parte confirmandola Embaxatriz, ò

Mensagera de Juno, dice el mismo:

Bb 2

Tum

Por



*Virg. lib. 4.  
Eneid.*

*Tum Juno omnipotens longum miserata dolorem,  
Difficilemque obitus, Irim demisit Olympo.*  
Pinta poco despues su hetmosura, diciendo:  
*Ergo Iris croceis per Caelum roscida pennis.  
Mille trabens varios adverso Sole colores.*  
La empresa de su targeta fué la pintura de su mismo arco, y este lemma:

*Comprimit iras.*

Explicabase el pensamiento en esta redondilla, que estaba en la parte inferior de la targeta.

Mi benefica prudencia

Promete, para rigores

De la Justicia, favores

De agrado, y benevolencia:

A estas personas iban agregados los Genios, que se han citado, y algunos otros, que con revolanderas, y fuelles pequeños servian de adorno, y mas acompañamiento proprio, por Genios de el Ayre, con que se hermoseaba mas el Carro, que, como se ha explicado, estaba de bellas nubes, por las que se figuraron muchas Aves de varias especies, segun donde podian hacer mas gracia, y aumentar la hermosura de este todo peregrino. Luego que llegaba el Carro à los sitios señalados, paraba, y las personas que iban en él representaban la siguiente



LOA,

## L O A.

(Ayre.) (Aurora.) (Eolo.) (Iris.) (Africa.)

*Ayre.*

**A** Qui, donde las suaves  
 Auras de mi bizarria  
 Con mas lustre desempeñan  
 Afectos de dulce risa.  
 Aqui, donde de mi influxo  
 Benevolo las caricias,  
 Son halago afectuoso  
 En todos quantos le inspira.  
 Aqui, donde mis esmeros  
 Mas gratamente se inclinan,  
 A que en flores, frutas, mieses,  
 Ingenios, gracia, y delicias,  
 Se aliente, con mas donayre,  
 Quanto, en linea productiva,  
 Lo racional hermosa,  
 Lo irracional habilita,  
 Y todo lo vegetable  
 Mas noble se fertiliza,  
 Es el Vergèl de mis glorias;  
 Y es, donde intento este dia,  
 Que me acompañeis, por ser  
 La funcion, que mas festiva  
 Sevilla celebrar puedes;  
 Por plausible, por propicia,  
 Quando se exalta *Fernando*;  
 Y en obsequiosa, votiva  
 Obediencia le ha jurado

Su fè, con que por rendida,  
 Por amante, y por leal,  
 Contempla ya en èl sus dichas.  
 Y pues vosotras conmigo,  
 Benevolas, como finas,  
 Teneis por vuestro recreo  
 Esta Betica Provincia,  
 Y con especialidad  
 A esta su capital, digna  
 De serlo del Orbe todo,  
 Porque mas que èl todo brilla.  
 Quiero, que cada uno muestre  
 Esta inclinacion, que anima,  
 Para aumentarle sus gustos,  
 Quando estos cultos dedica  
 A su Monarchia, y que à este  
 Le ofrezca, tribute, y rinda  
 De lo que en sus facultades  
 Luciere mas.  
*Aur.* No profigas,  
 Ayre, pues todos sabemos,  
 Que tu virtud peregrina,  
 De la dilatada esphera  
 No ay parte, en q̃ tan benigna  
 Influya con suavidades,  
 Como en esta, que acredita  
 Por ti ser la mas fragante,  
 Y mas pingue; y pues combida

Por



Por su lealtad superior  
 A hacer cèlebres festivas  
 Demostraciones, en que  
 Todos sus placeres cifra,  
 Y que es el mayor que tiene,  
 El de este obsequio, precissa  
 A quien en todo la atiende,  
 Que oy mas q̃ nunca la alsista;  
 Y así yo, que soi la Aurora,  
 No llanto ya, sino risa  
 Harè de mi amanecer  
 El lucir, porque las dignas  
 Nuevas Magestades logren  
 Anticipada, en los días  
 De su lucir, la alborada,  
 Para que en quanto dominan,  
 Tanto el placer se dilate,  
 Y venga a sus alegrías  
 La noche tan levemente,  
 Que solo noche se diga,  
 En quanto a lograr Auroras  
 Preceda como precissa.  
*Eolo*, Eolo, Dios de los Vientos,  
 Que en deposito se miran  
 A mi arbitrio, en esta carcel,  
 Ya los dilate, ù oprima,  
 Soy, y para que *Fernando*  
 Con feliz viento profiga,  
 Comprobando la esperanza,  
 Que a sus Vassallos anima,  
 Quando de mi vasto imperio  
 En mas partes acredita  
 Su dominio, dispondrè  
 Que mis vientos a sus dichas

Contribuyan tan atentos,  
 Y tan benignos alsistan,  
 Que ya a sus naves, q̃ al golfo  
 De Neptuno dãn fatiga,  
 Trasladando a España ricos  
 Theoros, que dãn sus Indias;  
 Ya a las mieses les convengan,  
 Ya a las flores les dèn vidas,  
 Ya a la salud dando aliento,  
 Ya dilatando armonias,  
 Y ya para los recreos  
 De la caza, a que se inclinã,  
 Buscando ligeras Aves  
 A que su acierto despida,  
 O la voladora flecha,  
 O la municion ardida,  
 Le obsequien, y el sus deseos  
 Logre en util, y delicias.  
*Iris*. Pues yo, q̃ la Nimpha *Iris*  
 Soy, beldad en quien se cifran  
 Todas las serenidades  
 Contra tormentas nocivas;  
 Antes que parezca amago  
 El rigor de las precisas,  
 Y activas congelaciones,  
 Que en caliginosas iras  
 Los condensados vapores  
 De la tierra solicitan  
 Introducir, perturbando  
 De tu esphera la tranquila  
 Raridad, con el ruidoso  
 Aparato, que fulminan,  
 Demostrarè con mi arco  
 La serenidad propicia;

Y así relampagos, truenos,  
Y centellas, que amotinán,  
Al disolverse violentos  
En su agitación activa  
Los sulfúreos, y nitrosos  
Halitos, que antes combina,  
No imprimirán de temores,  
Sustos, y horror las fatigas;  
Porque así solo de aspectos  
De paz disfruten sus días.

*Africa.*

Yo que el Africa soy, donde  
También Fernando domina,  
Porque sujeta à su imperio  
Està (bien que complacida)  
También esta parte, siendo  
El estarlo gloria mia.  
Yo que también soy la que  
De tu influxo participa  
Mas plenamente, ya en Noros,  
Ya en Aquilones se esgrima  
Tu poder, sin que à la Zona  
Torrída su ardor comprima,  
Ni de Abyssinos desiertos  
Las arideses impias,  
Debo concurrir alegre  
A los cultos de este día,  
Por Fernando, al ser mi dueño,  
y por ti, quando me animas,  
En esta fele consagro  
De mis ardores la digna  
Oblacion, porque mis hijos  
Soldados, y Esclavos sirvan  
Al valor, y al rendimiento

En sus banderas invictas,  
Con gloria, como adquirieron  
Las que aunduran oy cenizas  
De mi cèlebre Carthago;  
Porq̃ así emprenda, y consiga  
Disipando todo error  
Las mas dichosas conquistas,  
Como su predecesor  
Fernando el Santo, que anima,  
En virtudes, en constancia,  
En piedades, y en justicias,  
A nuestro Fernando Sexto,  
Segun lo que en todos brilla  
Ayre. Y pues en todos merece  
Deseo igual la divina  
Maria Barbara, que es  
De tan alto Esposo digna,  
El Ayre de mis alientos  
A su culto se dirija  
Igualmente, porque sean  
Con ella iguales mis dichas.

*Eolo.*

Del grato, y blando Favonio  
Ternuras harè la sirvan,  
Porque de su amable genio  
Los dulces ecos repita,  
Ya quando expende piedades,  
Ya quando, en tierna harmonia,  
Es à mis vientos su acento  
Remora mas peregrina;  
O quando del instrumento  
Sonoro, à que diestra aplica  
Por mas animados plectros  
Azuzenas crystalinas,

Se



e oye enriquecer la esfera  
A trinadas melodias.

*Aur.* Y yo que de la mañana  
Madrugarè la alegria,  
Aun le bordarè de perlas  
Las flores, porq̃ en las mismas  
Halle hermosura, fragancias,  
Y riqueza, que le sirvan,  
No solo para el recreo  
Del olfato, y de la vista.

*Iris.* Pues yo q̃ de sus virtudes  
Soy la no bien aplaudida  
Serenidad, que el rigor  
Mas severo pacifica,  
(Pues esse ha de ser su empleo,  
Aunque lo usa por nativa  
Propension) la darè el arco  
Que de colores distintas  
Me adorna, porque con èl  
Severidades comprima.

*Afr.* Y yo de la ardiente llama  
Que me tuesta, y vigoriza  
De espíritus inflamados  
En las Africanas pyras,  
Ocunas, pues por ardores  
Son en mi una cosa misma,

Les darè en sus corazones  
Oblaciones mas rendidas,

*Ayre.*  
Pues no ay para estàr ufanos  
Nuestros afectos mas dicha,  
Que el expressarse con cultos  
De amorosa bizzarria,  
Y estos estàn ya explicados  
En mi atencion:-

*Aur.* Y en la mia,  
Como en las de todos, pues  
Ya no les queda que rindan,  
Al dedicar cada uno  
✱ Quanto en sus fueros milita;  
Que à tan discreto Theatro  
En tanto afecto se explica,  
Donde es preciso, que el acto,  
Si mas se dilata, afixa,  
Serà razon se termine  
Entre clausulas festivas.

*Ayre.* Y alsì repita el Elogio  
de Fernando, y de Maria,  
Que para dicha de España,  
Para gloria de Sevilla:-

*Todos.* En prosperidad felice  
Fernando, y Maria vivan.

Luego que se concluia el acto, se sentaban los que le havian representado, y de entre las nubes de el Carro, y las que formaban el trono de la figura de el Ayre, salia volando tal multitud de Palomas, que suspendia à los circunstantes, à quienes sorprendia de improviso, tanto la hermosa vista, en los varios gyros,

que

que tomaban ( luego que probaban la libertad aperecida ) y el adorno de colonias de varios colores que llevaban , con monedillas de plata , en que se leía : VIVA FERNANDO SEXTO , quanto el estruendo , que causaba lo fuerte , y rapido de su vuelo , que todo fuè una agraciada , y gustosa diversion. Continuaba su marcha el Carro acabada la representacion de su triumpho , y le seguia à pie , y arrastrando cadenas la triste comitiva de los vencidos enemigos , q̄ como caudillos bastardos cōtra las nobles propiedades de este Elemento , confessaban ya por trophéos de su glorioso triumpho , la esclavitud , que sufrian por la nueva fuerte , en que los constituia , como à toda malicia , la plausible exaltacion de nuestro Monarcha.

La Adulacion , que es la primera , que siempre se introduce à captar en la voluntad arbitrios para las ruinas , era la primera , que se presentaba à publicar ya su inutilidad , y deshonor. Figuròse en una Muger con vestido vario , y vistoso , y llevaba en las manos un fuellecillo de encender fuego , un cordel , y un Camaleon ; \* significandose en el fuelle , que con el ayre de las palabras de adulacion se mueve la voluntad , y alientan como de fuego las pasiones del que facilmente las cree , à hacer lo que es interès de el Adulador , aunque sea quemar , y destruir à quien no lo merece. El cordel dà à entender , que es tan eficaz la adulacion , que liga à los hombres en culpas , como decia el Señor San Augustin. El Camaleon , que no solo le imita el Adulador , en tomar color de el viso , que apa-

Cc

re-

\*

ces. lib. 1.  
fol. 11.

Adulantium lingua ligant homines in peccatis: delectat enim ea facere in quibus non solum non metuitur reprehensor , sed etiam laudatur operator.

In Psalm. 9.



rece mas poderoso, no teniendo el proprio su-  
yo permanencia alguna, sino porque siendo la  
razon que dan muchos para esta facilidad, el  
tener este animal poquísima sangre, y esta so-  
lo al rededor del corazon, por lo que es siem-  
pre tímido, y todo le asusta, haciendole mu-  
dar de color quanto vè, es indicio de ruindad,  
y poco espíritu, condicion de el Adulador, se-  
gun dice Aristoteles. Significò en la targeta de  
este vicio, quan inutiles seràn ya sus falsos dog-  
mas, la siguiente redondilla:

Perdiòme mi falsedad

De aplaudir al Sol que sale;

Pues ya este obsequio no vale,

Sino el de Amor, y verdad.

La Jactancia, como hija de la Soberbia, pare-  
ce procede por contrario rumbo, que la ante-  
cedente, pues quãdo una es vicio, por baxos rum-  
bos, que son los de adular, son desproporcio-  
nados por altos los de la otra, que la hacen  
no menos delito. Fingese, el possido de esta,  
esplendores, ciencia, authoridad, nobleza, y  
otros gloriosos distintivos, con que exceder à  
los demas, y creyendo la misma estatua, que  
à su antojo se fabrica, la intenta hacer reve-  
renciable, predicandola grande con su propria  
voz. Por esto iba esta imagen, representada en una  
Muger, adornada de variedad de plumas de  
Pavon, porque la engalana la leve gala de su  
presumpcion, y soberbia, que se symboliza en  
esta Ave. Y en la mano izquierda llevaba un  
clarin, por querer el jactancioso hacer con su  
proprio aliento, por medio de el clarin de sus  
alabanzas, la fama que desea. Confessaba en  
su

Omnes Adulato-  
res sunt serviles,  
& abjecti homi-  
nes.

Lib.4. Ethic. apud  
Ces. citat.

su esclavitud la rendicion de su vano orgullo,  
cierta ya de no convaler de este golpe, lo  
que expuso la siguiente redondilla:

Cayò de mi ineptitud  
El loco envanecimiento;  
Pues el Real Ayre està atento,  
Solo à merito, y virtud.

El mal Agüero, que significaba aqui à los que  
maliciosamente melancolicos pudiesen haverse  
persuadido por vanas supersticiones de sus ideas,  
à que el nuevo gobierno no seria feliz, como  
tan fundadamente nos varicinaban de antema-  
no las preclaras, y excelentes propensiones de  
nuestro amado Monarcha, se representaba en  
un anciano de mal aspecto el color del vesti-  
do (que era talar) ceniciento, y en la mano  
una Corneja, que era Ave fatal, segun Vir-  
gilio:

*Sape sinistra cava prædixit ab ilice Cornix.*

Y en el color de el vestido se manifestaba esti-  
marle el mal Agüero por lo inmediato que se  
ofrecia à avisar lo que havia de suceder, asi  
como las hojas de los arboles manifiestan à el  
tomar este color, que luego se acaba en estos  
la virtud. Publica la falta de su valimiento, y  
estimacion, à el confesarse tropheo rendido à  
las glorias de este triumpho, lo que se mani-  
fiesta en su targeta, que llevaba la siguiente re-  
dondilla:

Mis congeturas truncando  
La suerte, alegre me vexa,  
Que en mi estudio, y mi Corneja  
Los sustos vence *Fernando*.

La Inquietud se representaba en una Nimpha  
Cc 2 de

*Ces. lib. 2.  
fol. 269.*

*Bacol.*

*Ces. lib. 1.  
fol. 53.*



*Idem. lib. 2.  
fol. 287.*

de poca edad, el vestido vario, pero de telas de visos, y en la mano una revolandera de papel de colores, como las que suelen servir de juego en la puerilidad, moviendolas contra el Ayre, para que este la haga voltear. Es vicio, que aunque parece de el Ayre, no lo es, porque èl obra con recta virtud, es si abuso en quien mediante el artificio, se vale de su movimiento, para ver exercitada la inestabilidad, que suele agradar à muchos, pero siempre es viciosa, y por contraria à la firmeza con que la fidelidad resplandece, se opone à esta, que en este triumpho precedia gloriosa al Carro, como se explicò. Rindiòse ya la inestabilidad varia, porque se aseguró firme la suerte de nuestras satisfacciones, y en la targeta que llevaba esta figura inconstante, explicò tan oportuno pensamiento la redondilla siguiente:

Si en todo soplo fuè el juego  
Arbitro à mi inclinacion,  
Ya calmò, pues la razon  
Oy logra feliz sosiego.

El Escandalo abusa del Ayre, porque le gyra yà en voces, yà en acciones visibles, hasta ponerse en la mas alta esphera de los vicios, alentandose de ellos mismos, y produciendolos con el mal exemplo, por lo que decia el Padre Malenio:

*Apud Piscin.  
lib. 4. cap. 8.  
num. 186.*

*Ducimur exemplis, vix est scelus absque Magistro.*  
Y quanto mas extraño es en quien causa escandalo, el medio, que lo muestra mas grave, mas ruinosa, y abominable es la eficacia de este vicio, pues aunque no parezca mui bien, dà siempre la consideracion à quien toma algo de aquella

lla doctrina de no tener tanta obligacion de huirla, como tiene el que la ofrece. Dedicase un Joven, por su lozana edad, à el juego, à la musica, à los adornos extraordinarios, y otros cuidados, no de la mayor seguridad, porque no es mui disonante à sus años la aplicacion à semejantes empleos, y suele despreciarlos luego el conocimiento de su inutilidad, la atencion à mas serios assumptos, y ver, que en mayor edad son ridiculos estos esmeros; pero si vè muchos ancianos, que los gastan en adornarse, en passatiempos, y deleytes, reprehensibles tal vez aun en la puerilidad, no halla la juventud motivo para creer reparo en sus devaneos. Se mantiene en ellos, y aun los aumenta, labrandose disculpas de los ridiculos exemplos de tan infelices ancianos, contra quienes hablaba Cornelio Gallo, quando dixo:

*Turpe seni vultus nitidi, vestesque decoræ;  
Atque etiam est ipsum vivere turpe senem.  
Crimen amare jocos, crimen convivæ cantus;  
O miseri, quorum gaudia crimen habent.*

*apud Cef.  
lib. 3. fol. 551.*

Por esta razon se figuraba este vicio en un anciano, cuyos adornos aun no se atreviera à usar un Joven de 20. años, porque era petimetre à la perfeccion. Llevaba en las manos una guitarra, un obuè, papeles de Musica, y una varaja de nappes. La mascarilla, aunque de mui anciano, sobradamente risueña, y alegre, porque mas disonasse de la edad, de que decia Seneca: In Hypol. act. 2.

*Lætitiâ juvenem, frons decet tristis senem.*

Rendida la sin razon de este vicio, publicaba  
su



su imprudencia en la targeta, que llevaba por medio de la siguiente redondilla:

Huyò mi vicioso afan  
Toda proporcion prudente;  
Mas mis modos al presente  
Vituperio me seràn

Fue la Vanidad la ultima imagen de esta rendida comitiva, y aunque es Madre de muchos vicios, se figuraba en una Nimpha Joven; porque en esta edad no se dirigen ordinariamente las acciones, ni los pensamientos à fines perfectos, y estables, ni cuidan en fundar en virtud las glorias, que apetecen. Bastales à los vanos para su lucimiento la exterior hermosura, pompa, ò facil atencion, que creen causar por sus leves aparentes bizarrías, como sucede à la caña llena de hojas, que por mas que quiera ostentar en lo verde, y pomposo de ellas la mas ayrosa agradable belleza, y honor, siempre le conviene el desengaño, que la aja en este lemma, que le aplicò Picinelo: *Intus inanis*. Y como en esta levedad solo es constante su propension instable, y poco substancial, tiene propriamente su exemplo en la caña el que poseido de la vanidad, solo atiende à el mundo, no obsequio, busca el Aura suave de la lisonja, y estudia el logro de su imaginado superficial decoro, à que dixo oportunamente Carducho:

*In levitate sua constans agitur arundo:  
Sic vani studium cordis inane labat.*

Con ojarasca quieren llevarse las atenciones de todos, y que aquel esplendor, que se les figura en los que no son mas, que humos levantados

*Lib. 10. cap. 5.  
num. 97.*

*Apud eund.  
Id. num. 103.*

tados de su vano corazon, à el ardor de mostrarse agradable à toda vista, sea tenido por un apetecible bien. No ay duda suelen lograr muchas veces este engaño gustoso contra el que parece predicaba el Sulmonense, quando dixo:

*Est virtus placidis abstinuiffe bonis.*

*Or. Epist. 60.*

Pero descubre confiado el vano su corazon, y sus pensamientos, por ser esta ostentacion regularmente su principal fin, y no el delaciertto, que debe buscar la prudencia. Figurabase por esto la imagen de la Vanidad en una lucida Muger, que llevaba acomodado en la cabeza un pequeño plato, y en el un corazon; porque es tan descubierto como odioso el alarde con que se gloria el vano; pues aunque recaiga sobre verdaderas, y heroicas acciones, dignas de la mayor fama, es mal recibido, y aun pierde el conquistado decoro, si las ostenta el mismo Heroe à quien se deben. Fue Aquiles aquel valeroso Capitan Griego, que ocupò à la Fama sus plumas, y ècos, sin que estos, ni aquellas bastassen à explicar las glorias de su valor; y contando à Ulises, y otros sus confidentes Amigos, las conquistas que havia hecho de doce Ciudades por el Mar, once por tierra, y otras hazañas, exponiendo su vida en ellas à todo riesgo, como refiere Homero à el lib. 9. no obstante, que lo hablaba, para fundar la queixa, que tenia de Agamenon, y no por vanagloria, solo porque este Poeta puso en su boca la relacion, diò motivo à que Ciceron lo notàra, diciendo: *Quid Achille Homericò fœdius?* Con cuyo exemplo què merecerà la vanidad indif-

*Rip. lib. 3.  
fol. 643.*

*Apud Cef.  
Rip. lib. 3.  
fol. 642.*



culpable? Bien se infiere; pero ya vencida de las luces prudentes con que el presente Reynado nos baña, publicaba su misero cautiverio à la del desempeño, como lo explicò en su targeta esta redondilla:

Del pensamiento à el antojo  
Vano subió el corazon;  
Mas oy rinde la razon  
La Vanidad por despojo.

Terminaron con este tropheo los que hacian mas glorioso el triumpho de este gozoso Elemento, que completò con tan especiales lauros la vistosa, propia, y agradable idèa del ofrecido obsequio.

\* \* \*



TRIUN.

## TRIUMPHO QUARTO.

OBSEQUIO DEL ELEMENTO DEL Agua, que siendo el tercero en orden àzia el centro de la gravedad, ocupaba el quarto Carro de la Mascara de el Mundo abreviado.

*Argumento.*

Este Elemento un crystalino, y proprio espejo de la vida humana. Assegura en el exercicio sus lucimientos, ya se mueva à la violencia de el Ayre, ya por el regular curso de sus corrientes, o ya à el artificioso estudio con que la curiosidad de hydraulicas disposiciones le estrecha, para elevar sus crystalinos maravillosamente, y fuera (à el parecer) de la esphera, que las leyes de su gravedad le han señalado; pero siempre busca su centro con proporcionado exercicio, para acreditar en sus mejores efectos, inclinacion, y tareas su vida, como decia Seneca. Aunque sea cayendo, si es en continuacion de exercitarse, mas que se de laira, se eleva. Sentialo assi el Sulmonense;

*Et magis exurgit, quo magis unda cadit.*

Deleita en arroyos, y fuentes con lucidos quiebro à el espiritu mas affligido. Enriquece con la navegacion los Reynos, y Provincias; y lle-

Vivit ille qui se  
utitur.

*Epist. 60.*

Dd

nan-



nando los senos, que la tierra tiene ocultos, y en muchas partes de su varia superficie la hermosèa, fertilizando sus prados, y selvas, con quanto los hace recreo, honor, y thesoro de la naturaleza, siendo uno, y otro Elemento, tanto por ser los gloriosos en producir, quanto por la union, que tienen ambos, los mas conformes, y los mas asistidos entre si, porque como amantes verdaderos, socorre continuamente cada uno à el otro para el logro de su perpetua vida, y efectos en que acredita el Agua la utilidad de sus incessantes exercicios: Esto sin duda diò motivo à que cantasse Owen:

Fol. 140.

epigr. 93.

*Cur fluit ex terra, terram circumfluit Humor?  
Ne quam terra sitim sentiat, unda famem.*

Tanto celebrò este agudo ingenio la union indissoluble, y conformidad de estos dos Elementos amantes, que considerando à el Agua varonil aliento, y en la representacion de anhelante Novio, cantò à sus bodas el siguiente Epithalamio:

Id. epigr. 92.

*Nulla nisi in terris generatio fit, vel in undis;  
Vniit ergo sagax hæc Elementa Deus.  
Vt nihil humano generabile desit,  
Terra superfusa subjacet uxor Aquæ.  
Vxor Aquæ t. illis; Aqua terraq̃ sunt globus unus  
R's benè conveniunt vocibus Humor, Humus.*

Configue el Agua por medio de sus apreciables exercicios gloriosissimos fueros en la estimacion de el Mundo, y haciendo alarde de ellos en esta ocasion, triumphaba ocupando el quarto Carro de esta Mascara. Acompañabanla en el Neptuno, el Betis, una Nereyda, una Naya, de, y la America, por mas propios Depen-

dientes, è interesados fúgeros en los nobles atributos de que el Elemento de el Agua puede gloriarse. Representabanlos estos perlonages authorizando mas lucida la grandeza, y dominio de el Agua, como sus utilissimas propensiones en quanto comprehenden Fuentes, Rios, y Mares, de cuyos crystales mostraban el apreciable continuado exercicio las varias imagenes, o figuras de facultativos, que la pertenecen, y como acompañamiento el mas festivo precedian à el Carro de este triumpho. Green justamente con el nuevo gobierno todos estos individuos el mas seguro adelantamiento, hallando cada uno en su respectivo ministerio evidentes los alivios, y funda el Agua en ellos sus mas lucidas glorias, de que ya hacia alarde, para celebrar con superior gozo la exaltacion de nuestro Monarcha. Espera verificar por ella en sus grandes terminos, y en todos sus Dependientes exercitados à el teson de sus cuidadosas aplicaciones los mas utiles decorosos rymbres, y una singular complacencia, la que dedica con especial jubilo este Elemento, ò consagran en su persona, y las de sus alumnos por culto festivo à las nuevas Magestades, los individuos de las Reales Fabricas de el Tabaco, representando, ò haciendo notorios por medio de estas figuras sus leales afectos en la composicion de este abreviado Mundo, que les ofrecen. Seguianse à el Carro de este Elemento à pie, y con cadenas de esclavitud, como trophéos de este triumpho las viciosas propensiones, que con alusion de defectos contrarios à las nobles propiedades de que el hace gala, y



que resplandecen en nuestros nuevos Dueños, confessaban ya su ruina, y misero estado por mas honor de este triumpho.

Dieron principio à el acompañamiento de el Agua, como Soldados los mas armados de este Elemento, por la fuerte defenla, que la naturaleza les dió, dos Galapagos; porque aunque Soldados de agua dulce, quisieron ser por ella los exploradores del gusto, que ocasionaba la risueña corriente, con que en la inundacion de tan festivo aplauso, era este Elemento agraciada parte del Mundo abreviado, que se representaba. Iban andando en pie como personas, pero en conchas, cabezas, pies, y manos, tan propriamente significados, que divertian sin el mas leve desayre de impropriedad. Uno era de estatura de hombre regular, y el otro de muchacho de nueve, ò diez años: y llevaban sus targetas con estos motes:

No estrañen me represente	§ Oy sacado de cabeza,
En persona tan erguido,	§ Ya que à las gracias me aplico,
Pues oy solo alza cabeza	§ Por chico, y conchudo logro
Quien de conchas està rico.	§ Hacer el Galapagnito.

Seguianse tres corpulentos, y bien fingidos Patos, y como montados en ellos un hombre, y dos mugeres, una à cada lado de el hombre: Este llevaba tocando una guitarra, y todos tres iban adornados de corales, caracoles, juncias, y grama. Las piernas, y pies que se figuraban de los Patos, eran las de las personas; pero fingiendoselos à estas otros pies, y piernas con gran curiosidad. No parecia sino que iban montadas sobre Patos vivos estas figuras, que se representaban burlescas Nimphas de Rios, ò

La-

Lagunas. Las dos Mugeres llevaron estas cosas:

Pues oy Sevilla se inunda § De esta quadrilla, que trina  
De aplausos tantos, es gracia, § A vueta pie sigue à el Agua,  
Que por chapaleo alegre § Veràn el sonoro curso,  
Se arrojen Patos à el Agua. § Y que de Pez, ò Ave nada.

El hombre que iba en medio tocando su guitarra llevaba este mote.

Aunque juzgan salto en seco,  
Mi rumbo luce, y no extrañen,  
Me engolfe, el son renovando  
De las tres Anades madre.

En dos hermosos Delphines, que batientados sobre plata (segun llaman los Doradores) con ceruleos visos de escamosa piel, se representaban vivamente, y seguian dos Marinas Nereidas, adornadas, à lo burlesco, de caracoles, corales, y diferentes Mariscos. Figurabanse algunas olas de Mar, en que parecia nadaban los Delphines, y ellas llevaban sus targetas con estos tercetillos:

Nercida del Mar me hago, § Del Agua salgo à lucir,  
Y hueca en sus arreboles § Y à la fiesta de *Fernando*  
Me dexan mis caracoles. § Vengo caracoleando.

Otras dos las seguian à pie adornadas de conchas varias, y vestidas de verde. Fueron sus mores:

Aunq es conchudo mi adorno, § Conchas uso, mas sin roñas,  
No de tortuga la echo, § Pues en mi humor bié se fragua  
Pues sigo alegre derecho. § Correr claro como el Agua.

Dos Nayades tambien de burlesco iban adornadas de varias yervas, flores, juncias, y hojas de caña verde,

De-



Democrita mi ffeleura      § Oy, Fortun, à mi placer  
 Se muestra, y no es desvario,      § Mas le aumentas, q' le pierdes  
 Pues de quanto veo Rio.      § Conjuncias, y cañas verdes,  
 Siguieron otras dos con las cabezas adereza-  
 das, y los vestidos (que tambien eran de raso  
 verde) de hongos, berros, y otras yervas, y  
 flores.  
 Pues hace agua por saltar      § Tener oy la flor del berro  
 Mi bullicio en toda fuente,      § Por corriente no es error,  
 Oy ha de ser mas corriente.      § Y así he dado en esta flor.

Siendo uno de los principales personajes del Carro del Elemento del Agua, como se dirà, el Dios Neptuno, pareció conveniente mezclar, por la alusion, que permite, las figuras fabulosas (como èl) que se han incluido en el principio de este acompañamiento, pero pasando ahora à la realidad de este Elemento, se continuó esta comitiva con sus verdaderos Dependientes. Eran los primeros dos Pescadores con su medio Mundo cada uno, y adornados el primero de Bocas, y el segundo de Pegerreyes plateados.

Las bocas por medio Mundo      § Como tan buen Pege soy,  
 Vàn enredos engolfando,      § Solo en Pegerreyes trato;  
 Y à pescar à el otro medio      § Y aunq' es pez q' no se escama,  
 Vàn listas si boqueando,      § Oy à medio Mundo escamo.

Dos vendiendo pescado en espueñas, el uno Bogas, y el otro Anguilas, guarneciò cada uno su trage del genero que vendia, pero imitados los pezes con tal propiedad, que parecia acababan de pescarse aun à los que saben lo que se pescan,

Co.

Como a-boga mi exercicio § De Anguilas por mis enredos  
 Mantiene vestido, y plato, § Me adorno, y negocios hago,  
 Y aunque sin plato me venga, § Pues que, quien las pesca sabe  
 Oy me creen Abogado. § Mas que las culebras, hallo.

Uno de Camarones, y otro de Sardinias seguian  
 en igual accion con estas coplas:

Negocios hago, y alarde § A tal tumulto mi astucia  
 De Camaronero en chanza, § Oy su cosecha embanasta  
 Y aunque fui diestro de niño, § Por vender Sardinias, viendo  
 Luzco aprièderlo oy con barbas. § Que estàn con tantas agallas,

Dos muchachos iban con alforjas vendiendo Bo-  
 cas el uno, y el otro Cangrejos, llevando este  
 la alforja de delante llena, y vacia la de la es-  
 palda, y cada uno adornado del genero que  
 vendia.

A pedir de boca dice § Ann en los Cangrejos pescó  
 Mi oficio provecho, y ayre, § Señas de este dia grande,  
 Fortuna, pues en tal culto § Pues si àzia tras sièpre andan,  
 Oy tu favor me embocaste. § Oy caminan adelante.

Un Pescador de caña llevaba todos los arcos  
 de tal, y el vestido guarnecido de variedad  
 de conchas. Otro por alusion de pesca le acom-  
 pañaba con un gracioso pensamiento; llevaba  
 chismes de imitar Pescador, y pendiente de la  
 caña un anzuelo grande, de el que pendia un  
 bolso, como que le havia pescado; y en el mis-  
 mo anzuelo puesta en lugar de cebo una cabe-  
 za pequeña de muñeca, ò Madama bien pei-  
 nada, y con sus lunares. Sus motes fueron:

Los que mi astucia en pescar § Con mi paciencia, y el cebo  
 Con tantas conchas reparan, § De mi hembra de buena cara  
 La invidian, aunque me dãn § Para comer sin sudar  
 El nombre de buena caña. § Logro al uso pescar plata.

Dos Fabricantes de redes seguian à esta cater-



ya, que como de buena pesca, llevabá mui de hilo tras sí los enredos de tales Texedores. De red eran sus varios adornos en vestidos, y sombreros, y porque no fuesse todo à derechas, bien que era para mas especialidad de el obsequio, era uno de los dos zurdo, y ambos iban rezando red, en que manifestaban sus habilidades à diestro, y siniestro, y luciendo claramente sus obras, divertian tanto el punto de toda atencion, que facilitaban no se les descubriessela hilaza de su propension enredosa. Llevaban estas tercerillas:

<b>Aunque por recto <i>Fernando</i></b>	<b>§ Como es de enredos mi oficio;</b>
<b>Al enredador dà miedo,</b>	<b>§ Aunque trabajo à lo zurdo,</b>
<b>Tramo seguro mi enredo.</b>	<b>§ A qualquier pege la urdo.</b>

Un Calvo Pescador de Ranas iba ufano adornado de ellas, y una pegada en la cabeza sobre la calva. Creyeron muchos, que su introduccion en este acompañamiento era por su profesion propria de el Agua, ò ser aficionado à estos vichos, segun los usaba aun por adorno, pero parece, que esta fundada razon fue solo pretexto en èl, para acreditar, que en la falta de pelo no era solo, porque havia vivientes mas rasos de mollera, como son las Ranas, por lo que llevaba en la calva una, para que se cotejasse mas bien (segun se discurre) la diferencia de que iba agradecido; no de otra suerte que se alegran, y aun ensobervezan los ruines de cuerpo, quando tienen junto à sí otros mas chicos, Enanos, ò Pimeos de los que se ven en varias partes de nuestra España. Llevaba una targeta con esta copla:

Mi

Mi agudeza con fiescura  
 Pule el trage, y tan discreto,  
 Que aunque me indique Juan Ranas,  
 No dexa al reparo un pelo.

Dos con vestidos bien propios de Marineros,  
 Aunque con mui decentes cabos (lo que se ob-  
 servò en todas las figuras de la Misura) se siguie-  
 ron, llevando en la mano, ò à el hombro un  
 remo cada uno, y estos tercetillos:

Aunque Romulo no soy      § Bogar à Remo, y sin sueldo,  
 En mando, ni en parecer,      § Es, por tanto aplauso, justo,  
 A Remo no he de perder.      § Y à un Remo me pone el gusto.  
 Otros dos Marineros llevaban, el uno una Anco-  
 ra al hombro, y el otro una Cubeta de las que  
 usan en los Barcos para beber; y con estos:

Por hijo de la Esperanza      § Pues mi oficio es mui corriente,  
 Alegre mi Ancora fundo      § Segun mi fuerte lo fragua,  
 En qualquier parte del Mundo. § Bien de Barquero hago agua.  
 Otros dos llevaban en la mano un Remo pequeño  
 el uno, y un cabo embreado de Barco el otro, y  
 estos:

Nadie admire de mi suerte,      § Aunque mi oficio es de pobre,  
 Contento este aplauso siga      § Me vale mi traza fina  
 En un Remo, que à tal culto      § De aplausos, pues en tal fiesta  
 No impide el trabajo Ria.      § A barca quanto quieria.

Otro Marinero adornado el vestido de cuentas de  
 rema con otro cabo en la mano; y otro adorna-  
 do de Remos pequeños, y un pedazo de ve-  
 la de Barco à el hombro:

No obstante, que mi cuidado      § De no varar voy seguro,  
 Para tanto culto rema,      § Aunque reme à boga suelta  
 Y ha de remar hasta el cabo,      § Mi afan, si es un Mar Sevilla,  
 Con el ajusto mis cuentas.      § Que olas de aplausos aumenta.

Otros dos Barqueros fueron tambien adornados,

Ec

cl



el uno de mechilla embreada, y un ovillo de  
filástica en la mano, y el otro de grimpolas pe-  
queñitas de papel de varios colores, y un Timon  
de Barco.

Quando me brea mi oficio,      § En mi Timon me asseguro,  
Segun voy juntando cabos,      § Destrezas grimpoleando,  
Al culto aguanto la mecha,      § Aunque tan plausibles olas,  
Yaun se tuerze con mi trato.      § Parece me han mareado.

Cerraba esta Mareante caterva, como Padre  
Maestro de tan buenos Oficiales, un gran Pilo-  
to. Quisolo acreditar entre tantos como ay en  
este Pueblo (bien que vienen de todas partes)  
y significòlo con la mayor propiedad en esta  
forma. Traìa en la mano izquierda, en vez de  
la caxa de la aguja de marear, una cazuela me-  
diana, en cuyo concavo estaba la rueda de los  
vientos figurada en papel blanco, pero en lu-  
gar de los 32. ayres, que la ponen, estaban 32.  
nombres de otras tantas Tabernas, y Bodegones  
de fama, que ay en Sevilla, y sus Arrabales, y  
en vez de la flechilla movable, ò aguja, que se-  
ñala à el Norte con su harponcillo, mediante  
el magnetismo, que el toque le comunica, era  
un aflador, que sujeto por medio desde el cen-  
tro de dicha rueda atravesaba sobre la boca la  
cazuela, y en la mano derecha un compàs, cu-  
yas piernas eran un tenedor grande, y un vaso  
largo de vidrio, como los que usan en las Ta-  
bernas. Su mote era:

El Norte que và buscando  
Mi aguja, es de trago, y presas;  
Que aunque, como el Mar, ahogan,  
Son las que mas me sustentan.

No podia el Agua creer mui solemne su obse-  
quio,

quio, si le faltassen Monacillos, y assi ocurrieron promptos dos, el uno adornado de vinageras llevaba un Aguamanil, y el otro una caldereta de agua de olor, asperjando con un hyfop grande, llevando la opí guarnecida de calderetas pequeñitas, y plateadas.

**Para todos me dà Aquario** § No extrañen de mi virtud  
**Franqueza tan estremada,** § Vèr oy perfecciones raras,  
**Que aunq̃ tal vez vino ahorro,** § Pues todos de Dios benditos  
**De liberal hago agua.** § Por el buen olor me fican.

Dos Sacristanes mui petimetres se valieron tambien de este oloroso pensamiento, y à fuer de diligentes en todo culto, lograban por sus calderetas de agua de olor lucir obsequiosos con las Madamas. El adorno de sus lobs, y bonetes era de hyfopos, y llevaban estos motes:

**Tan bien quisto es oy mi oficio,** § Oy dà mi gracia tal gusto,  
**Que oliendo lo liberal,** § Que aunque juzguen fíia està,  
**Nadie huye de mi, y aun todos** § Por seguir el culto, todos  
**Se vienen à mi agua vâ.** § Celebran mi sociar.

Dos Pages aseados con gran primor, y creyendo servir en esta fiesta, fueron distinguidos por su atencion, à el concurrir obsequiosos en este triumpho: Llevaba el uno toalla à el hombro, una fuente, y un aguamanil, y el otro una esponja en el sombrero; y estas redondillas:

**Dos oficios mui barâtos** (ñas, § Page soy, y por lifonja  
**Me dâs, Suerte, aunq̃ mas gru-** § Sirvo à el Agua, aunque cocida;  
**En mesas de laba uñas,** § Quando en tal qual avenida  
**Y despues de lame platos.** § Hago el servicio en mi esponja.

Para que fuesse mas de corte el regio aparato de de esta funcion, afilaban sus discufos dos Amoladores, que se incluyeron en ella con sus carretones, piedras de vuelta, y demàs arreos imi-



tados con mucha gracia, y adornados, el uno de alcarrazas pequeñas, como de el porte de un huevo cada una, y el otro de cantarillos de igual tamaño. Exercían de rato en rato su oficio con jococidad divertida, así por sus acciones, como por lo extraordinario de las piezas, que amolaban, y de los instrumentos de su exercicio, que eran de lo mas irregular. Eran sus motes:

A mi fuerte lisongèo. § Nadie admire en mi dàraguas,  
 Con vueltas en q̃ agua esgrimo, § Vèr, que de tierra me visto,  
 Y ella las utilidades. § Pues con todo queda à diente,  
 Me dà por los mismos filos. § Quando à muela mi destino,

Nada fue mas regular en funcion tan poblada de gentes, y ser tiempo de mucho calor, que el surtimiento de Aguadores; en cuyo concepto se aplicaron diferentes à este exercicio, haciendo Gefes de la casa de este Elemento, para repartir de sus crystalés donde conviniese; y así unos iban siempre en este lugar, y otros andaban vagueando à raras, aun por los acompañamientos de otros Carros. Uno con vasos en la mano, y cantaro al hombro iba adornado de estos, que eran pequeñitos, y el otro manifestaba con su carreton, ser de los que llevan agua à las casas, y guarneciò su vestido de pleitas de palma. Sus motes fueron:

Tanto pienso en que el crystal § Por lograr la palma oy,  
 Dè à las claras mi exercicio, § Que pleitea mi vestido,  
 Que para ganar mas, doy § mi ardid à echar toda el agua,  
 Mis pensamientos bebidos. § Rodado à esta fiesta vino.

Seguian otros dos, ambos de vasos, y adornados el uno de almejas, y el otro de tapaderas pequeñas de tinaja, y estos motes:

Aun-

Aunque cercado de conchas, § Mi oficio es oy paradoja  
 Me ven, es claro mi trato; § Por aumentar este aplauso;  
 Mas por buen pege à esta fiesta § Pues se ve mas descubierto,  
 El Agua me trae pescado. § Quando viene mas tapado.

Uno llevaba un jumento con angarillas, y en ellas quatro cantaros, para ir surtiendo à los que repartian. Llevaba el vestido guarnecido de corchas de tapar cantaros, y esta copla en su targeta: Tan ligero como el corcho.

Olas corre mi discuso;

Que de discreto hace agua,

Pero por ella me aburro.

Otros dos de vasos, que de quando en quando corrian por la estacion dando agua à los que la necesitaban. Llevaban estas tercerillas:

Del Agua Administrador § Corredor del Agua soy,  
 La doy con mano tan franca, § Y asì, dexando mi asiento,  
 Que para nadie se Estànca. § Corro por todo Elemento.

Otros dos adornados de alcarracitas llevaban cada uno un aguaducho de madera, ocupados con alcarrazas de agua, y estas coplas:

Oyes fuerza, que me entalle, § Aunque al barro debo el sèr;  
 Al ser Lycurgo en mi fuerte, § Y q' el me adorna, se entiende;  
 Si ir en esto de Agua-ducho § Soy mas claro en mi exercicio,  
 Me ven todos claramente. § Pues al tratarle se bebe.

Como el Elemento del Agua ostentaba en este triumpho, para mas culto, y obsequio de el Real motivo de esta funcion, un resumen de sus mas gloriosos fueros, y entre estos (demàs de los que en los dilatados campos de Nepruno logra por medio de la nautica en beneficio comun, que ofrece para la comunicacion de los mas distantes habitantes de este Mundo, y por otros varios terminos de utilidad) lucen los deliciosos

re-



recreos, que la Hydrotechnia facilita por medio de sus arbitrios, que son la elasticidad, la gravitacion, la expulsion, la atraccion, ó las animadas acciones; era como preciso incluir algunos de sus ingeniosos artificios. Por esta razon fue oportuno el de una fuente perenne, que aunque imitandola natural, como verriente en un portatil primoroso risco, que sin descubrir el modo de ir andando, ofrecia continuos sus crystales, era con brutesco adorno divertido objecto de la vista. Cercabanla ocho Mascaras como celebrando los preciosos efectos de el Agua de las Fuentes, en esta forma. Dos iban adornados uno de caracoles, y otro de bucaritos pequeños.

Mi primor demuestra bien	§ Como gustos brinda à todos
Aliren caracolado,	§ Tal culto, nadie ha faltado,
Que es quien huye el Real culto	§ Y así en bucaros explico,
Por dos caracoles caro.	§ Que vale todo Bù caro.
Uno de conchas, y otro de juguetes pequeños de vidrio.	
Aunque por conchudo juzgan,	§ Mi claro origen ostento,
Que voy galapagueando,	§ Y le publica mi garvo,
Por fiesta busco el bullicio,	§ Delicado como vidrio,
Y aun à la que salta ando.	§ Al ver q no es-Conde Claros
Uno de lombrizes, y otro de azahar.	
Mas con mi trage discurro	§ Lo florido de mi trage
Quando vivo en la humedad,	§ Dice, no es dia de azar,
Y à aumentar estos obsequios,	§ Si entre azahares mi ingenio
El Mundo minando và.	§ Tras la corriente se va.

Los dos ultimos se guarnecieron los vestidos, el uno de yerva buena, y el otro de piletitas de Agua bendita de barro, cada una del tamaño de una nuez, y estos mores:

Como

Como del Agua es primor	§ Porque bendita de Dios
El dár à la yerva gracia,	§ Siga este culto mi alma,
Y al Agua siga, la mia	§ En Fuente, que es un milagro,
De yerva buena hace galá.	§ No es mucho lleve Aguas sãtas;

Seis Lavanderas concurren sin reñir, y como buenas vecinas, à serlo de la Fuente, no siendo importuno, quisiessen venir con sus manos lavadas à tener arte, y parte en este lucimiento. Dos llevaban emboltorios de ropa blanca, y un plato con jabon cada una; todo bien imitado.

Aunque haga fuentes mis ojos,	§ Por ser mi oficio la espuma,
Oy se explica mi passion,	§ Son los demàs sus despojos,
Dando a qualquiera jabon.	§ Como se viene à los ojos.

Una llevaba un canasto tapado, como que era de ropa, y al hombro unos rebozos de niños, y otra con un camilon limpio, y un cernadero à el hombro, y otro ceñido por la cintura.

Oy veràn, que mi exercicio	§ De mi trabajo el afan;
Se hace de todos el blanco,	§ Aunque en camisa le entablo;
O sin rebozos se entienda,	§ Es rico, mas su lucir,
O si con rebozos hablo.	§ Que viene à ser nada, hallo.

La quinta llevaba un azafate de pañuelos blancos, y plato con jabon, y la sexta una taza de almidon, y porcion de corbatines.

De Lavandera la Ley	§ Como lavo corbatines;
Oy justifica mis tratos,	§ Es de Verdugo mi trato;
Si aunque sentencio estrujones,	§ Pues dà à manos garrotillos;
Lo hago lavando mis manos.	§ Que sufren garganteando.

Dos Neveros seguian cada uno con su garrafa, y vasos, el uno adornado de copos de algodón, y el otro de diferentes juguetes de vidrio con estas coplas:

Aun-



Aunque gasto gran frescura, § Pienso muy mal el que piensa,  
 Y mi estudio es hablar poco, § Aunque me ven vidrioso,  
 Oy me derrite este aplauso, § Que el salir con este yelo,  
 Y sus glorias no sin copo. § Por friolera es oprobrio.

Dos Lecheros amantes de el Agua, como que en ella tienen su mayor utilidad, creyeron lisonjearla, y sin empacho la asistieron acreditandole los mas claros dependientes suyos. Llevaba cada uno su cantaro, embudo, y medidas, y se adornaron el uno de Liaras, y de Embuditos el otro.

Fortuna, si à estar de cuerno § Quando por la Christiandad  
 Oy con mi oficio te encargas, § Me conocen en la traz a,  
 No es mucho, haciendo justicia, § Nadie, aun con tantos embudos,  
 Desde el Punto me Liaras. § Por desmedido me marca,

Dos Aguardenteros con sus borcelanas de tajadillas, limetas de licores, y sus medidas, se incluyeron tambien, por la mucha cuenta, que mediante el agua, les dexa su trato. Adornose uno de tenedores, y el otro de recortados de cascarras de naranjas.

Oy por ardiente mi humor § No demostrare soy agrio  
 Me da espiritu, y soy hombre § La cascara, aunque lo apoye;  
 De hacer tajadas, aunque § Pues aun las Avejas prueban  
 Me tengan mil tenedores. § Ser una miel mis primores.

Siguieronse por tan tocados, como los quatro antecedentes, de el mismo achaque, y aun con mas eficacia, dos Vinagreros, con pellejos à el hombro, medidas, y embudo. Adornose de estas el uno, y el otro de vitoques.

Aunque tan medido cuento § En pedir con tantas bocas  
 Liquido el valor que gano, § Ganancia, mi ser no ajo,  
 Y no es poco, mi fortuna § Si es propension como espina,  
 Tiene en cueros à mi trato, § Que entre cuero, y carne traigo.

Dos

Dos Mugeres primorosamente vestidas iban vendiendo, la una mistelas en un caxoncito de limetas varias, y adornado el ropage de vidrios de Agua de la Reyna de Ungria; y la otra de pomitos de Agua de olor, con uno en la mano en accion de ir vendiendolos.

Quando Mis-telas prevengo      § Mi amor fragancias reparte  
Para alegrar tanta fiesta,      § A pechos que al Rey celebran;  
Real el culto de-clara      § Mas no doy à desleales  
El traer trage de Reyna.      § Este bien, ni que lo huelan.

Dos Vendedores de tallas, adornado el uno de las que llaman Estudiantes, y el otro de tapaderas de ellas, seguian con estas coplas.

Aunque nunca estudiè letra,      § Oy mi adorno, aunq̃ del barro  
Sustento Estudiante gala,      § Es obra poco estudiada,  
Pues siendo galàn raído      § Luce, y hace vèr à todos  
Los Estudiantes me entallan.      § Quanto mis trabajos tapa.

Dos de festivo genio, y ostentando artificiosamente ( bien que por entretenimiento con el agua ) las dos virtudes atractiva, y expulsiva, iban adornados, el uno de bombillas de las que usan en Carnestolendas, y el otro de gueringuillas de hoja de lata de el mismo uso. Llevaba cada qual en la mano una de dichas piezas, con que rociaban de agua de olor.

Todo el esfuerzo festivo      § Si ayudar à estàr alegres  
Oy precisa en tanta obra,      § Es oy conveniente moda,  
Y asì concurre mi obsequio      § No extrañaràn, q̃ aun el trage  
Alegre à prueba de bomba.      § Ayude à oler tanta gloria.

Como los Ojalateros sirven tanto al Agua con los caños, y otras obras de su profesion, vinieron quatro, que explicaban pertenecer à este Elemento en los cañones, que de varios generos llevaban, uno cada qual en las manos. Los

Ff

dos



dos primeros guarnecieron sus vestidos, el uno de arandelitas de hoja de lata, y el otro de cajas de tabaco de obleas, y otras diferentes que se hacen de dicha materia.

Oy tanto el Agua ha salido      § Como sirvo à este Elemento,  
De madre al culto que fragua, § Tanto su obsequio me encaxa,  
Que sin vuelos del ingenio      § Que alguien no creo, configa,  
No es facil encañonarla.      § Como yo, llevarle el Agua.

Los otros dos adornaron sus trages, el primero de cañoncillos pequeños, y el segundo de frascos de tabaco de varios tamaños, pero los mayores tenian el de un huevo.

Aunque enflautado me ven,      § Aunque hacer al Agua caños  
Silencio mi genio gasta,      § Es mi oficio, bien se fragua  
Mas mi oficio en tal aplauso      § Mi adorno, si à fabricantes  
Todo su interior de-lata.      § De tabaco el Rey enfrasca.

Dos Caldereros, ò Trabajadores de cobre en vasijas, que sirven à el Agua, se entraron con mucha frescura en esta comitiva, quando creian todos vendrian corridos sin llegar à tiempo, mediante ser sus genios de los porrones; pero no hicieron falta en el destino, que les tocaba en la estacion aun sin salir de su passo. El uno llevaba un porron de enfriar agua, y adornado el vestido de cantimploras pequeñas. El otro al contrario iba de porroncitos, y llevaba una cantimplora, todo imitando perfectamente ser de cobre nuevo.

Al hervir tanto bullicio      § Mucho deben à mi oficio  
Corta mi astucia se expone, § En tal culto, y es conforme  
Pues mi adorno es friolera, § Al deber yo mi asistencia,  
Y mis trabajos porrones.      § Lucirla mas, como cobre.

Quatro Vidrieros vendiendo vasijas para licores, que el Agua hace de mas corriente ganancia,

cia, se siguieron festivos. Cada uno de los dos primeros llevaba en la mano una muestra regular de lo que vendia, y adornado el vestido de piezas de la misma especie, aunque en pequeño. Uno vendia vidrios de beber cerbeza, que llaman pintas, y el otro botellas de vino.

Como estos obsequios tocan § Lo festivo en tanto día  
 Aun à Estrangeros Dominios, § Traerlo, no fue preciso;  
 Que el dia les brinda el gusto, § Y de ello es prueba Real,  
 Por las pintas lo colijo. § Que por buena cuenta vino.

Los otros dos se adornaron, el uno de vinageras, y el segundo de calicitos, llevando en las manos de los mismos generos.

Si la suerte en todo Idioma § Como mi lealtad es clara  
 Manda alegrar esta fiesta, § Los Calices me rodean,  
 Yo visto en claro romance § Porque à cultos de mi Rey,  
 Su latin, que es *Vinageras*. § Que apasionado estoi sepan.

No podian faltar en este acompañamiento Cuberos, por ser su ejercicio unicamente servicio del Agua, y así cumplieron quatro con la obligacion de su asistencia. Los dos llevaban por mas señas un cubo en la mano cada uno, y adornado el primero de cubitos como del tamaño de un huevo, y el otro de carrillos de pozo tambien mui pequeños.

Aunq̃ este aplauso por grande, § Con tantos carrillos oy  
 Pózo sin suelo le miro, § Corre ufano mi artificio,  
 Por demostrar sus raudales, § Si es justo lucir, mas que  
 Cubicarlos imagino. § El que masca à dos carrillos.

Los otros dos llevaron una cubetilla cada uno, y se adornaron, el primero de haros de cubo pequeños, y el ultimo de retazos de duela,



Puramente Sevillano § La madera hará en mi oficio,  
 Todos à mi obsequio adviertan, § Que por sus pedazos muera,  
 Aunque al mostrarlo mi trage, § Y así parto con el gages,  
 Moda de Arcos le parezca, § Por no discurrir le duela.

Por ser los mas floridos Ministros de el Agua los Jardineros, era preciso asistiesen en tan lucida comitiva como unas flores. Por esto acudieron quatro ingeniosos, y los mas habiles en toda cultura, pues pudo su destreza, aunque es tan difícil la quadratura de el circulo, poner ajustada en quadros toda la rueda de su fortuna. Cada uno llevaba una regadera en la mano, y los dos primeros se adornaron sus vestidos, el uno ( con mascarilla de viejo ) de palillos de limpiar dientes, y el otro de ramos de siempre-viva.

Como cultivo primores, § Mucho mi estudio se esmera  
 Grammatico soy florido, § De este estudio en lo florido,  
 Y de tal Arte, aunque viejo, § Y es porque su lucimiento  
 Lucen en mi los palillos. § Siempre viva à mis arbitrios.

Los otros dos se guarnecieron, el uno de ramos de ruda, y el ultimo de las flores, que llaman espuelas de galan.

Aunque gusta à las Madamas § Por conseguir lo galan  
 El primor de mi cultura, § En funcion q es sin segunda,  
 Es por sus buenas entrañas, § Me pone el deseo espuelas  
 Pues aun es mi gala ruda. § En medio de mi frescura,

Dos Barreros, fabricantes de texas, llegaron vertiendo su interior jubilo, cada uno con una, ò canal en la mano, y adornados de lo mismo en pequeño.

Como

Como ay lluvia en este dia      § Pues tanto aplauso, ò Sevilla,  
 De aclamaciones leales,      § Es lluvia, que te complace,  
 Llevarles el Agua es Ley,      § Mi obsequio admite, porque  
 Corriente de mis canales,      § Conmigo texas reales.

Apuraron dos Limpiadores de pozos el raudal de esta jocosa comitiva. El uno iba adornado de garabatos de sacar cubos, y una copa de las mismas armas en la mano, el otro llevaba una cubeta, y adornado de lazos, y manojillos de tralla de esparto, colocados con buen arte.

Aunque con mi garavato      § Como este mi adorno es-parto  
 A quantos veo enamoro,      § De mi honor, q̄ fiel aprompto,  
 Suelen aguarfe mis gracias,      § Oy lo noble al culto nuestro  
 Dandome el gozo en el pozo      § Por la limpieza que logro.

Concluido este divertido acompañamiento se le seguia el de gala, todo a caballo, en cuyos bizarros individuos se compitieron lo ayroso, y vario de los trages, y la propiedad con que cada uno significaba en el suyo la Provincia de la America à donde correspondia. Iban en ocho bien formadas quadrillas, y cada una se componia de quatro Indios Americanos, uniformes en trage, adornos de sus caballos, y los Criados, que iban à pie, pero vestidos en la misma conformidad que sus Amos. Las quatro primeras quadrillas eran de Americanos Septentrionales, que pertenecen, ò caen à la parte que llamamos Nueva España; y las otras quatro de Meridionales, ò pertenecientes à las que entendemos por Tierra-firme, y Perú, con sus terminos, y los de aquella gran parte del Mundo.

La primera quadrilla era de Mexicanos antiguos



guos algo tostados, desnudos, y con toneletes, y turbantes de plumas varias.

La segunda de Indios de la Florida, y Canada tambien desnudos, de color claro, unos paños como toneletes, mantos, y arco, y flechas.

La tercera de el Nuevo Mexico, à la parte de la California, con toneletes, y turbantes de pluma, arcos, y flechas.

Y la quarta de los de la Virginia medio desnudos, pero con toneletes, y algunos adornos de ropa lucida, y arco, y flechas.

La primera de los Meridionales era de Chilenos vestidos de varias ropas lucidas, y adornos de plumas varias.

La segunda de Paraguayos vecinos al Perú con esclavinas, y morriones de curiosas plumas, igual adorno en toneletes, y en las piernas, y unas lanzillas en las manos.

La tercera de los de el Brasil, medio desnudos los cuerpos, pero pintados, y con algunos adornos de plumas, y farcillos en las orejas.

Y la quarta de los Habitadores de las tierras de la Isla de Magallanes, tambien desnudos, de color de oliva, y sobre las espaldas unos como mantos de pieles de Lobo, ò Perro.

Todas estas quadrillas componian bien formadas una compañía de mui especial lucimiento, porque hasta las mascarillas eran en colores, y facciones el mas estudiado remedo de los aspectos diferentes, que parece puso la naturaleza en los habitantes de aquellos distantes, y barbaros Payses, de quienes fueron los

los individuos de estas quadrillas las mas proprias imagenes.

Siguieronse ( aunque representando mentales incorporeos obiectos , figurandolos en bien apropiados personajes ) otras de mas alma , y lucimiento , que al aumentar los de el Agua , hacen , que esta se glorie mas en sus arbitrios , y distinguidos fueros para mas honor de su triumpho ; mayormente cediendo este en culto , y obsequio de nuestro nuevo Monarcha , cuyas esclarecidas inclinaciones son los mas robustos entivos para contemplarse exaltados , y mostrarse festivos estos apreciables personajes. Eran estos el Beneficio , la Amistad , la Nautica , la Hydrographia , la Confianza , y la Fortuna , en los quales explica el Elemento de el Agua sus mejores fueros.

El Beneficio , que con frecuencia se symboliza en el Agua , como se verá mas claro , se representaba en un agraciado Joven con manto adornado de Estrellas , (1) llevando pendiente de la mano diestra un hermoso collar de oro , y en la garganta de el mismo brazo inmediatas à dicha mano le nacia dos pequeñas alas elevadas àzia lo alto ; y en su targeta este mote:

Rico esplendor soy sin vicio,

Y oy logro mi lucimiento,

Pues *Fernando* le dà asiento

En todos al Beneficio.

La Amistad , que es regular se acompañe con el Beneficio , especialmente quando este no fuere causa , sino efecto de ella , perteneció à este acompañamiento , porque demas de que

(1)  
*Ces. Rip. 66,*  
*lib. 1.*

(\*)  
*lib. 225. 51*



(2)  
*Id. 24. lib. 1.*

que el Agua está siempre beneficiando para la universal produccion de las cosas, que es el mejor signo de la Amistad, facilita el logro de esta aun entre los mas opuestos antipodas, dando por sus ondas el passo amistoso, que los hace comunicables. Figurabase esta apetecida virtud en una graciosa Nimpha (2) vestida de tela blanca. Entre el brazo izquierdo, y pecho, un perro pequeño de el mismo color, y en la mano diestra un ramo de flores, significando en estos distintivos la fidelidad, que en la amistad se halla, y el buen olor que ocasiona la dulzura de su apreciable satisfaccion, y trato. Su letra era:

Oy brilla en triumphos mi essencia

Dando à los afectos ley,

Pues dà al cariño del Rey

A corde correspondencia.

(3)  
*Id. 42. lib. 1.*

La Nautica, ó Arte de la Navegacion se representaba en una bella Matrona con vestido vario, y morrion, sobre el qual iba bien acomodado un pequenito Navio, (3) y en la mano la carta, y una ballestilla. Fue su letra:

Para estos cultos dà ley

De Sevilla el noble Erario;

Què mucho si un Seminario

Sin igual feria à su Rey.

(4)  
*Id. 255. lib. 2.*

La Hydrographia, facultad, que mide, y delinea las Aguas, dando el conocimiento de los rumbos, terminos, y movimientos de el Mar, para figurarlos, como sus baxos, y corrientes, en las cartas que forma para gobierno de los Nauticos, se representaba en otra Matrona de mas edad q̃ la antecedente, (4) su vestido era de color

color de Mar, morrion adornado de Estrellas; en la mano diestra un compàs, y una carta de navegacion, y la bruxula, y en el brazo izquierdo un pequeño Navio, en que se significaban los usos de esta utilissima facultad. Llevaba esta letra:

A todo fusto doy corte,

Porque mi carta asegura

En todos rumbos ventura,

Si es *Fernando* nuestro Norte.

La Confianza, que nunca puede ser mas prudente, que en la Epoca feliz, que nos asegura la exaltacion, que es objecto de esta plausibilidad, se reconocia en una Nimpha vestida bizarramente (3) sin otra señal, que un pequeño Navio, que llevaba en una mano, como que no puede haver mayor expresivo, ò muestra de esta animosa propiedad, que entregar la vida, y la hacienda en la debil defensa de una tabla, à los riesgos inexplicables del Mar, significò el motivo de su presente animosidad en esta letra

No ay que temer fiera saña

Del Mar, ni del Aquilon,

Pues de *Fernando* el blason

Da seguridad à España.

La Fortuna, ò como compañera de la antecedente, atrevida condicion, pues regularmente favorece à los que de ella se animan, ò por ser el objecto que miran como su fin las mas facultades, era la ultima de esta comitiva. Ostentaba con festivo aspecto vivir ya mas complacida, creyendo merecer nuevas celebraciones en el presente tiempo, al verificar mas lucimientos de sus arbitrios en las facultades mis-

Gg

mas,

(5) 1  
Id. 105.  
lib. I.



mas, que el tiempo propio havia debilitados; y que ya aun à ojos cerrados, como suele decirse, serian aciertos sus inclinaciones. Representabase en una bella Nimpha, (6) su vestido vario, y rico, y en la mano diestra llevaba una hasta, de que pendian, en piezas pequeñas, y muy curiosas, diferentes armas, libros, coronas de laurèl, instrumentos musicos, y de otras artes, y facultades, en que esta inconstante Deidad hace, segun creian los Gentiles, felices, y desdichados: Y en su targeta este:

Oy sin yerro, y sin enojos

Los tymbres discurro ir dando,

Pues la virtud de *Fernando*

Quita la venda à mis ojos.

El Carro Triumphal de este Elemento se seguia inmediatamente; su grandeza era igual à la de los demás Carros, porque se construyeron todos con la idèa de descubrir plano capaz en cada uno para la representacion, sin que pudiesen servir de estorvo los adornos, que parecieren corresponder à cada Carro. Las seis Mulas, que tiraban este, llevaban sus mantas, y cabezadas azules, color que tenia el fondo de todas las superficies lisas de el Carro. Los dos Cocheros se vistieron de Chilenos con toneletes, y turbantes de plumas varias, el cuerpo imitando al desnudo con el mismo color, que suelen pintarse, y lo mismo las mascarillas; à el hombro su carcaz, y arco cada uno, hecho todo con la mayor curiosidad. En cada una de las quatro ruedas se figuraba un golfo maritimo bien poblado de variedad de pezes, que unos se descubrian mas, otros menos,

en.

(6)

Id. 226.

lib. 1.

entre sus bien imitadas olas todo de vivo relieve, y matizado de color ceruleo, y de los propios de los pezes, sobre el plateado, que se le havia dado antes, con cuyo primor se ofrecia tan natural como delicioso à la vista. La urna, que sufría el juego de estas quatro ruedas como cuerpo fundamental del Carro, tenia de altura mas de cinco quartas desde el exe de las dos principales; y en la linea inferior, orizontal à igualdad de el mismo exe corria un bozel sobrefaliente siguiendo los angulos, è idèa de la arquitectura de la urna, sobre el que iba una orla como de una tercia de ancho, todo al rededor de relieve igual al de las ruedas, pero por los angulos entrantes, y salientes se comunicaba haciendo enlace gracioso con igual cenefa, que inmediata à otro bocelon, con que en la parte superior terminaba la urna, corria, y era de la misma especie de relieves de pezes, y olas, que se ha dicho llevar las ruedas. Entre estos angulos, y adornos quedaban algunos lisos, en que la destreza de el pincel hizo vèr tan propriamente diferentes Marinas con Navios, Galeras y otras Embarcaciones, que llegó à dudarse, si estaban sobre plana superficie, ò las significaba el mas natural, è ingenioso relieve, engolfandose la admiracion en lo delicado. Desde el bocel inferior por los dos lados de el Carro bajaban à ocupar los dos huecos, que quedaban entre rueda grande, y pequeña de cada uno, dos como festones recortados, y cubiertos de varios adornos tambien de relieve, y plateados. En el centro de cada uno quedaba un lizo



(6)  
Id. 224.  
116.3.

capaz; en que se pudo pintar una primorosa historieta. Fue la del lado derecho un Mar, y en el Thetis sentada en su Carro, que se formaba de una hermosa concha, tirado de dos Caballos Marinos, y varias nadantes Nimphas, que la seguian, y cortejaban al rededor, como orgullosas, y festivas. En la del otro lado se pintò el Oceano, cuyo Carro se formaba de un caracol con proprio color de nacar. Tirabanle dos Ballenas, y la comitiva de su obsequio se componia de varios nadantes Tritones, unos cerca de el Carro, y otros mas delante, que tocaban sus retorcidos caracoles. Ocupaba el frente que hacia en la popa de el Carro la urna, desde cerca del bocel superior hasta media tercia de el suelo, una hermosa desnuda Sirena, como que sostenia el peso de lo mas principal, y elevado de la misma popa. Fue esta una figura, que por su singular perfeccion se llevó las atenciones de los mas curiosos, porque sobre su puntual estructura le diò los mas delicados realces para la propiedad de el natural, haverla encarnado de pulimento con primoroso estudio, y acierto, representandola bella Nimpha desde la cabeza hasta la cintura, y lo restante bien figurado escamoso pez. A la parte de la proa remataba el Carro en un sobretaliente golfo de olas bien imitadas, que dos grandes Delphines, como de à dos varas y media de largo, y con muy proprio movimiento se representaban tirandole, gobernados (mediante enfrenarlos unos cordones) por un Genio, que sentado en una nacarada concha, ocupaba la parte superior de la proa.

No

No obstante la gran variedad de estos adornos, que se han explicado llevar la urna, hubo oportunidad para colocar diferentes targetas de lucida magnitud, las quales estaban como engastadas à trechos, y haciendo labor con todo lo demás. En cada una se figuraba un gergolifico, y pensamiêto alusivo al assûpto deste Real obsequio, baxo de alguna especial propiedad de este Elemento en esta forma. Al lado derecho de el Carro por la parte de la popa se demostraba en la primera targeta, que siendo Sevilla un arroyo de leales aplausos para con su Soberano, y de agradables alivios para quantos de ella se amparan en sus mayores infortunios, luce oy mas, porque su Sol, que es su nuevo Monarcha, se eleva, y entra en este dominio, que es la Casa de Leon, titulo proprio de el Reyno de España, porque como quando el Sol entra en tal Signo, segun entendieron muchos antiguos, tenian los Arroyos su mayor lucimiento à el hacerse por lo rigoroso de la estacion mas graciosa, dulce, y apetecible la frescura de sus crystalinos raudales, se apropiã lo ufano en tan apreciables fueros, para complacencia de sus hijos, esperando por esta exaltacion en los mas dulces alivios. Explicòse este pensamiento en la pintura de un bello prado, que atravesaba un arroyo, y en lo alto el Sol, sobre que se leia este lema:

*Gratior alget.*

Debixo de la pintura esta letra:

*Gratior en alget rivus dum Syrius ardet,*

*Tempestiva ita sunt munera grata magis.*

Sevi.



Sevilla, que es un torrente  
 De amor su dicha arthesora  
 Oy, porque su Sol decora,  
 Su Solio en Signo rugiente.

En medio del mismo costado de el Carro estaba otro targeton, en que se significaba la generosa propension de nuestro Monarcha à los actos de charidad, en que su corazon grande le exercita. Pintose un bello Jardin, en cuyo medio estaba una fuente de noble arte, como de marmol blanco, de la qual por multitud de caños corria agua abundantemente, y encima esta letra,

*Nil sibi.*

En la parte inferior de la pintura estas:

*Diffinit è gelido fontalis marmore limpha*

*Multiplici assiduas ore profundit aquas.*

Lo serio en la Magestad

Ni dureza, ò frio es,

Amando à *Fernando*, pues

Para todos es piedad.

En otra targeta bastantemente capáz, y mas inmediata à la proa, se representaba para exemplo de los politicos, la ruina en que se miran quando les falta el favor de el Soberano, para que por medio de los mas leales officiosos elmeros, le procuren permanente. Pintose un Campo, y en el el cauce, y señal de arroyo, que haviendo corrido por alli se demostraba ya seco. Sobre la pintura se leia este lemma:

*Supressis fontibus aret.*

En

En la parte inferior del pecho de la targeta esta letra:

*Dives aquis fluvius supressis fontibus ares.*

*Aulicus extincto Regis amore perit.*

El Rio nos persuade,

Que à mantener lo decente,

Cada qual tendrà prudente,

Como al Rey no desagrade.

Correspondiente à esta targeta estaba otra al costado siniestro de el Carro, en que se manifestaba la piedad de nuestro Monarcha para con los Vassallos, y especialmente con los Pobres. Pintòse un delicioso Jardin, en que los caños de una fuente llenaban de agua una grande regadera, como que su recibir era para regar à mano, à fin de que aun la mas distante planta no quedasse sin participar de su dulce refrigerio: La letra de este pensamiento corria por cima de la pintura, y era:

*Congregat, ut disperdat.*

Y estas en la parte inferior:

*Principis en zelus quas congregat erogat idem*

*In Populi turbas largus egentis opes.*

Quando zeloso en su oficio

Fernando adquiere riquezas,

Lluvia brillan sus larguezas,

De todos en beneficio.

En medio de este mismo costado se significaba, que el virtuoso, y recto exemplo, que à su Reyno dan las nuevas Magestades, tiene la mas apreciable, y viva eficacia, por haverle llenado primero de excelentes virtudes sus piadosísimos



corazones. Pintóse un brazo, cuya mano tenia una grande concha llena de agua, que empezaba à derramarse, y este lemma sobre la pintura:

*Plena refundit.*

Explicabase este pensamiento en la parte inferior de la targeta:

*Concha prius se se liquidis ingurgitat undis*

*Tumque superfluas plena refundit aquas.*

Las virtudes que *Fernando*

Adquiere, tan grandes son,

Que llenan su corazon,

Y van su Reyno inundando.

A la parte de la popa, y correspondiente à la primera targeta, que se explicó de las de este *Carro*, estaba otra, que symbolizaba el benigno cuidado, con que este nuevo glorioso Principe se desvela, y empeña, en que florezca su Reyno como ameno jardin. Pintóse uno con primorosos quadros, estatuas, fuentes, y demás adornos, que pueden hacerlo admirable, y en lo alto salia un brazo, que con una regadera en la mano, lo regaba, coronando el pensamiento este lemma:

*Vt erigat irrigat.*

Al pie de toda la pintura se explicaba así:

*Ornamenta erigat, flores, & amena vireta*

*Irrigat, ut Domini provida lymphæ manu.*

Lo abundante, y lo florido

Ya el Reyno mostrará ufano,

Pues de *Fernando* en la mano

Todo el fomento ha venido.

So-

Sobre el bocel saliente, en que terminaba por la parte superior el cuerpo principal de esta urna, se elevaba otro juego de adornos, y tambanillos recortados, en que sobre fondo liso se hacian sobresalir de primoroso relieve varias curiosidades de la misma especie, que los referidos figurando Sirenillas, conchas, pezes, y diferentes Mariscos; pero estos recortes por las partes que mas se levantaban, podian ocultar apenas los asientos en que iban las personas, que representaban en el Carro. En los lisos, que tenian los tambanillos de este adorno, se pintaron varios Geroglificos, siguiendo correspondientes alusiones en esta forma. Significòse la grandeza de tanto Rey en un Mar, porque à las nubes, à las fuentes, y à los Rios dà agua, y siempre està lleno: Era la letra:

*Omnibus, & sibi.*

En otro su fuerza, y poder contra los enemigos de la quietud, y conveniencia de el Reyno, lo explicaba en su magnanimidad un Rio grande, y esta letra:

*Obstantia sternit.*

En otro mostraba el Real estudio, y cuidado de el bien publico, un arroyo que corria por entre variedad de plantas de un prado, y esta letra:

*Vt fructum proferat.*

En otra parte se ponderaba la riqueza de este dominio en un Mar con este lemma:

Hh

Nan.



*Nunquam siccabitur Æstu.*

En otra la Real liberalidad en una fuente abundante , que estaba en medio de un hermoso huerto, y esta letra.

*Fundit in omnes.*

Con estos, y otros semejantes adornos, se remataba el de la coronacion de toda esta grande, y curiosa urna , que venia à servir de embalamiento à la vistosa machina , que sobre el plan de el Carro era cuerpo de este triumpho, ò al fin de este magestuoso obsequio. En la parte principal , que servia como de popa, se levantaba de bien imitada roca un Monte, à cuya cumbre sirvió de corona una Fuente, al parecer, de lucido Alabastro , y tenia por remate, montado sobre un Delphin , un Tritoncillo con un retorcido caracol en la boca; por èl salia de continuo un crystalino caño de Agua con tal disposicion , que despedida esta con impetu, caía fuera por detras de el Carro , sin que este pudiera tener perjuicio , y logrando en esta vistosa invencion, se celebrasse por delicioso su artificio. Era la falda de el Monte, descendiendo desde la Fuente à el plan de el Carro, el trono que ocupaba el Elemento de el Agua. La bella Nimpha, que le representaba, tenia corona imperial dorada, y en la mano diestra un cetro de lo mismo, descansando su brazo sobre una hermosa urna dorada, por cuya boca salia , al parecer, abundante copia de Agua , que baxaba por entre las rocas de el escollo hasta el Mar , que lo figuraba todo el plan de el Carro. El traje de esta imagen,

gen, ò figura, era de tela de color ceruleo, y estaba adornada de sarcillos, y collar de perlas, conchillas, y corales, y en una primorosa targeta, que le pendia del hombro, llevaba esta pintura. Un crecido arroyo corriendo por un hermoso prado iba regando variedad de arboles, y symbolizandole en esta propiedad de el Agua, quan util es para el Reyno el superior zelo con que nuestro Monarcha Soberano se empeña en educarle para su restablecimiento, le le escribió encima este lema:

*Alimenta ministrat.*

Y debaxo de la pintura esta:

De mi halago la dulzura

Beneficiando riberas,

Dà riquezas verdaderas

De alimentos, y hermosura.

Como à los pies de esta Matrona estaba un alado Genio, que tenia en las manos un remo, y un pez; à su diestra, un poco mas baxo, estaba el Dios Neptuno como apoyado algo el brazo sobre otra urna, de que salia otro torrente de agua, que baxaba por otro lado, bien imitada hasta el mismo Mar. Representabale anciano, con barba venerable, corona dorada, manto imperial, y en la mano el tridente. El pensamiento de su targeta fue sobre un espumoso Mar un brazo, que saliendo como de entre nubes, tenia un tridente en la mano para significar, que como dado por el Cielo el bien de nuestro Soberano, tiene siempre por tridente su vigilancia zelosa para el buen gobierno sobre las olas de

Hh 2

las



las operaciones de sus Vassallos, impidiendo se desordenen. Era su letra:

*Tumida Æquora placat.*

En la parte inferior:

Como Principe prudente,

Necias olas sujetando,

Mi imperio voy arreglando,

Al ser mi cetro un tridente.

Al lado siniestro estaba representado en otro anciano el Betis; su vestido era de varios colores, y con manto imperial. Coronabase de flores, y hojas de olivo, y estaba como apoyado sobre otra urna, de que salia un raudal hasta entrarse en el Mar figurado. Sujetaba con un brazo una cornucopia grande, que parecia estar llena de espigas, ubas, hojas de olivo, y otros frutos de los que abundan las riberas, y toda la feliz Provincia, que baña este caudaloso Rio, y como ya ofrecido, con toda ella à el obsequio de nuestro nuevo Dueño, solo quiso significar lo que es, mas porque sus mismos hijos vivan en la seguridad, de que su universal ofrecimiento es creído, quando nada oculta, que por hacer vanidad de lo que goza. Significò este pensamiento un Rio grande, que corria por un amenísimo prado, y esta letra:

*Alit optima quæque.*

Debaxo de la pintura esta:

Cen-

Centro soy de la abundancia,  
 Y aun en brutos, plantas, flores,  
 Dàn riquezas superiores  
 Mis raudales sin jaetancia.

Como à el medio de el Carro sobre el costado derecho, se seguia à Neptuno una Nimpha suya, representada como Nereida. Adornòse la cabeza, y brazos de corales, perlas, y conchillas con sarcillos, y collar de la misma especie. Significabase en esta figura la complacencia, que en esta ocasion llenaba à los afectos, y naturales de los Maritimos Puertos de esta Provincia, advirtiendole, que es mas caudaloso golfo, que los de el Oceano, el de los aplausos de esta su Capital, donde logran en su placer tanto aumento, que solo entre las olas de tanta celebridad es donde mas acreditan la natural alegria, que se apropiò à esta figura muchos tiempos ha en esta letra.

*Lætatur ab unda.*

De las ondas mi alegria  
 Su lleno suele facar,  
 Mas de Sevilla en el Mar,  
 Logra aumentos este dia.

En frente de esta era otra Nimpha de las Náyades, la que como mas inmediata à el Betis le acompañaba primorosamente vestida, y adornada la cabeza de flores, y hojas de caña; la qual, ò ya contemplandose beldad de este gran Rio, ò de las muchas, y crystalinas Fuentes, que en su Provincia celebra el gusto, realizaba, sirviendo à el Agua en este triumpho pa-



ra su mejor obsequio, el de las peregrinas bellezas de este País, y se complacia florido hechizo de sus prados, y riberas en los crystales bulliciosos con que lisongea las atenciones de todos en tan agradable delicia. Significòlo este mote:

*Florescit in undis.*

Oy este aplauso festivo

Hace alarde de primores,

Pues rinden caudal de flores

Aun las ondas en que vivo.

Cerca de la proa de el Carro estaba la America representada en otra belleza sentada sobre un Caimàn, y vestida ricamente de costosa tela. Adornose la cabeza de piedras preciosas, y un plumage tan exquisito, y vario, que la daba los mas lucidos realces. Llevaba su carcaz, arco, y flechas, y à sus pies estaban dos Genios con su cornucopia cada uno. Mostrabase una llena de frutas exquisitas, y la otra de monedas de plata, y oro, significando, que estas riquezas en que abunda esta grande, y poderosa parte de el Mundo, como que nuestro Monarcha la domina, son los mas gloriosos tributos de su sè, y logran por medio de el Elemento de el Agua, venir como rendidos obsequios à la Corte, para cuyo lucimiento distinguido entre todas las de Europa, contribuyen, y contribuiràn fieles aquellos afectos, las riquezas que poseen, y aun las que ocultan las entrañas de los Mexicanos, y Peruanos Montes. Era el pensamiento de su targeta la pintura de unos Cerros poblados de arboles, y encima este:

*Pre.*

*Pretiosa latent.*

Debaxo de la pintura decia:

Aunque à el uso no retardan  
Mis Montes opimos frutos,  
Para Reales tributos  
Los mas peregrinos guardan.

Todo el plan del Carro era de Maritimas olas, como se ha dicho, pero en las partes que servian de asiento à las personas, que se han exprellado, se levantaban como pequeños escollos, algunas rocas proporcionadas para servir à tal destino; y entre las ondas de este Mar se colocaron à trechos varios Pezes, Sirenas, y Tritones, con tal disposicion, y curiosidad significado todo, que fueron noble recreo de la vista la hermosura, el artificio, y la grandeza de este Carro, el qual siempre que llegaba à sirio de representacion,

se paraba, y decian en obsequio, y culto

de nuestros nuevos Reyes la

siguiente Loa.

\* \* \*



LOA.



## L O A.

*Agua.* § *El Betis.* § *Vna Nayade.*  
*Neptuno.* § *Vna Nereida.* § *La America.*

*Agua*

**S**Ulpéled, Marinos môstruos,  
 Tantos impetus violentos  
 De esse vuestro curso; cesse  
 vuestro sulcador anhelo,  
 Con que cortando la espuma,  
 Con que crystales rompiendo  
 Rizais la cerulea espalda  
 De miliquido Elemento,  
 O volais (Aves de escamas)  
 Orgullosos, y ligeros:  
 Parad; pues ya hemos llegado  
 Al dulce anhelado Puerto,  
 En donde las atenciones  
 Para lograr sus deseos,  
 Mas que por comercio fragil,  
 Por fino amante comercio  
 En afectos, y lealtades,  
 Caudales junta mas ciertos.  
 Y vosotros, que festivos  
 Me acompañais en el nuevo  
 Obsequio, con que vincula  
 Mi fê el mayor lucimiento,  
 Advertid, que en el teatro  
 De Sevilla, emporio bello,  
 Y Metropoli de España,  
 Es, donde mi amor ha hecho

Eleccion para un aplauso;  
 Para un peregrino obsequio;  
 Y pues es el alto assumpto,  
 El fiel leal juramento,  
 Con que esta insigne Ciudad  
 Celèbra tener por Dueño,  
 Y Monarcha al gran *Fernando*,  
 Por èl, y por ella à un tiempo  
 Para aumentar oy los cultos,  
 Con que sus fieles afectos  
 Vida, y libertad le rinden  
 Festivos, propicia debo  
 Concurrir, por ser yo quien  
 En todos los Elementos  
 Tiene mas parte en sus glorias,  
 Pues soy la que delinèo  
 Con rasgos de espuma, y plata,  
 Y por margenes immèlos, (den  
 Quanto en dos Mùdos se extiè-  
 Los terminos de su imperio,  
 Por lo que mayor Monarcha  
 De la tierra le venero;  
 Y que à mis saladas ondas,  
 A mis dulces arroyuelos,  
 A mis harmonicas Fuentes,  
 Y à mis Rios les dà aliento,  
 Honra, poder, y riqueza,

Solo

Solo el lograr plaçenteros  
De España el uso, y tener  
Oy à *Fernando* por Dueño.

*Neptuno.*

Suspende , Agua, de tus voces  
El curso, pues ya sabemos  
La noble razon que tienes  
Para tan heroyco empeño.

Y yo que *Neptuno* soy,  
Deidad que tiene el gobierno

De tus ondas, pues de todas

El curso, y los movimietos,

Ya el huracán los altere,

El *Boreas*, ó *Aquilon* fiero,

Ya blandos los lisonjeen

Los *Favonios* halagueños;

De este tridente à el impulso

Superior estàn sujetos.

Debo concurrir contigo

A tan soberano obsequio,

Por ser mas parte en los gustos

q̃ adquiere el dominio immenso

De tu dilatada esphera,

Quando del Monarcha nuevo,

Que à España ilustra, configue.

Al venerarle por Dueño,

El mejor Norte à sus rumbos,

La mayor gloria à tu imperio.

*Betis.*

Yo que el *Betis* soy, de cuyas

Glorias en el Universo

No ay parte donde la Fama

No haya llevado los ecos,

Ya por corazones nobles,

Que en mis margenes aliento,

Ya por donayre, y bellezas,

Ya por p̃opritud, è ingenios,

Ya por lo fertil de quantas

Campañas provido riego,

Y aun por los irracionales

Hijos que pasan ligeros

Mis prados, pues por su gala,

Y fogosidad, creyeron

Muchos, que del *Boreas* grato

Sus Madres los concibieron,

Y por otras excelencias,

Que para no cansar dexo,

Pude merecer la dicha,

De que *Fernando* à mi Reyno

Se entregasse varias veces

Dando gloria à este Emisferio,

En la Gondola brillante,

Que por festivo recreo

Le feriaron reverentes

Los Sevillanos afectos;

Debo con mayor razon

Alsistirte en este empeño

Por èl, por ti, y por Sevilla,

Que hacé heroicos mis fueros.

*Nereyda.*

Yo que *Nimpha* del mar soy.

De *Doris*, y de *Nereo*

Hija, que beldad alegre

A quantas con dulce afecto

Por deleite de las ondas

En ruidoso coro bello

Celebraron los antiguos

Por *Nereydas*, represento,



Debo tambien assistir,  
 Quando es del Agua el empeño,  
 Y de Neptuno el cuidado,  
 Alistando el halagueño  
 Esmero de mis festivos  
 Ruidosos dulces alientos.

*Nayade.*

Yo, que por Nayade alsisto  
 Al bullicioso embeleso  
 Del crystal, fuentes lo trinen,  
 Rios le honren, ò arroyuelos,  
 Con torrentes candalosos,  
 Con harmoniosos quicbros,  
 Del gran Guadalquivir Ninfa  
 Soy, que à las demás, q el bello  
 Margen fuyo condecoran  
 En sus festivos recreos,  
 Represento, y en la mia  
 Sus atenciones presento,  
 Como hija del Sacro Betis  
 Oy acompañarte debo.

*America.*

Yo tambien, q aunque la tierra  
 Me dà riquezas, y alsiento,  
 Debo à el Agua el mejor ser  
 De mis glorias, y mis fueros,  
 Y à en la Religion, que brilla  
 Extendida en los inmensos  
 Terminos de mi dominio  
 Por el Sagrado Evangelio;  
 Ya en el mas humano trato,  
 Ya en las Artes, q instruyendo  
 Mis barbaros naturales  
 Politicos los ha hecho,

Para todas facultades  
 De Armas, letras, y comercio;  
 Y en tal fè con mas razon  
 Agua por ti me ennoblezco;  
 Fuera de que por ti sola  
 El felice privilegio  
 De fer yo la mayor parte,  
 Que rige el Español Cetro,  
 Entre todos mis honores  
 Gozo, como el mas exeello:  
 La America soy, y aunque  
 En dos partes comprehendo  
 De Imperios, y de Provincias  
 Quantas yo sola numèro,  
 Pues desde el Artico Polo  
 Al Antartico su opuesto,  
 O en el Hudson se termine,  
 O en Magallanico extremo,  
 Todo lo instruido debe  
 Su luz à España, y su aliento;  
 Solo à el invicto Monarcha  
 Español quiero por dueño;  
 Y lograndole en *Fernando*  
 Oy, con causa mejor puedo  
 Celèbrar por èl, por ti,  
 Y por mi su juramentos  
 Mayormente el q esta noble,  
 Y leal Ciudad le ha hecho,  
 Pues le debo mas à ella,  
 Que à quantas lucido Phebo  
 Numèra en el Orbe todo,  
 Y aun en este mismo Reyno.  
*Agua.* El inexplicable gozo  
 De ver, que vuestros afectos

Tan

Tan finos, como fundados,	X Del agua en el grande imperio
Me asisten con tanto efmero,	X Con variedad apreciable
De fuerte me han complacido,	X De utilidad, y alimento,
Que con justa razon creo,	X Tengo el Cetro en el Tridente,
Que el Agua es el mas dichoso	X Con q en orden los gobierno,
De todos quatro Elementos,	X De corazon los dedico,
Al rendir en tanto culto	X Para que los Reyes nuevos
De su placer el efmero;	X Con fuerte de sus Vassallos
Figurando, en este Mundo	X Tengan del salado Reyno
Abreviado, el lucimiento,	X Para sus tierras, y naves
En que cada qual ostenta	X Prosperos los movimientos.
Decoros de su gobierno.	X <i>Beris.</i> Yo, no solo de mis pezes
Y aunque las mismas razones,	X El sabroso fruto, pero
Que finos haveis expuesto,	X De quanto son mis riberas
Pudieran servir de Loa	X En adornados recreos
Para el assumpto; yo quiero,	X Deposito, les consagro;
Por dilatar mas el dulce	X Ya en floridos embelesos,
Gusto de estaros oyendo,	X Que repetidas historias
Vuestra fizeza admirando,	X De sus margenes tuvieron
Celebrando vuestro afecto,	X Assegurado en el Mundo,
Que cada uno dedique	X Por su fragancia, y alientos,
A <i>Fernando</i> como a dueño,	X Con nombre de Eliseos Capns,
Y a su peregrina Elposa	X Merecer immortal fuero;
<i>Maria Barbara</i> , Cielo	X Ya en quanto vegetativo,
De perfecció, y virtudes, (quio.	X Abundante, rico feudo
Quanto se aproprie a su obse-	X Enriquece noblemente
<i>Neptuno.</i>	X La mayor parte del Reyno,
Pues yo, que de ondas, y pezes,	X Ya en mis dulces Ruiseñores,
Espumas, tritones fieros,	X Ya en mis Caballos ligeros;
De olas, perlas, de corales,	X Y mas que esto todo en los
Que rinden marinos tenos,	X Agudos nobles alientos
Ofreciendo grangerias	X De mis hijos, bien que a tanto
A navegacion, recre os,	X Culto, y tan debido obsequio
Manjares, y quanto sirve	X No pueda yo dedicarlos



Si se han confagrado ellos.

*Nereyda.*

Yo en el alegre gustofo

Coro, que en ondas risueño,

Las Sirenas encantando

Con dulces sonoros écos,

Los Tritones à el rumor

De sus caracoles huecos,

Mis hermanas, y demás

Nimphas, en nobles recreos,

Halagando las espumas,

Son suspensión aun del Euro,

Seguirè, y todas conmigo

De *Fernando*. nuestro dueño

Las poderosas Esquadras,

Porque sus vasos ligeros

Logren la feliz bonanza

En nuestro acompañamiento,

Con buen rumbo, y diversion,

Sin que el impetu violento

Del talobre monstruo toquen,

Pues siempre estará sereno.

*Nayade.*

Yo en mis Rios, en mis Fuentes,

Y en los Arroyos parleros,

Tendrè para los agrados

De tan soberanos dueños,

Demàs del culto en mis Ninfas

(Cuyo agradable embeleso

Es imàn de los sentidos,

Es encanto à los afectos)

Musicas armoniosas

En sus crystalinos quiebro,

Y quantas Aves canoras

Poblando alegres el viento

Soliciten los crystalles

A su rumor halaguen;

Ya el Jardin por lustradores

Muestre el delicioso empleo

Del crystal, en invenciones

De hydraulicos movimientos,

O el risco le precipite

Por cascadas, y en espejos

Forme, à rizados penachos

Con quebrantados concentos,

Vistolas las armonias,

Y sonoros los reflexos;

Ya siendo Sierpes del prado,

O ya del bosque corriendo

La espesura, aun lo sombrío

Alegre con dulce estruendo,

Porque *Fernando*, y *Maria*

Vean siempre placenteros

Jardin, risco, selva, bosque,

Rios, fuentes, y arroyuelos.

*America.*

Yo, que en el basto abundante

Dilatadísimo Reyno

De las Indias de Occidente

Tantas riquezas poseo,

Tantos excelentes frutos

De util, sabor, y remedios,

Tantas fragancias difundo,

Y crio tantos alientos,

Que del Mundo las tres partes

Restantes igual compuesto

No forman, fina les rindo

Quantas especies número,

Y

Y en brilladores metales,	<i>Neptuno.</i>
Theſoros, que ſurte el centro	Que en mis inméllos dominios,
De las Mexicanas minas,	<i>Betis.</i>
De los Peruanos cerros;	Que en mis margenes amenos,
Para que de eſta riqueza	<i>Nereyda.</i>
Se llenen tanto eſtos Reynos,	Que en las ondas bullicioſas,
Que dominen todo el Orbe	<i>Nayade.</i>
Con el mas lucido aumento;	Que en los cryſtales parleros,
Pues eſta gloria ſerà	<i>America.</i>
Tambien tuya, ſi eſtos medios	Que en mis amantes, y ricas
Tus ondas los facilitan.	Provincias, por ſus afeſtos
Siendo tuyo, y mio el premio;	Notorios.
Porque te acompaño en eſte	<i>Agua.</i> Halle feliz
Fiel, y amantiſſimo obſequio.	Siempre holocaustos atentos,
<i>Agua.</i>	Que ſinos ſe le dediquen,
Pues porque eſte ſe proſiga,	Y no cabiendo en los pechos
Aun ceſſando nueſtro acento,	De los Vaſſallos ſu amor,
Demos lugar, terminando	Salga en leales acentos
El aſto, y en el ſupueſto	Enriqueciendo del Ayre
De que en cada uno mi amor	La rara eſphera, y diciendo:
Tan demostrado eſtoi viendo,	<i>Todos.</i>
Dirè, que à <i>Fernando</i> ſea	A coronarſe de glorias
Tan propicio mi Elemento,	Viva el gran <i>Fernando Sex to.</i>

Concluida eſta Loa ſe ſentaban las perſonas que la representaban, y repitiendo muchos plauſibles vivas, volvia à continuar ſu marcha el Carro. Segnian à eſte como deſpojos, y trophèos de el triumpho, que ſignificaba, el Interès Defordenado, la Mala Voluntad, el Vicio, la Avaricia, la Calamidad, y la Mentira; enemigos de las virtudes, y nobles proprièdades, que, ò explicandòſe en el Elemento de el Agua, ò teniendo alguna aluſion de ella,

lo-



logran los personajes de este Carro, y resplandecen con excelencia en nuestro Sexto Fernando.

Representabase el Interès Desordenado en un anciano vestido de negro, con caña, y anzuelo en una mano, y en la otra un rastrillo de Labrador, manifestando en el color de el vestido ser esta una pasión, que no se muda, pues sucede à lo negro, que no passa à otro color. En el anzuelo, que el beneficio, que suele ofrecer el poseido de ella, es por lograr su utilidad con perjuicio ageno, así como el Pescador ofrece el cebo, que pone en el anzuelo, para sacar de el agua el pez, y utilizar-se en su ruina; y en el rastrillo, que quanto maneja es tirando àzia sí, y no para otra parte: decia en su targeta:

Para mi solo es mi arte  
De adquirir por varios modos,  
Y oy padezco, en ver que à todos  
*Fernando* bienes reparte.

La Mala Voluntad se significaba en una anciana con un ramo de ortigas, y un Basilisco cogido con el brazo izquierdo, dandose en uno, y otro à entender la vil naturaleza de esta afeccion, que no se halla sin ofender, y nada le parece digno de algun bien, ni de merecer amor, liberalidad, ni atencion, y así sintiendo los comprendidos de esta pasión, quanto es beneficio de los demás, les procuran en todo su ruina. Era su mote:

Si

Cef. Rip.  
lib. 2.  
fo. 300.

Id. 384.  
lib. 2.

Si à todos mi inclinacion  
 Diò espinas, y vil veneno,  
 Oy lloro, pues de amor lleno  
 Luce el Real corazon.

La Mentira, ò Fraude se representaba en una Muger con dos caras, una juvenil, y otra anciana, y mal afaccionada. En la mano diestra llevaba dos corazones, y una mascarilla en la siniestra, que todo explica la variedad con que esta propension aparenta de distinto modo, que lo que son las cosas, ò por llevar la corriente de algun agrado, ò por proprio interès. Su mote fue:

Sombra en Agua fue mi accion;  
 Mis voces supuse claras,  
 Mas oy desprecian mis caras,  
 Y mi doble corazon.

*Id. lib. 1.  
 fol. 230.*

En un desproporcionado Enano, que llevaba abrazada una Hydra, se representaba el Vicio en comun. Su cabello era bermejo, por regular señal de los viciosos, como dice Ripa, y la desproporcion de el cuerpo explica salir de la regularidad de las costumbres, y buen uso de las luces, y arbitrios de naturaleza todo vicioso, demonstrandose à el mismo tiempo en la Hydra, que llevaba abrazada, la propension à todo lo malo, entendido en las siete cabezas de este monstruo por siete vicios capitales. Significa el rendimiento de su malicia à el nuevo ordenado gobierno, que logrará ya esta Monarchia, y decia su mote:

*Lib. 3. fol.  
 551.*

Si



Si como Vicio di abrazos  
 A este veneno en mi suerte,  
 Oy fallezco, y èl su muerte  
 Solo encontrará en mis brazos.

La Calamidad se figuraba en una Muger triste, mal vestida, y de negro, en que significaba la tristeza que trae consigo esta desdicha. En una mano llevaba un manojo de espigas sin grano, manifestando en esto provenir de perdicion sus llorados estragos, y se sostenia con la otra en una caña, porque lo hueco de esta muestra la poca sustancia, que para servir de apoyo, ò entivo, tiene en sus esperanzas la Calamidad, pues por lo debiles, que son las cañas, se mueven à todos vientos, de que segun el mismo Ripa tiene su nombre la Calamidad à *Calamo*, porque facilmente, y sin resistencia se rinde à todo contratiempo. Fue su mote:

Pues *Fernando* quanto impèra

Llena de felicidad

Nuevo Sol, su claridad

Extingue mi sombra fiera.

La Avaricia era una anciana flaca, amarillá, y con vestido roto. Tenia en la mano unas tenazas, mostrandose por estas señas lo triste, y amargo de esta passion, y que el possido de ella, aunque logre riquezas, es siempre misero pobre, como dice Oracio: *Semper avarus eget*. Las tenazas explican la propension de tirar así, y en la cadena, que arrastraba de hierro, à diferencia de las que llevan los demás tropheos, manifesta, que por este vicio se hacen esclavos, no solo de la hacienda, sino tambien de los Demonios, como asegura el Apostol, diciendo:

*Lib. I. fol. 75.*

*Epist. lib. I.*

do: *Avaritia est idolorum servitus.* Porque esta pasión es enemiga de la Justicia, de la Charidad, de la Fè, Piedad, y demás virtudes morales, y Christianas, como explica el citado Cesar Ripa. El mote de esta figura fue:

*Ad Ephes.  
cap. 3. & ad  
Colos. cap. 3.*

*Lib. 1. fol. 69.*

De gusto, fausto, y contento,

Por querer mas vivo agena,

Y esclava de tanta pena

Yo soi mi proprio alimento.

Este misero acompañamiento explicaba en la confesion de esclavitud (que no rehusaban sus individuos, antes si parece la intimaban à todos) las glorias de este triumpho del Agua; porque siguiendo à su Carro, arrastrando cadenas, à pie, y llorando la publica servidumbre à que se vian sujetos, eran el mas notorio testimonio de la triumphal honra de este Elemento, y tan propriamente obsequio de las nuevas Magestades, que haciendolas participes de sus glorias, pudo sin recelo creerlas felicemente authorizadas con las Reales acciones, pues aludiendo à las propiedades, que dexa significadas el mismo Elemento, resplandecen en la Magestad de tanto Rey. Este era el objeto de este triumpho, ò de este obsequio, que no teniendo ya mas que ofrecer, que los mismos vencidos caudillos de las huestes enemigas à las heroicas virtudes, y propensiones, que ha explicado pertenecerle, y brillar con excelencia en nuestro Monarcha, llena el fausto de este quarto symbolico

triumpho.

\*\*\*

Kk

TRIUM.



## TRIUMPHO QUINTO.

DEL ELEMENTO DE LA TIERRA;  
que ocupando el quinto Carro de la Maf-  
cara , dedica en este culto sus glorias, y  
aumenta con tropheos el Real obse-  
quio de su atencion.

*Argumento.*

A Tierra, que es el quarto, y  
ultimo Elemento (en orden  
de el decenso de lo grave) se  
une esphericamente, segun el  
mas comun sentir, à el centro  
de la gravedad, por tener la  
mayor en todas sus partes, que  
otro algun Elemento. Nadie duda tenga este  
lugar, y ultimo grado por assiento, segun dà  
à entender Manilio, exponiendo esta razon en  
pocas palabras, como general doctrina:

*Lib. 1. Astr.*

*Ultima subsedit glomerato pondere tellus.*

Viene por esta union, que apetece, y lo-  
gra constante en sus partes (àzia el centro de  
la gravedad, que incluye) à hacerse con el,  
como uno comun à todas las otras espheras,  
no solo sublunares, sino tambien de las supe-  
riores, hasta la inmensa del Empyreo, sin que  
el inexplicable peso, que mantiene sobre si  
de Agua, y Ayre, ò los movimientos de este  
puedan separarla de su sitio, donde permane  
ce

ce firme, y sustenta todo lo demás, sin otro entivo, que el peso de sus agregaciones; sin mas auxilio, que la natural propension de estas, en quanto graves, à aquel centro, con quien unida forma un globo, como pendiente de si mismo, y sin arrimo alguno; lo que explicaba Ovidio, diciendo:

*Terra pile similis nullo fulcimine nixa*

*Aere subjecto tam grave pendet onus.*

Y poco despues alude à lo mismo:

*Stat vi terra sua.....*

Aunque Ovidio es de este sentir en el lugar citado, parece, que en otro le varia à la tierra el modo de estàr, explicandolo con esta voz *sedet*, la que tomando el agudo Juan Oven para formar question con el dictamen de Salomon, al decir de la firmeza de la Tierra: *In aeternum stat* (como despues se tocara con mas extension) y dando su parecer, diferente de uno, y otro, forma este gracioso epigramma, que no es de omitir, especialmente hablando sobre el supuesto dicho de la estabilidad de la Tierra:

*Terra stat aeternum, Salomoni credere si fas;*

*Si fas Nasoni credere, terra sedet;*

*Fessa vacilaret tandem, si terra sederet;*

*Si stare, caderet: quid facit ergo? Jacet.*

Es, pues, inmoble desde su creacion, y composicion de el Mundo, aunque el ingenioso Nicolás Copernico parece la demostraba voluble en su nuevo systema, dandola el movimiento, que vemos en Sol, Luna, y Estrellas, à quienes quiso hacer immobiles contra el torrente comun de los mas Mathematicos, y Philosophos, y aun contra lo que en muchos lugares enseñan

(1)  
Fast. 6.

Idem.

Lib. 2. epigr.

15.



las Sagradas Letras, asegurando la estabilidad de la Tierra, y dando como propios, y verdaderos los movimientos de los Planetas, Estrellas, y demás cuerpos de Phenomenos, y Metheoros, segun los percibimos. Mandò Josué al Sol, y Luna, no se moviesen, hasta que lograse el Exercito, que mandaba, victoria de sus Enemigos, y obedeciendo su voz, se mantuvieron quietos por espacio de un dia. (1) Comprueba este curso de el Sol el libro 4. de los Reyes en la retrocesion que hizo, y se manifestó en la sombra de el Relox de Achas, por señal de la salud ofrecida à Ezechias, à quien por ser regular el giro de este Planeta de Oriente à Poniente, no le pareció mucho milagro, que se adelantase, y así pidió retrocediese para creerlo mas bien por prodigio, y así volvió atras diez lineas la sombra Gnomonica de las que llevaba ya pasadas. (2) Vese esto mismo, como la estabilidad de la Tierra en un passage (ya apuntado) de Salomon, donde lo explica con individualidad, (3) porque la Divina Magestad desde los principios puso en su estabilidad à este Elemento: *Firmavit terram suam per stabilitatem suam*. Con estos documentos no es admisible el aserto de Copernico en este particular, cuyo Systema toca con abundantes razones en varias partes de sus obras el Padre Vicente Tosca, especialmente en la Estatica, y en la Geographia hasta la proposición 9. de el libro 1. desterrando fundadamente aquel dictamen; y sobre todo le condenò la Sagrada Congregacion de los Eminentísimos Cardenales Inquisidores, segun cita el mismo.

Esta

(1)

Sol contra Gabaon ne movearis, & Luna contra vallem Aialon; steteruntque Sol, & Luna donec ulcisceretur se ges de inimicis suis... stetitque Sol in medio Coeli, & non festinavit occumbere spatio unius diei..... Obediente Domino voci hominis. Josue.

(2)

Invocavit itaque Itais Dominum, & reduxit umbram per lineas quibus jam descenderat in horologio Achas, retrorsum decem gradibus. cap. 20.

(3)

Generatio preterit, & generatio abijt terra autem in æternum stat. Oritur Sol, & occidit, ad locum suum revertitur, ibidem renascens gyrat per meridiem, & flectitur ad Aquilonem. Eccles. cap. 1.

Esta Tierra unida à el centro de todos los Elementos, y espheras; firme, è immobile, no obstante que tiene la infima situacion, es el superior à los demàs en fecùdidad, y producciones; por estas es Madre universal de quãtos viviètes tiene en los ordenes de racional, sensitivo, y vegetable; y es la razon, que daba Aristoteles, para que tuviesse nombre de hembra. (4) Mantiene quanta delicia hermolea el Mundo, en plantas, frutos, flores, y animales, porque todo lo alimenta, como buena Madre, decia Lucrecio:

*Pabala cum præbet, quibus omnia corpora pascunt,  
Et dulcem ducant vitam, prolemque propagent,  
Quæ propter merito maternum nomen adepta est.*

Por esta universalidad de beneficios veneraron Diosa à la Tierra los antiguos. El Emperador Commodo le erigió un Templo en Roma. Batiò à honra suya hermosas Medallas, que de la una parte tenian su retrato, y en el reverso figurò como sentada en el suelo, y medio desnuda esta Diosa. Representabala una Matrona, à la que se presentaban varias Nimphas ofreciendole diferentes frutas. Estaba tambien entre esta bella tropa la Victoria, alada, y con la palma en la mano, debaxo de todo lo qual se leia esta letra: *Tellus stabilis*. Porque la tierra està sin duda mui de asiento, no solo en beneficiar generalmente, sino tambien para lucir tan gloriosas prerrogativas, en que otro ningun Elemento la puede competir.

Estan varia en sus efectos, que no ay pluma que los numère, y à proporcion toma semblantes su virtud general, diferenciandose, aunque es una misma en todas partes, segun à lo

(4)

Terræ nomen feminæ tribuitur, quia in ea generant Sol, & Cælum Pater.

Apud Vald. fo. 303. tom. I.

Idem.

Guill. Chev. fol. 143.



que en cada una fomenta, y à lo que se adapta, como decia Ovidio:

*Art. amand.*  
*lib. 1.*

*Nec tellus eadem parit omnia; vitibus illa  
Convenit, hæc oleis, hic bene farra virent.*

Pero siempre es ella la que produce, aunque diferentemente donde ay trabajo, cuidado, y aplicacion, pues son estos los medios, que la hacen fructificar con mas pureza, con mas hermosura, y abundancia. Explicòlo Marcial en pocas voces:

*Lib. 1. ad Lucium epig. 92*

*Pingue solum lassat, sed juvat ipse labor.*

Porque como decia otro discreto, produce sin el cultivo espinas.

*Germinat tellus inarata vepres.*

*Lib. 8. Recog-  
nit.*

Y el Señor San Clemente Papa: *Sicut terra à cultore negligit spinas, & tribulos necessario producit, &c.* Razon fue esta, que obligò à los antiguos à constituir una Deidad para la proteccion de estos cultivos, cuidado, y aplicacion, como tan importantes, que lo fue Ceres. Consideraron à esta tan precisa, que algunos la ponian por Diosa de la misma tierra, como que esta sin aquella no lograba fueros de completa fertilidad, que era la que divinizaba à este Elemento; pero distinguiólas, aunque igualandolas en la dignidad de Madres universales de toda produccion, aquel canoro Theologo de Gentiles Ritos, el Sulmonense, aconsejando se les diessen igualmente sacrificios, y señalandoles la mas oportuna materia:

*Fast. lib. 1.*

*Placentur Matres frugum Tellusque, Ceresque  
Farre suo, gravidæ visceribusque suis.*

El mismo dice en otra parte, que Ceres se alegraba de el sacrificio, que se le hacia de la cerdosa hembra,

*Pri-*

*Prima Ceres gravidæ gavisæ est sanguine porcæ,*

*Ultæ suas meritæ cæde nocentis opes.*

Aunque trae aqui una razon para gustar de este sacrificio aquella Deidad, parece la mas principal la que dà en otra parte, que es no trabajar este animal en cultivos de la tierra, como lo hace el Buey, que sirviendo tanto para esto, que le hicieron los antiguos symbolo del trabajo, le excluian de aquellos sacrificios.

*Abode succincti cultros removete Ministri;*

*Bos ariet, ignavam sacrificare suem.*

*Apta jugo cervix non est ferienda securi;*

*Vivat, & in dura sæpe laboret humo.*

*Faßt. lb., i*

Esta aplicacion importante, esta cultura, y cuidadoso afan, son los medios de hacer gloriosa à la Tierra en la hermosura, fazon, y abundancia de sus frutos. Estos traen la opulencia, la liberalidad, y el gusto, prendas de un dominio feliz; pero como estas no pueden lograrse sin aquellos medios, ni ellos sin que un buen gobierno los facilite, porque hace aun de la confusion harmonia, debe, en el nuevo, que nos ofrece nuestro gran Monarcha, en su Reynado, complacerse la Tierra, vaticinandose en todas sus partes, como sujetas à este Principe glorioso, sus mayores lucimientos. Estos celebra triunphante, laureandose de tymbres en esta exaltacion. Publica en su Carro el aplauso. Acompañanla en el Ceres, la Liberalidad, y otros Personages, que aumentan su gloria con propiedad oportuna. Precedenla, por festivo acompañamiento de este triumpho, sus mas interesados Dependientes, y siguen su Carro como mileros despojos, y tropheos de su victoria,



ria, los caudillos de el exercito vicioso de los enemigos de sus glorias, fueros, y virtudes, que la engrandecen. Este es el obsequio que dedicaba la Tierra en el Regio-culto de esta funcion, para su mayor celebridad.

Como el acompañamiento que precedia à cada Carro de los Elementos daba principio en algunos irracionales de su dominio, le diò entre los de la Tierra una corpulenta Sierpe, cuya bien dispuesta figura causaba, al passo que algun pavor por su propiedad, grandeza, y movimiento, no poca harmonia à los curiosos que reparan en las facultades de la ingeniosa arte con que se construyen semejantes objectos. Aunque puede parecer acaso, dièse principio à aquella comitiva esta fiereza, no lo fue, sino oportuno pensamiento, porque siendo la Serpiente symbolo de la prudencia, como explico Christo nuestro Bien: *Stote prudentes sicut serpentes*. No pudiera en el presente tiempo ser principio otro de los irracionales de la Tierra à las plausibles demonstraciones de su triumpho, quando este se funda en la prudencia de nuestro exaltado Principe, y su gobierno. Por ella logrará este Reyno vestirse de nuevos felices esplendores, dexando el ruinoso traje, que tiempos ha le cubria, como executa para repararle este astuto irracional, en que le debe imitar el hombre para brillar con nueva luz, depuestas las sombras de sus antiguos defectos:

Georg. Mon-  
ten. Embl. 4.<sup>a</sup>.  
Colos. 3. 9.

*Ponere scit veteres coluber reparabilis annos,  
Et novus, exuta pelle, resurgit homo.*

Esto aconsejaba tambien el Apostol: *Expoliantes*

*tes vos veterem hominem cum actibus suis & in  
duentes novum.*

Seguiala un Elefante de estatura admirable, tan bien imitado en todo, como especial en el movimiento de sus brazos, y piernas para su natural passo, porque ocultando dentro de sí à dos hombres, que eran sus portadores, se figuraron con propiedad en las piernas del uno las del Elefante, y sus brazos en las del otro, pero con tal union, y representacion que daba, que discurrir à la curiosidad. Es este noble animal objecto de los odios de la Serpiente, teniendo entre los dos oposicion mortal, pero por esta misma razon debieron en este obsequio unirse. Es la Serpiente, como se ha explicado, symbolo de la prudencia; de la grandeza, y magestad lo es el Elefante, assi porque nunca se arrodilla, segun quieren unos, como porque en el uso, y agilidad de su instinto muestra superior fuerza, valor, è industria para apacentarse, caminar, pelear, y defenderse; lo que diò motivo à que los Egipcios le hiciesen geroglifico de la grandeza nacida de la opulencia, y magestad, que comprehendian en sus nobles propiedades, y arbitrios, poniendole esta letra: *In me omnis spes mihi.* Y siendo triumpho el de la Tierra procedido de la presente union, que logra la prudencia con la grandeza, y magestad de nuestro Monarcha, deben justamente deponer su averfion, y conciliarse con la mayor concordia (aun en las imagenes de estos irracionales opuestos) sus propensiones, para mas expresiva gloria de este culto. A este efecto es tambien

Pier. Val.  
Lib. 2. Hierog.



(5)

Elephas non nūquam proboscide sua herbas versūs Cœlum spargere solet veluti religiosum tributum eo ritu perfoluturus.

Lib. 5. c. 19. n. 280.

(6)

Elephas priusquam Luna adoret lavari solet. Idem num. 263.

bien oportuna la asistencia del Elefante, porque sabe su generoso instinto dedicar obsequios, y ofrecer en su irracional idioma adoraciones, como dà à entender Piscinelo. (5) Lo que no es de extrañar, quando supone el mismo, que este animal adora à la Luna: y asegura, que es tan reverente en darla culto, que se laba antes de ofrecerlo, como para ir limpio, y purificado, por medio de las aguas. (6) Con que no solo por la votiva ofrenda, sino tambien por la reverencia de sus expresiones, manifestada, como su generosidad grande, el primor politico de los ritos mas racionales, y atentos, para conciliarse favorables las benignidades rodas, segun aquel documento de el Sulmonense:

*Munera, crede mihi, placant hominesque, Deosque.*

Seguiate un fuerte Toro aumentando à la vista recreo por la propiedad de su estructura, y natural movimiento. Es uno de los principales, y mas utiles animales, que tiene la Tierra en su dominio, como simbolo de el trabajo, y la aplicacion; y haviendo estos oy de perder la infamia en que se havian constituido, por usurparles la nobleza, que debian tener, el ocio, parecia preciso ayudasse esta imagen festiva à tan debido aplauso. No era improprio su lucimiento en este lugar de el triumpho de la Tierra, quando por uno de sus mejores hijos en la irracional linea, le eligieron los antiguos para ofrecerlo à sus Deidades por victima, dice Alexandro de Alexandro (7) Y en otra parte dice el mismo, que tambien se le dedicaba à Minerva. Otros le sacrificaron à Venus, y en al-

(7)

Neptuno Apollini, & Marti tauros immolatur. Apud Piscin. l. 5. cap. 46.

gunos de estos objetos conviene Virgilio.

*Taurum Neptuno, taurum tibi pulcher Apollo:*

Pero no es este su mayor decoro, eslo si ha-  
verle señalado para sagrada víctima en mas ele-  
vados cultos, como fueron los de el Pueblo  
de Dios, segun las Divinas Letras enseñan, ha-  
blando de Job, Jeducan, y otros que los sacrifi-  
caron, con que parece como precisa la asisten-  
cia de el Toro, entre otros animales de la tier-  
ra, à esta comitiva, aunque no para el sacri-  
ficio, para celebrar sin lutos la nueva alegria,  
que es objeto de este triumpho.

Dos jumentos terminaban la irracional qua-  
drilla, por Padres Maestros de toda falta de ra-  
zon. Iban pareados, porque presto se convien-  
nen con sus iguales; y andaban solo sobre sus  
pies con los cuerpos levantados como raciona-  
les, ò por querer parecerles, ò por creer, que  
todavia era tiempo de alzar cabeza los que de-  
ben andar en quatro pies, como se dice regu-  
larmente, lo que se les permitió, mediante  
que el dia era de gracias. Para que las logras-  
sen por entero en este obsequio festivo, se les  
pusieron tambien sus targetas como à las de-  
más imagenes, que componian la Mascara, y  
aunque no fuera importuna aqui alguna expres-  
sion sobre este assumpto, se concluirà sin de-  
tenernos, porque no serà razon se juzgue sa-  
tyra lo que solo se dirige à recreo, mayor-  
mente quando en otro lugar se habló bastan-  
tamente de estos animales. Eran los mote estas  
coplas:

Ll a

Que



Que por mui especial gracia § El callar siempre que en mi  
 Venga, celebrò mi instinto, § De ser jumento es indicio,  
 En dos pies; mas ya no es cosa, § En muchos lo es de discretos,  
 Porque encuentro asì infinitos. § Por solo andar bien vestidos.

Dos Panaderos à caballo con sus caras de ho-  
 gaza, y cargas de Pan, lo ofrecian como me-  
 jor fruto de la Tierra, haciendo alarde de su  
 utilidad, y correspondiente alegria. El uno guar-  
 neciò su vestido de Roscas, y el otro de Bollos,  
 con estas coplas en sus targetas:

Aunque mi amassado ardid § Como mi exercicio es siempre  
 Entre roscas he juzgado § Un incessante trabajo,  
 Ocultar, todos conocen § Y yo soi de buena massa,  
 Mis amassijos al passo. § Me tiene el cuerpo abollado.

Un Esterero de Esparto quiso seguir à los an-  
 tecedentes, aunque à pie, ò porque su codi-  
 cia le traia al espartillo, ò por creer, libraba  
 el mejor lucimiento en su buena tixera, por-  
 que las llevaba mui al proposito para cortar, no  
 solo espartos, sino jaras si quisiera. Iba adorna-  
 do de empleitas de esteras, pero tan delica-  
 damente hechas, y dispuesta la guarnicion, que  
 fue uno de los mas curiosos objectos. Acompa-  
 ñabale otro Esterero de junco, que formò de esta  
 materia un vestido especial, asì por los colo-  
 res, como por ser tejido tan al proposito, que  
 no se pudiera sacar mas perfecto de paño, ù otra  
 tela suave, y llevaron estas coplas:

Mi exercicio siempre empleita § Al echar oy à la calle  
 Su entretejido trabajo § Mi estudio, digno de Estrados,  
 Por ganar mucho; mas luego § No se ofende, antes mas luce,  
 Vco de la tierra es parto, § Bien q siempre es por lo baxo.

Uno que vendia jaboncillos de barba, llevaba  
 adornado de lagartos el vestido, dando à enten-

der,

der, que aun entre tales tiene entrada, y halla ganancias la suavidad. Un Bujonero con su canastilla de bujeras, y adornado el vestido de papel dorado, le acompañaba, porque de todo se viesse en esta feria, mezclando entre los simples que la tierra produce, varios primores compuestos, q̄ hermolean su Reyno, mayormente quando lo lucido de el traje de esta imagen podia tan bien hacer su papel. Leíase en sus targetas:

Por buen Lagarto que sea      § Aunque un pobre Bujonero  
 El que à comprar jabon llegue, § Soy, no à vanidad se eche,  
 Irà bien enjabonado      § Que de nobleza haga alarde  
 Si engañar con roña quiere.      § Oy con tan buenos papeles,

Para ostentar lo mucho, que alienta este culto de la Tierra à quantos en sus frutos se deleitan, y aun utilizan, quiso un Frutero desmentir el antiguo refran, que dice. En tiempo de higo no ay amigo. Quería serlo tanto de todos, repartiendo porcion que llevaba en un canasto, como los vendedores de esta fruta (passada ya en cuenta para feriarla de valde) que lució su galanteria. Adornò su vestido con primorosa guarnicion de los mismos higos, que hubo de ser sin duda, porque todos le viesse ahiguerado. Con siguiòlo aunque era ya mui hombre, y de peso, pues llevaba uno para repartir fielmente; no obstante quedaba algunas veces corrido. Acompañabale un Nuecero poco ruidoso, pero galan hasta quitarse la cascara. Guarneciò de estas su vestido, y las repartia de una alforja, que llevaba bien furtida, sin hacerse de pencas para nadie. Llevaron estas letras:

Poco



Poco liberal me juzgan, § Aun mas que en Juro de cientos,  
 Yes yerro, pues verifico, § En Nuezes logro ser rico,  
 Que passa de propension § Pues alegre, echando piernas  
 Aun en el tiempo del higo. § Puedo dar mas que el ruido.

Otro Frutero Negro, y viejo se alento, para  
 divertir su negra suerte, à feriar, como que las  
 vendia, porcion de passas. Guarnecio su vestido  
 de caratulillas de viejas, porque todo fuesse del  
 tiempo pasado, y aunque era una negreria su  
 discurrir sobre cosas tan passadas, se hacia pre-  
 sente, por este medio en las passas de su cabeza  
 el blanco de las pensamientos. Un Sillero de los  
 que con paja de nea componen los asientos de  
 las Sillas iba inmediato, y como compañero de  
 este viejo, porque siendo estos los que mas las  
 rompen, son los que mas benefician à los de  
 aquel exercicio, pues por su descanso, y alivio los  
 mantienen, por cuyo reconocimieto le acompaña-  
 ba este, lo que debe advertirle, porque su union  
 con el Negro no discurran fue alli à humo de pa-  
 jas. Llevaba su haz de estas, y los demás instru-  
 mentos de su exercicio con graciosas despropor-  
 ciones, y los dos sus targetas con estas coplas:

Aunque lo pasado es humo § Por uno, y por otro asiento  
 En era que es tan ufana, § Oy lo Assentista me quadra,  
 Se me puso en la cabeza § Pues ven, que mi habilidad  
 Vender para viejas passas, § Nunca se duirme en las paja

Siendo las Azeytunas de esta Betica Provincia  
 un distintivo celebrado de su fertilidad, por tan  
 especiales, quisieron dos Azeytuneros luciesse  
 en su trato este primor de la Tierra, que en esta  
 parte puede gloriarse de tener entre otras ex-  
 celencias tan fazonada fruta que añadir al culto,  
 que para la mas varia alegria de tanto aplauso

ofre.

ofrece. Llevaba cada uno sus rarrillos, y cuchara con toda propiedad. Ambos llevaban los vestidos adornados de hojas de olivo curiosamente. El uno manifestaba llevar Azeytunas moradas, y el otro que era un Erano, las vendia partidas. Fueron sus mores:

Como las cosas de prissa § No obstante, que mi persona  
Las mas veces salen malas, § Es ruin invidias causa,  
Aunque el ganar es la venta § Al ver mis buenas partidas  
Quiero sea de morada. § Si meto mi cucharada,

Un buen viejo adornado de Esparragos, y con unas alforjas de ellos, figuraba venderlos, acompañandole otro, que con semejante representacion vendia Granadas. Guarneciõse de estas el vestido, y entre dos alimentos tan diferentes como ser aquel rustico, y amargo, y el de estas sabroso, y apreciable, manifestaron estos individuos, quan distantes extremos unia alegre la concordia de el dia, pero dandole el mayor lucimiento à la Granada por ocultar para ofrecerla à su tiempo la vistosa dulzura de sus granos. Por esto decia de ella un discreto:

*Quot grana ostentat, tot sydera punica malus,*

*Sydera sub granis nobiliora latent.*

Y otro hablando con ella misma.

*Exteriora tibi, quæ sunt, si fortè probentur,*

*Gratulor; at nobis interiora placent.*

Sus targetas llevaron estas coplas:

Que qual Esparrago erguido, § Por llegar à granazon  
Aunque pobre, y viejo salga, § Mi persona busca à maña,  
No es mucho si me dà el campos § Y oy lo logro, pues à voces  
Lo triguero aun en la carga. § La llaman todos Granada.

Por si algun desleal, ò enemigo se hallasse presente à tan justos aplausos, teniendo manchada



su conciencia con la tizne de su ciega pasión, quiso un Enjalbegador aplicar su habilidad con una, y con otra mano, para poner en claro estos asquerosos corazones. Llevaba su cubo de cal blanca, y caña con escobilla, imitando graciosamente à los de este exercicio, y le acompañaba un Tornero, que de manos de morteros guarnecía su vestido, sin duda, que por si las manos que aquel daba no bastassen, queria este con las suyas ayudar al milagro de ablandar rebeldias. Eran sus motes:

Para accidos desleales      § El torno grande, que al dia  
Soy Alcalino tan raro,      § Dà el Sol oy, me està dictando,  
Que al obrar de buena caña      § Que à culto, q̃ no sea grande  
Logro dexarlos en blanco.      § Mi oficio le dè de mano.

Una Gitana, que tuvo su buenaventura en vender caracoles concurriendo à este aplauso, guarneciò de ellos primorosamente el trage, que fue tan proprio como curioso. Llevaba sobre la cabeza una olla con su cuchara en la forma, que usan las Caracoleras, y la acompañaba una Serrana vieja con montera, refajos, y adornada de ruecas pequeñas. Llevaba una grande en la cintura con un copo de lino, y un huso en la mano diestra, con que hilaba de lo mas gracioso que puede darle. Fueron sus motes:

A este Gitano donaire      § Aunque vieja, dãn mis manos,  
Qualquier primor se ha rídido      § Por copos, fusto al armiño,  
Por que otros no valen dos      § Y como es oy moda el huso,  
Caracoles con el mio.      § Vuelvo à tomar ya aquel hilo.

Un Horrelano adornado de cebollas llevaba una azada al hombro, y le acompañaba uno, que vendia espuertas de palmas, y guarneciò su vestido de romero. Llevaron estas coplas:

En

En esta fiesta es preciso,      § Entre quantos palma texen,  
 Que dè gran golpe mi Azada,      § Nadie el aplauso me gana,  
 Quando para mal contentos,      § Pues oi le merezco à espueñas,  
 Que muerdan cebolla traza.      § Y por èl me traen en palmas.

Otros dos Hortelanos vestidos con singular  
 propiedad, y como continuos cultores de la  
 Tierra, concurrieron festivos, el uno adornado  
 de pencas de cardo, y escardillo al hombro; el  
 otro de Ranas, y en la mano un lio de trapos, co-  
 mo el que usan para tapar, y destapar el caño de  
 la Alverca.

Mi genio poco sufrido,      § En mi amor no es ya milagro,  
 Que es carda quãto oye, piélsa,      § Que al aumento de esta fiesta,  
 Y por esto en este dia      § Aunque me ven raneando,  
 Astuto se asse de pencas.      § Oy à todo trapo venga.

Quatro Trabajadores de el Campo formaban,  
 como Soldados de Ceres alegre cuadrilla para  
 esta festiva funcion. Uno se guarneciò de vizna-  
 gas, y llevaba en la mano una pala; otro de  
 habas, y al hombro una Simbara de segar, con  
 estas:

Mi suerte se queda à diente,      § De las fuertes los rigores  
 Aunque soi tan buena pala,      § Logró segar à simbara,  
 Porque la dexta limpiando      § Y entienden soy hechizero,  
 El tiempo, y apaleada.      § Por ver hecho bien las habas.

De los otros dos que llevaban hozes de segar,  
 guarneciò su vestido de agallas de ciprès el uno,  
 y el otro de hormillas de botones.

Segar pienso defabridos      § Aunque no es de tanto culto  
 O à cozes ponerles gracia,      § Hombre q̃ en el campo campa;  
 Quando de hoz, y de coz      § Yo trabajè, y como quise  
 Vengo, y con tantas agallas.      § Lucir mi fè, viene ahormada.

Dos Gana deros adornados el uno de cencer-  
 ros, y el otro de escobas, acudieron vigilantes

Mm

con



con su manta , y chivata cada uno , por ser tambien dependientes de los mas precissos de la Tierra.

Aunque el ganado dexè,	§ El primor de la fineza,
Que en esta fiesta mas gano,	§ Por mi, comun se ha graduado,
Pregono, porque su culto	§ Pues hago que todos entren
No es de à cencerros tapados.	§ Al barrer en este aplauso.

Dos Barberos tan primorosos , y aseados en su trage, como afilados en las armas de su manejo, mostraron su valor en afeminar à los mas barbados. Adornòse el uno de vacias doradas , pequeñas todas, llevando una grande en la mano, y el otro manjaba una grande, y desproporcionada navaja de afeitar , llevando guarnecido el vestido de otras regulares , y desechadas por vicjas.

Aun para los que se paran	§ La dulzura de mis filos,
En pelillos, es mi garvo	§ Como oy à pelo ha llegado;
Oy tal, que al mirarle todos	§ Y alegre, à todo repelo
Creen su primor vaciado.	§ Dà corte, aunque chanzeando.

Como lo regio de este aplauso, y grandeza de su alto objecto debe ocupar muchas plumas , para dexarle permanente à las futuras edades, ocurriò à furtir de buena tinta un Montañecillo vestido con toda propiedad , su cantaro, embudo , y medidas , segun los que por las calles la andan vendiendo ; la cara negra , como para mostrar lo fino de aquel genero. Acompañabale un Galleguelo vendiendo , y engarzando Rosarios , adornado todo el pecho , y sombrero de Medallas , è imitando en las demás circunstancias con gracia especial à los Rosarieros.

Aun-

Aunque en la Mentafia tengo § Que yo buen Contador sea  
 Claro solar, no es injuria, § Aun el Demonio lo duda,  
 Quando tomo mis medidas § Y à su pesar han de darle  
 Las entinte mi fortuna, § Por mis cuétras gracias muchas;

Dos Fruteros se figuieron el uno vendiendo  
 Peros, y adornado de ellos el vestido. Llevaba  
 provisión en un canasto grande para repartir à  
 los muchachos, pero con su peso, y pesas como  
 que los vendia. El otro era un viejo con una es-  
 puerta de chochos, y sus medidas, y de los mis-  
 mos llevaba guarnecido el vestido primorosa-  
 mente.

A vender Peros salí, § Muchos años, y mi oficio (po,  
 Y pesame, que no peso, § Son desdoro en qualquier tié-  
 Pero es porque tal placer § Mas oy honran mi razon  
 Ay, que no es dia de peros. § Quando chocheando vengo.

Dos Lozeros, que uniendo lo vidrioso con  
 lo aplicado de su trabajo, procuraban su lu-  
 cimiento en esta fiesta, el uno con animo de pla-  
 tear sus saltriqeras à la venta de sus platos, y  
 el otro haciendo jarritos, para captar volunta-  
 des, llegaron gozosos à hacer labor en este  
 acompañamiento. El primero con sus alforjas  
 proveidas de escudillas, y platos, y el segundo  
 de jarros, adornando cada uno su vestido de lo  
 mismo que vendia, pero en piezas pequeñitas, y  
 curiosas, como de el porte de un peso grueso  
 cada una.

Aunque tassarme han querido § Como yo me llamo Juan,  
 La loza por precios altos, § Y vengo de fiesta, hallo,  
 Sin-plato quedar el pero, § Que segun crece la bulla,  
 Pues pienso venderla à carros. § Jueguen conmigo à Juan Jarro,

Otros dos Barreros figuieron à los citados,  
 uno adornado de candeleros, vendia saleros



todo de barro, y el otro guarnecido de botijuelas de las que llaman peruleras de el tamaño de un huevo cada una, manifestaba vender ollas por algunos pucheros, que llevaba en la mano.

Si el prevenir luminarias. § Oy lo embotijado en mi  
A tal culto es gracia, pienso, § Es señal de Perulero,  
Que à gusto, q̄ es tan gracioso, § Pues para que no me pidan,  
No esta demàs el salero. § A todos nuestro pucheros.

Como los Zapateros sabian por puntos, que este aplauso convenia à todos, vinieron dos à el modo de Diputados de todo el oficio, porque en el menor de ellos podia hallar qualquiera la horma, no solo de su zapato, sino tambien de la mas fina promptitud. Cada uno llevaba en las manos un corbillo, y se adornaron el primero de hormas de diferentes tamaños, y hechuras con gran curiosidad, y el segundo de zapatos pequeñitos, q̄ ninguno excedia del porte de un huevo de Paloma, ò una nuez, pero con tal variedad, y disposicion, que en medio de ser objectos tan humildes, divertian con el gracioso ornato de la idea, y su primor.

Oy nadie tenga cerote, § Yo siempre aun con tirapie  
Pues tal se ahorma al aplauso § Suelo apuntar mil desbarros,  
El gusto, que por sus pies § Y oy con tirar la pafsion,  
Viene el cogerle à dos cabos. § Al gusto calzo ajustado.

Dos Carpinteros seguian mui erguidos, y diligentes, tan largos de cuerpos, como suelen serlo de almuerzo, aunq̄ quando llega la ocasion no se detienen en rajar, y hacer leña hasta quedar la obra astillando. Guarneciò el uno su vestido de pequeños tarugos de madera, formando curiosas labores, y en la mano llevaba una sierra, y martillo;

llo, el otro cepillo, y barrena, y adornada su ropa de variedad de perillas curiosas, y puestas con primoroso orden.

Oy por lo mal que se entabla § De primoroso hago alarde,  
Mi venta, he llevado palo, § Y tan de remate vano,  
Pues no dár golpe aunq̃ diestro, § Que no juzga mi barreno  
Me trae bien atarugado. § Otro tan acepillado.

Una Muger primorosamente vestida, y adornada de variedad de muestras de encaxes, los vendia en una cazuela. Acompañabala otra pequeña de cuerpo, y en igual accion, pero vendiendo en una canastilla agujas, y alfileres, guarnecido de papeles de ellos su vestido con graciosa symetria.

Para el que de hilo viniere § Con todos mis alfileres  
A la compra, y no encajare, § No es mucho prenda leales  
Encajado en que soy cara, § Corazones, bien que el culto  
Lo mismo es aqui q̃ en Flandes. § Corta de agujas me hace.

Otra guarnecida toda la ropa de anteojos, mostraba ir vendiendolos en una caxa, y à su lado un muchacho adornado de pellejos de conejos, como que los busca, y compra.

Aunque poco antojadiza § Por si à lo conejo hallo  
Oy con claridad intento § Agazapados pellejos  
Endulzar vistas amargas § En tanta fiesta, los busco,  
A mejor luz de espejuelos. c Pues juntarlos viene à pelo.

Dos Barquilleros vestidos con graciosa propiedad se introduxeron à la fiesta, ò para aumentar la con tal golosina, ò porque era dia de palillo. Guarneciò el uno su vestido de alcartases de papel, que se figuraron llenos de alguna cosa, y el otro de ramitos de arrayan.

El



El vender Barquillos oy      § Como lo enredoso, que es  
 Tendrán por cosa de juego      § Mi adorno, causa del velos,  
 Muchos, pero al formar flete      § Cautelas qualquiera abarca,  
 Del gusto van mui rellenos.      § Si al palillo con el juego.

Quatro Jardineros, como Ministros cuidadosos de los encargos de Flora en el estudio de la amenidad de la Tierra, considerandose precisos á este culto, llegaron tan floridos como diligentes. Adornò todo su vestido de copetes uno de ellos, que llevaba en la mano un almocafre, y otro que empuñaba un cuchillejo, se guarneciò de rosas.

Aunque hombre rustico era,      § Con rosas entre las flores  
 Tanto los primores pueden,      § Reina mi vestido alegre,  
 Que por meterme á florèos,      § Bien que el cuchillo que vibro  
 Ya soi hombre de copete.      § Serà espina á los rebeldes.

De los otros dos se adornò el uno de claveles, y en la mano llevaba una regadera, y un manojillo de tomiza el ultimo, que iba guarnecido de azahar.

Todo el Mundo en mis claveles § Segun los cabos que ato  
 Pone los ojos, y piensa,      § En el curso de esta fiesta,  
 Clavando la vista en ellos,      § Publica bien mi vestido  
 Oler ya mas feliz era.      § Con azahar no haverle en ella.

Un muchacho vendiendo garvanzos tostados, traía guarnecido el vestido todo de sartas de remojados, y le acompañaba otro, que adornaba su ropa de manillas de cabrito, vendiendo uno que llevaba en la mano.

Si un tostado dexò nombre,      § Oy de andar á monte excuso,  
 Oy no solo entre muchachos      § A quien cabrito buscando,  
 Se ha echado el mio en remojo § Porque el que vendo le agrade  
 De valer por mil tostados.      § Se me viniere á las manos.

Seguiafe una formal Academia de Pintores, que

diò

diò gusto mui especial à los curiosos , porque cada uno de sus individuos executaba con propiedad , y destreza la habilidad , que le correspondia, siempre que paraba la Mascara en los sitios acostumbrados , donde formaban en disposicion de estudiar, dibuxando unos , pintando otros , y alguno modelando en barro , ò la figura , q̄ servia de modèlo, que era un hombre , que se representaba desnudo , y le ponian en algun movimiento , à el proposito , en cuya accion se manteniamientras le copiaban , que lo hacian brevemente, hasta que tocaba el Relox, ò la cara de alguno, de los circunstantes , lo que executaba mui bien en el barro. Iban delante dos Mazeros vestidos graciosamente, sus mazas doradas à el hombro. Seguiafe el que figuraba dicho Relox , que fue una figura de las mas especiales de esta funcion, porque la caja , que era de curiosissima invencion estofada primorosamente , le comprehendia lo mas del cuerpo , correspondiendo delante de el pecho la esphera de las horas. Sobre los hombros , y cabeza se levantaba una torrecilla , en que iban puestas las campanas , que tocaban à el empezar , y à el acabar el acto de la Academia una cancion, y luego daba la hora. Toda la figura iba tan bien acomodada en el Relox , y adornada con tal gracia , que solamente viendo la podrá comprehenderse. Colocòsele en la espalda un a targetilla con esta letra:

Como la hora tocò,

En que mis muestras señalan

Este culto, su concierto

Es fuerza de campanada.

El que servia de modèlo iba en la estacion con  
capa



capa bien guarnecida de galones, y debaxo de ella guardaba los papeles, pinceles, y lienzos, que quando se hacia exercicio repartia, soltando la capa, y quedando en medio en la postura, que se le mandaba. Pendianle de el cuello de la capa una targeta con este mote:

Aunque cargado me ven

De galones, es mi genio

Tan franco, que cada instante

Por repartir, quedo en cueros.

Un Mojarrilla graciosamente vestido, y con mascarilla de Diablo, era el Moledor, y exercia este oficio siempre que llegaba la ocasion, y otro le acompañaba llevando cavalletes, piedra, mesilla, y asientos, pero todo tan acomodado, que podia causarle poco peso.

Como mi exercicio es

§ Cargar del Arte una pieza

Un molimiento endiablado,

§ A cada qual cuesta caro,

Aun oy me sale à la cara

§ Pero à mi no, que echo à juego

El mal ayre de sus trazos.

§ Su estudio quando le cargo.

Dos Aprendizés eran los primeros individuos, el uno iba adornado de papeles de principios de dibujar, executandolo el con su lapiz, quando era tiempo; el otro sobre vestido blanco se guarneciò curiosamente de ciscos, dibuxando tambien con uno siempre que se ofrecia.

Oy dibuxando con arte

§ Cultos al vivo dedica

Ostento mi saber tanto,

§ Mi fè abrafada à *Fernando*,

Que luce aun en los principios,

§ Porq̃ oy mis rasgos se ostenten

Lo bien que mi papel hago,

§ De lo vivo à lo pintado.

Un Oficial adornado de Payles de Abanico, pintaba uno, que llevaba en la mano, y le acompañaba el Modelista, cubierto el vestido de pequeños modelillos de yeso, y barro, y haciendo de esto algunos.

Mi

Mi habilidad hace alarde	§ Oy, fortuna, mi destreza,
Entre Payfes tan varios	§ Como le des barro a mano,
De dár buen ayre à el dibuxo	§ Le animara en perfecciones,
Sin estarme abanicando.	§ Sin que rezele des barro,

Seguian otros dos Oficiales, el uno vestido de lienzo pintado con gustosa idèa, y pintaba en uno imprimado un corazon ardiendo; el otro pintaba en un mismo lienzo los dos retratos de nuestros Dueños.

El olio de mi fervor	§ De pintar de Reales Soles
Tiene este culro por blanco,	§ Retratos, no me retrato,
Y fino se me despinta	§ Pues su esplendor oy à el Arte
El lienzo serà dechado.	§ Mas colores le ha sacado.

El Maestro, ò Director de la Academia llevaba un vestido de particular idèa por su hechura, y adornos, guarnecido de galones de oro, gorra de plumage, y con baston. Era la letra de su targetilla esta copla:

De mi Maestría el fuero  
Luce en funcion tan festiva,  
Y el premio espero, segun  
Oy la fortuna me pinta.

Uno, que con sus alforjas ocupadas de Naranjas Chinas, y adornado de ellas las vendia, se siguiò acompañandole un Limonero en igual forma.

El que tímido se arrima	§ Como el fervor de esta fiesta
A mi, esperando Naranjas,	§ Tanto enciende, y tãto abraça,
Tome, mas por cada una	§ Tendrà quien tome mis frutas
Dexe una China apuntada.	§ Su alivio por limonadas.

Quatro Horrelanos mui ociosos vinieron à la funcion, creídos de holgarse como en una Huerta, y no se engañaron, porque el dia, aunque sin mucha fiereza, daba oportunidad

Na

a



à todo. Adornòse uno de ellos de habas secas enfartadas en hilos, con que guarnecia su ropage, y sombrero, y llevaba en la mano un azadon; otro con igual arma le acompañaba guarnecido de rabanos.

Como Mozo, aunque Patan,	§ Contento como en mi Huerta
Lo alegre de ojos me cabe	§ Voi luciendo mi donayre,
Con las niñas, que en mi gala	§ Porque los demás conmigo
Las mas los cocos aplauden.	§ Oy ni aun un rabano valen.

Los otros dos se adornaron, uno de lechuguillas, y el ultimo de alcaufiles.

Por buen pollo me conocen	§ Aunque son habas contadas
Las gentes de aquesta tierra:	§ Los frutos que dà mi Huerta,
Oysè mas, y asì pretendo,	§ De pencas me hago no mas,
Que por repollo me tengan.	§ Que à vèr qual me tiene cuèta.

A una Casa Portatil, que era à un mismo tiempo Estanco de Tabaco, y Confiteria, como se explicará, precedian dos Moledores de Chocolate, y dos Oficiales de Confitero. Los primeros se adornaron uno de molinillos de batir chocolate, pequeños, y primorosos, llevaba su mandil, y una mano de moler. El otro guarnecia su vestido de papeles de tortillas, y bollos de chocolate.

A abatir el molimiento,	§ Por hacer bien mi papel
Que infiel me muele me arrojó,	§ Me muelo, y me vuelvo loco,
Y el gusto que solo ofrece,	§ Pero como soy tan rudo,
La suerte a batido logro.	§ Todo mi discurso a bollo.

De las otras dos figuras se adornò la una, que era Muger, de almendras, y azahar confitado, acompañandola un Oficial guarnecido de caxoncillos pequeños de turrón.

Como mi gracejo es dulce,      § A mi bazarria amantes  
 Sè. que à todos embelefa,      § Los obsequiadores vergan,  
 Y les saben mis azahares      § Veràn les dà mi cariño  
 Como mis gracias à almendras § Turrõnes para finezas.

Seguiase la Casa, que sobre interiores ruelas caminaba con ocultos agentes, à el passo que toda la Mascara; su estructura fue de buena idèa, en puerta, ventanas, azotea, y texados con primorosa propiedad. Formabase de la puerta adentro una tienda, que con un mostrador comun servia de Estanquillo de Tabaco al un lado, con su peso, cigarros, y orzas de Tabaco, y al otro Confiteria con sus tarros, y caxones, en que llevaban provision de dulces, que iban repartiendo, è igualmente papelillos con Tabaco, y Cigarros; siendo de tal capacidad, que la Confitera, que se ha citado, iba en ella distribuyendo de uno, y otro, con tan singular gracia, que todos la creyeron muger de las mas ayrosas. Sobre la puerta de esta Casa estaba una targeta con esta letra:

La Tierra obsequia à *Fernando*,

Y oy, para repartir une

De su polvo lo mas noble,

De sus frutas las mas dulces.

Otras dos targetas llevaba à los lados correspondiendo una à el Estanquillo, y la otra à la Confiteria con las siguientes coplas:

*En el costado derecho.*

§ *En el siniestro costado.*

Oy el Fabricante obsequio

§ Esta Casa, que no es casa

Dà muestras de lo operado

§ A afeitos dulces convida,

Y feria en Tabaco amor

§ Por no tardar corre el peso;

Quando de amor no està baco. § Y oy los feria mas que libra.



Un Torcedor de Seda adornado de carretes, y una cogedora guarnecida de asarjas, seguian este culto, como laborantes en uno de los mas lucidos efectos de la Tierra, con estas coplas:

Al vèr que es como una seda	§ Como al cogerse la seda
Este aplauso en suavidad,	§ Muestra tal docilidad,
Sin torcer, aunque es mi oficio,	§ Se le parece este aplauso,
Oy carrete le he de dâr.	§ Pues como seda se dà.

Quatro Texedores seguian à estos dos, uno adornado de lanzaderillas de texer, otro de pedacitos, y tiras de raso. El tercero de canillas de seda, y pertrechos de encañarla, y el ultimo guarnecido de ligas, y un pañuelo en la mano como vendiendolo.

No se atribuya à locura,	§ Como se darà la seda
Que estas lanzaderas trato,	§ Por fina, à poco trabajo,
Pues oy urdo un lucimiento,	§ Creo me baste una caña
Que en tela de juicio traigo.	§ Oy quando cogerla tramo.

Tan fecundo es de mi idèa	§ Aunque mis obras sujetan
En bellas flores el campo,	§ Las narizes à trabajo,
Que dexando las comunes,	§ Logro en las mas q por gusto
Hace de Florones trato.	§ Tengan efectos sonados.

Quatro Oficiales de el Gremio de el Barro, aunque con diferentes empleos concurren à este obsequio, como dependientes de la Tierra. El primero iba adornado de azulejos pequeños de los conocidos con nombre de Alizares. El segundo de bebederos de paxaros. El tercero de servicios de à ochavo. Y el quarto de mazerillas del propio tamaño,

For-

Fortuna, los azulejos	§ Como para los aprietos
Oy me dãn de Cielo visos,	§ Soi un hombre socorrido,
Y lo escabroso en la invidia	§ Los que me tratan, se alivian
Si lo Alifares es fino.	§ Fiados de mis servicios.
Si alguien, al vèr mi trabajo.	§ Aunque aqueste me desvela,
Se agradare de mi oficio,	§ No he de tomar otro oficio,
Y quiere acalo aprenderlo,	§ Pues al fi en el florezco,
Yo se lo darè bebido.	§ Quando en tierra me imagino.

Dos Meleros quisieron endulzar tambien por su parte la fiesta con sus tarros de miel de cañas, y medidas, como andan los que la venden, pero imitandoles con desproporcion graciosa, en trage, y pertrechos para dicha venta.

Mi trage como de azucar	§ Hame hecho tanto lugar
Suaviza mi bronco genio,	§ La dulzura de mi genio,
Y ann en cabeza de tarro	§ ¿en qualquier parte se estima
Mi trato meloso ostento.	§ Siempre mi cuchareteo.

Quatro Caxeros de las Tiendas de Calle de Francos vinieron como en diputacion a asistir à este obsequio, como hijo de la franqueza mas fina. El primero vendia primorosas ligas, de las que tambien havia guarnecido su vestido. El segundo iba igualmente adornado de gorros de varios generos, y telas. El tercero de zepillos, y guantes. Y el quarto de gran variedad de botones, en que se encontraban de todas especies, ya de seda, hilo, cerdas, y cuerno; ya de azabache, de todos metales, y de hilillo de oro, y plata; pero la especialidad de estos, y aquellos adornos, estaba en ser hecho todo para el calo, con extraordinaria idèa.

Aun-



Aunque es mi espíritu grande, § Tiene tan grande dominio  
 Y esparcido, no es trabajo § El polvo en día tan sacro,  
 En día de tanta fiesta § Que no aguanta le sacudan,  
 Estár à vender ligado. § Y así viene azepillado.  
 Aquel que fuere gorron, § Porque no llamen friora  
 No estorva à mi venta, quando § A mi especie en tanto aplauso,  
 Por día de tanto culto § Aunque fude por vender,  
 En mi lo engorroso es garvo. § Vengo bien abotonado.

Dos Costaleros, el uno adornado de muñecas de barro, y el otro de clavos de varios generos, llevaban à el modo de silla de manos un fillon de brazos, y en èl sentada una primorosa muñeca como de una tercia de alto, y ellos con ademanes de costarles mucho trabajo el llevarla.

Aunque las juzgan ligeras, § Si hago cotejo, mas pesa,  
 No ay carga de peso tanto: § Que una barrica de clavos;  
 Que à sostener una Nimpha § Pese al que à cargar tal niña  
 Con Palanquines no ay hartó. § Este día me ha clavado.

Iban inmediatos, y de reserva para remudar lo pesado de la carga otros dos, el uno con el vestido guarnecido de variedad de alfilereros, y el otro de morterillos de barro como de hacer agua de cara, y componer la miel virgen, y demás ingredientes de las mudas, y de papeles labrados con surtimiento de lunares.

A remudar Silleteiros § En tan costosas mudadas (gues  
 Un melindre me previene; § Fuerza es me aturdan los den-  
 Ira de Dios lo que cuesta § Al vèr, quando tanto cuestan,  
 Cuidar de sus alfileres. § Que presto se mudan siempre.

Como son dependientes propios de la Tierra quantas hacen lucir el lino en obras, y labor de hilo, cosiendo, haciendo encaxe, y  
 otros

otros semejantes, se vino à la fiesta una Maestra de Niñas con todas las que por Amiga cuidaba. Daba principio à esta quadrilla un Niño, que por no tener edad de llevarle à la Escuela, lo entretenia la Amiga con las Niñas. Vestia su baquerito, è iba con el reparo de su babadero, aunque ya llevaba cartilla. Su estatura era de poco mas de dos varas, y tercia, por lo que era preciso fuesse prevenido de diges, mano de texon, higa de azabache, y cuerno de venado, porque no le aojassen. Acompañabale una Niña, que ya cosia en la almohadilla un lienzo blanco, con hilo delgado en aguja de embastar. Iban graciosamente vestidos, y llevaron estas letras:

Para el que entre Niñas ande	§ Aunque de red es mi arma;
Oy, aunque soi Niño, canto,	§ No pesca en sus agujazos,
Que no ay cartilla que valga,	§ Porque mi donayre solo
Sino ay babadero à mano.	§ Va de hilo à dár en el blanco

Otra llevaba un Mundillo grande con bolillos mui pequeños, y haciendo encaxe de cordel grueso. Otra llevaba un Mundillo regular con bolillos mui grandes, haciendo igual labor de cordelillo de pita.

La superficie rebuelvo	§ Un Mundo lleno de bolos
A todo un Mundo, y es facil	§ Muestra mi destreza grande,
En mi labor darle oy	§ Y oy segun la Fama pita
Cordelejo, y enredarle.	§ Mi aplauso vendrà de encaxe;

La quinta cosia en dechado de lienzo casero con aguja de Espartero, è hilo delgado, y la sexta con aguja pequeña en lienzo crudo.

Mi



Mi estylo como es cañero,      § A mi dechado, y mi genio  
 No dà en el blanco al colido,      § Una complexion aplico,  
 Y es, que mis crudas puntadas      § Pero oy lucen sin embargo,  
 Me traen siempre al elpartillo.      § Que à qual mas crudos los mío.

Detrás de todas estas Niñas, que eran bien corpulentas, iba la Maestra de ridícula estatura, con sus disciplinas à el hombro, y una caña en la mano. Immediato iba un muchacho con una estera enrollada, la que extendia en el suelo, siempre que parecia oportuno, y sentándose sobre ella toda la cuadrilla, hacian labor con graciosos ademanes, como tambien la Maestra para corregirlas, lo q̃ causaba especial gusto por la propiedad, y donayre con que cada una hacia su papel. La Maestra lleva tambien su targetilla con esta letra:

En vez de bailar dechado  
 El fon de la caña apresto,  
 Si alguna yerra puntada  
 Al hilo de tanto obsequio.

Un Hombre, y una Muger adornados, esta de inexplicable variedad de mascarillas de muger, y aquel de caratulillas de hombre, todas mui pequeñas, y bien colocadas, fueron las ultimas figuras de este acompañamiento jocoso, dando à entender en esta idèa ser la multitud de especies, con que se adornò su rumbo, el esmalte de tan varios, y agradables objetos, para contribuir todos para todos semblantes, y genios à la mayor plausibilidad de tan debido, y festivo culto. Fueron sus letras:

Ce-

Celèbren en mi persona, § La que con solo un semblante  
 Que con mas caras me ven, § Se hallare mal esta vez,  
 O al ser de Mas-caras dia, § Y quiere en la moda entrar,  
 O porque à la moda estè. § Feria foi, venga à escoger.

La Comitiva de gala iba à caballo. Daba principio en una quadrilla de Ungaros costosamente adornados. Componiase de quatro con otros tantos Criados à pie, y vestidos de el mismo modo, siendo el vestido de unos, y otros, aunque diferentes en la decencia, y bizarria, ajustados, y guarnecidos de alamares de plata, turbantillos à lo Granadero, y alfanges corvos, y cortos.

La segunda quadrilla fue de Moscovitas, cuyos ropages eran ricos casi talares, y abiertos por delante, por lo que se descubrian otros interiores ajustados, y con el adorno de varios alamares de plata. Los turbantes eran baxos, à el modo de bonetes, y de varios colores. Los Criados de à pie adornados à proporcion, y enjaezados à la misma los caballos de sus dueños.

La tercera era de Turcos de aquella parte de la Syria, donde està situada la Provincia de Alepo. Sobre caballos bien enjaezados llevaban vistosas vestiduras, las mangas abiertas, y de tela, toneletes, y mantos de lo mismo, todo guarnecido de encaxes, turbantes adornados de pedreria, gazas, y garzotas, alfanges corvos, botines blancos de gala, y picados sobre medias encarnadas, y chinelas pagizas.

La quarta de Romanos, vestidos à la antigua con corazina, brazalete, tonelete corto acuchillado, morrion adornado de pluma, man-



to, y vanda de colores, medios botines, cu-  
chillo en la cinta, segun pintaba à los Cen-  
turiones, y otros Gefes principales de la Guer-  
ra el cèlebre antiquario Guillermo de Choul.

La quinta de Españoles modernos, vesti-  
dos segun el presente uso, pero por mas ga-  
la iban dos con uniformes de Oficiales de Ma-  
rina, y otros dos de los de la Guardia Españo-  
la, y cada uno con su respectivo Lacayo.

La sexta de Españoles à la antigua con cue-  
llo escarolado, capa corta, ropilla, mangas  
acuchilladas, calzas atacadas, todo de color,  
y guarnecido de flueque de seda, gorras de ala  
mui corta, guarnecida con su golpe à el lado,  
y plumage alto, las medias blancas, y zapa-  
tos negros picados, llevando estos, como ca-  
da uno de los individuos de este acompañamien-  
to de gala, sus criados vestidos à la propor-  
cion, y adornados los caballos, segun el uso  
del tiempo, y Provincia de q̃ se consideraban.

Concluido el numero de estas quadrillas  
vistosas, que todas eran de Naciones, que in-  
cluye la Europa (parte de el Mundo, que  
acompañaba à la Tierra en su Triumphal Car-  
ro.) Seguia otro acompañamiento de imágenes  
mas noblemente apropiadas à el culto de este  
Elemento, porque en ellas se laureaban glo-  
riosas, con motivo de esta exaltacion, las mas  
apreciables facultades, y virtudes, que puede  
desear un dominio, como el poderoso de Es-  
paña, y hacian ostentacion de sus mas lucidos  
fueros, y decoro, exaltado à el mismo tiem-  
po con el libre uso de sus beneficas propensio-  
nes, favorecidas, y honradas en la Real de el  
nuc-

nuevo, y grande Monarcha de este afortunado Reyno." Fueron estas figuras, ò imagenes deis hermosas Nimphas à caballo. Los vistosos jaces de cada uno correspondieron en lo galante, y lucido, à los costosos agraciados adornos, y bizarria de tan ayrosas beldades, porque del de el artificio de su ingenioso tocado, hasta el brillante primor de la chinela, se registraba en el traje, tonelete, botin, y demàs prendas de cada una, el mas delicado esmero, y preciosidad. Dos Volantes servian à cada Nimpha, vestidos à proporcion de su lucimiento; y fueron las primeras la Agricultura, y la Paz, como que sin esta nada adelanta aquella, ni un Reyno faltandole una, y otra.

Vistiòse la Agricultura de traje vario, y hermoso, cuyo campo era verde, todo guardado de sobre puestos dorados, y recortados de carton, que figuraban diferentes instrumentos de labor de Campo en pequeño. Llevaba en una mano la rueda de los doze Signos, y en la otra una rama florida de arbol, significandose en esto, como en una hermosa guirnalda de espigas, y flores, que adornaba su cabeza, que es esta Arte, la que dà los mas lucidos realces à este Elemento en la perfeccion, que à el afàn, y cuidado de su estudio logran las producciones, y fertilidad de su dominio. El color verde de el vestido, demàs de explicar, que pertenece à el campo su estudio, por lo que toma su mejor color, denota la esperanza con que se ha de poner la aplicacion à su cultivo, porque en esta eficacia consisten, y se vinculan los mejores efectos de esta utilissima



arte à el logro de las abundancias, y fazon de todo genero de frutos. En la corona de espigas, y flores, como tambien en la florida rama de arbol, que llevaba en la cabeza, y en una mano, que à estos fines, y colmo de sus productos para mantenimiento, y delicia de la vida humana, conspiran los esmeros todos de este estudio, mediante el qual se logran, y asi son el lauro de la misma Arte, en su guirnalda, y en su mano, ofrecimiento que hace de su utilidad para nuestra estimacion, y aprecio. La rueda de los Signos demuestra la atencion, que se le debe en todo cultivo de la Tierra, para aplicarlo, segun la estacion, y variedad de los tiempos, pues como son sublunares materias las que trata, y estan estas sujetas à las impresiones de superiores aspectos, principalmente del Sol, en las varias epocas, que establece, y borra en el periodo de un año, es preciso observe esta Arte lo que conviene executar en cada tiempo, en cada genero de tierra, y con cada simiente, y beneficio, que la corresponda, ò à las flores, y plantas, que son la mas precisa riqueza de este Mundo. Significase Nimpha Joven, por ser esta la mas robusta edad, y propria para la aplicacion, y trabajo, que requiere este afan cuidado, como daba à entender Propercio:

*Apud Cef.  
Rip. lib. 1. fol.  
16.*

*Felix agrestum quondam parata juventus:*

*Divitia quorum messis, & arbor erant.*

*\* De processu  
religion.*

*Apud Picin.  
lib. 2. fol. 131.*

Porque es la aplicacion, el cuidado, y los afanes de el cultivo el mas esencial auxilio, para que la Tierra no malogre sus producciones, que via el ocio, y el descuido. Sentialo asi el Señor San Buenaventura: *\* Terra fertilis si diu in-*

*culta fuerit, Sylvescit.* Pero debe ser la aplicacion discreta, no desordenada, porque el exceso tiene siempre efectos perniciosos. Con este motivo prosigue el Santo diciendo: *Si nimis cogitur fructificare, fit macra; si medium teneas, fertilis perseverat.* Este medio discreto, util, y oportuno, afianza oy la Tierra para sus glorias mas lucidas en el benigno fomento, con que el nuevo gobierno establece los auxilios deseados, que vinculan su poder en el auge de toda la Monarchia, arbitrando desahogos, y premios para ello en la extension, y opulencia de la Agricultura. Explicabalo esta en una targeta, que le pendia de el hombro con esta copla:

Oy, que el Rey Fernando es

De alivios, y piedad lleno,

Mostraràn feliz su lleno

Todo fruto, y toda mies.

Es la Paz la amiga del alma de la Agricultura, porque esta ni luce, ni tiene glorias sin el auxilio de aquella. Cantaba este concepto Ovidio, celebrando la venida de la Paz despues de guerra porfiada, diciendo:

*Gratia Dis, domuique tuæ: religata carenis*

*Jam pridem vestro sub pede bella jacent.*

*Subjuga vos veniat: sub terras semen aratas:*

*Pax Cererem nutrit: Pacis alumna Ceres.*

Y por esto exortaba poco antes el mismo, à que se sollicitassen propicios uno, y otro favor:

*Triticeos fœtus, passuraque farra bis ignem*

*Hordeaque ingenti fœnore reddat ager.*

*Hec ego pro vobis; hæc vos optate coloni,*

*Efficiatque ratas utraque diva preces.*

No es mucho se desearse ansiosamente la Paz

pa-

*Faßt. I.*



para obtener felicidad es por medio de la abundancia, que facilita en los logrados (fructos de la Agricultura, quando esta debe à los permisos de aquella el logro de sus exercicios, como pintaba oportunamente Tibulo:

**Elog. 10.**

*Interea Pax arva colat, Pax candida primum*

*Duxit araturos sub juga curba boves.*

*Pax aluit vites, & sucos condidit uva*

*Funderet ut nato testa paterna merum.*

*Pace bidens, vomerque vigent.....*

Esta felicidad ( que así debe nombrarse la Paz ) correspondia propriamente, segun lo expressado, acompañar por medio de su imagen à este Eleméto, precediéndolo à su Carro, como uno de sus mas especiales esmaltes, pues sin ella faltan los bienes de la Tierra, y llegaria à perezer la vida humana, si enteramente se desterrasse la Paz, y sus utiles efectos, como el Griego Euripides cantaba:

*Nunc bona quæ sint Pacis inveni*

*Nuptias, festa, cognatos, liberos, amicos,*

*Divitias, sanitatem, annonam, vinum, voluptatem,*

*Pax confert: quæ si hæc omnia defecerint,*

*Perijt omnis communiter viventium vita.*

Representabase esta imagen en una bella Nympha, vestida agraciadamente de tela blanca. Ceñia sus sienes una corona de olivo, de lo que llevaba un ramo en la mano diestra, y en la otra una lanza: que le corresponda corona de oliva, y vestirse de blanco, lo dan à entender muchas medallas, y letras antiguas. Mons Balbo lo explicó bien en estos versos:

*Can-*

*Candida Pax olea cinget sacra tempora regum,*

*Candida Pax Proceres in sua jura trahet.*

Y parece, que siglos antes dió la razon de esto Sidonio Apolinari:

*Amborum tum diu a comas viridantis oliva*

*Pace ligat, neclit dextras, ac fœdera mandat.*

El ramo de oliva, y lanza, que llevaba en las manos, parece era cosa sentada entre muchos de los Antiguos, y assi la describe Cesar Ripa, citando una medalla de Philipo de esta suerte: *Si vede in forma di Donna che con la destra mano tiene un ramo d'olivo, è con la sinistra un' basta. Per questa figura si dipinge la pace acquistata per propria virtù, è valore, è ciò denota l' basta che tiene in mano.*

Esta es la Paz que espera España, celebrandola ya en glorioso vaticinio de tan elevado Monarcha, que con su valor nos la ha de asegurar cortando ufano con tymbres de la Nacion la porfiada Guerra, que ocupa sus armas. Assi lo explicaba la misma figura en su targeta, donde se leia de presente este esperado bien con la possession, que promete la nueva Magestad.

Oy llego à lograr del Solio

La tranquila possession,

Pues de *Fernando* el blasón

Me dà vida, y Capitolio.

Seguiafe la Geographia, noble facultad, que tiene en la Tierra su objecto, y exercicio. Delineala seguramente en el todo, y sus partes, como son Provincias, Ciudades, Puertos, Islas, Montes, Rios, Lagos, &c. Por esto la llama el Padre Tosca Ciencia Phisico-Mathematica, y emplea sus atenciones en describir el Globo Terraqueo, ò compuesto de Tierra, y Agua. Y

aun-

*Lib. 2. fol.*

471.

*fol. 2. diu*  
*.spc*

*Tom. 8.*

*trat. 24.*

*Cent. 1. Prov.*  
*52. apud 14.*  
*cin. lib. 5.*  
*num. 52.*



aunque por las varias partes de este todo se divide en Corographia, Topographia, è Hydrographia (de que ya se ha tratado) corresponde a este Elemento para este caso esta imagen, porque la Geographia, que es el todo en estas facultades, tiene por objecto este grande globo, en que lo principal es la Tierra, como se ha dicho, y porque se exercita mas al delinear los bastos dominios de esta Monarchia. Representabase en una Matrona de edad; el vestido de tela varia, cuyo campo era de color de tierra. En una mano tenia regla, y compàs, y un quadrante Geometrico en la otra, dandose à entender por la mucha edad, que demostraba, lo antiguo de esta facultad, como dice Ripa: *Si dipinge vecchia la antichità sua, perciocche la prima cosa che fece l'onnipotente Dio Divise il Caos, è separò, i quatro Elementi.* Los instrumentos que llevaba en las manos, explicaban ser los medios, de que esta facultad se vale para hacer con arreglo, y firmeza sus descripciones de la Tierra, pues por esso se dice Geographia de el nombre *Gea*, que significa tierra, y el verbo *Grapho*, escribir, como ya se ha tocado. Por este estudio, y exercicio, que tan proprio es para las presentes glorias de este Elemento, le acompaña en su triumpho esta facultad, complaciendose de tener por tan apetecida exaltacion mas campo à sus nobles tareas, como en esta targeta lo explicaba.

Terminos averiguando  
 Del Mundo, intento agrandarle,  
 Porque espero han de faltarle  
 Al Imperio de Fernando.

Es la seguridad en una Monarchia el centro, ò  
 pun-

Lib. 2. fol.  
 242.

punto, adonde deben tirar sus lineas las leyes de toda racional, y politica idèa; porque es el descanso, que con gustos, abundancia, y aumentos, logran por efectos los cuidados de una firme Paz, y de una leguida, y fomentada agricultura, para delinear con perfeccion, y firmeza à estudios de la Geographia, un poderoso imperio. Consiguiese este bien, mediante la vigilancia de su cabeza; pues estando esta segura de dolencias, lo està regularmente el cuerpo, de que se deduxo aquel antiguo proloquio, ò aforismo: *Cum caput dolet, cætera membra dolent.* Porque si la magestad no està segura, mal podrá estarlo el Reyno, y por el contrario, deberá tener este el bien de su seguridad, quando en su Principe tenga esta la aperecida possession. Nunca mas bien, que al presente se verificarà esta prenda en el Español dominio, mediante la exa tacion de nuestro Monarcha vigilante, porque como Leon podrá vivir, y aun dormir seguro, no cerrando los ojos aun para esta pension precisa, como sucede à aquel Rey de los Montes, razon porque para explicar este concepto se le aplicò el epigraphe: *Securus dormio.* No es otra cosa dormir la Magestad con los ojos abiertos, que elegir Ministros tan insignes para el gobierno, que velen con acierto quando el Soberano descansa, pues son aquellos sus ojos entre tanto, y aun siempre, como explicaba Suidas: *Oculos Regis vocarunt Satrapas, per quos omnia Rex spectaret.*

Bien se ha visto en nuestro dueño el acierto en la noble eleccion de los excelentes Ministros, que destinò desde luego para su descanso,



*Idem.*

y seguridad de el Reyno todo; pero què mucho si es Leon, q̄ nació al gobierno tan adulto, y aun Maestro, q̄ le ha sucedido lo que dice Lucarino de esta Magestad de las Fieras, que nace con los ojos abiertos, por lo que fue proprio aquel lemma, que se le solia aplicar: *Et in ortu conspicitur*. Con tan lucidos fundamentos brilla la seguridad (que esperamos prompta) en este culto, por gloria de la Tierra, que la ostentaba, como uno de sus mayores bienes, y entivo de todos sus rymbres. Por esto la pintaron los antiguos apoyada à una columna, coronada de hojas de olivo, y en la mano un cetro, y una lanza, para demostrar, que la seguridad se consigne en una Monarchia por el valor, feneciendo honrosamente la guerra, que debe dirigirse à noble fin, para que sea causa de una firme paz, como decia Salustio: *Bellum Pacis est causa*. Así lo vaticinaba festiva esta imagen de la Seguridad, que significada en una bella Nimpha con las insignias, que se han explicado, llevaba pendiente de la lanza estas letras: *Securitas H.* Porque si Othon puso en sus monedas ofreciendo tanto bien al Romano Imperio esta figura misma, siendo la letra: *Securitas P. R.* seguridad del Pueblo Romano. Con mas razon debe celebrarse en esta exaltacion la imagen de tan apetecida prenda, con la letra, que à imitacion de aquella le corresponde: *Securitas H.* Seguridad de Sevilla, ò de España, pues entiendase *Hispalis*, ò *Hispaniarum*. Puede significarse todo el dominio, mediante, que esta Capital lo ha sido de todo el, así como en las letras *P. R.* de el Pueblo Romano, se entendia todo el Im-

pe-

perio. Pendiale de el hombro una targeta con esta redondilla.

Oy con razon dà mi mano

Mas gloria en segura hazaña

Para Sevilla, y España,

Que viò el Imperio Romano.

Signiòse la Concordia, que siendo una de las felicidades, que establecen en propiedad un Reyno, no podia tocar à otro lugar esta imagen, que à este, por ser tan conforme con la Paz, y la Seguridad, que es preciso se una con ellas, mayormente en este obsequio tan hijo de el Amor, y que en èl, segun le experimentamos en nuestro nuevo dueño, se afianza la mas util concordia, que pudo para sus ventajas apetecer este dominio, à lo que parece, traia Buclero aquella preciosa exclamacion, deseando lo que gozamos oy:

*Quam felix, & quanta foret Respublica cives*

*Si cunctos unus conciliaffet amor!*

Porque no ay duda, que lograndose esta amorosa, y general Concordia, parece no ay que apetecer, y que todo lobra, como decia en otra parte el mismo:

*Si concordemus, satis omnibus est quod habemus.*

Y no era mucho, quando le consideraba como un bien superior, ò dado de el Cielo, pues en todo, por medio de una harmoniosa concordancia, halla fruto la conformidad noble de los amantes afectos, que dirigen sus deseos à rectos fines, uniendose entre si sin disonancia para el logro.

*Optima si nostras rerum concordia mentes*

*Iungeret, in terris satque, superque foret.*

Fingieron à Gerion triplicado racional monstruo



los antiguos, dabanle tres rostros diferentes, y lo mismo creyeron de sus brazos, piernas, y demás partes de su cuerpo, y le ponian por simbolo de la Concordia, como trae Alciato:

Embl. 40.

*Tergeminos inter fuerat Concordia fratres,*

*Tanta simul pietas mutua, & unus amor.*

*Indicti humanis ut viribus ampla tenerent*

*Regna, uno dicti nomine Geryonis.*

Fuesen tres hermanos, como siente este Poeta, y otros, ò fuesse uno solo, y Rey de España, que gobernaba con dulce harmonia tres Reynos, como dice Cesar Ripa. (1) No ay duda, que su amor hacia feliz su dominio mediante una insuperable concordia, que le estableció, y como en ninguna otra ocasion puede tener esta virtud mas rymbres, que en la exaltacion de su Monarcha, que no tres Reynos, como Gerion, sino quantos no cabiendo en un Mundo, buscaron otro que llenar con el honor de Españoles fueros, hacia alarde de tanta gloria en el presente culto esta oportuna imagen. Representabala una Nimpha agaciada, que coronandose de flores, y frutas, llevaba en una mano un azafate, y en el un azecillo de fresas atado con una colonia blanca, significandose en esto la charidad, y sincericidad, con que por la buena concordia se unen los animos, y hacen un cuerpo invencible con abundancia de los bienes, que fomenta la misma union, por lo que dice Ripa: *Onde poi è la Concordia produttrice di frutti piacevoli, come dall'altra banda la discordia non sà se non produrre spine, è triboli di maledicenza, è liti, che turbano la compagnia, è l' amarevole consortio de gl' huomini nel vivere politico, è ragione vole.* Llevaba en su targeta esta letra: Son

(1)

Dicesi che Gerione fu Rè di Spagna, il quale perche haveva tre Regni fu detto tricorpore, cio è che haveva tre corpi.

Lib. I. fo. 101

Son de España à la harmonia  
 Para acordar las acciones,  
 Espejos los corazones  
 de *Fernando*, y de *Maria*.

Presidia esta noble Comitiva la Felicidad publica, corona de tantos, y tan apreciables bienes, como que entre todos la componen. Pintaronla los antiguos hermosa, alegre, coronada de flores, adornada de Real vestidura, en la mano diestra el Caduceo de Mercurio, y con la siniestra, y el brazo sujetaba la cornucopia de abundancia ocupada de flores, y frutas. El semblante alegre muestra la seguridad con que vive el publico en su feliz estado, quando este se afirma en paz permanente, y en fina invencible concordia, como que es el reposo de el animo. En la guirnalda de flores, lo lucido, y agraciado de una feliz constitucion. El caduceo, la virtud, que la asegura, porque es señal de Sabiduria, y de Paz, por esso llamaron à Mercurio Pacifero muchos antiguos, diciendo traia esta insignia por expresivo, ò señal de la Paz. Así lo hizo esculpir Posthumio en sus monedas, en cuyo reverso estaba este Dios con estas letras por orla: *Mercurio Pacifero*. Por esto los Romanos Emperadores quando acababan alguna guerra, y se establecia la aperecida Paz, significaban la felicidad, que à esta se sigue, haciendo batir monedas à la Diosa Felicidad, figurandola en la citada forma con el Caduceo de Mercurio, y cornucopia de abundancia con esta orla: *Felicitas Publica*. Así lo executaron Sergio Galba, y Tito Vespasiano, cuyas monedas de bronce trae Choul. La cornucopia explica la riqueza, y abundancia, que ha-

Fol. 171



hacen opulento, por los medios precedentes, un Imperio, hasta constituirle enteramente feliz, à que dice Cesar Ripa hablando de las insignias de esta Diosa: *J fiori sono indizio d' allegrezza, dalla quale il felice stato non si divide giamai. significa ancora il Caduceo la virtù, ed il cornucopia la ricchezza.* La propiedad de esta imagen, y lo oportuno de su colocacion en este lugar, parece puede excusar la aplicacion; mayormente viniendose ya tan inmediato el Carro de la Tierra, donde aun se advierten motivos de mas congruencia, como se observará. Todo (esto no obstante) lo quiso significar esta figura en el mote de su targeta, porque de todo daba la razon en esta redondilla.

En mi se ven nuevos modos

De Felicidad por ley,

Al mostrar, que tan gran Rey

Hace felices a todos.

El Carro de la Tierra se seguia inmediatamente tirado de seis valientes, y hermosos brutos. Las vistosas cubicras, y cabezadas, que como à los de todos los otros Carros les servian de adorno, llevaron el mismo rambo en orlas, guarniciones, y matizes de imitada imaginaria, à el modo de riquissima tela de oro, sobre campo verde, con abundancia de ramos, flores, y frutas. Los Cocheros iban vestidos primorosamente à la Ungara, de raseran encarnado, y guarnecido de alamares de oro, graciosos turbantillos con gazas, y garzotas. Las quatro ruedas del Carro, que tenian cubiertos sus rayos, formaban, como sobre una superficie plana, que se contenia en la periferia de cada una, riscos, peñas,

Y

y grutas de crecido relieve , entre que se descubria variedad de animales como conejuelos , culebras , y otros de proporcionado tamaño , y propios de el campo , y de lo que pertenece à este Elemento , pero todo representado muy al vivo , y con los colores que à cada cosa correspondia. Sobre el juego de estas quatro ruedas se levantaba un bello cuerpo de arquitectura , que formando una urna espaciosa en longitud de siete varas y media , con poco menos de tres de latitud , se elevaba sobre la horizontal de el principal eje , hasta la altura de vara y media. Componiase el exterior de esta urna por todo el contorno de gran variedad de jugueres , que hacian de relieve dorado labores caprichosas. Servian estas de adorno à la artificiosa idèa , que seguia la superficie de el Carro , assi en los angulos entrantes , y salientes , como en las targetas que engastadas à trechos , y con doradas molduras de ralla , ramos , y medallones , sobresalian sobre campo verde , haciendo la mas gustosa vista. En los liles que quedaban entre estas targetas , y adornos , se pintaron hermosos payles de Prados , Caserías , cultivos de Campo , Ganados , exercicio de caza , y otras diversiones con que recrean las facultades de este Elemento , pintado todo con mas estudio , y delicadeza , que para el lucimiento no solo de un dia , pero aun de muchos años. Desde el bozelon en que terminaba esta urna por la parte inferior , descendian por los costados de el Carro hasta cerca de el suelo dos juegos de varios recortes adornados de dorada talla , uno à cada lado para ocupar el espacio que mediaba entre rueda grande,



de, y pequeña. Y lo mismo se figuraba debaxo de la popa desde los extremos de el eje principal. Ocupaba esta parte como apoyado a la popa un Genio desnudo, encarnado de pulimento, que llevaba sobre la cabeza un primoroso azafate dorado lleno de varias frutas, y flores: Donde terminaba por delante esta urna, y sobre el juego de las ruedas pequeñas se acomodaban dos corpulentos Leones, que à corta diferencia igualaban al natural, en accion de tirar del Carro, desde cuya proa los gobernaba un Genio, que iba sentado en la parte superior.

Las targetas, que queda dicho, se colocaban entre los varios adornos de esta urna, mostraban propios Geroglificos de este Elemento, y alusivos al objecto de este culto en esta forma. La primera targeta de el costado derecho, que venia à ser en la misma popa, è immediato al Genio, que la sostenia, se representaba un ameno campo adornado de varias mieses, y encima esta letra:

*Mollita colendo.*

Debaxo del pais se leian estas:

*Nunc agite, & proprios generatim discite cultus*

*Agricolæ fructusque feros mollite colendo.*

Aplicad con zelo activo

Vuestro afân à las labores,

Pues ya ven vuestros sudores

Premio Regio en el cultivo.

En la que se seguia mas à el medio de el mismo costado se pintò en un campo espacioso un tronco seco, y caido en tierra, pero con una rama mui vestida de hojas, y florida, y esta letra:

*Fruc-*

*Fructus, & semina habebit.*

Debaxo de todo:

*Ex sicca surgit radice en plantula florens*

*Quæ fructus quondam, & semina grata feret.*

Aunque de tronco ya yerto

Bastago *Fernando* luce,

Por su virtud se deduce,

Que nos darà fruto cierto.

Enotra que estava mas delante se pintò un Alamo con muchas raizes, y encima esta letra:

*Secura suis radicibus.*

Debaxo de la pintura:

*Mens innixa Deo, pavida minitante ruinam*

*Orbe nihil penitus quod moveatur habet.*

Como el fin de el Real zelo

Và à librarnos de quebranto,

De el Cielo assegura Santo

Firmeza grande en el suelo.

A lo ultimo de el mismo costado se pintò en la targeta inmediata à la proa una fuerte roca combatida de olas de Mar, y encima esta letra:

*Nil me fat alia terrent.*

Debaxo de todo estas:

*Vt Pelagi medijs rupes in fluctibus extat*

*Æstus commoti fert benè firma Sali.*

Roca es *Fernando*, y España,

Tomando de èl la firmeza,

Burlarà ya la brabeza

De toda enemiga saña.



Al costado izquierdo en la targeta correspondiente à la primera de las referidas se pintò saliendo de entre nubes un brazo, cuya mano tenia un dorado cetro, que por el extremo superior, que iba àzia delante echaba agua, como si fuera una fuente, la qual caía sobre un arbolillo, y varias ramas, que le cercaban, formando un bosquecillo, y esta letra encima:

*Erigor dum irrigor.*

Debaxo de todo se leían estas:

*Jam tua si gravidos inhibet clemencia succos,  
Nos pietatis inops arbor, & umbra sumus.*

Quando de aridez doliente,

Piedad nuestra sed procura,

*Fernando* nos la assegura,

Pues es su cetro la fuente.

Mas à el medio de el costado se representaba en otra un hermoso azafate de flores, y entre ellas una Granada, que abierta un poco descubria algunos granos. Encima esta letra:

*Nobiliora latent.*

Escribieronle debaxo de todo estas:

*Magna licet pateant de te majora teguntur.*

*Dum te aperis intus nobiliora tegis.*

Aunque se vè superior

La heroicidad de *Fernando*,

Su virtud està mostrando

Tener thesoro mayor.

En otra, que estava mas delante se pintò un laurel en el campo, y esta letra:

*Præsidium, & decus.*

En

En la parte inferior à la pintura se leían estas:

*Fulmina restinguit laurus, crinesque coronat;*

*Præsidium virtus nempe, decusque parat.*

Quando en dichas nos da fiel

*Fernando* agrado, y tutela,

A honrarle nuestra fe anhela

A sombra de su laurel.

En la ultima del mismo costado inmediata à el Leon, que de esta parte estaba à la proa, se registraba un frondoso campo, y en el un bastago con una flor de las conocidas con nombre de corona imperial, y esta letra:

*Ipsa sibi sertum.*

Debaxo de todo se leían estas:

*Non arti debet prætiosum frontis honorem;*

*Rex idem sertum est, & diadema sibi.*

No es arte, es propria virtud

De *Fernando* el ser glorioso,

Siendo laurel mas precioso

El mismo en su rectitud.

Terminaba el cuerpo de esta urna en un grande bocelon, y cornisa, que en contorno seguia el mismo juego de su arquitectura. Sobre esta cornisa, que volaba àzi fuera como media tercia, se elevaba por la parte interior otro juego de varios recortados, que servian de adorno à el mismo tiempo que de ocultar lo mas de los asientos de las personas de el Carro, pero sin impedir la vista de su plan. Estos recortes se adornaron de sobrepuestos de relieve, que figuraban arboles, y plantas diferentes, y delante sobre el plan de la citada cornisa se colocaron en contorno de todo el Carro muchos animales



de varias especies, y de tamaños proporcionados à el sitio. Significabanse en accion de correr, y sujetos à el plan por los pies solamente por medio de unos bien dispuestos alambres, tenian todos movimiento muy proprio, quando andaba el Carro, lo que causaba gusto a la vista, mayormente por mirarse contra los arboles, y frondosidad, que se ha explicado, adornaban el juego de recortes. En los lisos, que permitian estos juguetes havia algunos capaces de pentamien-  
tos simbolicos en esta forma.

Para significar la mutua conformidad con que nuestros nuevos Dueños son verdadero exemplo de virtuosa amante union, se pintaron dos Rosas, y encima este epigraphe:

*Vnus odor geminis.*

En otra parte se symbolizaba la piedad de nuestro Monarcha en la pintura de un hermoso Pino con fruta como quando el calor la abre, y esta letra:

*Aperit Æstus.*

A otro lado se mostraba su gran prudencia en la pintura de un hazecillo de varias yervas, y flores, à el que ceñia por medio una culebra, y este lemma encima:

*Pharmacum ex utrisque.*

A otra parte se explicaba su amante agrado con la pintura de un brazo, cuya mano tenia una bellissima Rosa, y encima esta letra:

*Tractata gratior.*

A

A este modo havia otras diferentes targeti-  
llas, con que se hermoseaba esta coronacion de  
toda la urna, por adorno de este grande cuerpo,  
que servia de contener el plan principal del Car-  
ro: sobre el qual se demostraba bien, y sin que  
dicha coronacion sirviese de estorvo, un bello  
theatro, donde proporcionadamente se coloca-  
ron las figuras, que acompañaban à la Tierra, y  
esta sentada. A la parte de la popa de el Carro  
se levantaba una abultada roca, que por la falda  
se vestia de yerva mui al natural, y descubria ser  
peñasco por el medio, y parte superior. Sobre  
esta sentaba un fuerte castillo con sus baluartes,  
y almenas, construido con propiedad à estylo  
de las fortalezas, que hacian antiguamente los  
Romanos, y tenia su puerta azia el centro de el  
Carro. Delante de esta, pero mas abaxo, co-  
mo en la falda de el peñasco iba sentada la Tier-  
ra, que se representaba en una bella Matrona,  
con corona formada de Torres, Ciudades, y  
Castillos; el vestido de riquissima tela de va-  
rios ramos, y flores, dando à entender en aquel  
género de corona lo que la Tierra comprehende  
de estos edificios, porque en esta forma dice Ce-  
sar Ripa: *Dimostra deber esser intesa per la Ter-  
ra, essendo il circuito della Terra à guisa di diade-  
ma ornato di cità, Torri, castelli, è Ville.* En las  
yervas, y flores del vestido cubrirle de estas espe-  
cies, como dice el mismo: *L' herbe, è fiori dinotano  
le selve, & infinite spetie delle cose, delle quali la  
superficie della Terra, è coperta.* Llevaba un ce-  
tro en la mano derecha, significando los Rey-  
nos, Riqueza, y poder de los Principes del  
Mundo, y en la siniestra una llave, porque,  
como

Lib. 1. fol.  
81.



como dice el citado, la Tierra se cierra, y se abre para recibir las simientes, y hacer à tiempo sus producciones. Lo mismo executa para recibir el calor de el Sol, y engendrar en sus entrañas los ricos efectos, que oculta en tanta variedad de minerales; pero no por esto los escasea, antes si pone siempre señales externas para que los conozcan, y se valgan de sus thesoros los hombres, pues como Madre benigna no solo dà alimento, vestido, y recreos, sino tambien riqueza, manifestando donde tiene el oro, para que por su uso se logren los mas lucidos esplendores. Por esto era su empreña en la targeta, que le pendia de el hombro, la pintura de un montecillo, como de peña, con esta letra:

*Auri dat signa latentis.*

Aunque me fundo en rudeza,

De amor un thesoro soi,

Y nuestro obsequiosa oy

El oro de mi fineza.

A la diestra de la Tierra, pero ya en el plan de el Carro, estaba Ceres coronada de espigas, porque como queda dicho en otro lugar, era distintivo de su util ministerio, y proteccion en concepto de los antiguos que la veneraron por esta razon Diosa, coronandola de espigas.

*Flava Ceres tennes spicis redimita capillos.*

Vistiòse de rela verde, color proprio de fertiles prados, porque ella con sus cultivos, y la Tierra por su natural virtud hacen abundar todo genero de frutos, que por esto sin duda celebraba Ovidio la union de estas dos amantes Madres,

expli-

Ovid.  
Fast. lib. 3.

explicando se dirigian sus cuidados à un mismo fin.

*Officium commune Ceres, & Terra tuentur;*

*Hæc præbet causam frugibus, illa locum.*

*Idem lib. I.*

Tenia en la mano una plateada hoz; y à el pie algunos instrumentos de cultivo de campo, insignias propias de su aplicacion, la que considerando en la presente era con mejores efectos, celebraba por mas gloria en el jubilo de la Tierra, à quien acompañaba festiva, significando la seguridad de este placer en el pensamiento de su rargeta. Pintóse en esta un bello prado sembrado de trigo ya crecido, y encima esta letra:

*Cum sænore reddit.*

Debaxo de la pintura esta:

Mi estudio con grado lento

La inutilidad de tierra,

Y así enriqueze la Tierra,

Del grano en el grave aumento.

Tenia à su lado un Genio primorosamente vestido, con alas de mariposa, manteniendo una dorada, y grande cornucopia llena de varias frutas.

A el lado siniestro de la Tierra, y correspondiendo à Ceres estaba Amalthea, que se representaba en una agraciada Nimpha, como protectora de las selvas, y floridos pensiles, vestida de tela vistosa, cuya variedad, el ir coronada de flores, llevando en la mano un plateado almocafre, como instrumento propio de su cultivo daba à entender bastantemente su ministerio en el cuidado de toda amenidad, y fragante deli-



delicia con que se enriquecen las florestas, vergeles, y prados à el esmero de la aplicacion significada à estos fines en esta Nimpha, acompañabala otro Genio como el de Ceres, con cornucopia de flores, y varias frutas delicadas, manifestando en esto, como en el pensamiento de su targeta, el gusto con que à el presente no solo à lo util, sino tambien à lo delicioso, podrá contribuir esta aplicacion, aumentando recreos al verter Amalthea sobre la Tierra la cornucopia lucida, que debió à el agradecimiento de Jupiter, y assi se leia por mote sobre la vistosa pintura de un florido prado esta letra:

*Vt placeat, tego.*

Para significar, que la Tierra està mas hermosa, quando la cubren las flores, à lo q̃ contribuiria su cuidado, expressandose debaxo de la pintura con esta copla:

Aunque en el Campo descubre

Por si la Tierra primores,

El estudio de mis flores

Para hermosura la cubre.

Delante de Ceres, como à el medio de el Carro por el lado diestro, iba el Premio. Es este bien el que dà aliento para el trabajo, y las empresas por lograr en la Tierra utilidad, y honor, y como estos fines se esperan oy logrados, à proporcion de los meritos, contra la confusion en que los siglos han llegado à poner la justificada virtud de premiar, en ninguna ocasion podrá lucir mejor el Premio, que en esta feliz exaltacion de nuestro Monarcha, como ran  
de

de antemano nos lo tiene prometido su prudente, benigna, y generosa propension. Acompaña el Premio à la Tierra, porque ella es la que mas gozará de sus glorias, ilustrando sus terminos con tan apreciable esplendor. Figurábase en un anciano venerable por la madurez con que para premiar debe procederse. El vestido era talar, y blanco, con un ceñidor de oro, para significar la verdad, y virtud, que han de gobernar el Premio sin mezcla de pasiones. En la mano diestra llevaba un ramo de palma, y otro de encina con fruta, y en la otra unas coronas de laurel, olivo, y oro, para demostrar los bienes que por premio se reparten, como que en ellos se ha de reconocer regularmente honor, y util, que es el fin, ò las partes principales que le constituyen, y así daba la razon Cesar Ripa. (2) Era el pensamiento de su targeta una corona de laurel, y encima esta letra:

*Alit Artes.*

Su aplicacion se leia debaxo de la pintura en esta copla:

Oy honor, y conveniencia  
Constituyen mi lucir  
Por *Fernando*, al repartir  
Fiel los premios su prudencia.

En frente de el Premio, à el lado siniestro de el Carro estaba el Deseo, propension comun de el corazon humano, que està deseando siempre quanto considera su bien, y aunque en esta ocasion se via logrado el de la exaltacion de nuestro Monarcha, en quien se consideran tan justamente consoladas tantas lagrymas nuestras, y des-

Rr

terra.

(2)  
Due sono le  
parti del premio  
principal  
cio è honore,  
e l'utile; però  
si dipinge in  
mano à quella  
figura il ramo  
della quercia,  
e della palma  
significando  
quella l'utile,  
e quella l'honore.

*Lib. 2. fol. 450.*



terradas las iras con q̄ el tiépo ha ofédido nueſtro ſolsiego, aun permanece Deſeo de q̄ ſe eſtablezca la eſperada Paz, y por conſiguiente los Comercios, Artes, y demás felicidades, a q̄ conſpiran las benignas providencias de el Real generoſo animo; pero ſiendo Deſeo debidamente conſiado, anima, y acompaña en ſus glorias à la Tierra como mas intereſſada en eſtos bienes, que parte en poſſeſſion, parte en vaticinio celebraba triumphante. Figurabaſe en un bello Joven con alas, y un velo de varios colores, por la preſteza con que gyra à diferentes objectos, y de el corazon le ſalia una llama, por dar à entender el eficaz ardor con que eſta paſſion aspira à el bien que le agrada, como dice el miſmo Ripa, pintando con tales ſeñas eſta figura: *La fiamma ci dimoſtra il Deſiderio eſſere un fuoco del cuore, è della mente, &c.* El penſamiento de ſu targeta era un corazon con eſta letra.

*Se ipſo majus.*

Y debaxo de la pintara eſta copla:

Ardó porque no poſſeo

A tal culto mas conquiſta;

Grande es la que eſtá à la viſta;

Pero ſus colmos deſeo.

Cerca de la proa, y al dieſtro lado de el Carro eſtaba la Europa, parte principal de el Mundo, que tocaba à la Tierra, aſi por ſu firmeza abundancia, y hermoſura, como por ſu authoridad, y mas diſtinguidos fueros, que los de las otras. En ella eſta la cabeza, y gobierno de toda la Igleſia Catholica. Eſtán los Principes, y columnas de ella, que como ſoberanos Atlantes la man-

mantienen , y estàn las Escuelas de las Ciencias, Artes , Milicia , y toda buena politica , de donde se deriban à lo demàs de el Mundo ; y en ella finalmente tiene su Solio nuestro Soberano Monarcha , ilustrando desde èl por sus dilatados dominios à la Afsia , el Africa , y la America , assi Septentrional , como Meridional , por lo que es la Europa cabeza de todo el Orbe , ò la primera , y principal de todas sus partes. ( 3 ) Representabase en una lucida Matrona , vestida riquissimamente con corona , y Reales insignias. Llevaba un azafate , y en èl una Tyara , Coronas , Cetros , Bastones , Armas , Libros , Frutas , Flores , Instrumentos Mathematicos , una Lechuza sobre un libro , dibujos , y otras diferentes cosas , que manifestaban la grandeza , poder , y facultades mas distinguidas , demàs de la autoridad , y verdadera Religion , con que se ilustra Europa mas que las otras partes. Estaba sentada en un hermoso caballo , que tambien le aplicaron los Antiguos. Assi lo explica el mismo , diciendo : *Le Corone , Scettri , Guirlande , & altre simili cose , essendo che nell' Europa vi sono , i maggiori , e piu potenti Prencipi del Mondo ; come la Maestà Cesarea , & il sommo Pontefice Romano , la cui authorità si stende per tutto.....* El caballo , le piu forti d' Armì , la civetta sopra il libro , e li diversi stromenti dimostrano che è stata sempre superiore all' altre parti del Mondo , nell' arme , nelle lettere , & in tutte l'arti liberali. Los generolos Espiritus de los Europeos se distingué tan nobleméte entre todos los demàs , que logran de ellos la mas alta veneracion ; y como tan especial partícipe de las for-

( 3 )  
Europa , è prima , & principale parte del Mondo , come riferisce Plinio nel terzo libro capitulo primo.

Rip.  
Lib. 2. fol. 418.



tunas, que esta exaltacion ofrece à todo el Orbe, celèbra Europa en este triumpho de la Tierra el mas glorioso esplendor de sus tymbres, nunca bastantemente explicados. Afsi lo daba à entender el pensamiento de su targeta, con la pintura de un laurel, y encima esta letra:

*Vndique victrix.*

Debaxo de todo se leia esta:

De mis alientos la ley

Fue en el Mundo vencedora

Por todas partes, y ahora

Serà aun mas con tanto Rey.

En frente de Europa, y con immediacion à la proa del Carro estaba la Liberalidad, virtud tan propia de la Nacion Española, quanto excelente en nuestro nuevo Monarcha. Elevase por ella su Real animo, como que es dogma superior de soberanos corazones. Afsi lo contemplaba Pacato, cuyo dictamen es oportuno, y en la traduccion de 'el señor Solorzano dice con estas palabras. *No tiene el Principe ninguna felicidad mayor, que haver hecho felices, terciar por la pobreza, vencer la fortuna, y darles nuevos bados à los hombres.* Este debe entenderse por medio de la Liberalidad, de quien habla poco antes, con estas sentenciosas palabras de Casiodoro: *Aquello se les aumenta à los buenos Principes, que con benigna Liberalidad pueden distribuir: Estas son de verdad dadivas Reales, pues esparcidas como semilla se aumentan, y crecen como mies, y almacénalas en una parte perecen.* Debe la Liberalidad ser respectiva à las  
facul-

*Embl. 78.  
fol. 358.*

*Idem. 357.*

facultades de quien la usa , razon porque los antiguos la pintaron con un dado en la diestra ; ( 4 ) y sin duda lo tomó de las medallas de los antiguos Romanos , porque Marco Aurelio acuñò unas de bronce , donde estaba asì figurada , y con una cornucopia de frutas , y flores. Lo mismo hizo Gordiano el Mozo , y el Emperador Tacito , Adriano , y Alexandro Severo ( dice Guillermo de Choul , ( 5 ) figurando sus monedas ) y el motivo es , dice Ripa , ( 6 ) porque el dado muestra igual modo de ser liberales , repartiendo con respecto à lo que ay sea mucho , ò poco. Y como en nuestro Monarcha , ni su magnanimo corazon , ni sus facultades , y poder , pueden sujetarle à mensura por lo caudaloso , logra esta virtud su mayor jubilo , y fausto , con que acompaña à la Tierra en su triumpho , como que es la que principalmente ha de desfrutar en la presente era sus bizarros desahogos , pues para todo tendràn extension suficiente las Españolas facultades. Representabase en una agraciada Nimpha vestida de tela blanca de flores varias , sobre la cabeza un marrison , que remataba en una Aguila , significandose en el color de el vestido , que la noble Liberalidad no ha de tener mezcla de viles interesses , y en la Aguila la generosidad en el repartir. Llevaba en la mano el dado por la razon explicada , y un compàs , porque debe medirse esta virtud con la consideracion à lo que se posee , y à los meritos de los sujetos à quienes se reparte. ( 7 ) El mismo le pinta dos cornucopias , una de frutas , y flores , y la otra de riquezas , pero en este Carro , por acomodarse me-

( 4 )  
Nella destra tiene un dado.  
*Ces. Rip. lib. 2. fol. 373*

( 5 )  
Relig. antiq.  
Rom. fol. 155.

( 6 )  
Il dado insegna, che egualmente, è liberale chi dona poco, havendo poco, e chi dona assai havendo molto.  
*Lib. 2. fol. 373.*

( 7 )  
Il compasso ci dimostra la Liberalità doverli misurare con le ricchezze , che si possiedono , e col merito della persona con la qual s'effercita questa virtù.  
*Ces. lib. 2. fol. 373.*



mejor à la idèa, llevaban estas dos cornucopias dos Genios, que acompañaban à la Liberalidad, y la una iba llena de variedad de frutas candidas, ò de dulce, y la otra de monedas de plata. De uno, y otro tomaba, y tiraba al concurso de gente de quando en quando, especialmente à el acabar de representar sus versos en la Loa, como en ellos se darà a entender; lo que ocasionò mucho lucimiento, y gusto para los circunstantes. El pensamiento de su targeta fue un hermoso Manzano con fruta bastante, y encima esta letra:

*Quod habeo, largior.*

Debaxo de la pintura se leia esta:

Siendo de Rey mi virtud,  
Propensà à beneficiar,  
De *Fernando* halla en el dâr  
La mas noble celsitud.

Cerraba el numero de esta vistosa compaña el Genio, que se ha dicho gobernar desde la misma curiosa proa los Leones, que se figuraban tirar de el Carro. Todo el suelo de este era un delicioso florido prado. Siempre que paraban en los sitios señalados para representacion, la hacian poniendose en pie los interlocutores de la siguiente Loa.



LOA.

## L O A.

*Tierra.* § *Amalthea.* § *Deseo.* § *Europa.*  
*Ceres.* § *Premio.* § *Liberalidad.* §

*Tierra.* Ha del elevado risco  
 Ha de los amenos valles,  
 De los incultos Desiertos,  
 Y políticas Ciudades;  
 Lo rudo de las montañas,  
 De las Cortes el donaire,  
 Y todo quanto contiene  
 Del Mundo el Imperio grande  
 Me atienda, y el parabien,  
 Pues soi de todos gran Madre,  
 Me dèn todos en el dia,  
 Que de mis felicidades,  
 Y gustos logro el mayor,  
 Que el tièpo ha podido darme.  
 Y vosotras, bellas Nimphas,  
 Nobles Genios, ayudadme  
 A celebrar de mis glorias  
 El dia, y el dulce alarde  
 De que esta insigne Ciudad  
 Se esmera en finos leales  
 Afectos, por el atento  
 Jubilo, en que fiel aplaude  
 La feliz exaltacion  
 De *Fernando Sexto*, Atlante  
 De dos Mundos, y de España  
 Monarcha, Tutela, y Padre,  
 Y pues lagrymas enjuga,

Que derramò à tierros ayes  
 La lealrad, quãdo del Quinto  
 Philipo el vital estambre  
 Cortò la Pareja, por dar  
 Premio à sus heroicidades.  
 Sabed, que porque *Fernando*  
 Mantiene en las quatro parte  
 De la Tierra su dominio  
 (En que me es mas apreciable  
 Su Reyno, que quantos veo  
 Pender de otras Magestades)  
 Y porque es de esta Ciudad  
 La jurisdiccion fragante  
 El jardin de mis delicias,  
 Es aqui donde explicarme  
 Debo en el plaufible obsequio  
 Con que el jubilo:-  
*Ceres.* No pases,  
 Tierra, adelante, pues sè  
 La razon, que te contrae  
 Tanta obligacion, y afecto;  
 Y si à mi no menos parte  
 Me toca, quando soi *Ceres*,  
 Que à los cuidados, y afines  
 De tus cultivos asisto  
 Por hacer siempre abundantes  
 En toda España las mieses,

Aun



Aunque con gusto mas grande  
 En este Betico Emporio,  
 Porque mas renombre alcance  
 Me precisa concurrir  
 A aplausos tan singulares.

*Amalthea.*

Yo con las mismas razones  
 Asisto, si en eficaces  
 Estudios de mi cuidado,  
 Doi delicia, doi esmalte  
 Primoroso, y doi dulzura  
 A este vergel admirable,  
 Ya en sus flores con matizes,  
 Y fragancias, que del Ayre  
 Son peregrina riqueza;  
 Ya en sus frutas, q̃ a los valles  
 Con sazónada hermosura  
 Son adorno el mas galante,  
 Tanto, que parece, exceden  
 De las líneas naturales.

*Premio.*

Pues yo q̃ el Premio soi, puedo  
 Mas que todos alegrarme  
 En estos obsequios, quando  
 Se exalta con señas tales  
*Fernando*, que tendré siempre  
 Mi lugar en todas partes,  
 Sin que al merito se usurpe,  
 Ni que al demerito inhabil  
 Se le confiera, pues recto,  
 Y benefico ha de darle  
 A proporcion de las prendas  
 Que en cada uno se hallaren,  
 Y como el Premio en la Tierra

La cosa es mas importante  
 Para el perfecto gobierno,  
 No debo, Tierra, faltarte  
 Ahora, porque mas gloriosa  
 Estès en dia, que aplaudes,  
 Y celèbras un Monarcha,  
 Que en todo se muestra grã le-  
*Deseo.* Pues yo q̃ soi el Deseo,  
 Por ser mas siempre anhelante  
 A vista del Premio, es fuerza,  
 Que me aliente, y en bolcanes  
 Arda mas esperando  
 le ver ceñirte, y orlarte  
 De triumphos, y de laureles,  
 Sin que a terminos distantes  
 De tu dilatado Imperio  
 Glorias, y jubilos falten,  
 Que de tanta exaltacion  
 Seràn efectos galantes.  
 Y como el Deseo es quien  
 Por buscar el Premio arde  
 Noblemente, y èl le empeña  
 Entre cuidados, y afanes  
 A la possession de quanto  
 Puede en tus terminos grandes  
 Serle honor, jubilo, y gloria,  
 Me es preciso te acompañe  
 A tu mejor triumpho, quando  
 Tu esplendor es mi caracter.

*Liberalidad.*

Yo que soi la virtud, que  
 Tantos afectos atrae,  
 Que mas glorias acumula,  
 Y que en otra alguna parte

Tie-

Tiene el Solio, que en España,  
Y especial en esta amable  
Metropoli, tambien debo  
Asistir, pues son esmalte  
De quanto à la Tierra honta  
Mis afectos liberales,  
Y yo en tan nobles acciones  
Quien las gobierna, y reparte.  
En cuyo supuesto, y siendo  
Este Reynado el que trae  
contra injurias de otros tiépos  
El de las felicidades,  
Mediante esta exaltacion  
Del *Sexto Fernando*, aplauden  
Los afectos generosos,  
Los fomentos eficaces,  
Con que mi virtud se exalta  
En Principe tan galante,  
Y en la propension bizarra  
De sus Vassallos leales.

*Europa.*

Si quando no exceda iguala  
Europa, que por ser parte  
Del Mundo, en q̄ tiene el Solio  
*Fernando*, mas se complace,  
Que las otras tres, y aqui  
Esta represento, hable  
En mis generosos hijos  
La fè excelente, y constante  
Inclinacion, con que toda  
Europa llega à gozarse  
En los jubilos de España,  
por tan festiva, y amante  
Aclamacion, de que infiere

El Mundo, que han de lograrse  
Por *Fernando*, y por *Maria*  
Las dulces serenidades,  
Que tantas nieblas destierren  
Como hasta aqui le combaten.  
*Tierra.*

Con tanto honor, tymbre tãto  
Como oy de vuestros amantes  
Afectos logro asistida  
Podrè à tales Magestades  
Rendir el mas noble obsequio  
Como interès el mas grande,  
Y mas segura en su culto  
Dispondrè lisonjearles  
Con quantos opimos frutos,  
Placeres, heroicidades,  
Triũfos, obsequio, obediẽcias,  
Riquezas, honra, lealtades,  
Y todo quanto en la Tierra  
Sea en tal culto realce.

*Ceres.* Si el sacrificio es el culto  
Mas proprio de las Deidades,  
Y à *Fernando*, y à *Maria*  
Veneramos como tales,  
Para su obsequio dedique  
Cada uno, en los altares,  
Que los afectos erigen,  
Acciones, y facultades;  
En cuya fè de mis mieles  
Harè dulces los afanes,  
Y para que en sus Vassallos  
Aya alivios singulares,  
Irà el colmo de sus frutos  
A las Provincias distantes,



Y no ferà mucho, quando  
Tantas especialidades  
Ha logrado España siempre  
Por sus frutos abundantes,  
Que ahora, que mis empeños  
Han de ser mas eficaces,  
Hagan Eliseos sus Campos  
Belleza, y utilidades.

*Amalthea.*

Pues yo de frutas, y flores  
Poblarè Prados, y Valles,  
Porque al gusto satisfaga  
Lo dulce con lo fragante;  
Y bordarè de matizes  
Con peregrino donayre  
Vegetativas alfombras,  
Porq̃ quando al campo baxen  
Los nuevos Reyes, encuentren  
delicias tan singulares,  
Que en todas partes diviertan  
Del gobierno los afanes.

*Premio.*

Yo, que vivo en este obsequio  
Por merecer colocarme,  
Segun corresponder debe  
Donde ay meito, el mas grãde  
Don que les puedo ofrecer  
Es la gratitud constante,  
Con que siempre he de asistir  
Al uso de sus Reales  
Generosas atenciones  
A los que merecer saben,  
Y tomarme el parabien  
De esta gloria, q̃ aun es darle

gusto tambien, q̃ el que opera  
Bien, en su accion se complace.

*Deseo.*

Pues yo, aun q̃ por ser deseo  
Al ver que llegò à lograrle  
Ya la exaltacion gloriosa  
De *Fernando*, y que leales  
Sus Vassallos le celèbran  
Entre festivos donayres  
Por muestras de su alegria  
Por expresion de lo amante,  
En que parece, que logran  
Quanto debìò desearle,  
Pudiera de aqui excluirme,  
No lo harè, por q̃ mas grande  
Deseo vengo a quedar,  
Al anhelar mis volcanes  
Ardientes, porque colmadas  
Sean las felicidades  
En *Fernando*, y en *Maria*  
Con el gusto incomparable  
De ver de tan dulce union  
Los mas graciosos Infantes.

*Europa.*

Con esto toda la Europa  
Tendra las serenidades,  
Que apetece, y de sus nobles  
Alientos (pues à esta parte  
Del Mundo quiso la suerte  
Tan generosos tocassen)  
Tendra en valientes Soldados  
Las fuerzas incontrastables,  
Poder, valor, y defensa  
Contra las hostilidades.

Que

Que grosseramente vanas  
Sus ofensas intentassen.

*Liber.* Pues la Liberalidad,  
Que en los Españoles arde  
Por naturaleza, ya

Podrà lograr en mas margen

Sus propensiones, por ser

Oy preciso lo abundante

En alivios, y riquezas,

Darè el mas glorioso esmalte

En lo liberal al Rey,

Para Vassallos amantes,

Porque logren los favores

De sus generosidades;

Y à ellos, porque entre si

De piadosos, y galantes

Conserven el nombre heroyco

Con mas especial realce.

*Tierra.*

Ved si en tan nobles afectos

Aun queda mas que feriarle,

Porque cada qual el todo

Rinda de sus facultades.

*Ceres.*

Pues yo cifrè en mi tributo

Quanto el tiempo ( aunque in-  
constante )

Prepara, dibuxa, alienta

En la esphera vegetable

De mieses, plantas, y frutos,

Por mas opimos caudales;

Ya primavera los pueble,

Ya estivo ardor los ablande,

Ya Otoño riegue, y cultive,

O ya frio Invierno guarde,

Para utilidad, y gusto

No queda à Ceres que darle.

*Amalthea.* (dos

Ni à mi, pues haciendo en ro-

Essos tiempos maridage

De hermosas frutas, y flores

Con matizes, suavidades,

Fragrancia, y sabrosos gustos

Verà un primoroso alarde

De mis esmeros, sin que

El Estio les abraze,

El Otoño les ofenda,

Ni el Invierno les escarche,

Pues perpetua Primavera

En España ha de admirarse.

*Premio.*

Ni à mi tampoco me queda

Con que mas lisonjearle

Quando de mi gratitud

Tendrà por gloria el realce.

*Deseo.* Y si mi pàlsion ansiosa

Que anhela por tributarle

Obsequios, queda Deseo,

Arda pues, y el labio calle.

*Europ.* Aunque pudiera añadir

Mas tropheos singulares,

Que à Europa son ornamento,

Y à *Fernando* rindo, no hable

La voz, sea si su aplauso

En todos el don mas grande.

*Tierra.*

Bien dices, y asì porque

Con su elogio el acto acabe,

Ss 2

De-



Decid conmigo. <i>Lib.</i> Detente,	Y por este noble Emporio
Que aunq̃ ya expresse el galateo	Sevillano, donde esmaltes
Fluxo de mi propension,	Gloriosos mi virtud logra,
Y que en el corazon grande	Como admiran las edades,
de <i>Fernando</i> ha de reinar,	Ya en sus excelsos Cabildos.
Y en sus Vassallos leales,	Su Nobleza, Tribunales,
Fuera notable deldoro,	Su Comercio, y los demàs
Seria poco realce	Vecinos particulares,
De virtud tan generosa,	Debo de mi propension
Que su inclinacion quedasse	Mostrar el dogma, y las frases,
En verbales expresiones,	Por esto seràn mis voces
Quando el mas noble caracter	Las monedas, y manjares,
Del liberal es, que mudas	Que se estiman en la Tierra,
Sus voces, sus obras hablen.	Las que en ècos por el ayre
Y asì por ti, que del Mundo	Digan, q̃ es del gran <i>Fernando</i>
Emperatriz, y gran Madre	La era la mas galante,
Eres, como por <i>Fernando</i>	Al compàs, que nuestro acento
Y <i>Maria</i> , cuyos grandes	Dice, porque el ayto acabe.
Corazones son dos fuentes	Vivan <i>Fernando</i> , y <i>Maria</i>
Perennes de las piedades,	Prosperas largas edades.

*Echando al concurso dulces, y monedas la Liberalidad, y acompañandola todos los ultimos versos, se diò fin à la Loa.*

Los tropheos de este glorioso triumpho fueron el Error, la Ambicion, la Sospecha, la Invidia, el Azecho, y la Miseria, viciosos caudillos, que viven orgullosos, quando faltan las virtudes, y bienes que se han explicado en el Carro, y Comitiva, que le precedia. Confessaban todos su esclavitud, à pie, y con cadenas, como despojos de el triumphal fausto de aquel Carro.

El Error era el primero, que se presentaba figurado en un hombre con traje de Viantante, llevaba una venda en los ojos, y un bor-

bordon en la mano en accion de caminar à tien-  
to, ya à un lado, ya à otro, que es lo que  
acarrea los yerros por apartarse de el camino  
recto de el bien, y la felicidad. Ha de dirigir-  
se con rectitud el ánimo, y las operaciones  
nuestras, porque siempre que de ella las apar-  
te la passion, cerrando à la razon los ojos, es  
regular corran las acciones extraviadas à bus-  
car en el precipicio la luz de el desengaño. Por  
esto figura con los ojos vendados al Error Ce-  
sar Ripa. (1). Y el baston explica el sentido de el  
tacto, como que es un material gobierno, à  
que fia sus passos el salto de vista, en la q se fig-  
nifica la luz de el entendimiento, que debe go-  
bernar las acciones. (2) Por esto era el pensamien-  
to de su targeta, atendiendo à que las luces del  
presente, y nuevo Planeta de este Emispherio  
Español, desengañará con su gobierno, y de-  
mostrará los verdaderos caminos de acertar con  
desprecio de todo error, la siguiente tedondi-  
lla:

Solo mis yerros advierto  
Al sonido que dà enojos,  
Porque del alma los ojos  
No apliqué para el acierto.

La Ambicion, que suele ocupar los mas altos,  
y poderosos Palacios, como decia Claudiano:

*Ambitio, que vestibulis, foribusque potentum*

*Excubat.....*

Seguia ya abarida sintiendo el vuelo de su fan-  
tasia delayrado, à vista de que la presente jus-  
tificacion de el premiar no permitirá entrada  
à las nocivas maximas, de que este vicio se vale  
para authorizar sin merito à los que, como pas-  
sion

(1)

Gli occhi benda-  
ti significano, che  
quando è oscura-  
to il lume delle  
intelletto con il  
velo de gl' inte-  
ressi mondani fa-  
cilmente s' incor-  
re ne gl' errori.  
Lib. 1. fol. 180.

(2)

Il bastone si po-  
ne per il senso,  
come l'occhio per  
l' intelletto, per-  
che come quello  
è più corporeo,  
così l' atto di  
questo è meno  
sensibile, è più  
spirituale facilme-  
te può ad ogni  
passo errare, sen-  
za il discorso delle  
intelletto, è senza  
la vera ragione.

*Ibidem.*

Lib. 2. in Stilicon,  
Laud.



tion eficaz posee. Lo es tanto, que à los que domina los ciega, los enloquece, y aun hace ridiculos, como, segun Ripa, decia Tadeo Donno-la, sobre el anagramma siguiente:

*Lib. 1. fol.*

23.

*Ambitio*

*Amo. tibi.*

*Grammaticam falsam quid rides? Desine, namque  
Ex vitio vitium nil nisi colligitur.*

*Tu lauda hinc homines, quos ambitiosa cupido  
Cecos, dementes, ridiculosque facit.*

No puede este vehemente Deseo irse à la mano, porque le gobierna un desorden, y así lo manifiestan las circunstancias de su conducta. Es, dicen, un apetito desordenado de hacerse grande, y llegar à graduaciones, Estados, Señoríos, Magistrados, y Dignidades, aunque sea por viciosos medios; y por esto, que es la mayor ceguedad, la figuran con los ojos vendados. Así iba representandola una muger joven con alas verdes en los hombros, el vestido tambien verde, y con ambas manos llevaba sobre la cabeza, y como queriendose poner por corona multitud confusa de insignias de autoridad, como Mitras, Tyara, y Capelos, cuyos distintivos explican sus propiedades, porque joven, y vestida de verde, dice, que en esta edad suele estar la mayor presumpcion, y esperanza, siendo su proprio vicio, por no poder gobernar el impetu ardiente de su corazon, à que aluden las alas, demostrando en ellas, y la accion de trabajar en coronarse (como se ha significado) que apetece eficazmente cosas que no le convienen; volar sobre los demas, y ser superior à todos. (3) Desengañado ya, y sujeto este orgullo, confessaba su ruina en esta letra de su target a:

(3)

Dimostrano an-  
co, che appetisco-  
no, & arditamète  
desiderano quelle  
cose, che non co-  
vengono loro, ci-  
ve volare sopra  
gli altri, & essere  
superiore à tutti.

*Lib. 1. fol. 22.*

Ayer

Ayer fue leve conquista  
 El Mundo al Deseo loco,  
 Y al vèr para mi oy tan poco  
 Me alivia el no tener vista.

La Sospecha iba inmediata, vicio molesto; y sin sosiego alguno, pero es preciso sea resulta de un desordenado establecimiento, ò constitucion de perversas costumbres, porque los muchos vicios destruyen la buena fè, que es alma de toda ordenada politica; ninguno se arriesga à confiar de otro, porque el conocimiento de un dañado interior es facil crea en los demàs igual malicia, y la experiencia de muchas hace recelar en qualquiera una doble intencion, que aprehendida, aun por antojo, es temible en todas partes. Por esto la representaba una muger anciana, pues regularmente por faltar en la poca edad estas experiencias, es en los muchos años, quando mas entrada se dà à esta passion. Iba armada de azero, y sobre el morrion llevaba un Gallo, symbolo de la vigilancia de el sospechoso. En el escudo, que tenia en el siniestro brazo se pintò un Tygre, en que se significa la maliciosa propension de este vicio, como dice Ripa. (4) En la diestra mano llevaba una espada desnuda, porque nunca le bastan para seguridad las defensivas armas, usa las ofensivas, y aun no tiene suficiente resguardo para descansar, ni lograr sosiego, como ponderò discretamente Ariosto en esta octava:

*Gridada merli, e tien le guardie deste,  
 Ne mai riposa al Sol, ne al Ciel oscuro.  
 E ferro sopra ferro, è ferro veste,  
 Quanto più s' arma, è tanto men sicuro.*

*Mu-*

(4)

La Tygre posta nello scudo, secondo Aristotele nell' historia de gli animali significa sospettione; forse perche il sospettoso prende in sinistra parte le cose che si fanno, come la Tygre, che sentendo l' armonia del suono, che è per se stesso piacevole prende fastidio à ramarico.

Lib. 3. fol. 588.



*Muta, & accresce hor quelle cose hor queste  
 Alle porte, al ferraglio, al fosso, al muro  
 Per darne altrui monition, gli avanza,  
 E non pare che mai ne habbia a bastanza.*

Como por el contrario de estas propensiones, es preciso sea oy el efecto de el buen orden de las cosas, al traer la realidad por gage de tan fundadas confianzas en quantos alienten gozosos con la seguridad de el dulce dominio que amanece, publica este vicio su ruina en la cadena, que arrastra, significandolo su mote en esta redondilla:

*Mi discurrir sospecho  
 En todo prendió su saña,  
 Y oy solo luce en España  
 Lo ingenuo, y lo generoso.*

El Sopro vil, que es perpetuo compañero de el antecedente vicio, se figuró en un Elpia; como que el Corredor de sus cuidados, y aun mas que Corredor, pues mina la Tierra, como fuele decirse, es el que se exercita en tan buenas obras. Son estos los Ministros de la ambicion, de la tyrania, y de la viciosa curiosidad, y así no dexan accion, lucimiento, ò vida, que no averiguen, digan, y muerdan, como de Sipa decia Filopono en un Anagrama que hizo de su nombre.

*Apud Ripa,  
 lib.3 fol.592.*

*Solus IP. Asapit, SIP. Aquam plurima cernit,  
 Plurima Sipa notat, plurima Sipa refert  
 Virtutem, & vitam alterius livore momordet,  
 Pallentique suo virus in ore terit.*

Figurabale en un hombre bien vestido con capa, y sombrero, alas en los pies, y embozado con la capa, la que llevaba sembrada toda de ojos,

ojos, orejas, y lenguas, por explicar el uso, y cuidado de todas sus atenciones, en ver, oir, y hablar, quanto saben, y si se contentaran con esto, no seria tan malo, pero aumentan, y fingen tanto à vueltas de las noticias, que adquieren, que suelen ser ruinas de muchas innocencias. Por esto Vespasiano, y su hijo Tito los aborrecian. Antonino Pio condenaba à muerte à la Espia q̃ faltaba à la verdad. Pertinax Emperador impuso graves penas al personaje de dignidad, que incurria en este vicio. Y Domiciano quando estaba en principios de Emperador, y procuraba grangear con buenas acciones la voluntad de todos, decia: *Princeps, qui Delatores non castigat, irritat.* Aunque despues que le pareció estar ya asegurado para hacer de las suyas, los premiaba tanto por hacerse dueño de caudales de vivos, y difuntos, que hasta los Procuradores, y demás Ministros de todas classes dexaban sus facultades, y se hacian Espias. Llevaba esta en la siniestra mano una Linterna; ò por dár à entender, que en la noche, y con el embozo se hacen mas sigilosamente las averiguaciones, que procuran, ò para significar, que no bastandoles la luz del dia para ver quanto desean, aumentan artificios de descubrirlo, así para dár à entender un semejante cuidado en buscar usò Diogenes, segun cuentan del artificio de la Linterna en dia claro, pero en los Espias de que se habla, siempre es este vicio hijo de las sombras en que confusamente vive su desvelo tan infaciable, quanto perjudicial, y en todo torpísimo, aun usando para la velocidad alas en los pies. Corrido oy este vicio de



vèr el desprecio à que ya le reduce su baxa suerte, se confiesa rendido esclavo de este triumpho, dando la causal en su targeta con este mote:

Siempre entre nieblas avaras:

De horrores, vivi espiando,

Pero ya el Sol de *Fernando*

Todo lo pone à las claras.

La Invidia, vicio mortal, y enemigo de todo ageno bien, destruye regularmente, adquiriendose grande imperio, muchas fortunas. Avassalla la razon, y aniquila à quien posee, porque su propension es alegrarse de el contratiempo, y ruina de el proximo, y asfirse de verle en prosperidad. (5) Y por esta razon decia Horacio, que se enflaquece el invidioso de vèr à otros medrados:

*Invidus alterius macrescit rebus opimis.*

Figurabale en una Muger anciana, flaca, y mal vestida. Su ropa, y manto de color amarillo, por ser proprio de la tristeza, que padecen los accidentados de tan pestilente contagio. Sosteniate con un baston, ò baculo rodeado de varas espinosas, como la pintaba Alciato:

*Quam macies & pallor habent, spinosaque gestat  
Tela manu: talis pingitur Invidia.*

Esto mismo havia dicho Ovidio, describiendo esta desgraciada imagen:

*Indoluit, baculumque capit, quem spinosa tortum  
Vincula cingebant.* .....

Con estas insignias, y cadena à el pie, mostraba el sentimiento, mas que de su fatigosa passion, de la esclavitud que sufria por tropheo de aque triumpho, porque como las presentes glorias destru-

(5)

Invidia non è altro che allegarsi del male altrui, attristarsi del bene con un tormento che strugge, e divora l'huomo in se stesso.

*Ces. lib. 2. fol. 198.*

*Embl. 71.*

*Metam. 2.*

destruyen las tinieblas de toda sinrazon , que es Madre de toda invidia ( aunque oy tendria estas mas objetos en que prender su diente por las felicidades que esperamos ) queda por vicio desfarmada ; como sin imperio esclava , llorosa , y abatida , y viendo el basto dominio que ocupaba antes , sujeto ya à la razon , y gobernado por la equidad. Este desaire de su suerte le confesaba , aunque rabiosa en su padecer , sin apartarse de su propension , siendo la letra de su targeta esta copla:

## Del dolor de agena gloria

Pressa el baculo me afirma,

Y aun este leve descanso,

Como el bien, que veo, espina.

La Miseria se representaba en una Mujer flaca, de mal color, y el vestido grosero, y humilde, porque la Miseria no tiene otros efectos, que enflaquecer à los que la padecen, traerlos macilentos, asfidos, y desaliñados, por no tener lo preciso para la vida humana; pues como para el necesitado de dinero, y que se mira en misera ruina, todo està caro, mediante que su valor, qualquiera que sea, excede à la posibilidad del paciente, sufre este el quebranto de carecer de las cosas mas convenientes à su comodidad, y gusto. Por esta razon pintaba Cesar Ripa esta Miseria con nombre de carestia. ( 6 ) Llevaba en las manos una piedra pomes, y un ramo de sauce, para significar la inutilidad que se considera en el misero por la summa pobreza. ( 7 ) Sea por este motivo, ò de otros contratiempos la necesidad, pobreza, ò Miseria, de que aqui se habla, es una fatiga inconsolable, y eficaz, co-

(6)

Dispingesi ma-  
gra per dimostrar-  
e l' effett del  
mancamento delle  
cose alla vita hu-  
mana necessario  
.....Di modo che  
facilmente i po-  
veri rimangono  
macilenti, e mal  
vestiti per carenza  
di pane, e di da-  
nari.

Lib. 1. fol. 84.

(7)

La pietra pumice,  
& il Salice, pianta  
sono sterili.

*Ibidem.*



A. Georg.

mo daba à entender Virgilio: *Duris urgens in rebus egestas*. Así lo explica su pàlido semblante, que como aviso puntual de las internas aflicciones, muestra con caractères de aspectos, y colores quanto incluye el corazón, pues esta pena no se contenta solo en este efecto, sino que passa à arruinar el animo. (8) La desdicha fatal, que esta imagen representaba, es cierto, que ha extendido tanto su dominio en los de España de muchos años à esta parte, así por la extincion de las Fabricas, y Artes, como à causa de la decadencia de comercios (porque los tiempos se mudan, y los animos tambien se sujetan à sus variaciones) que creia ya Vassallos suyos à la mayor parte de los de esta Peninsula; pero frustraronse sus idèas, cayò su orgullo, y se rindiò esclava de este triumphal aplauso, porque en la exaltacion de nuestro dueño se corrieron los progressos à todo ruinoso aïtro, y abren multiplicados rumbos, caminos, y sendas, para llenar a España de felicidades, hasta ilustrar con dulces, y agradables abundancias la tierra toda. Así lo daba à entender la letra de su targeta, que fue esta redondilla.

Qual noche reinè, y fue yerro  
De mi milera porfia,  
Pues saliò el Sol, vino el dia,  
Y me condena à destierro.

✱ ✱ ✱ ✱ ✱

✱ ✱ ✱ ✱

✱ ✱ ✱

✱ ✱ ✱

TRIUM.

(8)  
La pallidezza si pone perche doue è povertà, e carestia nelle cose da vivere, & ove questo mancano, fanno perdere il colore, e lo spirito.  
*Ibidem.*

## TRIUMPHO SEXTO.

OBSEQUIO MAXIMO, QUE LAS  
nobles Artes protexidas de Apolo dedican  
en el sexto Carro à las dos nuevas  
Magestades.



Ostumbre fue antigua de muchos Egypcios significar al Sol, pintando la imagen de un lucido Joven, que elevado sobre la tierra tenia arrodillados à sus pies los quatro Elementos. Manifestaban asì la subordinacion con que estos le reconocen soberano benefactor, Monacha poderoso, y aliento nobilissimo de todas sus facultades. Asì proporcionaba aquella estudiantia Gentilidad en este pensamiento una expresiva figura de quanto creyò proprio de tan gran Planeta, pero mas parece que fue vaticinio, idea, y prevencion de estos cultos, ò que es el triumpho presente la realidad, que intentò significar aquel lucido bosquejo; mayormente à el brillar con mas quilates aquellas circunstancias en el agradable objecto, que desde luego ofrece à la vista este sexto Carro, si se atiende à el Throno magestuoso, y demàs imagenes que le ocupan. Ilustrante, como punto, ò centro principal de las lineas, con q tanta celebracion se demuestra, los hermosos Retratos de nuestros nuevos dueños, cuya viva, y  
agra-



agradable representacion inflúa aliento , y gozo à quantos leales corazones les veneran. Tributanles obsequiosos las mas afectuosas enhorabuenas, y culto el mas decente , no menos , que la Deidad de Apolo , y sus graciosas hermanas las nueve Musas. Estas, figurando las mas utiles, nobles, y agradecidas Artes, mostraban gozosas afianzar ya el logro, y posesion de sus superiores lucimientos , como asegurados por la benefica inclinacion de nuestro Monarcha ; y aquel como Genio suyo , ò principal Ministro señalado à instruir , ò proporcionar el curso , y proprios documentos para el logro de aquella misma soberana inclinacion. Cifrase el empeño de esta en fomentar las utiles facultades, y siendo las de este triumpho las mas nobles , y que sin separarse de la perrenencia à los quatro Elementos , que han precedido , figuen , y aun autorizan la misma subordinacion, que estos professan al soberano influxo , que los engrandece, ostentan su principal estimacion , y el honor mas sobresaliente en ilustrarse al conocimiento con que la Magestad misma que celebramos las domina , fecunda , y realza. Es tan singular en esta benefica propension , que ganandole desde luego el soberano atributo de benigno , hace feliz à su Reyno todo , apropiandose efectivamente el credito glorioso de especial imagen de Dios.

Que lo son todas las criaturas racionales de este Mundo , es sabido , porque desde luego las hizo à su semejanza el Soberano Author de el Universo ; pero los Reyes añaden por su magestad , titulo , y dominio , otros quilates de

de mas distinguida semejanza. Estos sin duda se aumentan si la excelencia de sus virtudes les ilustra para mas altos, y respetables fueros; pero si sobre estas nobilissimas prerrogativas se distingue la Magestad, como la de nuestro Monarcha, con el proprio singular titulo, atributo, ò renombre de *Benigno*, nadie negara ser una mui especial, y mas propria imagen de Dios, que las demàs, que carecen de tan gloriosos distintivos. Mucho dice para elogio esta circunstanciada semejanza, difficil de verificarse igual en otro individuo de la naturaleza; pero quedandole aqui el cotejo, no solo tendria la nota de digresion del argumento de este triumpho, sino que tambien quedaria defectuoso en partes principales, que singularizan su propiedad. Es, pues, uno de los nobles esmeros de su benigna inclinacion enriquecer à sus Vassallos, ò hechuras, con la commodidad, y abundancias, que nos promoven sus acertadas providencias, hasta proporcionar el auge, y lucimiento de todas las facultades, Artes, y Fabricas. Y haciendo para que resulte la mas bella harmonia, desterrar toda amargura, miseria, ocios, y vicios, como unir aun las mas discordes inclinaciones, y sujerar à orden el mas lucido con dulces reglas, los arbitrios de los mismos Elementos, deben estos en sus efectos, celebrando tan general beneficio, agradecer por el presente triumpho, y ostentar gloriosos en estas nobles Artes su misma subordinacion à este Monarcha grande, no solo para acreditarle benefico Padre como el Sol ( segun querian significar

aque-



aquellos antiguos Gentiles) sino haciendole à todas luces una imagen propriissima de Dios. Así parece, que con los mas vivos, è individuales coloridos, segun las circunstancias referidas, lo dibuxaba Boecio, admirando (bien que mas elevadas) estas excelentes propensiones, que parece queria recopilar hablando con la misma suprema Magestad en su Libro de Consolacion de la Philosophia.

Lib. 3. me-  
tr. 9.

.....livore carens, tu cuncta superno  
Ducis ab exemplo, pulchrum pulcherrimus ipse  
Mundum mente gerens, similiq; imagine formans,  
Perfectasque jubens perfectum absolvere partes.  
Tu numeris Elementa ligas, ut frigora flammis,  
Arida convenient liquidis, ne purior ignis  
Evolet, aut mersas deducant pondera terras.

Que aun menos puntual semejanza de Dios en este modo de ordenar las partes de toda una Monarquía, y con methodo tan maravilloso es la perfeccion de un Principe grande, lo demuestran las mas politicas, y morales erudicciones, y exponiendolo con repetidos exemplos aquel célebre Cathedratico de Reales maximas D. Diego de Saavedra, honor clarissimo de nuestra Nacion, como acreditan sus eruditas empreßas, asegura con Boecio, que el buen Principe hace buenos los tiempos aun mas que la misma abundancia de frutos: *Annum bonum non tam de bonis fructibus, quam de justè regnātibus existimandum.* Pero nunca mas oportuno su dictamen, que en la ocasion presente, pues vemos los campos, que solo dibuxaron tan sublimes Theoricas, llenarse viva, florida, y utilmente de venturosos efectos, con que las benignas practicas de  
nuef-

nuestro dueño extiende en sus beneficencias la general felicidad à sus Vassallos. Atriende à todo providamente , para que con las Artes, y comercios se aumente , cuide , y exercite quanto à su dominio pertenece.

Havrà de lograr este por medio de los elmeros en el culto Divino , y fueros de la Religion , la mayor pureza ; la justificacion mas recta en la administracion de Justicia premiando , y castigando à proporcion de los meritos. Por los comercios , y fomento de las Artes todas la opulencia mas deseada de sus Vassallos ; y por los cultivos ya mas estimados , y atendidos , el copioso caudal de frutos de el Reyno , hasta gloriarse de ser la mas feliz esta Monarquia , como consecuencia segura de tan eficaces antecedentes. Parece los vaticinaba Homero con el logro , y circunstancias , que ofrecen estos triumphos , quando con menos motivos los explicaba cantando de esta suerte:

*Sicut percelebris Regis, qui Numina curat,  
In multis, primisque Viris jura aqua ministrat;  
Ipsa illi tellus nigricans, prompta, atque benigna  
Fert fruges, segetesq̃, & pomis arbor onusta est,  
Proveniunt pecudes, & suppeditat mare pisces,  
Obrectum imperium populi sors tota beata est.*

Precisso es en tan plausibles fueros como tenemos à la vista , vengamos à parar à el amor que todo lo sabe proporcionar fazonadamente. Son efectos de un verdadero amor las agraciadas correspondencias , y aunque no es de disputar aqui entre fino Monarcha , y Vassallos amantes , donde estuvo primero , ó reside la mayor fineza , ò donde la mas precissa obliga-



cion de corresponder , porque demàs de ser question dilatada , es difícil la decission. No ay duda en que de uno , y otro procede la bella harmonia , en que debemos ya contemplar establecidos gozofamêre los Españoles Emisphérios; quando así este Europèo, como el Americano lograrán en las nuevas providencias , y disposiciones el arreglo de quanto para ser felices nos importa , haciendo servir los Elementos mismos ( que no en vano lo celèbran por sí , y sus efectos ) y acomodarle à tan harmoniosa idèa sobre el fundamento de el alternado mutuo amor, que resplandece en las ya acordadas inclinaciones de la Magestad , y de los Vassallos todos. Así se acredita , y así parece se hacia cargo de estas circunstancias Boecio , previendo este reciproco esmero , que celebramos , y aun sin perdonar la individualidad de exemplificar con los Elementos mismos los efectos de tan poderosa eficacia , quando cantaba así:

Lib. 4.  
metr. 6.

*Sic alternos reficit cursus  
Alternus amor : sic astrigeris  
Bellum discors exulat oris.  
Hec concordia temperat æquis  
Elementa modis, ut pignantia  
Vicibus cedant humida flammis,  
Pendulus ignis surgat in altum,  
Terræque graves pondere sidant.*

No solo explica vivamente este concepto , mirando como objecto el poder de este alternado amor, sino que segun todas las presentes circunstancias , y el gyro de la benignidad de nuestro Monarcha , parece no pudo convenir à otras su exprelsion ; pues passa à dár mas puntuales señas

ñas de su equidad, su prudencia, y benigna pro-  
pension, con que se singulariza, acreditandose  
en estos heroycos atributos, fuente, y origen  
de bienes tan apreciables. Atiendase à sus pala-  
bras, que son aun mas proprias al acabar el cita-  
do discretísimo metro, y dignas de no omitir-  
se, pues por oportunas no podrán cansar:

*Rex, & Dominus fons, & origo,*

*Lex, & sapiens arbiter æqui,*

*Idem.*

*Et quas motu concitat ire*

*Sistit retrahens, ac vaga firmat.*

*Nam nisi rectos revocans itus,*

*Flexos iterum cogat in orbes.*

*Quæ nunc stabilis continet ordo,*

*Dissepta suo fonte fatiscant*

*Hic est cunctis communis amor,*

*Repetuntque boni sine teneri:*

*Quia non aliter durare queant,*

*Nisi converso rursus amore*

*Resuant causæ, quæ dedit esse.*

Tan prodigioso restablecimiento como à este  
correspondido amor de el Monarcha, debe oy su  
dilatado imperio, segun acreditan sus altas, y  
amantes providencias, le añade sin duda mas vi-  
vos coloridos de imagen de Dios, al hacer espe-  
cial alarde de protector de las Artes, como este  
triumpho le proclama debidamente. Exerce  
con alta inteligencia las mas nobles, y utiles  
para exemplo de sus Vassallos; y quando la cla-  
ridad de sus talentos, y su conocimiento gran-  
de pueden dár nuevos preceptos sobre la perfec-  
cion de todas, se sujeta à sus reglas, ajustando-  
seles tan puntual en el exercicio, y aplicacion  
de sus documentos, que mas parece en cada



Jofué c. 10.

Arte individuo obediente, aunque diestro, que generoso Legislador de sus primores, como le han acreditado sus ventajosos alcances. Parece que hace gala de esta obediencia su cuidado, ò su aplicacion, y logra assi el mas efectivo exemplo con beneficio de todos, porque ni esta especial circunfancia de imagen de Dios le haga falta entre las demás, que admiramos, pues en siendo para efectos convenientes, y para dár exemplo util à los subditos, mas parecen las obediencias reales esclarecidos de la soberania que desdoros. Mandò Jofué parar à el Sol en lo rapido de su carrera, porque lo tuvo por conveniente, como que tambien se suspendiesse la Luna: *Sol contra Gabaon ne movearis, & Luna contra Vallem Aialon.* Obedecieron con promptitud milagrosa: *Steteruntque Sol, & Luna &c.* Pero no esta aqui lo mayor del prodigio, no obstante ser tan grande, que se ha admirado, y medido en todos los siglos posteriores por tan singular como la duracion de aquel dia grande: *Non fuit antea, nec postea tan longa dies.* Y aunque entre las muchas circunfancias que hicieron grande este milagro, no fue poca la de haver obedecido à la voz de un hombre dos Luminares tan nobles, y tan distantes de lo terreno se halla la singularidad notable, en que siendo aquellos dos Planetas los que exercitaron la obediencia al pararse, porque Jofué lo mandò, dice el Sagrado Texto, que fue Dios el obediente: *Obediente Domino voci hominis.* Fue alli la obediencia no solo util, sino de exemplo para las sublunares criaturas, y como Dios tiene el esmero de su benignidad empleado en lo que importa para

para nuestro util, y asimismo procura elevarnos con su exemplo, quiso en aquella ocasion apropiarse la obediencia, que havia permitido, ò mandado tuviesen aquellos dos Planetas, porque brillase mas authorizada tan util accion, y que à su exemplo no se desdenasen de obedecer quando importa aun las magestades mas elevadas. Sigue tan fieleste exemplo la de nuestro Monarcha, que lo acredita superiormente con su exercicio en las mas nobles Artes. Para alentar los Vassallos al aumento de sus bienes, y de el Reyno todo; y celebrando ellas tan gustoso evidente adelantamiento, ostentan su juita alegria en este triumpho. Demostracion oportunissima para tanta obligacion; à cuyo Carro, como principal de esta festiva Mascara, precedia el siguiente acompañamiento.

Son todos los Reynos, y Provincias de España interesados en el motivo de estos jubilos, y aunque a proporcion de su gozo, y arbitrios ha celebrado cada uno su Jura, con regocijos de el mayor aprecio, ha convenido figurarlos en este acompañamiento por dos razones: La una, parecer, que las demás Provincias no coronaban sus aplausos sin la satisfaccion de su asistencia à el de esta Ciudad, que logra el respetable honor de antigua, insigne, y noble Metropoli, celebrada en tantos siglos por cabeza de el Reyno todo, como sin otros muchos Historiadores, que lo acreditaron, lo cantaba el elegante Aulonio Galo:

*Hispalis, æquoreus quam præterlabitur Amnis  
Submittit cui tota suos Hispania fasces.  
Corduba non, non arce potens tibi Tarraco certant.*

*Apud Rod.  
Caro fol. 84*



Y la segunda, porque siendo este triumpho un obsequio de las Artes en accion de gracias de su restablecimiento, y alcanzando los utilísimos efectos de este à todas las demás Provincias al tiempo que en ellas, como en esta Ciudad, y Reynado, se suscitan las Fabricas, les toca incluirse en tan debida demostracion, y acompañar este triumpho, como partícipes de tanto beneficio.

El primero de este lucido acompañamiento era el Señorío de Vizcaya, que lo representaba un hombre à caballo con su corazina, ò pero, tonelete à media pierna de tela blanca, guarnecido de franjas de oro, manto de color de plata fuelto al ayre, Corona Real, y Cetro dorados; el caballo enjaezado de cintas, y adornos blancos, y servido de ocho Volantes vestidos uniformemente de blanco, y guarniciones de franjas de oro, con iguales frontanchas, y en ellas las Armas Reales, y en el hombro izquierdo llevaba este personaje pintadas en un bello Escudo las Armas de su Provincia, à que corresponden los colores de los expressados adornos, y eran sobre campo de plata la pintura de un arbol, y à su pie dos Lobos al parecer.

Seguiase el Reyno de Murcia, figurado en un bizarro Joven con tonelete encarnado, manto celeste, botinillos blancos, y picados, su peto, espadin, y Corona, y Cetro dorados. Los jaezes de el caballo vistosos, y de los mismos colores, como tambien los vestidos de los Volantes, que eran encarnados, con franjas de plata, y sus frontanchas como las antecedentes, y lo mismo las de los demás Volantes. En su Escudo lle-

Llevaba este Reyno pintadas sus Armas, que son seis Coronas de plata, distribuidas sobre campo azul; las tres con igualdad en lo alto del pecho del Escudo; dos en el medio, y la ultima en lo inferior.

Ocupaba el tercer lugar el Reyno de el Algarve, representado en otro hombre aderezado costosamente, y en un caballo enjaezado de cintas blancas, y encarnadas. Llevaba ronelete de tela de plata, manto encarnado al ayre, su peto, espadin, y Corona, y Cetro dorados; à correspondencia de estos colores iban adornados sus ocho Volantes, y el llevaba en su Escudo las Armas de esta Provincia, distribuidas en quatro quarterones iguales; los dos de ellos diametrales: esto es, el de el finiestro lado de los superiores, y el de el derecho inferior de campo roxo, y en cada uno pintada la cabeza de un Rey con su Corona; los otros dos quarterones con campo de plata, y pintada en cada uno la cabeza de un Rey Negro, ò Moro.

Seguia el Reyno de Cordoba, à quien figurò en un bizarro caballo otro hombre con ronelete encarnado, manto Real pajizo suelto al ayre, armado como los antecedentes con peto, espadin, Cetro, y Corona, y el caballo adornado de cintas pajizas, y encarnadas; los vestidos de los Volantes eran pajizos, y con franjas de plata; y en el Escudo de este Reyno iban pintadas sus Armas, que son sobre campo dorado tres barras, ò faxis encarnadas puestas horizontalmente.

El Reyno de Juen ocupaba el quinto lugar, y le representaba un Joven armado como los  
ante-



antecedentes, tonelete de risù y manto Real de lama de plata; los jaezes de el caballo de cintas varias de tela; sus ocho Volantes vestidos de color roxo, y blanco; y en su Escudo las Armas de este Reyno. Figurabanse estas en un Escudo dividido igualmente en quatro quarteles, de los quales era de plata el de su derecha de los dos superiores, y el otro roxo; y los dos inferiores à el contrario con los colores mismos, y al rededor una orla de Castillos, y Leones.

Seguiafe el Reyno de Mallorca tambien armado, su tonelete era de risù de oro, y el manto celeste, borines, Corona, y Cetro dorados, y los jaezes de el caballo celestes, guarnecidos de fuequecillo de plata, y à correspondencia iban vestidos los ocho Volantes, que servian à este Reyno, quien llevaba en el Escudo las Armas de su Provincia, que eran sobre campo dorado quatro faxas perpendiculares sobre la horizontal, y otra que atravesaba diametralmente todo el Escudo desde la derecha de su parte superior àzia la izquierda de la inferior, todas de color roxo.

El Reyno de Galicia en un Joven armado como los antecedentes, con Cetro, y Corona Real, tonelete celeste, manto blanco; los jaezes de el caballo verdes, y blancos, y à correspondencia fueron vestidos los ochos Volantes de este Reyno, en cuyo Escudo se vian pintadas las Armas de su Provincia, q̃ son sobre campo azul, distribuidas con symetria diez y seis Cruces pequeñas, y en medio un Copon.

Siguiófe el Reyno de Valencia, que le representaba otro Joven con tonelete azul, guarneci-

necido de franjas de plata, manto encarnado, y de los mismos colores los jaezes de el caballo, y vestidos de sus ocho Volantes. Iba con peto, brazaletes, Corona, y Cetro como los demás; y llevaba en el Escudo las Armas de aquel Reyno, que se figuraron en un fortificado Pueblo, ò Fortaleza sobre campo roxo.

El de Toledo, armado en la misma forma llevaba tonelete, y manto de color de punzon, y de el mismo con galones de plata los vestidos de sus ocho Volantes, y los jaezes de el caballo, Corona Imperial, y Cetro; y en el Escudo las Armas de la Provincia, que se expressan con una Corona Imperial sobre campo encarnado.

El Reyno de Granada, à quien representaba un Joven armado como los antecedentes, y con iguales adornos de Corona, y Cetro, llevó tonelete de color de plata, y el manto roxo, guarnecidos de galones de plata, y los vestidos de sus ocho Volantes eran de color de perla, guarnecidos de galon de oro: los jaezes de el caballo blancos, y encarnados, y en su Escudo las Armas de el Reyno, demostradas en un ramo con una Granada hermosa sobre campo de plata.

Seguiale el Reyno de Navarra en un hermoso caballo enjaezado de cintas verdes, y encarnadas; iba armado igualmente que los otros, y con Imperial Corona, y Cetro dorados, el tonelete, y manto de color de purpura, y de el mismo los vestidos de los ocho Volantes: En su Escudo las Armas de la Provincia, que se reducen à varios lazos formados de una cadena, y otra gruesa, que los rodea, y todo sobre campo roxo.



Fue el siguiente el Reyno de Aragon, que à caballo en la misma forma que los demás, aumentaba los lucimientos de esta nobilísima Comitiva. Iba armado como se ha explicado, y llevaba un rico tonelete de tisú de oro guarnecido de flenco de lo mismo, el manto Real blanco, y los jaezes de el caballo blancos, y pajizos, à cuya correspondencia iban sus ocho Volantes de pajizo, y los toneletes guarnecidos de galones de plata; su Escudo con las Armas de el Reyno significadas con quatro fajas roxas perpendiculares sobre la horizontal, de alto à baxo, de todo el Escudo sobre campo de oro.

El Reyno de Leon seguia tambien à caballo con jaezes de blanco, y azul turquí, armado como los antecedentes, y el tonelete de tela blanca guarnecido de galon de oro, el manto roxo, y los botines blancos; los ocho Volantes vestidos de color de purpura, y los toneletes galoneados de oro. En su Escudo las Armas de el Reyno, que se expresan en la pintura de un Leon en accion de embestir, sobre campo de plata.

El ultimo, y que presidia à los demás, fue el Reyno de Castilla, que se distinguió en bizarria, y adornos, excediendolos hasta en los hermosos jaezes de el caballo, que eran de cintas de tela carmesies, y blancas, pero puestas con ayre el mas primoroso, el tonelete de tela blanca, guarnecido de un ondeado flenco de oro que le hacia sobresalir con mucha gracia, el manto carmesi, el Cetro, y la Corona Imperial guarnecidos de brillantes, y esmeraldas, y à correspondencia los demás adornos desde la Corona hasta

hasta la espuela. Estaban pintadas en medio del Escudo sus armas con una orla primorosa, que se distinguia bien de las demás, y era, y se significan en un Castillo plateado sobre campo rojo.

Servianle à los lados, y delante de el caballo doce bizarros Volantes, que vestidos uniformemente de carmesí, con guarniciones de oro, daban hermosa vista, y autoridad à tan decente personaje. Seguiante con correspondientes libreas quatro Lacayos, à diferencia de los demás Reynos, que llevaban à dos cada uno, con que se terminaba este vistosísimo acompañamiento, en que aumentandose la diversion, y variedad de la Mascara, se le añadió decencia, y gracia, que celebraron todos los circunstantes, tanto por lo oportuno, que les pareció, quanto por la propiedad, y bizarria con que iba representado todo.

No tuvo que envidiar de estos lucimientos una bien dispuesta Guardia de Corps, que seguia inmediata despues de los expresados Reynos, por creer muchos, que la vieron, se havia remitido de las de el Real Palacio, y vestida de nuevo para esta funcion, lo que no fue muy extraño, por haverse executado todos los vestidos, guarniciones, vandoleras, y cabos con la misma propiedad que si fuesse para los verdaderos Guardias de S. Mag. Precedialos una bien concertada musica de seis instrumentistas diestros à caballo, con correspondientes Libreas galoneadas de plata, dos tocaban obueses, dos favotes, y los otros dos trompas de caza; de rato en rato exercian dulcemente su habilidad, tocando so-



noras marchas, con q̄ divertian, suspendiendo las atenciones de los mas delicados gustos. Seguianse doce Guardias con buen orden de dos en dos, y todos con espada en mano. Un Alferez de Guardias con correspondiente distintivo llevaba el Real Estandarte, que era de terciopelo carmesí bordado de oro, y la inscripcion de lo mismo con estas letras: VIVA FERNANDO SEXTO. Su hasta era plateada como en el acto de el Pregon queda explicado. Siguiéronse un Caballero, y un Exempto de dichas Guardias en la misma forma, q̄ los q̄ acompañaban el coche en que van las Magestades de nuestros Catholicos Monarchas, por corresponder en nuestra veneracion este obsequio à sus Retratos, que ilustraban el Carro principal de esta funcion, el qual se seguia inmediatamente en esta forma.

Ocho iguales valientes, corpulentos, y hermosos caballos, de los que la fertilidad de el Betis cria en sus amenas riberas, y porque dixo la antigüedad, que el Boreas los engendraba, le tiraban briosos, haviendo menester todo el esfuerzo de su poderosa robustès, para conducir sin otro auxilio la grandeza de tanta maquina, à que no igualàra la que ponderò Virgilio de aquel falaz caballo, que siendo inanimado, introduxo en Troya su fatal ruina, diciendo era como un monte:

*Instar montis equum Divina Palladis arte.*

*Æneid. lib. 2.*

Pero què mucho si un monte, que conduce este Carro es en èl lo de menos. Llevaban todos ocho sus mantas, y cabezadas uniformes de bien imitado risù de oro. Los dos Cocheros, y quatro Lacayos con libreas iguales à las de la Casa

Real

Real (que tambien se hicieron nuevas para aquel dia con franjas de punta de plata fina) marchaban en toda la funcion con la advertencia de no tocarse jamàs los sombreros.

La explicacion de el Carro, si ha de ser con la individualidad que corresponde, es difícil assumpto, por lo mucho que contenia, y que en su variedad no havia parte por pequeña que fuese, que no estuviera executada con el mayor esmero de el arte à que correspondia; pues pareciendo, que todas echaron el resto, por tocar este Carro à las Artes, ha de resultar de esta relacion, que (aun padeciendo en muchas cosas la pension precissa de diminuta) havrà de persuadirse los que la lean, sin haver visto la funcion, que se ha dexado correr voluntariamente la pluma por rumbos de la fantasia, añadiendo mucho à lo que fue en realidad, y que es difícil creer se pueda executar en otras partes à un lucimiento de tan pocas horas; mas no es de admirar, que así se contemple, quando los mismos que vieron la funcion dudaban à ratos, si era verdad, ò sueño tan no esperada diversion; y esto aun con el antecedente de haver corrido, como ponderadas en la noticia, las especies, que en este particular se preparaban; pero la infinita variedad de concurrentes à gozar de tan plausible obsequio, quitaràn bastantemente este escrúpulo, quando no baste la ingenuidad con que desde la primera clàusula de esta obra vàn tiradas todas sus lineas, procurando, mas que hyperboles, la claridad de una sencilla explicacion.

Quatro eran las ruedas sobre que se mantenía, y marchaba este grandioso Carro, las dos gran-



grandes de à dos varas de diametro, y las dos de delante pequeñas, que le tenian como de tres quartas, siguiendo entre unas, y otras la proporcion, que tienen las de un coche, por mantener interiormente correspondiente juego para las vueltas, y demás movimientos: Todas quatro estaban cubiertas, y elevadas por los centros, de suerte, que no se descubrian mazas, por hacer cada una la figura misma de un broquel, para la colocacion de su adorno. Este fue una orla, ò guardilla como de una tercia de ancho (inmediata à la periferia) que constaba de varios, y primorosos juguetes de crystal, opacado con estaño, ò hechos espejos, colocados todos formando vistosas labores, y como engastados en oro, todo sobre-puesto en campo encarnado, que así era el de las ruedas, aunque se descubria por pocas partes. En el centro de cada una de las ruedas tenia un Sol dorado, cuyos pequeños rayos permitian salir por debaxo àzia fuera otros mayores, pero tambien crystalles, como el adorno explicado, y entre este, y aquellos estaban colocados otros juguetes varios de crystal, y todo sentado, ò engastado en relieves dorados, que se levantaban en varios juguetes sobre la plana superficie de las ruedas, à cuya correspondencia estaban adornadas las pequeñas, de suerte, que andando, ò paradas, causaban un recreo, y aun embeleso singular à los circunstantes, por la hermosura, y variedad de brillos, que daban, mirandose con lucido movimiento en cada pequeña parte una confusion, de quanto se dexaba ver por las calles, representandolo con variedad admirable de reflexos, y colores.

En

En el juego, y exes de estas quatro ruedas se mantenía, y afirmaba el grande cuerpo de este Carro, que por la parte inferior fue una urna de cerca de siete varas de largo, la que con el ancho correspondiente se elevaba por todo à el redor desde cerca de el suelo, en altura de dos varas y media hasta el plan de el Carro, pero dividida esta en varios juegos de primorosa arquitectura, con la variedad de angulos entrantes, y salientes, bocelos, y lisos, que correspondian, y en todos se hallaban colocados de alto relieve dorado muchos adornos de floreros, mascarones, frutas, y juguetes de especial primor, y singular propiedad, bien que se significaban, con la hermosura de matizes, en los correspondientes colores, que apropiaban al natural cada cosa, de las q̃ lo permitian sobre los lisos, en cuyo campo, que era azul turquí, desempeñò el arte con labores diferentes su mas ingeniosa galanteria. Colocabanse à trechos, y estrivando sobre un bocel inferior varios muchachos desnudos, que en accion de sostener un agraciado voleo, que tomaba, saliendo à fuera con bello orden, el rumbo de tan bien discurrida idèa, servian de hermoso adorno, y como de mantener aquella gran maquina. Correspondiendo à la externa expresse superficie de esta urna, se levantaba desde su ultima superior moldura, y sobre el nivel de el plan del Carro, como coronandole por los costados otro nuevo adorno de primorosa escultura, que haciendo varias labores de callados, y recortes, figuraba à trechos algunos juguetes mas altos, en que se pusieron varios geroglificos, que despues se explican. Todo este

ador.



adorno (que por donde mas se elevaba como media vara) estaba plateado de fino, y cincelado en los lisos, que dexaba libres la talla, pero labrado todo con tal delicadeza, que solo tocandolo se pudieran conocer fuesse madera, y no plata, como los mas creian.

En el plan de el Carro, que se figuraba redondo en la parte de la popa, se distinguia esta con mas sobrefaliente escultura, formando en dos gradas algunos angulos salientes, en que servian de vistoso adorno seis muchachos, ò Geniecillos alusivos à las facultades q̃ se representaban en las Musas, los que llevan en las manos compàs, y regla; el plectro, ò pluma de tocar la cithara; un papel de numeros, unas notas musicales, y otras semejantes insignias. Sobre estas gradas se erigia un magestuoso throno, cuyo cuerpo principal era una gran silla labrada à la mas costosa perfeccion, que cabe en la Escultura. Toda estaba dorada de fino, tallada, y cincelada; y en su asiento estaban dos almohadas de tisù de oro salpicadas de piedras. Todo esto se comprehendia en un hermoso pavellon de rico, aunque imitado tisù, porque sobre el dorado de fino hicieron los vivos matizes, y el cincel tan propias sus labores, que fue mas aplaudido, que el texido mas especial. Remataba este pavellon en una Imperial Corona de plata, que por donde mas ceñida tenia una vara de diametro. La parte interior de el paño era celeste tirado sobre plata; de suerte, que el color solo servia de quebrantar à esta los brillos, aumentandole la gracia, y lucimiento. Debaxo de la Corona, en lo mas superior de el hueco, que hacia el paño, se  
de-

dexaban ver dos muchachos desnudos, y dorados à mate, ò bronceados, que con unos cordones de seda encarnada, y oro tenian pendientes los dos Retratos de nuestros Reyes, los que guarnecidos de bien delicadas molduras doradas, llenaban los deseos de toda la numerosa espectacion. La perfeccion de los Retratos avergonzò destrezas, embelesò curiosidades, y arrebatò corazonas, por la viva, y puntual representacion de sus objectos, al fiel estudio de el cuidadoso pincel. Otros dos muchachos mas corpulentos, y encarnados à el natural, cogian de la parte de à fuera los lados de el pavellon, en accion de abrir su paño, con los correspondientes cordones de seda, y oro, cuyos extremos pendian hasta el pie de la silla, rematando en primorosas, y ricas borlas de oro. El respaldo de este pavellon era una grande concha labrada de curiosa escultura, y dorada, que estava à igual altura, que los Retratos, y desde su pie iban descendiendo diferentes adornos de juguetes, y targetas tambien doradas, las que engastadas entre la demás escultura, contenian varios Geroglificos, que se explicaran, y remataba todo en otra concha mas pequeña, que llegaba cerca de el suelo, siendo la altura, que se media desde el hasta la corona de el pavellon de nueve varas.

Desde el medio de el plan de el Carro àzia la proa se iba elevando con caprichoso primor un monte bien adornado, y hermoscado con algunos derrames de agua, que descendian de su cumbre, porque representando al Parnaso, era correspondiente se demostrasse el raudal crystalino, que debió à el golpe, que diò pie para todo

Yy

Pos-



Poetico estudio con la herradura de el cèlebre Pegafo. Este nevado, y alado caballo coronaba la cima del monte, puesto en accion de volar, y despidiendo de èl las dos ultimas herraduras, que havia fiado à la tierra. Poco mas abaxo estaba el Dios Apolo, sabio, y hermoso Presidente de el dulce Choro de las Musas, siguiendose todas ellas sentadas con vistoso orden por la falda de el monte, hasta acupar alguna parte de el florido plan de el Carro; y entre las ultimas, y las gradas del Trono ocupaban inferiores asientos aquellos cèlebres Principes de la dulzura, Arion, y Orpheo, Alumnos los mas favorecidos del Sagrado Choro.

Desde la mediacion de el monte àzia baxo, por la parte de delante hacia frente en la proa un grande, y hermoso Escudo como de vara y media de alto, adornado de vistosa moldura dorada, à el modo de targeton, en cuyo pecho estaban bien pintadas las Armas Reales de España, y Portugal, y mantenian por los lados estas targetas dos Leones levantados, que estrivaban los pies en un bocel sobrefaliente con que remataba el Carro por la proa, como extremo de su grande urna; y descendiendo desde dicho Escudo hasta cerca de el suelo, cubriendo el juego delantero variedad de primorosos juguetes de dorada talla, descubrian por los lados debaxo de los Leones dos targetas grandes engastadas con doradas molduras en el juego de la urna, à cuyo estilo se colocaban por toda ella muchas con variedad de pensamientos en esta forma.

En un targeton, que estaba detrás de los Retratos, se ponderaban los unidos, y piadosos  
in-

influxos, que como benignos Planetas comunicaban à sus Vassallos nuestros nuevos Reyes, tan prompts para favorecer, como unidos reciprocamente por su amor para exemplo de todos. Pintaronse dos espejos como mirando uno à otro, y encima este lemma:

*Lucent, ut emendent.*

Debaxo de la pintura se leian estos versos:

*Fertq̃, refertq̃ fides formas crystalina amantum  
Molitur vires, non sinit esse feros.*

La mas dulce rectitud  
De estos Reales espejos  
Nos influye en sus reflexos  
Union, lealtad, y virtud.

Mas abaxo, y à correspondencia de la filla del Throno se lisonjeaba la singular lealtad Sevillana en morir antes los nobles hijos de esta insigne Ciudad, que separar de sus corazones à el Rey que juran. Figurabate este pensamiento, y amor en la *Madexa*, que es distinguido blason de sus Armas con el *NO-DO*, que acredita su constancia, pero ardiendo, ò encendido un cabo de la *madexa*, y encima este:

*Vivit ad extremum.*

Debaxo de la pintura:

*Nexus erit semper, semper dum vita manebit,  
Qui potis est, vitæ deficiente mori.*

Tan firme el Nudo en Sevilla  
De Lealtad tiene el arder,  
Que solo en dexar de ser  
No diera à *Fernando* filla.



Al medio de el costado derecho se hallaba colocada entre los adornos de la urna otra bella targeta, en que se manifestaba la suavidad, con que por el restablecimiento de las Artes intenta nuestro Monarcha, no solo hacer ricos sus Vassallos, sino tambien instruirlos, por medio de la prudente aplicacion, en la mas util, y unida politica, comparando su eficacia, à la que fingieron de la ciithara de Orpheo. Pintabase una, y que tocaba sus cuerdas una mano, estando suspensas al rededor algunas fieras, y otros dociles animales, haciendo pacifica compania, y encima esta letra:

*Oblectat, & allicit.*

Debaxo de todo estas:

*Artibus ingenuis, quarum modo maxima curstae  
Pectora mollescent, asperitasque fugit.*

Las Artes, que en harmonia  
Dulzura, y ciencia estàn dando,  
Oy logran ser por *Fernando*  
Gloria de esta Monarquia.

En correspondiente lugar al siniestro costado, havia igual targeta, en que se representaba, que aunque el logro del premio y aprovechamiento de las facultades, se ha de considerar por medio de la aplicacion, como si costasse subir con fatiga à la cumbre elevada de un monte, para gozar el fruto, que pierden las ociosidades, dispone oy tan facil la subida à los elevados lauros el exemplo, y fomento debidos à la inclinacion de nuestro Monarcha, que parece pueden las aplicaciones lograrlos à passo llano, Pintaronse sobre un  
ele-

elevado monte una Palma, y un Laurel, y encima este lemma:

*Per ardua virtus.*

Debaxo de la pintura estas letras:

*Virtutem posuere Dij sudore parandam,*

*Et Ferdinando culmina strata patent.*

Si honra, y ciencia apetecida

Solo à la cumbre anhelando

Se consiguen, oy *Fernando*

Facilita la subida.

Siguiendo el mismo costado se hallaba colocada cerca de la proa otra targeta; en ella se explicaba la eficacia con que el prudente genio de nuestro Rey, por los dulces, utiles, y advertidos medios de que se vale para nuestro aprovechamiento, como sabio Apolo, ha arrastrado à sì aun las atenciones mas rudas de sus menos politicos Vassallos, instruyendoles en agradable trato. Pintose una Lyra, y encima esta letra:

*Pectora mulcet.*

Debaxo de la pintura estas:

*Discordes animos, & agrestia pectora Apollo*

*carmine leniri dulcis, & arte docet.*

Con artes, è ingenio blando,

Que adquiere estudioso ardor,

Ya destruye todo error

Mejor Apolo *Fernando.*

Al sitio correspondiente de el lado derecho se hallaba targeta igual, en que se proponia un noble exemplo de el mejor mandar, que es no contentarse con la voz (entendida por el ayre) usando solo de dàr el precepto, como hacen muchos,



chios, sin entender lo que mandan, sino valiéndose de saber, y exercitar lo que previenen, u ordenan, como hace nuestro Monarcha con aplicacion, y alta inteligencia, siendo en todo nuestro mejor norte. Pintóse un Organó, y una mano, que tocaba, para demostrar voz, y aplicacion, y encima se leia esta letra:

*Aura, manusque sonum.*

*Aenea dum arguto pulsantur tympana motu  
concordes referunt fortiter acta sonos.*

Si en tus Artes brinda Apolo  
Utilidad, y recreo,  
La aplicacion tendrá empleo,  
Ya que en *Fernando* ay tal Polo.

A la parte de la popa cerca de la rueda grande de la derecha; que correspondia à el lado de el Retrato de el Rey, estaba una mediana targeta con primorosa moldura, en que se representaba lo poderoso de este Monarcha. Pintóse un Sol en lo alto, y debaxo el Mar, Tierra, y diferentes Islotes, y esta letra:

*Vnus undique potens.*

A el correspondiente sirio de el otro lado estaba otra igual, en que se explicaba la prudencia de la Reyna nuestra Señora, complacida en su grande lucimiento, y suerte, pero usando de uno, y otro, sin soberbia, ni vanos deseos de otra cosa. Pintóse la Luna en su lleno, y esta letra:

*Illucescit non ambiens.*

La coronacion plateada, que se ha explicado

te-

renia la urna por ambos costados de el Carro, incluía en diferentes partes algunos lises, que se adornarón de varias pinturas alusivas à las buenas artes, y su importancia; à las operaciones singulares de el Rey, y à la misma celebracion de el dia, digna de ser objeto de los plectros mas cadentes: En una parte estaba pintado un Oboè, para significar, que nuestro dueño es siempre tan acorde en la harmonia de su prudencia, que no necesita de que le templen. Explicabalo sobre la pintura esta letra:

*Semper apta.*

A otra parte se mostraba, que la harmonia de las justas operaciones de el Rey con ninguna voz ofende. Pintóse un Violón, y esta letra:

*Nec offendit in unâ.*

En otro lado se comparaba el buen gobierno, que experimentamos, producido de las varias providencias, que se van dando, con la dulce harmonia de las citharas. Pintóse una de estas, y este lemma:

*Varietate concentus.*

Que esta harmonia la dà el Rey no solo con ordenes, sino tambien con buen exemplo, lo explicaba en otra parte una Flauta dulce, y esta letra:

*Flatus, & digitus adfit.*

Como el dulce estudio de las Musas es tan proprio de este festivo aplauso, por celebrarse en el à quien tanto amamos, y por desvelar passadas  
fati-



fatigas, que son motivos justos para exercitar las dulzuras de la Poesia, segun sentia Olimpico Nemesiano:

*Elog. 4.* *Cantet amat, quod quisq̃ levat, & carmina curas.*

Demás de ser tan decente ocupacion la de su uso, que halaga aun à los mas serios soberanos, como afirmaba Oracio:

*Carminē Dī superi, placantur carminē Manes.*

*Lib. 1.*

*Epist. ad  
Augustā.*

Se proponia, como para alentar à este noble exercicio en tanta celebracion, ser las Musas recreo el mas proprio de solicitarse, aun quando es tan dificultoso el passo à visitarlas con dulce efecto en el logro de sus favores. Leíase à este fin en la parte que terminaba la citada coronacion por la derecha de el pie de el monte, donde se elevaba un primoroso feston, este distico:

*Sunt faciles Musæ: ast habitant in montibus altis:*

*Hæc superare labor, cætera plana via est.*

A la parte correspondiente del otro lado se leia este:

*Vince modo rupes, nec duro parce labori;*

*Atque ultrò venient in tua fata Dee.*

Esta era la disposicion, y forma de este grandioso Carro, aunque no puede significarse cumplidamente con las voces lo primoroso, y delicado de cada una de sus muchas partes, y pasando ya à la declaracion de las personas que iban en el, se hace preciso descender, contandolas desde Apolo, que estaba colocado cerca de la cumbre de el Monte, donde se representaba este Soberano Numen, por un bizarro Joven armado con peto, espaldar, brazaletes, y morrion dorados, tonelete, y manto Imperial à la Romana antigua,

uno,

uso, y otro de rica tela encarnada, y la cimera cõ plumage vario. En las manos mostraba una cithara, como que es el Padre, y Maestro de toda harmonia Musical, regla de todo buen orden, y concierto, por lo que decian muchos antiguos, que las cosas tenian en este Mundo buena disposicion, mediante una consonancia, que como sensible musica participaban de la harmonia, que entendió Pithagoras tener el Cielo. Todo lo criado està subordinado à la dulzura de la Musica, sentian los Platonicos, persuadiendo à que el alma celeste de quien toda la universidad de criaturas recibe su animacion, tuvo de la Musica su origen. Afsi lo explicò Ciceron: *Cœlestis anima, qua universitas animatur, originem sumpsit ex Musica.* No es mucho este decir, quando la experiencia nos enseña, quan poderoso, y eficaz imperio es el que logra en todos afectos la harmonica consonancia, alivianando dolencias, alegrando la fantasia, suspendiendo el animo, desterrando tristezas, y finalmente moviendo todas las cosas, como explicaba Phaleto:

1. *Tusc. qq.*

*Musica turbatas animas, ægrumque dolorem  
Sola levat meritò, divumque hominumq̃ voluptas  
Quæ sint, nil jucundum animis, nec amabile  
quidquam.*

*Ad cujus numeros superi vertuntur, & orbis:*  
Como el influxo de este dulce, y poderoso Protector de tan Divina Arte, con que se ajustan todas las cosas en Artes diferentes, que està sujetas à la de su cadente disposicion, es el alma de todo buen concierto, se mostraba afsi en la letra de una primorosa targeta, que le pendia



164 REAL MASCARA  
en el siniestro hombro , y decia así :

*Delius inspirat Vates.*

El influir siempre egregio  
Con luz, ardor, y cadencia,  
Por alma de la prudencia  
Solo toca à un Numen Regio.

Clio , peregrina historica Musa de nobles hazañas , se hallaba sentada cerca de Apolo. representada en una hermosa Nimpha , coronada de Laurèl, y vestida de tela vistosa con variedad de colores ; sus insignias eran un clarin en la mano derecha , y un libro en la siniestra , aunque quando convenia usaba de un obuè, que tocaba diestramente. Coronabase de Laurèl , porque manteniendose este siempre verde , y teniendo mucha duracion , representa , que por medio de la historia lucen siempre las buenas acciones , aunque hayan pasado , porque como si fuesen presentes , las està trayendo à la memoria. Por esto , como que es la verdadera fama , para cuyo empleo se empeñan los nobles espíritus , se ha puesto en primer lugar , aunque Ovidio le diò este à Polyhimnia en una ocasion , haciendola como Maestra de la Oratoria , y Numen de los Rethoricos.

*Fast. 5.*

*Dissensere Deæ. quarum Polyhimnia cæpit*

*Prima, silent aliæ .....*

Y à Caliope, no mui distante de aquel passage, le dà el mismo.

*Idem.*

*Prima sui cæpit Calliopea chori.*

Pero siguiendo el orden , que les dà Virgilio  
en

en su opusculo de *Musis*, ocupaba el lugar citado, demás de que aunque no le tocasse, se le debía dar en esta funcion, por ser el objeto un soberano elogio, gloria, y celebracion, lo qual significa Clio, mirando à el origen Griego de esta voz, segun Ripa: (9) Pendiale en el hombro izquierdo una targeta, en que segun el señalamiento de oficios, que en dicha obra le dió Virgilio à todas las Musas, se leia el de esta en el siguiente verso:

*Clio gesta canens transactis tempora reddit.*

A eternizar de Fernando

Las glorias, y heroicidad,

Darè en la posteridad

Los tymbres, que oy và logrando.

Euterpe ocupaba lugar inmediato, coronada de hermosa variedad de flores, el vestido de rica tela de vistosos matizes, por significar estos, y la coronalos diferentes modos con que deleytan en discursos agradables sus clientes, y favorecidos, pues segun algunos antiguos, influye en el estudio de la Dialectica, bien que con el recreo, que usa regularmente en los instrumentos de boca, muestra tambien lo dulce, y armonioso de su influxo, por lo que dicen, que segun la voz Griega de el nombre de esta Musa, significa gustosa, y deleytable, por el placer, que se recibe de la buena erudicion, interpretandose Euterpe: *Bene delectans*. Segun Diodoro Siculo. Las insignias, que la distinguian fueron dos flautas, que llevaba; pero usando à tiempos de la una, acompañaba dulcemente à la Capilla en toda ocasion de Musica, sin que esto la apartasse de su proprio, y legitimo officio,

Zz 2

antes

(9)

Questa Musa è detta Clio da una voce Greca che significa lo dare, o dall'altra significante Gloria, & celebratione delle cose.

Lib. 2. fol. 417.

Lib. 5. c. 1.



antes bien se le apropiò à su significado el empleo de su aficion, pues como dice Oracio, son semejantes instrumentos de el uso de esta Musa:

*Lib. I. Od. I*

*Si neque tibus Euterpe cohibet.*

Pendiale de el hombro su targeta con la expresion de su oficio, segun el repartimiento de Virgilio en el citado opusculo, como que en ninguna otra ocasion, que la presente le debia exercitar mas gustosa.

*Dulciloquis calamos Euterpe flatibus urget.*

Ajustado mi donayre

En aliento, y en ternura,

Aun dà à el respirar dulzura

Midiendo à compàs el ayre.

Siguiòse colocada al otro lado de Clio la Comica Thalia. Representòse como Joven, hermosa, y alegre doncella, à quien ceñia las sienes sobre un gracioso rizado de el cabello una corona de yedra, y en la mano llevaba una mascarilla, insignias todas de el influxo que tiene esta Musa sobre el estudio de las Poesias comicas, y como fuera de la comun razon de las demas Musas, tenia esta, no sola la de estàr alegre, y como convidando à sus alumnos, para que empleassen sus estudiosos delicados plectros en esta celebracion (assumpto tan digno de las mas afectuosas comicas aplicaciones) sino tambien la de acompañar en el comico acto de el obsequio de este Carro à su Presidente, y hermanas, no podia ocultar su gozo, ni saltar su culto à ocasion tan oportuna. Llevaba su targeta à correspondencia de

de las demás, y por letra su empleo en este verso de los de el citado opusculo:

*Comica lascivo gaudet sermone Thalia.*

Englorias de tanta cuenta

Comico impulso dà ley,

Pues elogios de tal Rey

El solo los representa.

Ocupaba Melpomene su lugar cerca de las antecedentes, pero mostrando mas gravedad, se vestia magestuosamente de rica, pero obscura tela. En la mano derecha llevaba un desnudo puñal, y con la siniestra algunas Coronas, y Cetros, teniendo otros semejantes à los pies, en que calzaba lucidas chinelas, ò chapines, como usaban los representantes de tragedias, porque siendo estas el empleo de Melpomene, la distinguen semejantes instrumentos, por lo qual dice Oracio en su Arte Poetica:

*Post hunc personæ, pallæque repertor honestæ*

*Æschilus, & modicis instravit pulpita tignis:*

*Et docuit, magnumque loqui, nitique cothurno.*

Aunque por ser tragica esta Musa, parece no convenia en tan festiva celebracion, pues podia desdecir mucho la demasiada gravedad de su estylo, en la que, segun Ovidio, ninguno otro se iguala:

*Omne genus scripti gravitate Tragedia vincit.*

La razon de hacer harmonia, acompañando à sus hermanas, la hizo oportuna; demás de que no siendo solo el objecto de la tragedia, segun Ripa, representar la mudanza de prospera à adversa fortuna, sino tambien la con-

tra-



(10)

Per contene-  
re la Tragedia  
trapasso di feli-  
cita à miserie,  
ovvero il con-  
trario da miserie  
à felicità.

*Lib. 2. fol. 14*

traria novedad, que suele verse desde infeliz estado à la felicidad. (10) Era por este concepto aun mas oportuna, que las demás esta Musa, celebrandose aqui el prospero, y alegre tiempo, que nos ofrece por muchos titulos la nueva Magestad, por enjugar passados lloros, que es la mutacion mas apreciable en la fortuna de el Reyno. Así lo daba ella misma à entender, no solo acompañando festiva à el concertado dulcísimo choro de la Musica, sino convirtiendo en gustosas voces, las que Virgilio destinò para significar su empleo, segun se leia en su targeta.

*Melpomene tragico proclamat moesta boata.*

De triste plectro el oficio

Oy convierte mi destreza,

Y alegre es toda fineza

De *Fernando* en sacrificio.

La Rethorica Polyhimnia se significò en una agraciada Joven, cuyo primoroso tocado se adornò de perlas, y joyas de preciosas piedras, dispuesto uno, y otro con bizarra galanteria, y variedad. El vestido era de tela blanca, y en una mano llevaba un libro curiosamente enquadernado, cuyo titulo estaba escrito con bien distinguidas letras de oro, y era esta voz: *Suadere*, mostrandose en estas circunstancias la eficacia con que la buena Rethorica, por medio de la invencion, disposicion, vario adorno, y demás partes que la componen, logra persuadir, segun intenta, que es su objeto, ya sea por escrito, ya hablando, ù orando; su targeta, que era à correspondencia de las demás, ex-  
pli-

plicaba el empleo de esta Musa en la facultad oratoria con estas letras:

*Signa cuncta manu loquitur Polyhymnia gesta.*

No ya a persuadir acuda

La voz, ò accion de mi empleo,

Que, à vista de tal recreo,

Infiere, que mas sè muda.

La dulce, alegre, y amorosa Erato ocupaba inmediato lugar, vestida, y adornada con primorosísimo estudio, y donayre. Coronabala una guirnalda de rosas, y arrayan, por lo que se comprehende su amoroso empleo, siendo esta la Musa de los amores, como explica su mismo nombre, à que dixo Ovidio:

*Nunc Erato nam tu nomen amoris habes.*

Lib. art.

Por esto le convino el compuesto de tal guirnalda, al ser el arrayan, y la rosa significativos del amor. Diòlo à entener el mismo contando el favorable influxo, que debió à Venus, al tratar tales materias:

am.

*Mota citherea leviter mea tempora myrto*

*Contigit.....*

Y Anacreonte en una ode de la rosa:

*Rosam amoribus dicatam.*

Llevaba en la siniestra mano una lyra, y un plectro en la diestra, para demostrar la dulzura de los versos amorosos, à que auxilia esta Musa; y à su lado un pequeño alado Genio de Cupido con su arco, y flecha en la una mano, y en la otra una antorcha, en significacion de que por mas lucido objecto de sus atenciones dirige à esta Deidad, y sus triumphos los conceptos de su Poesia. La alegria del genio de esta Musa era tan propria de esta funcion, como que los afectos

tos



tos la dispusieron , que ninguna otra tuvo mas razon para estar tan festiva como ella ; quien influye tambien à las demostraciones de mucho placer , como lo son los alegres bayles ; y en dia que todo estremo de esta linea , y de la afectuosa , tenia cabimento , debia influir à todas estas acciones el festivo Numen de Erato , no solo con sus metros , sino tambien con agraciados movimientos , y semblante , segun su propension ; y así lo explicaba esta letra de su targeta ;

*Pleæra gerens Erato saltat pede, carmine, vultu.*

De amoroso sacrificio

Ilustra el don mi harmonia,

Ajustando en este dia

Voz, accion, pausa , y bullicio.

Acompañaba à esta la Musa Terpsicore , con la cabeza adornada de varias plumas , y gazas volantes , que la daban hermosa vista , y demostraban ser esta especial motora de los bayles, influyendo , ò dando aliento prompto , y alegre para ellos, mas propriamente que aun Erato, segun dice Ripa: *Significano anco le dette penne l' agilità, e moto di detta Musa, essendo Terpsicore sopra i balli.* Tenia en la mano una cithara ; su vestido era de rica tela de varios colores , y mui ayroso ; corto el ropage como de bailarina , y escritas en el pecho de la targeta estas letras:

*Terpsicore affectus citharis movet, imperat, auget.*

De mis afectos la esencia

Oy logra ayroso lucir,

Quando à tan Regio aplaudir

Alma le dà en su cadencia.

La elevada contemplativa , ò estudianta Astro-  
no.

nomica Urania se representaba en otra tierna, y hermosa Nimpha, vestida de azul tela, coronada de una brillante guirnalda de estrellas, y en la mano un Globo Celeste, para manifestar su estudio superior à las cosas de este Mundo, ò porque segun su nombre, que significa Celeste, dà à entender, como quieren unos, que asistiendo esta Musa à los hombres mui estudiosos de ciencias, los eleva, y hace sean superiores à los demàs, y mas inmediatos à lo Divino, especialmente si estos doctos contemplan, y tratan materias altas, ò porque la aplicacion de esta Musa sea, como quieren otros, la Astronomia, observando por ella los movimientos de los Astros, y demàs cuerpos celestes, cuyas posiciones, y curso averigua. En su targeta se leia su oficio, segun la expressada distribucion de Virgilio en su opusculo de *Musis*.

*Vranie Cæli motus scrutatur, & astra.*

Oy la esphera sublanar,

Las celestes imitando,

Ostenta alegre en *Fernando*

Un benigno Astro Solar.

Fue la ultima la heroyea Caliope, que ceñia sus sienes con un primoroso cintillo de oro, que sobrefalia con especial lucimiento por el ingenioso peinado, que la adornaba. En el brazo siniestro llevaba diferentes Coronas de Laurèl, para significar, q̃ ella dà el sèr à los Poetas, siendo estas Coronas el premio de ellos, y symbolo de la Poesia, y en la diestra mano tres curiosos libros, que por titulos tenian, uno *Odissea*. otro

Aaa

Illia.



*Ilíada*, y el tercero *Eneida*: Obras todas tres de verso heroico, atribuido à esta Musa, y de tres ilustísimos Poetas, porque ella influye à escribir heroicidades dignas de aplauso, y eterna memoria, cuyo glorioso logro es el objeto de las mas nobles atenciones; por esto decia Lucano:

*Caliope requies hominum, divumque voluptas.*

Pendiale del hombro à esta Musa, como à las demás, una curiosa targeta en que se leia su aplicacion en estas letras:

*Carmina Caliope libris heroica mandat.*

La heroicidad, que es mi estudio,

Va mi inspirar apurando,

En la gloria de *Fernando*,

Que es palmo aun en su preludio.

Orpheo, que a la dulce eficacia de su harmonia arrastraba aun las mas brutas atenciones, ya pulsando el sonoro instrumento su diestra mano, ya dando al ayre su voz suaves trinados gorgéos, mostraba, como Principe altamente instruido de las Musas, quanta destreza prudente debió a su favor; y agradecido, y obsequioso, quiso acompañarlas en este aplauso, para manifestar, que el obligado debe cantar siempre su agradecimiento, y teniendo la circunstancia especial de domar fieras, y hacer tratables aun las mas contrarias, milagro que celebramos en la sabia prudencia de nuestro *Fernando*, convenia aumentasse su culto una propria imagen de Orpheo como tan oportuna. Iba armado de brillante peto, espaldar, y brazaletes, morrion con garzotas, tonelete de rica tela, botinillos de gasa blancos, manto Real à la Romana antigua, y tocando un

Vio-

Violon en vez de lyra , ò cithara. Explicaba la viva fè de su amor , y agradecimiento , ponderandolos ( como exemplo con que nos instruye ) en su targeta , que contenia estas letras:

*Mibi cithara pectus.*

Aunque calmò al dulce ardor  
De mi cithara, el infierno,  
Mejor cithara, por tierno  
Mi pecho pulsa oy amor.

Por iguales razones le acompañaba Arion, terminando por el costado opuesto, como Orpheo por el derecho, el choro de todo el Parnaso. Igualabase en trage, bizarría, y gala al primero, aunque con difencia de colores en las lucidas ropas; y uno, y otro venian à quedar inmediatos à las gradas de el Throno Real de los Retratos. Ostentaba este por mote la mas gloriosa hazaña de su habilidad, para alentar à las aplicaciones, leyendose estas letras en su targeta:

*Delphynas mulcet in undis.*

Con razon debe mostrar  
Su obsequio en tan Regio gusto,  
Quien en peligro, y en fusto  
Las fieras supo halagar.

En las dos inferiores gradas de el Throno, à las que se hallaban inmediatos estos dos Principes de la Harmonía, estaban dos Genios de Apolo, primorosamente adornados, los que ocupandose à ratos en llevar los instrumentos, que tocaban Orpheo, y Arion, sirvieron de llevar dos lucidas hachas, que se encendieron, para que continuasse la hermosa vista de los Retratos,



y Carro, luego, que agonizando el dia dexaba al imperio de la noche este emispherio , bien que en esta parte alcanzaron poca jurisdiccion sus sombras. Formaba esta vistossísima Compañia el mas dulce , suave , y cadente choro , porque todos los individuos, que se han nombrado , como tambien su autorizado Presidente Apolo, desempeñaban las obligaciones, y caracter de sus empleos , ya en la dulzura , y excelente disposicion de sus voces , ya en la suave , concertada, singular destreza de sus instrumentos. Daban estos de rato en rato por la estacion el recreo de delicados conciertos ; pero quando llegaban à los sitios señalados para representacion, prorumpia Apolo, preparando a las Musas , y demás compañia , para el mas obsequioso festivo hymno à las nuevas Magestades en una afectuosa insignuacion, à que no ofreciendose alguna replica , por estàr todos empeñados en el mismo obsequio , como manifestò la Musa Erato, se diò principio, y representò en esta forma la correspondiente Loa.



LOA.

## L O A.

*Apolo.*

**S**agradas bellas hermanas,  
 Del alma noble embeleso,  
 En cuya dulce harmonia,  
 En cuyos canoros ècos,  
 La numerola, suave  
 Cadencia dexa suspensos:  
 Del Ave el rapido gyro,  
 Del bruto el curso ligero.  
 Vosotras, que de Castalia  
 Sois el honor, sois el bello  
 Encanto, que inspirar sabe:  
 De las Artes los preceptos,  
 Ya se dirijan al curso  
 Celestial, y movimien tos,  
 Que la docta Astronomia  
 Leer sabe en sus aspectos,  
 Ya en la historia busqué noble  
 Noticioso util empleo,  
 Y de las heroycas Armas  
 Quieran contar los progressos;  
 Ya à lo Comico se entreguen  
 Del hymno amoroso al verso;  
 Al dulce canto, al acorde  
 Herir de los instrumentos,  
 O en bien ajustadas cuerdas,  
 O en sus bien tèplados huecos;  
 Pues influis gratas todas  
 honor, util, y recreo;  
 Vosotras ( vuelvo à decir )

Que sois del sabio Universo  
 Las ciencias mismas, teneis  
 A la vista tanto empeño,  
 Que es preciso estudies oy  
 Nuevas reglas, rùbos nuevos  
 De atencion, y melodia,  
 De obsequioso rendimiento,  
 De hymnos, y de gratitud,  
 De alegrías, y de afectos,  
 Para un elogio, que por  
 Amante, por fiel, por Regio  
 Merece expresion ran alta,  
 Que en la esphera de lo atento  
 Enlaze el mas alto gozo  
 Con el mas profundo obsequio;  
 A este fin, para esta empresa,  
 Os convocan mis afectos  
 A este jardin de Beldadas,  
 A este sublime Athenèo,  
 A este, de antigua nobleza  
 Esplendor el mas excelso,  
 A este de alientos torrente;  
 A este de piedades centro;  
 A Sevilla; De una vez  
 Expliquè asì mi concepto,  
 Pues su nombre reverencian  
 En el historial Proceso  
 Los Sabios, sin que se oculten  
 Sus claros, y antiguos fueros  
 Al Indio barbaro, al Persa,

Al



Al Africano, ni al Griego.  
 A esta, pues, Ciudad insigne  
 (Que se halla con los empeños  
 De celebrar de su amado  
 Rey, Padre, Señor, y Dueño,  
 En su exaltacion al throno  
 De que le hace el juramento)  
 He traido nue tra estancia  
 Por mejorar de emispherio,  
 Desgajando de Boecia  
 El Parnaso, Monte excelso,  
 De cuya falda ocupais,  
 Los que siempre lisongeros  
 Margenes Castalia inunda,  
 Con puros crystales bellos,  
 Porque aqui con dulces trinos  
 Vuestros cadentes gorgéos  
 Ocupen la vaga esphera,  
 Y vibrando dulces plectros,  
 Concurran con muchas almas  
 A tan festivos obsequios.  
 Y porque mas numerofo  
 Se ajusté nuestro concento,  
 Mandè viniesse de Tracia,  
 Como de mi lyra dueño,  
 (Pues se la di, porque fuesse  
 Sulpension aun del Infierno)  
 El cadente harmonioso,  
 Noble terníssimo Orpheo,  
 Quien por este dexa oy  
 De su Euridice el empeño.  
 Tambien nuestro claro alumno  
 Arion, à cuyo acento  
 Estrenò el golfo pidades

Del Desphin en el obsequio;  
 Viene, de cuya harmonia,  
 Y en cuyo dulce instrumento  
 Se cifra la suspension  
 Aun del mas habil ingenio.  
 ¿Asi, pues todos sabeis,  
 Que *Fernando* Rey supremo  
 De dos Mundos, y *Maria*  
*Barbara*, dulce embeleso  
 De nuestras veneraciones  
 Son oy el assumpto excelso  
 De tanto amor; sabed, que  
 Con superior razon debo  
 Concurrir con todo el choro  
 Suave de vuestro acierto,  
 Por ser *Apolo*, que Padre  
 De cientificos conceptos,  
 De harmonias, y cadencias,  
 De sutilezas, y metros,  
 Propicio siempre por vuestra  
 aplicacion las expendo,  
 Y q es nuestro gran *Fernando*  
 En todas Artes perfecto  
 Como sabeis, pues de todas  
 Ha juntado los alientos;  
 Que su peregrina Esposa  
 Luna de claros reflexos,  
 En medio de sus virtudes  
 (q son del mas noble exemplo)  
 Si las bien templadas cuerdas  
 Pula, es encanto el mas nuevo  
 Que há cópuesto las destrezas  
 Del Arte; y si sus acentos  
 Al trino de su garganta

Sua.

Suave halagan el viento,	Con nuestra fiel atencion
Con sola la admiracion	Hacen preciso el empeño
La explican dulce portento,	De la mas prompta obediencia;
Es preciso que yo esfuerce	Sin que en tan gloriosos fueros
Mi facultad, excediendo	De contestar necesite
De la esfera de mi mismo	La expresion de tanto afecto,
La expresion de mis alientos;	Mas que en el acorde canto
Y que vosotras conmigo	Con la promptitud; yo quiero;
Os alenteis al obsequio,	Pot tierna Musa, y q̄ al hymno
Y parabien mas debido,	Inspiro dulces alientos,
Que celebraron los tiempos;	Responder por todas. <b>pues</b>
Mas no soy yo quien influye	No será julto, que siendo
Vuestros Divinos aciertos,	De afecto este noble culto,
Sino essa Real, essa amable	Y q̄ ha de explicarle el metro
Presencia de nuestros Dueños;	De un hymno à tã alto assũpto
Que aunq̄ en copia, veneramos	Se queden en el silencio
En esse Solio, que Regio	Mis fueros, sin explicar,
Dosel de las Magestades;	Que son de este culto el lleno;
A todos està influyendo	Y asì diciendo, que todas
Amor, reverencia, culto,	Mis hermanas los excellos
Adoracion, y respeto,	Arion, y Orpheo estan
Y asì, disponed las voces,	A tu Divino precepto
Discurrir sonoros metros,	Obedientes, como yo,
Los instrumentos pulsad,	Para tan amable empleo,
Pues sè de vuestros afectos,	En que el metro ha de ser mio;
Que amantes me acompañais	Por mi oficio, y el derecho,
(Sin que à los ingenios vuestros	Que à las nobles circunstancias
Ocupe, en que me respondan	De esta accion yo sola tengo.
Lo que en vuestras almas leo)	Y pues en esto descansa
Con harmonia cadente,	El dulce amor de mi pecho,
A hacer un breve compendio	Y basta, para que todos
De su elogio, y nuestra dicha.	Con mas ufano contento
<i>Erato.</i>	Al hymno acompañen, pues
Aunque tu dulce precepto	Haviendo hablado por ellos,



Y por mi en obra que es mia,	⌘ Porque en repetidos ecos
A ti el impulso, à mi el metro	⌘ Vuele nuestra gratitud.
Se debe, al poblar el Ayre	✱ Todos. Ya todos obedecemos.
En harmonico concento;	⌘ Apo. Vuestros acentos sonoros
Y alsí entonen ya conmigo,	⌘ Vayan glossando el concepto.

*Representa Apolo.*

*Apolo.* Oy, *Fernando*, que el Cielo te bendice

*Coro.* Felice.

*Apolo.* Su júbilo mayor España advierte

*Coro.* Suerte.

*Apo.* Tu eres por quien su mal todos quebrantan

*Coro.* Cantan.

*Apolo.* Dando calma à su misero lamento,

*Coro.* Y contento.

*Representa Apolo.*

*Apolo.* Por ti, que eres su Sol, tendràn aliento  
quando prueb in tu influxo soberano,  
si en generosidades de tu mano.

*Cantan todos.*

*Todos.* Felice suerte cantan, y contento.

*Apolo.* Mas se acryfola quando mas se humilla

*Coro.* Sevilla.

*Apolo.* De este amor el blasón que le guarnece,

*Coro.* Ofrece.

*Apolo.* Dando en tu obsequio afectos anhelantes

*Coro.* Amantes.

*Apolo.* Pues serà mas realce à tus blasones

*Coro.* Corazones.

*Representa Apolo.*

*Apolo.* Ya que no de estos cultos re corones

por

DEL MUNDO ABREVIADO.

179

por cortos, tu piedad oy los reciba,  
para que por proverbio fiel se escriba:

*Cantan todos.*

*Todos.* Sevilla ofrece amantes corazones.

*Apolo.* Llene tu heroicidad claras historias

*Coro.* Glorias.

*Apolo.* Enemigos destruya, y crueldades

*Coro.* Piedades.

*Apolo.* Sin el azar aun de amagados gustos

*Coro.* Gustos.

*Apolo.* Y en tu progenie aumenta los daseles,

*Coro.* Y laureles.

*Representa Apolo.*

*Apolo.* Esto desean tus Vassallos fieles,

en tymbre tuyo, y su feliz fortuna,

à el vèr que à España son suerte oportuna:

*Cantan todos.*

*Todos.* Glorias, piedades, gustos, y laureles.

*Apolo.* De *Maria*, que es Sol en sus destellos

*Coro.* Bellos.

*Apolo.* Veamos con placer frutos amantes

*Coro.* Infantes.

*Apolo.* Que de tan dulce union hijos hermosos

*Coro.* Generosos.

*Apolo.* Bella esperanza dèn floridos Mayos

*Coro.* Rayos.

*Apolo.* Y desterrando timidos desmayos

este lazo de amor, y de ternura,

dè à España, para colmo en su ventura:

*Todos.* Bellos Infantes, generosos rayos.

Bbb

14



14. De *Fernando*, y de *Maria*

los peregrinos reflexos  
con Magestad amanecen  
para dár vida à su imperio.

Pues todo lo verifican,  
con su ardor Planetas Regios,  
sea la pugna harmonia  
en todos quatro Elemenros.

*Esfriv.* Y amantes, y alegres

los nobles afectos  
repitan à el ayre

del vivan los ècos.

Y quando en el Parnaso  
brillan los quatro alientos,  
oy se explican con trinos,  
se entienden por gorgéos.

## C O P L A S.

1. La Tierra con fragancias,

y en opimos récreos

ajusta à gusto, y vista

numerolo el concento.

2. El Agua ya en la Fuente,

ò en liquido arroyuelo,

se oye, y aunque murmura,

passadas son sus quiebros.

3. El Ayre, que recibe

los fragantes alientos,

al olfato los canta

transportados por ècos.

4. Y pues sus llamas toca

por alto punto el fuego;

tambien es la harmonia

pro-

propria de sus afectos.

**Todos.** Porque así à los sentidos

por aplauso mas nuevo

halaguen acordados

todos quatro Elemento.

**Melp. recit.** Suspende, aliento mio,

de tan festiva gloria voz ufana,

que mi placer perturba el duro impio

temer, si triste noche à esta mañana

la turbarà, volviendo su alegría

en fiero horror, quebranto, y sombra fria.

**Vrania. Aria.**

No ay que temer el dolor,

que el placer ha de triumphar,

pues ya llegan à mostrar

los Astros lleno favor.

**Melp.** Pues si el Cielo es dictador,

**Vrania.** Y seguro mi observar,

**Ambas.** Siga nuestro celebrar

tanto lucido esplendor.

**Todos.** Pues de *Fernando*, y *Maria*

los peregrinos reflexos

con Magestad amanecen

para dàr vida à su Imperio.

Amantes, y alegres

los dulces afectos

repitan à el ayre

del vivan los ècos.

La composicion de esta Musica fue de tan superior arte, y gusto, como selectas las voces de Apolo, y las Musas, à cuya dulce union competia la destreza de los Instrumentistas todos, que

Bbb

eran

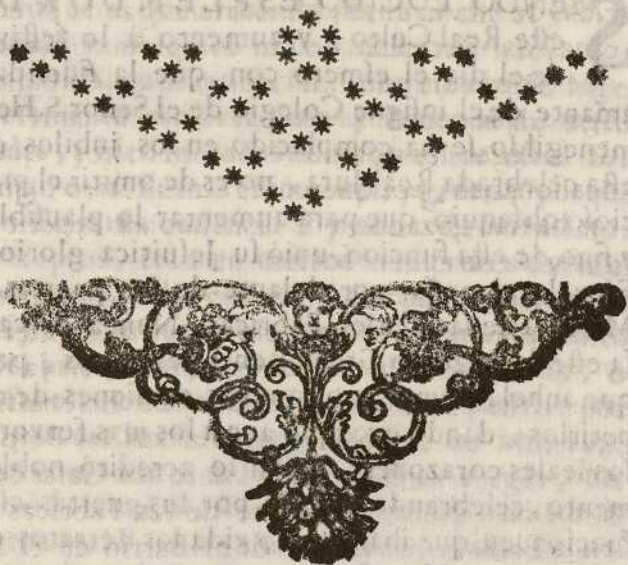


eran las Musas , que no cantaban ; y Arion , y Orpheo , causádo toda esta sonora armonia tan singular gusto à los circunstantes , que tocaba en embeleso , à que ayudaba eficazmente la noble vista de maquina tan estupenda.

Concluido este acto , y la confusion de los repetidos vivas , volvía à marchar el Carro con hermosa magestad , llevando las atenciones de todos , y le seguian como de escolta , y bien formados diez y ocho Guardias de Corps con espada en mano , y en orden de dos en dos ; y detrás de ellos tres Carrozas de respeto de las mas lucidas de esta Ciudad , que aumentaban la circunstanciada decencia de tan completa funcion , la que terminaba con seis Soldados de Caballeria ligera , que con espada en mano tambien servian de sostegar los tumultuados bullicios , que se ocasionaban , por querer seguir el Carro , quantos havian gozado ya de su vista para repetir tan gustoso recreo.

Continuandose la marcha de todo este compuesto en la forma , que se ha explicado , y representandose sus actos comicos en la Real Audiencia , al Ilustrisimo Cabildo Eclesiastico , que estaba en la puerta que llaman del Perdon , ante el Palacio Arzobispal , ante las Casas de el Caballero Superintendente de las Fabricas , y en la Plaza , que llaman de el Barrio de el Duque ante las Casas de el Señor Asistente , y Colegio de San Hermenegildo , siguiò hasta retirarse todo à las de donde havia salido la Mascara , dexando à quantos la havian visto llenos de gusto , y de admiracion , por no haver creido alguno tan singular compuesto de costosas obras,

obras, gracia de tantos individuos, orden, y propiedad de sus adornos, como todas las demás circunstancias, que lograron el mas gustoso aplauso, y jubilo en Patricios, y Forasteros, acreditando de singular el afecto, lealtad, lucimiento, y bizarría de tan cèlebre inimitable Jura, de que puede gloriarse esta nobilissima Ciudad entre los demás innumerables tymbres, que acaudala, dignos de eterno renombre.





## FLORIDO ENLAZE

DE ERUDITOS PENSAMIENTOS,  
que fervian de adorno à el magestuoso  
Frontispicio de el Atrio de las Minerva-  
les Aulas de el cèbre Colegio del  
Señor San Hermenegildo  
de Sevilla.

**S**IENDO LUCIDO ESPLENDOR DE  
este Real Culto , y aumento à lo festivo  
de el dia el esmero con que la fidelidad  
amante de el insigne Colegio de el Señor S. Her-  
menegildo se ha complacido en los jubilos de  
esta celebrada Real Jura , no es de omitir el pre-  
cioso obsequio, que para aumentar lo plaufible,  
y fino de esta funcion, uniò su Jesuitica gloriosa  
Escuela al passar por delante de sus puertas la  
Mascara de las Reales Fabricas. Nunca descan-  
sa este distinguido Gremio en tales cultos , por-  
que anhela siempre por nuevas ocasiones de re-  
petirlos , dando exemplo aun à los mas fervoro-  
los leales corazones; y assi lo acreditò noble-  
mente , celebrando passasse por sus puertas esta  
funcion, en que iban dando vida los Retratos de  
las nuevas Magestades , para tributarles con  
amante jubilo la ternura de su acendrada fi-  
neza.

Dispuso , aunque en el termino de pocas  
horas ( porque hasta el dia antes de la funcion no  
se havia deliberado su estacion por aquel sitio )

uu

un bellísimo Throno, que rematando en un rico Dosel, se enriquecia principalmente con los dos Retratos de las amadas nuevas Magestades, ó porque à estos soberanos objectos miran atenta, y amorosamente sus veneraciones, teniendo en su obsequio cumplidos sus mayores gustos, ó con la maxima de evitarse un desconuelo despues de passar la Mascara, à la precisa ausencia de los Retratos que llevaba en su principal Carro.

Adornabase costosamente todo este Throno de variedad de crystalinas cornucopias con lucida cera, que ardiendo por la noche al volver por alli tambien la misma Mascara, hacia una hermosísima iluminacion. Entreteixianse ingeniosamente varios ramos, y adornos de artificiales, y bien imitadas flores, y entre estas brillaban otras de mas estimacion, y gracia, porque con delicada cadencia, y alma de vivísimos conceptos, eran en metros numerosos, y muy oportunos, dulce embeleso de toda atencion; ya dirigiendose sus pensamientos al mayor culto de el principal objecto de estas celebraciones, ó ya favoreciendo à la obsequiosa, que passaba por las puertas de este célebre Alcazar de Minerva, pues como flores de su amenísimo vergel, las cortò su estudianta florida juventud para adorno de tan lucido obsequio, disponiendolas su primor en los metricos preciosísimos ramilletes de los siguientes poemas.

Pusose sobre los Retratos de sus Magestades una pequeña lamina de menuda, y primorosa talla: una Corona estaba sobre su centro, el qual se llenaba con esta letra:



Cada Elemento blasona  
De rendirte adoracion,  
Por vèr, que en tu exaltacion  
Reyna la mayor Corona.

Poco mas abaxo de esta lamina se desprendian  
dos Lemmas, haciendo orla à las Reales Efigies,  
La letra de uno era:

*Virg.  
Ecl. 1.  
Idem.*

*Paccatumque reges Patrijs virtutibus orbem,  
La de otro:  
semper honos, nomenque tuum, laude sq̃ manebunt.*

Seguianse despues distribuidos por el Dosel  
varios poemas escritos en correspondientes tar-  
getas, celebrando à un tiép o el comun assumpto  
de la exaltacion de su Magestad, y la propie-  
dad, y acumen del que tomò la Real Fabrica  
para celebrarlo. Acada Carro se puso un poe-  
ma Latino, y otro Castellano con este orden.  
Al lado derecho de los Retratos se pusieron los  
siguientes.

*Ferdinando VI. Hispaniarum Regi  
amantissimo.*

### Epigramma:

*Te Regem, summumque Deum reverentia grato  
credidit; Quod coluit pectore nostra juvem.*

*Conscia mens recti: credo, mens omnibus una est.*

*Omnia ( nec fallunt ) hoc Elementa docent.*

*Subdita Terra jovi, cedit Mare, servit, Quod ignis,*

*Eolus applaudit: subditur omne tibi.*

*Concordi dant corda, licet contraria, plausu*

*Nunc Elementa tibi, debita namque jovi.*

OCTA-

Fue el as-  
sumpto de la  
Mascara de el  
Colegio de S.  
Hermenegildo  
la Exaltacion  
de Jupiter.

## OCTAVA.

Al Carro del  
Ayre.

Què mucho, ò gran *Fernando*, que a dunados  
Te adoren por su Rey los Elementos,  
Y que à porfia corran empeñados  
En lograr à tus pies ensalzamientos?  
Què mucho, que por verse mejorados  
Se consagren à sì à tus lucimientos?  
Si ya por Jove te han reconocido,  
Adorado en dos Mundos, y temido!

*Aer.*

*Aquila volatiliū Regina.  
Auspicio fœlici imperium æternū novū  
Regi præfagitur.*

*Epigramma.*

*Hispano generosa jovi Regina volucrum  
Aerios fructus obtulit: omen adest.  
Omīne fœlici Regi grave fulmen Ibero  
Tradit: Cælestem credidit esse jovem.*

Al Carro del  
Ayre.

## OCTAVA.

Reyna de el Ayre el Aguila te ofrece  
Tropas volantes de cañon armadas,  
Que las sublimes glorias que merece  
Tu augusto nombre escriban desaladas:  
Ella admirando, que se nace, y crece  
Lo Divino en tus sienes coronadas,  
Creyendo, que eres Jove soberano,  
Su rayo pone en tu valiente mano.

*Ccc**Ter.*



Terra.

Al Carro de  
la Tierra.*Leonem, & Tygridem offert venanti.  
Regi.*

## Epigramma.

*Quidquid in obscuris sylvarum prædedit antris.  
Regnantem feritas sensit adesse Deum.  
Nunc Leo, nunc Tygris Regis dant colla trophæis,  
Prædaque fit Domini dives uterque sui.*

## OCTAVA.

No contenta Sevilla, ò gran Fernando!  
Con aplaudir su nuevo vassallage,  
Maestra de lealtad, ya va enseñando  
Brutos à que te rindan omenage.  
El Leon su corona va postrando,  
El Tygre va olvidando su corage;  
Que siendo el Rey benigno, la cabeza  
Rinde gustosa aun la brutal fiereza.  
A el lado izquierdo de los Retratos estaban los  
siguientes poemas.

Ignis.

Al Carro del  
Fuego.*Ignis adest, qui cuncta fovet, qui posse videri.  
Dat cunctis, lucem, qui ut videatur habet.  
Ipse tibi claram præstat, clarissime, lucem  
Scilicet, ut vultu plus micet illa tuo.*

## OCTAVA.

En tus aras va à azer con prissa inquieta  
El Fuego comun Padre de la vida:

El

El que luce, y dà luces te respeta,  
Y à ser víctima tuya se convida:  
Parece obsequio, y es astuta treta  
El darte el Fuego ofrenda tan lucida;  
Pues como si las diera à las Estrellas  
Se esclarecen en ti sus luces bellas.

*Aqua.*

Al Carro del  
Agua.

*Epigramma.*

Imperium, Neptune, tuum *seu* *ut* *que* *tridentem*,  
*Sorte datum*, melior fors dat amica jovi.  
*M*obile *mutatur* placido *cum* Principe *vulgas*,  
Et placida est placido sub jove semper aqua.

OCTAVA.

Mejorando de dueño el Mar undoso  
A Jove sigue, y à Neptuno olvida:  
Ya mas acaudalado, y caudaloso  
Con placida corriente se convida  
A darle à Jove por tributo hermoso  
Perlas potables, plata desleida;  
Ya muda con el Rey naturaleza,  
Y à ser benigno como el Rey empieza.

*Pan Bacchus, Syrenx.*

*Epigramma.*

Al Carro de la  
Alegria.

*Pan, Syrinx, Bacchus sociali fœdere juncti*  
*Hispalis indivisunt mœnia, dona ferunt.*  
*Munera dant superi, se se pro munere donant;*

Ccc 2.

Pla.



*Plurima nulla dies, quam dedit una dies!*

## OCTAVA.

Ya las Deidades forman compañía,  
Y a Jove dan cumplidos parabienes;  
En los semblantes llevan la Alegria:  
De sus manos llovidos caen los bienes:  
Señale blanca piedra el fausto dia,  
Que vê de Jove coronar las sienes:  
Oy los Dioses de bienes dàn abyssos,  
Y aun los Dioses vãn dandose à si mismos.  
Mas abaxo de los Retratos estaba una hermosa  
targeta con esta Dedicatoria.

## FERDINANDO VI.

Catholico Hispaniarum Regi potenti si-  
mo; nec non

## MARIAE BARBARÆ

ejus conjugii prædilectæ, ejusdemque

Regni Dominæ Mitissimæ,

COLEGIUM HISPALENSE SOC. JESV,

ut ijs iterum vota solveret,

REGIISQUE TABACCI OPIFICIBVS

eisdem pro assumpto nuper

Regno

SUBLARVA INGENUE AUSPICANTIBVS,

congratularetur,

breve.

M. H. P.

Fi-

Finalizaba todo en este Soneto.

## SONETO ACHROSTICO.

A l gran Fernando, que mejor toma .....  
 F ue de Sevilla amor quando prese .....  
 E n presente le ofrece aun quando ausen .....  
 R icos afectos de su amor flamma .....  
 N ada se niega à dâr tributo ama .....  
 A un de los Elementos el torre .....  
 N adando en gozo muestra en mansa fre..... NTE  
 D arle obediencia al Jove releva .....  
 O y resuena en sus glorias todo el mo .....  
 R egio Alcazar de Apolo: en èl se apu .....  
 E ste Hispalense obsequio, y lo remo .....  
 I nclita Fama nunca transeu .....  
 N uevo esplendor de Sol, no de Phaeto .....  
 A dquiera, y siempre nuevas glorias ju .....



LAU-



LAUREL DE ESTOS TRIUMPHALES  
CULTOS.

REERSE VIDA ( COMO  
que solo se puede tener por  
tal) la que solo reyna, y tie-  
ne su aliento entre agrade-  
cidos, es un precioso dog-  
ma de la mejor razon, segun  
aseguraba por el contrario  
extremo Valerio Maximo: *Certum est, vitam  
hominum mortem esse, ubi plures ingrati fue-  
rint.* Porque es el agradecimiento la mejor  
nobleza, y el aliento mas amable de la vida.  
Siguiendo esta racional, prudente, y adver-  
tida maxima los obsequiosos, y finos Depen-  
dientes de las Reales Fabricas de el Tabaco  
de Sevilla, no se contentaron, ni podian des-  
canlar aun con haver hecho la demostracion  
de un tan solemne culto, que aumentò las  
glorias de esta Ciudad en su Real cèlebre Ju-  
ra; no obstante haver impresso en las mas am-  
biciosas atenciones el concepto de no aspirar  
à mas su bizarria, y que merecieron por la  
funcion de su Mascara no solo el general aplau-  
so de naturales, y forasteros, sino que de-  
bieron tambien à el Nobilissimo Cabildo el ho-  
nor de una Diputacion, que les embiò el dia  
siguiente, encargada à el Sr. D. Geronymo de San-  
doval, Conde de la Mejorada, y Procurador  
Mayor de la Ciudad, dandoles de su parte  
las gracias, por la perfeccion con que en to-  
do havian desempeñado el obsequio de su dia,

y estimando el esmero de todos los Dependientes, à quienes se hizo saber esta atencion por el Diputado de la Mascara Don Joseph Antonio de Loflada, que havia recibido la Diputacion de la Ciudad, y una libranza, que les franqueò para un decente refresco à los Operarios la magnanimidad de este esclarecido Cabildo. Aspiraron, pues, à mas, y lo consiguieron, laureando con preciosa corona de agradecimiento à estas generosas demostraciones de su Ciudad, el singular obsequio de su Mascara. Mostraronse tan reconocidos como leales, y asì procuraron darlo à entender, no solo con voces de su fineza, sino tambien con la fineza de sus dones. Suele la falta de estos suplirse con aquella, como parece, practicaba Ovidio quando decia:

*Semper inoblita repetam tua munera mente,  
Et mea me tellus audiet esse tuum.*

*De Pent.  
Epist. 15.*

Pero aqui, aun haviendo dones, prorrumpieron las voces con los vivas de un Victor de gala, que dispusieron para obsequio de la Ciudad, porque de esta suerte se mostrassen en la publicidad de tanto theatro, y para el futuro tiempo se perpetuassen oidos, y escritos con letras de oro, como deben, los afectos de tan fervorosos tributantes, al acrysolar el esmero de su agradecimiento fino; y como fino manifestàran este con tan vivas, y solemnes expresiones dedicaron tambien à su amada Ciudad el mayor don que en sus arbitrios cupo, pues fue su corazon, su vida, y sus riquezas; esto es, los dos Retratos de nuestros nuevos Dueños, para que colocandose en la Sala Capitu-



pitular, ya mas ennoblecido Capitolio, quedassen por gloriosa memoria de este culto, y para la veneracion, y consuelo de sus ilustres Capitulares.

Que fue tan precioso como singular este presente, lo mostro la admiracion de todos quantos lograron su vista por las nobles circunstancias con que se pudo graduar, no solo en los soberanos objectos que representaban los dos Retratos, y la perfeccion especial con que estaban acabados, haciendoles sobresalir hermosamente al adorno de sus doradas primorísimas molduras, sino tambien por la gustosa idèa, y divertida funcion, que se dispuso para conducirlos, y entregarlos al Cabildo. Avisose à este, que prevenian los Dependientes de las Reales Fabricas, como agradecidos à sus honrosas atentas demostraciones, echarle un Victor publico, à que iba un vistoso acompañamiento de gala con la authoridad, y decencia correspondiente, pero sin dar noticia de otra cosa, por mantener en cumplido sigilo la discurrida accion de presentar los Retratos. Con este aviso hizo la Ciudad general convite à sus Capitulares, nobleza, y mas authorizada distincion, para esperar el ofrecido Victor, y se señalò por el mas proprio theatro el gran Palenque, que havia dispuesto la Ciudad para ver la funcion de la Mascara à las puertas de las Casas de Cabildo, pues demàs de la hermosura de su espacioso, y lucido gradillage, renia el adorno de sus primorosas varandas, que por delante le servian de valla competente, para que sin confusion se pudiesse ver todo, pues entre ella, y otra de made-

ra vistosamente pintada, que atravesaba lo mas de la Plaza, quedaba una hermosa calle de diez varas de ancho, para que los Carros, y demás comitiva, que huviesse de acompañarlos, se lograsen ver desde todas partes con la precissa, y mas commoda distincion.

Señalòse el dia del Apostol San Pedro por la tarde, para esta funcion, corona de los gustos de todas las demás, que tan gloriosamente se havian celebrado; y parece no fue acaso señalar este dia, si se atiende à que siendo estas plausibles festividades, y obsequios de la Real Fabrica del Tabaco demostraciones de fino amor, y de unos hermanados afectuosos respectos, y que havian tenido su principio en el dia del Señor S. Andrès, en que viò esta Ciudad el recreo de la funcion de el Pregon de esta Mascara, segun queda explicado, correspondia à el dia del Señor S. Pedro terminar este obsequio, porque así se lograse, que entre los dos gloriosos amantes hermanos se comprehendiesen protegidas de su tutela estas fieles demostraciones de tan hermanados, encendidos, y zelosos afectos, empenados lealmente en una tan decente, y obligada atencion.

En la misma Plaza de los Solares, donde se havia formado en su dia la Mascara, concurrieron à la citada, y oportuna hora los q havian de acompañar el Viètor, que se ordenò en esta forma. Quatro Soldados de à caballo con espada en mano iban delante, para dar passo proporcionado, y les seguian los mismos Tymbaleros, y Clarineros, que sirvieron en la Mascara. Formabanse despues las seis Quadrillas de Naciones



Asianas, que precedieron de gala à el Carro de el Fuego con el mismo orden que havian llevado en aquel triumpho. De igual modo se siguieron à estos las Quadrillas de los Africanos, que fueron vistoso adorno de el triumpho de el Ayre. A su correspondencia iban despues las de los Americanos, que havian servido à el obsequio, y triumpho de el Agua. Y à su continuacion siguieron las de Europèos, que havian acompañado à el Carro de la Tierra, todas las quales componian hasta ciento y veinte hombres à caballo con otros tantos criados, vestido à correspondencia de su Nacion, y su Amo cada uno, en que por ir seguidos sin mezcla de otro acompañamiento, lucieron hermosamente la variedad de tan vistosos trages, el primor de sus ricos adornos, como la propiedad en sus especiales ideas.

Seguiafe el Carro en que iba colocada la rargera de el Victor, y haviendo de ser uno de los quatro en que triumpharon los Elementos en la Mascara, se ofreciò, sino disputa entre estos sobre qual se havia de preferir para esta funcion, la duda à lo menos entre los dictámenes, que havian de elegirle para señalar el mas proprio, ò por mejor decir (pues no hubo necesidad de pareceres) se ofrecieron à quien disponia la funcion varios reparos. A favor del Carro de el Fuego se reconocia, que siendo esta demostracion un ardiente fervoroso afecto, parece no correspondia la explicacion de su llama à otro Elemento, ni llevarla otro, que su Caro. Por parte de el Ayre estaba otra razon no menos fuerte, pues siendo esta funcion una voz

expresiva, y gloriosa de un reconocimiento singular en los tributantes, y una grandeza de superior elogio en la Ciudad, assumptos uno, y otro dignos de la mayor fama, y dirigidos para empleo immortal de sus acentos, no tocaba à otro, que à el Ayre repartirlos, y por consiguiente, que fuese preferido su Carro para dàr principio à hacer notorias tan cèlebres glorias. No menos fundamentos inclinaban à favor del Agua la Justicia, pues siendo este Elemento el mas empeñado en favorecer à esta Ciudad, y por ella à su Provincia, ya enriqueciendola los Mares à la conduccion frequente de los thesoros Americanos, ya el Betis con la singular fertilidad de sus margenes, y prados, parece le pertenecia tener parte en este obsequio à su amada Ciudad, con la satisfaccion de que sirviessse su Carro. Y la Tierra, que parece pudiera tener mas derecho que todos los otros, porque en lo florido de sus campos, en lo abundante de mieses, en lo pingue de tan especiales frutos con que siempre ha acreditado un particular esmero en enriquecer esta Ciudad, y su Proviucia, sin embargo de los superiores auxilios, que para todo la dà el Agua, podia alegar, que en muchas partes abunda esta sin lograr la fertilidad, que este Pais, por lo especial, y benefica, que se muestra en èl la Tierra, pudiera justamente preferirsele eligiendo su Carro, para retribuirle este gusto en atencion à sus esmeros; pero en esta competencia de dudas le deliberò à favor de el Agua la eleccion, señalando su Carro para llevar el Victor. La razon que mas se atendió para elegirle, fue la alegada ya en su



favor ; pero uniendole las circun stancias de una singular gracia , y hermosura , que tenia este Carro con bella propo sion , para colocar la targeta , y la vistosa Fuente ( de alabastro al parecer ) que llevaba , despidiendo continuos raudales , que sin ofender el Carro , ni cosa alguna de quanto en èl havia , causaba el mas delicioso recreo , segun se explicò en la Mascara. En el lugar principal , que para ella havia ocupado el Elemento de el Agua , iba assegurada la targeta , cuya orla , y moldura dorada se havia executado à la mayor perfeccion , manifestando con su primor el esmero que costò à el Arte su estructura , y talla. Tres Genios iban ricamente aderezados en accion de sostenerla , uno por cada lado , y otro por detrás. Otro igual guiaba en la proa de el Carro los dos Delphines , que se figuraban en accion de tirarle , sin que en el Carro fuesse otra persona.

Detràs seguia un nuevo acompañamiento , que no se avia visto en la Mascara , y este se componia de un gran numero de Dependientes de las Fabricas , y Renta de el Tabaco , con decentes , y nobles galas , joyas , y plumas en los sombreros , caballos ricamente enjanzados con uniformidad de colores , à correspondencia los de cada Quadrilla , de varias , en que todos iban distribuidos , y acompañando à cada caballo seis Volantes. Servido de doze de estos presidia esta comitiva vistosa el Gefe principal de las Fabricas D. Joseph Antonio de Lossada. Seguia se inmediatamente el Cuerpo de Guardias de Corps formado como se dixo en la Mas-

ca-

cara, precedido de sus obueses, favore, y trompas de caza, con que se recreaba à el numerofo concurso, que hallaba por todas partes la funcion, à el oirles tocar gustofas marchas, y canciones. Todos los Guardias iban con espada en mano, y llevaban el Carro principal de la Mascara (en que iban los Retratos) en medio de su lucido cuerpo, y detras de todo fueron doce Soldados de Caballeria ligera tambien con espada en mano, à que siguieron seis caballos enjaezados con bizarra decencia, y servian de respeto, para aumentar, como correspondia, la de el Gefe principal, y segundo de las expreffadas Fabricas. Al pie de la físta, ò throno de los Retratos estaban dos Genios costosamente vestidos, y lo demás de el Carro se ocupaba de diestros Musicos instrumentistas, que vestidos primorosamente à la Ungaia, alternaban dulcemente con la Musica de los Guardias en tocar sonoros conciertos, y sonatas de singular gusto, con que aumentaban la diversion por donde la funcion passaba, debiendo à todos especiales demostraciones de alegria.

En esta forma siguiò todo este vistoso compuesto por las mismas calles, que la Mascara havia llevado hasta la Plaza de S. Francisco, donde fue passando todo bien ordenado por delante de las Casas de Cabildo, en que se hallaba el mas lucido, è innumerable concurso, que jamás pudo esperar el deseo en semejantes funciones; pero no fue mucho, quando el festivo, y magestuoso aparato de esta suspendia las atenciones de todos, y como nadie havia oido



otro assumpto, que el de ofrecer à la Ciudad un Victor, se ocasionaron en los circunstantes varias disputas, fundandose, en que para esta atenta demostracion, aun siendo de gala, y con la mayor solemnidad, no era correspondiente llevar los Retratos de las personas Reales, pues por adorno de aquella funcion no era decente medio valerse de componerle con objetos tan soberanos. Otros aun asi aprehendido el caso, lo defendian como prudente idea. Con estos dictámenes al passo que estaban todos divertidos, y con especial recreo de oido, y vista, se aumentaba generalmente la curiosidad confusa, mayormente quando repararon en que el Carro, que llevaba la targeta de el Victor, haviendo llegado à las Casas de Cabildo, continuò su marcha sin alguna detencion, tomando vuelta a la Plaza por junto à su Fuente, y que volviendo à el extremo por donde havia entrado, se parò junto à la Real Audiencia, porque à este tiempo ya havia llegado à las Casas de Cabildo el Carro principal, que inmediatamente se detuvo, sin sofregar por esto las dudas de todos, que esperaban ansiosamente salir de su cuidado. Reparò este tambien, apeandose de su caballo el principal Gefe D. Joseph Antonio de Loslada, como Diputado de estas funciones, se acercò con las correspondientes cortesanas à la varanda de el Palenque por la parte donde estaba el Sr. D. Ginès de Hermosa, y Espejo, Asistente de esta Ciudad, y le manifestó en una discreta, como breve oracion (segun supieron todos despues) la comission que llevaba, y pensamiento de

los

los Dependientes de las Reales Fabricas de ha-  
cer à la Ciudad ( para que quedassen en su Sala  
Capitular à la perpetua memoria ) donacion  
de aquellos Retratos tan apreciables por todos  
titulos , y de la mayor estimacion de los De-  
dicantes , à lo que se respondiò por dicho se-  
ñor Asistente , agradeciendo la noble fineza  
de tan amantes Vassallos en obsequio de su  
Rey , y dueño , y en afecto , y honor à el  
Cabildo , pero que no podia , sin que este  
formasse Acuerdo, resolverse à recibirlos , por  
quanto à una materia de tan especial conse-  
quencia correspondia no menor solemnidad;  
bien , que mediante estàr allí todos los Ca-  
balleros Capitulares , se celebraria brevemen-  
te un Cabildo , y resolveria formalmente, y  
con la debida authoridad lo mas conveniente,  
de que se le daria prompta noticia; y con efec-  
to , poniendolo por obra por medio de la ver-  
bal citacion , que allí mismo se hizo para esta  
determinacion , subieron à formalizarla en su  
Sala , para que saliesse por autorizado Acuer-  
do.

Entretanto , que el Caballero Asisten-  
te , y Capitulares , que concurrieron à la Jun-  
ta , estaban à este efecto ausentes de el Pali-  
que , se repetian harmoniosamente los dulces  
conciertos con que desde el Carro se daba por  
los doze diestros Instrumentistas , gustoso re-  
creo à los circunstantes , à que alternaban en  
sus correspondientes puestos los Timbales, y Cla-  
rines; y lo mismo executaba la acorde Musi-  
ca de las Guardias. Como la Plaza toda esta-  
ba



ba poblada de un numerofo , y vario concurso , è igualmente todos los balcones , que la rodean adornados ricamente en que sobrefalian los de la Audiencia , authorizados con el Real Acuerdo , y el lucidifimo convite , que los ocupaban , no es facil referir la biza rra , decencia , y gufto , que en conjunto tan fin igual ocasionaban el mas plaufible embelefo , en quantos lograron tan divertida tarde.

Celebrado mui brevemente por el Cabil- do el Acuerdo de admitir los Retratos , y que fe colocaran en correspondiente dofel , para authorizar mas la Capitular Sala , como de ma- nifestar nuevos agradecimientos de parte de la Ciudad toda à los Dependientes de las Reales Fabricas por efta noble accion , con que coro- naban altamente las de fus festivos obsequios ; y haviendo vuelto à ocupar todos sus afientos , fedio por el feñor Afistente la noticia expue- ta de lo acordado à Don Joseph de Loffada , quien havia efperado en el mifmo fitio , y con la correspondiente complacencia , despues de manifestar fu agradecimiento , y el de los de- mas Dependientes , cuya voz llevaba , diò orden para desprender , y baxar los Retratos , à cuyo fin iban de gala immediatos à el Carro dos Carpinteros con un Efcludo de las Armas Reales en el pecho cada uno . Haviendolos baxado , y recibidos , entregò D. Joseph de Loffada el del Rey Nro. feñor à el Sr. D. Ginès de Hermofa , y Espejo , y el de la Reyna nueftra Señora à el feñor Don Geronymo de Sandoval , Conde de la Mejorada , y Pro- cu-

curador Mayor de la Ciudad , que estaba inmediato , quienes los recibieron en dos fuentes de plata , que para este caso venian en el Carro prevenidas.

Luego que se executò esta entrega, los mostraron à el Pueblo, y concurso de la Plaza , manteniendolos elevados sobre la varanda algun espacio de tiempo , en el que se repetian los musicos conciertos, y las harmonias ruidosas de Clarines , y Timbales; pero era tal el estruendo festivo , y alboroto de los vivas , que se repetian por todas partes , sin poder contener nadie el gusto , y satisfacciones de entender tan decente, y magnifica accion , con que salieron de las padecidas confusiones , que se hizo una de singular aplauso , rebosando en alegres lagrymas el interior amoroso , y leal jubilo de todos.

Passado este rato , que apenas excederia de un quarto de hora , subiò todo el Nobilissimo Cabildo , y mucha nobleza de la convidada , acompañando à los dos Retratos , que hasta donde oy estàn colocados , llevaron los mismos Señores , que los havian recibido ; y entretanto que su colocacion se executaba con la correspondiente decencia en la Sala Capitular , se diò orden en la Plaza por el Diputado , para que se restituyesse à las Casas, de donde havia salido la funcion , el Carro principal , à cuyo efecto le acompañaron solos ocho Soldados , los quales , como tambien todos los Guar-

Ece

dias



dias embaynaron sus espadas, y los Coche-ros, que hasta alli havian ido destocados, se cubrieron luego que faltaron de su vista los Retratos.

Puestos estos donde oy son celebra-  
do objeto de los respetos, y veneracio-  
nes mas amantes, volvieron à el Palenque  
todos, ocupando sus asientos, y entonces  
repitiò el mismo Diputado Don Joseph An-  
tonio de Loffada, la accion de suplicar à  
el Cabildo ( aunque hablando con el Ca-  
ballero Asistente ) oyesse nueva pretension  
de que iba encargado, y se reducía à que  
recibiese el obsequio de el Victor, de que  
anteriormente se le havia dado noticia à la  
Ciudad, la que le admitiò con demost-  
raciones de especial agradecimiento, con cu-  
ya circunstancia diò principio à passar de  
nuevo la referida comitiva, desde los Cla-  
rines, y Timbales, que à este tiempo ha-  
vian ya llegado delante de el Cabildo, si-  
guiendo las Quadrillas de Naciones, y demàs  
acompañamiento, hasta que acercandose el  
Carro de la targeta, hizo una regular pa-  
rada delante de el Palenque, à fin de re-  
petir el gusto de sonoros nuevos concier-  
tos, que tocò diestramente la misma Capi-  
lla, que ocupaba antes el despedido Car-  
ro; pues desamparandole à el salir de la  
Plaza, se passaron à el de el Victor sus Mu-  
sicos, para esta ultima lucida funcion. Pas-  
sado algun espacio en estos acordes recreos,  
y luego que pareciò ser hora de entregar  
la

la targeta, se dispuso continuasse su marcha el Carro hasta quedar inmediato à la segunda puerta de las Casas de Cabildo, que mira à calle Genova, para que entrasse por ella la targeta, y parte de la comitiva de el Victor, por quanto la puerta principal, que estaba ocupada por delante con el gran Palenque de gradas, que se ha explicado, havia servido para recibir los Retratos.

Baxaron de el Carro la targeta à el toque de Clarines, Timbales, y demás instrumentos, y con repeticion de afectuosos vivas fue conducida por dicha segunda puerta, y acompañada de el Diputado de esta funcion, y muchos de los Dependientes de las Fabricas, y Renta, que para este efecto havian dexado sus caballos, à cuyo tiempo lo mas de el Cabildo, que se havia entrado por la puerta principal, estaba ya en la citada, para authorizar mas el recibimiento con el agrado, y atenciones correspondientes, y subiendo todos para dexar colocada la targeta en sitio decente, se mantuvieron alli hasta que quedò puesta en la Antefala Capitular, sobre la puerta, que da passo à la gran Galeria, que se registra desde la Plaza. Aqui fueron inexplicables las populosas voces de vivas, y aclamaciones. Unos repetian: Viva el Rey. Otros: Viva Sevilla por leal, y amantissima de sus Reyes. Y otros victoreando à los afectuosos atentos Dependientes de las Reales Fa-



bricas , sin que entretanto cessassen los instrumentos , como tampoco los placemes , y mutuos agradecimientos entre Capitulares , y obsequiantes , con cuyo alborozo baxaron aquellos à ocupar quarta vez sus asientos , y estos sus Caballos , despues de despedirse con las mas cortesanas reciprocas atenciones. Y continuando esta funcion la marcha , por donde havia gozado la fuya la Mascara , iba recreando festivamente el concurso de la estacion , haviendo tomado junto à la Cathedral docientas hachas encendidas , por acabar ya el dia su claridad , bien que à esta artificial hermosa iluminacion , parece , que en vez de echarse aquella menos , se aumentaban los lucimientos en la bizarra vistosa comitiva , como tambien en la agraciada inexplicable hermosura del Carro.

Solo variò la estacion en haver dado vuelta à la Cathedral , por passar por el Colegio de Santo Thomàs , à cuyos atentos Alumnos , y Escuela , havia merecido la Mascara de las Reales Fabricas mui expresivos elogios , propios de la sabia doctrina , y prudencia con que instruyen no solo en elevados dogmas , sino tambien en decentes , y politicas atenciones , en cuyo reconocimiento no escusaron los Dependientes de las Reales Fabricas de el Tabaco passar con su funcion por dicho Colegio , para dár las correspondientes gracias , y ofrecerse con todo afecto à el Re-

verendísimo Padre Rector, y toda su Escuela, como lo executaron, recibiendo las mas invidiables expresiones de gratitud. Esto concluido, dieron vuelta por las Gradadas de la Cathedral, hasta el Arzobispal Palacio, y à Calle Placentines, donde están las Casas de el Superintendente de las Reales Fabricas, y de alli siguió toda la funcion con el mayor lucimiento de encendidas hachas, y sin perder su orden à la Plaza de el Barrio de el Duque, donde están las Casas, que vive el Señor Asistente, y de alli à la Alameda, y demás calles, hasta restituirse à la Real Fabrica, desde donde se havia dispuesto. Retiraronse todos à descansar llenos de gusto, por haver logrado dexar complacido à el Pueblo, y Forasteros concurrentes, con esta plausible Coronacion de sus finos, leales, y festivos obsequios, tan dignos de eterna memoria, como inimitables, y difíciles de creerse por su noticia, quando aun esta, que no los ha comprehendido con toda individualidad, ni ha tenido en su estudio otro empeño, que el de una ingenua, llana, natural, y precisa narracion, no dexara de hacerse dudable à muchos, que no conocen los espiritus, y propension de los Sevillanos afectos.

Deben estos gloriarse justamente como de tener tal Patria, de que ella corresponda en sus lucidas demostraciones à la heroicidad de sus blasones antiguos, à la gran-



grandeza de su autorizado nombre , y à las demas nobles , ricas , y elevadas prerrogativas , en que la ha venerado el tiempo , si atendemos à el dilatado processo de la historia , en que propias , y estrangeras plumas la hacen digna de eterno nombre. No es mucho , si allà de Roma creyeron , la debian venerar , vinculandola el nombre de eterna sus Emperadores Probo , Antonino Pio , y Adriano. Lo mismo hicieron los dos Septimios , Severo , y Albino. Los tres Gordianos , como Domicio Aureliano , y otros , dedicandola en sus medallas , ya Templos , ya Coronas , y otras insignias de esplendor permanente , para acreditarla de eterna , en atencion à su gloriosa antigüedad , y à su poder contra tantas hostilidades , por mantenerse siempre grande , siempre fuerte , y adornada de un aliento nobilísimo , para resistir à los tiempos , por lo que se creyó , que para una eternidad se havia construido desde su fundamento , segun Tibulo:

*Romulus Æterna nondum formaverat urbis  
Mœnia.....*

*Lib. 2.  
Eleg. 5.*

Parece , que no con menos razon , antes si con siete siglos de mas antigüedad que Roma , con mas resistencia à hostilidades de tiempos , y de Naciones barbaras , y sus dominios , puede esta noble , y mui leal Ciudad laurearse con el renombre de eterna , adquirido con tantos fundamentos , y singulares prerrogativas. Y añadiendo ahora la nueva duracion , que en tanto Dueño como oy logra en nuestro ama-  
do

do Ferando, le prometen los benignos fomentos, que se apuntan en este culto, con las mas proprias celebraciones de su exaltacion, quedará por ellas, por su lealtad nunca bastante-  
mente aplandida; por lo noble de sus alientos,  
y por los altos favores de su nuevo Monarca,  
con immortal gloria laureada, sin que que-  
branten el felice curso de su duracion los  
tiempos enemigos, como de aquella cantaba  
Claudio Rutilio:

*Quæ restant nullis obnoxia tempora metis*

Lib. I.

*Dum stabunt Terræ, dum Polus astra feret.*

Debe apropiarse, en atencion à tan notorios  
fueros, como vinculado esplendorentre sus  
glorias, esta nobilissima, y leal Ciudad  
de Sevilla el singular renombre, y  
titulo de eterna.

\* \* \*

F I N.











100  
101  
102  
103  
104  
105  
106  
107  
108  
109  
110  
111  
112  
113  
114  
115  
116  
117  
118  
119  
120  
121  
122  
123  
124  
125  
126  
127  
128  
129  
130  
131  
132  
133  
134  
135  
136  
137  
138  
139  
140  
141  
142  
143  
144  
145  
146  
147  
148  
149  
150  
151  
152  
153  
154  
155  
156  
157  
158  
159  
160  
161  
162  
163  
164  
165  
166  
167  
168  
169  
170  
171  
172  
173  
174  
175  
176  
177  
178  
179  
180  
181  
182  
183  
184  
185  
186  
187  
188  
189  
190  
191  
192  
193  
194  
195  
196  
197  
198  
199  
200

Lib. I.

